

El Libro de Mormón

Doctrina del Evangelio: Manual para el maestro



El Libro de Mormón

Doctrina del Evangelio: Manual para el maestro

Publicado por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah, EE. UU.

Comentarios y sugerencias

Agradeceremos los comentarios y las sugerencias que deseen hacer con respecto a este manual. Sírvanse enviarlos a la siguiente dirección:

Curriculum Planning
50 E. North Temple St., Rm. 2420
Salt Lake City, UT 84150-3220
EE. UU.
Correo electrónico: cur-development@ldschurch.org

Sírvanse incluir su nombre, dirección, barrio y estaca y el título del manual. Después escriban sus comentarios y sugerencias con respecto a los puntos positivos del manual y a las formas en que se podría mejorar.

Cubierta: *Cristo con tres discípulos nefitas*, por Gary L. Kapp.

© 1999 por Intellectual Reserve, Inc.

Todos los derechos reservados.

Actualizado en 2003

Impreso en los Estados Unidos de América.

Aprobación del inglés: 4/03

Aprobación de la traducción: 3/09

Traducción de *Book of Mormon: Gospel Doctrine Teacher's Manual*

Spanish

Índice de materias

Número y título de la lección	Página
Ayudas para el maestro	V
1 “La piedra clave de nuestra religión”	1
2 “Todas las cosas según su voluntad” (1 Nefi 1–7)	7
3 La visión del árbol de la vida (1 Nefi 8–11; 12:16–18; 15)	13
4 “Las cosas que vi cuando fui llevado en el espíritu” (1 Nefi 12–14)	18
5 “[Escuchad] la verdad y [prestadle] atención” (1 Nefi 16–22)	22
6 “Libres para escoger la libertad y la vida eterna” (2 Nefi 1–2)	28
7 “Sé en quién he confiado” (2 Nefi 3–5)	33
8 “¡Oh cuán grande es la bondad de nuestro Dios!” (2 Nefi 6–10)	38
9 “Mi alma se deleita en las palabras de Isaías” (2 Nefi 11–25)	43
10 “Él invita a todos ellos a que vengan a él” (2 Nefi 26–30)	49
11 “Seguir adelante con firmeza en Cristo” (2 Nefi 31–33)	54
12 “Buscad el reino de Dios” (Jacob 1–4)	58
13 La alegoría de los olivos (Jacob 5–7)	64
14 “Para un sabio propósito” (Enós, Jarom, Omni, Palabras de Mormón)	69
15 “Eternamente en deuda con vuestro Padre Celestial” (Mosíah 1–3)	75
16 “Seréis llamados progenie de Cristo” (Mosíah 4–6)	81
17 “Un vidente... llega a ser un gran beneficio para sus semejantes” (Mosíah 7–11)	86
18 “Dios mismo... redimirá a su pueblo” (Mosíah 12–17)	91
19 “Nadie podía librarlos sino el Señor” (Mosíah 18–24)	97
20 “Mi alma no siente más dolor” (Mosíah 25–28; Alma 36)	103
21 “Alma... juzgó con justicia” (Mosíah 29; Alma 1–4)	109
22 “¿Habéis recibido su imagen en vuestros rostros?” (Alma 5–7)	113
23 “Más de un testigo” (Alma 8–12)	118
24 “Fortalécenos según nuestra fe... en Cristo” (Alma 13–16)	123
25 “Enseñaban... con poder y autoridad de Dios” (Alma 17–22)	129
26 “Convertidos al Señor” (Alma 23–29)	134
27 “Todas las cosas indican que hay un Dios” (Alma 30–31)	138
28 “La palabra está en Cristo para la salvación” (Alma 32–35)	143

29	“Da oído a mis palabras” (Alma 36–39)	147
30	“El gran plan de felicidad” (Alma 40–42)	153
31	“Firme en la fe de Cristo” (Alma 43–52)	158
32	“Obedecieron... con exactitud toda orden” (Alma 53–63)	163
33	“Un fundamento seguro” (Helamán 1–5)	168
34	“¿Cómo pudisteis haber olvidado a vuestro Dios?” (Helamán 6–12)	172
35	“[Arrepentíos] y [volveos] al Señor” (Helamán 13–16)	178
36	“Mañana vengo al mundo” (3 Nefi 1–7)	184
37	“Cualquiera que venga, yo lo recibiré” (3 Nefi 8–11)	189
38	“Las cosas antiguas han pasado, y todas las cosas se han vuelto nuevas” (3 Nefi 12–15)	194
39	“He aquí, es completo mi gozo” (3 Nefi 17–19)	200
40	“Entonces los reuniré” (3 Nefi 16; 20–21)	205
41	“Les explicó todas las cosas” (3 Nefi 22–26)	210
42	“Éste es mi evangelio” (3 Nefi 27–30; 4 Nefi)	215
43	“¿Cómo pudisteis apartaros de las vías del Señor!” (Mormón 1–6; Moroni 9)	220
44	“Os hablo como si os hallaseis presentes” (Mormón 7–9)	225
45	“Jamás ha creído en mí el hombre como tú lo has hecho” (Éter 1–6)	229
46	“Por medio de la fe todas las cosas se cumplen” (Éter 7–15)	234
47	“Para guardarlos en el camino recto” (Moroni 1–6)	238
48	“Venid a Cristo” (Moroni 7–8; 10)	242

Ayudas para el maestro

En una reunión con los Doce Apóstoles, el profeta José Smith declaró “a los hermanos que el Libro de Mormón era el más correcto de todos los libros sobre la tierra, y la clave de nuestra religión; y que un hombre se acercaría más a Dios al seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, págs. 233–234; véase también la Introducción del Libro de Mormón).

En calidad de maestro de la clase de Doctrina del Evangelio, este año usted tiene la oportunidad de enseñar basándose en “el más correcto de todos los libros sobre la tierra”. Con la guía del Espíritu, podrá ayudar a los miembros de la clase a comprender preceptos eternos y a fortalecer su testimonio de Jesucristo, de Su evangelio y de la misión del profeta José Smith; también podrá ayudarles a recibir bendiciones adicionales que se derivan del estudiar con diligencia el Libro de Mormón, algunas de las cuales describió el presidente Ezra Taft Benson:

“...el Libro de Mormón expone a los enemigos de Cristo; confunde las falsas doctrinas y pone fin a las contenciones (véase 2 Nefi 3:12). Fortalece a los humildes seguidores de Cristo en contra de los malos designios, estrategias y doctrinas del demonio en nuestros días. La clase de apóstatas de que se habla en el Libro de Mormón es similar al tipo de apóstatas de la actualidad. Con Su infinito conocimiento del futuro, Dios modeló la historia que se escribiría en el Libro de Mormón de tal forma que pudiéramos distinguir el error y supiéramos cómo combatir los falsos conceptos educacionales, políticos, religiosos y filosóficos de nuestros tiempos” (en “Conference Report”, abril de 1975, págs. 94–95; véase también “El Libro de Mormón es la palabra de Dios”, *Liahona*, agosto de 1975, pág. 41).

“Hay un poder en el libro que empezará a fluir a vuestra vida en el momento en que empecéis a estudiarlo seriamente. Encontraréis mayor poder para resistir la tentación; encontraréis el poder para evitar el engaño; encontraréis el poder para manteneros en el camino angosto y estrecho... Cuando empecéis a tener hambre y sed de estas palabras, encontraréis vida en mayor abundancia” (“El Libro de Mormón: la [piedra] clave de nuestra religión”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 3).

Al enseñar, el Espíritu del Señor le testificará del poder del Libro de Mormón para llevar a las personas a un conocimiento firme e inmutable de Jesucristo y de Su doctrina.

Cómo enseñar por medio del Espíritu

Al prepararse para enseñar la clase de Doctrina del Evangelio, es importante que busque la inspiración y la guía del Espíritu Santo. “Y se os dará el Espíritu por la oración de fe; y si no recibís el Espíritu, no enseñaréis” (D. y C. 42:14). Recuerde que es el Espíritu Santo quien debe ser el maestro de la clase.

La forma de buscar el Espíritu es por medio de la oración, del ayuno, del estudio diario de las Escrituras y de la obediencia a los mandamientos. Mientras se

prepare para dar la lección, ore para suplicar que el Espíritu le ayude a comprender las Escrituras y las necesidades de los miembros de la clase. El Espíritu también puede ayudarle a planificar maneras significativas de analizar los pasajes de las Escrituras y de aplicarlos al diario vivir (véase 1 Nefi 19:23). Con la guía del Espíritu, usted se convertirá en un instrumento eficaz en las manos del Señor para enseñar Su palabra a Sus hijos.

A continuación se dan algunas sugerencias para invitar la presencia del Espíritu a la clase:

1. Antes y después de impartir la lección, pida a los miembros de la clase que ofrezcan una oración. Durante la lección, lleve una oración en su corazón para que el Espíritu le guíe, para que llegue al corazón de los miembros de la clase y les testifique e inspire.
2. Utilice las Escrituras (véase más adelante “Cómo concentrarse en las Escrituras”).
3. Exprese su testimonio siempre que el Espíritu se lo indique y no sólo al final de la lección. Testifique sobre Jesucristo; pida frecuentemente a los miembros de la clase que expresen su testimonio.
4. Utilice himnos, canciones de la Primaria y otra música sacra con el fin de preparar a los miembros de la clase para sentir el Espíritu.
5. Exprese el afecto que siente por los miembros de la clase, por las demás personas, así como por nuestro Padre Celestial y Jesucristo.
6. Cuando sea apropiado, hable sobre sus observaciones, sentimientos y experiencias en lo que respecta a la lección e invite a los miembros de la clase a hacer lo mismo. Ellos también podrían hablar en cuanto a la forma en que hayan puesto en práctica los principios que se han analizado en las lecciones anteriores.

Cómo concentrarse en las Escrituras

El élder Boyd K. Packer enseñó: “Si la verdadera doctrina se entiende, ello cambia la actitud y el comportamiento” (“Los niños pequeños”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 17). Al preparar la lección y durante la clase, concéntrese en las doctrinas salvadoras del Evangelio, tal como se presentan en las Escrituras y en las enseñanzas de los profetas de los últimos días; para ello, será necesario que usted estudie las Escrituras con diligencia y oración. El Señor mandó: “No intentes declarar mi palabra, sino primero procura obtenerla, y entonces será desatada tu lengua; luego, si lo deseas, tendrás mi Espíritu y mi palabra, sí, el poder de Dios para convencer a los hombres” (D. y C. 11:21).

Inste a los miembros de la clase a llevar sus ejemplares de las Escrituras a la clase todos los domingos. Al hablar de los pasajes de las Escrituras, lean juntos los versículos que usted haya seleccionado.

A cada uno de los miembros de la clase se le debe entregar un ejemplar de *El Libro de Mormón, Guía de estudio para el miembro de la clase* (35684 002). El uso de este cuadernillo ayudará a los miembros de la clase a mejorar sus técnicas de estudio; también les ayudará a comprender las Escrituras, a ponerlas en práctica, a prepararse para analizarlas en la clase y a usarlas en charlas familiares. Inste a los miembros de la clase a leer la asignación de lectura y la sección de la guía de estudio antes de presentarse en la clase cada domingo.

Cómo compartir el Libro de Mormón

El presidente Ezra Taft Benson instó a los miembros de la Iglesia a compartir el Libro de Mormón. Él dijo:

“Tenemos que inundar la tierra con el Libro de Mormón... Dios nos tendrá por responsables si no damos a conocer el Libro de Mormón de un modo monumental.

“Tenemos el Libro de Mormón, tenemos los miembros, tenemos los misioneros, tenemos los medios de difusión, y el mundo tiene la necesidad.

“*¡El momento es ahora!*” (véase “Tenemos que inundar la tierra con el Libro de Mormón”, *Liahona*, enero de 1989, pág. 4).

Este año en la Escuela Dominical, conforme enseñe acerca del Libro de Mormón, inste a los miembros de la clase a compartirlo con sus amigos y conocidos que no sean miembros de la Iglesia (véase la segunda sugerencia para la enseñanza en la lección 1). Al inicio del año, tal vez desee consultar con el obispado y con el líder misional de barrio con respecto a la forma en que los miembros de la clase pueden obtener ejemplares del Libro de Mormón para compartirlos con otras personas.

Cómo usar este manual

Este manual es un instrumento que le ayudará a enseñar las doctrinas del Evangelio que se hallan en las Escrituras. Se ha escrito para las clases de Doctrina del Evangelio de jóvenes y de adultos, y se utilizará cada cuatro años. No es necesario usar referencias y materiales de consulta adicionales para impartir las lecciones. El élder M. Russell Ballard dijo: “Sería una buena idea que los maestros estudiaran cuidadosamente las Escrituras y sus manuales antes de recurrir a materiales suplementarios. Demasiados maestros se apartan de los materiales de estudio aprobados sin estudiarlos cuidadosamente. Si los maestros creen que necesitan valerse de materiales suplementarios además de las Escrituras y los manuales para presentar una lección, primero deben considerar las revistas de la Iglesia” (“La enseñanza: el llamamiento más importante”, *Liahona*, julio de 1983, pág. 103).

Repase cada lección por lo menos con una semana de anticipación. Cuando estudie de antemano la asignación de lectura y el material de la lección, acudirán a su mente pensamientos e impresiones durante la semana que le ayudarán a impartir la lección. Durante la semana, al meditar en la lección, ore para suplicar la guía del Espíritu. Tenga fe en que el Señor le bendecirá.

Las lecciones de este manual contienen más información de la que probablemente se pueda impartir en una sola clase. Invoque el Espíritu del Señor para seleccionar los relatos de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase.

Cada lección está compuesta de las secciones que se mencionan a continuación:

1. *Título.* El título consta de dos elementos: una breve frase o cita descriptiva y los pasajes de las Escrituras que debe leer al preparar la lección.
2. *Objetivo.* La declaración del objetivo indica el concepto principal en el cual usted puede concentrarse al preparar y enseñar la lección.
3. *Preparación.* En esta sección se hace un resumen de los relatos de las Escrituras que se indican en la reseña de la lección. También puede incluir lecturas

adicionales y otras sugerencias para su preparación, tales como los materiales que desee llevar a la clase. Muchos de dichos materiales están disponibles en la biblioteca del centro de reuniones. (El número de cinco u ocho dígitos que se indica a continuación del título de una lámina sugerida se refiere al número de referencia de la biblioteca; si la lámina forma parte del juego de láminas Las bellas artes del Evangelio [34730 002], también se indica el número correspondiente a ese juego.)

4. *Actividad para despertar interés.* Esta sección consta de una actividad sencilla, de una lección práctica, de una cita o de una pregunta que prepare a los miembros de la clase para aprender, participar y sentir la influencia del Espíritu. Puede usar la actividad que se sugiere en el manual u otra de su preferencia, pero es importante captar la atención de los miembros de la clase al inicio de la lección. La actividad debe ser breve.
5. *Análisis y aplicación de las Escrituras.* Ésta es la parte principal de la lección. Estudie los relatos de las Escrituras y ore al respecto a fin de que pueda enseñarlos y analizarlos con eficacia. Utilice las sugerencias que se dan en las secciones “Cómo fomentar el análisis en clase” (páginas VIII–IX) y “Cómo usar variedad al enseñar las Escrituras” (páginas IX–X) para enseñar las lecciones en forma variada y mantener el interés de los miembros de la clase. Seleccione preguntas y métodos que sean apropiados para la edad y la experiencia de los miembros de la clase.
6. *Conclusión.* Esta sección le sirve para resumir la lección e instar a los miembros de la clase a vivir los principios que hayan analizado. Le recuerda también que exprese su testimonio. Asegúrese de dejar el tiempo suficiente para concluir adecuadamente la lección.
7. *Sugerencias adicionales para la enseñanza.* Casi todas las lecciones del manual contienen esta sección, la cual puede contener verdades adicionales que se encuentran en los relatos de las Escrituras, métodos didácticos adicionales, actividades u otras sugerencias que complementen el desarrollo de la lección. Es posible que a usted le interese utilizar algunas de estas ideas como parte de las lecciones.

Cómo fomentar el análisis en la clase

Generalmente no debe dar sermones, sino ayudar a los miembros de la clase a participar en forma significativa en el análisis de las Escrituras. Cuando esto sucede, los miembros de la clase:

1. Aprenden más acerca de las Escrituras.
2. Aprenden la manera de poner en práctica los principios del Evangelio.
3. Se comprometen más firmemente a vivir el Evangelio.
4. Invitan la presencia del Espíritu a la clase.
5. Se enseñan y se edifican unos a otros de manera que se benefician de los dones, del conocimiento, de la experiencia y del testimonio de los demás.

Los análisis que se hagan en la clase deben ayudar a los miembros a acercarse más a Cristo y a vivir como Sus discípulos. Cuando surjan temas que no contribuyan al logro de dichos objetivos, encauce a los miembros hacia el tema de la lección.

El uso de preguntas que lleven a la meditación puede ser una de las técnicas didácticas más eficaces. Es una técnica que usó el Salvador al enseñar. Busque la guía del Espíritu al estudiar las preguntas que contiene este manual y decida cuáles usará. En este manual se proporcionan referencias de las Escrituras para facilitar el que usted y los miembros de la clase encuentren respuestas a la mayoría de estas preguntas. Las respuestas a otras preguntas provendrán de las experiencias que hayan tenido los miembros de la clase.

El empleo de todo el material que usted haya preparado no es tan importante como el hecho de que los miembros comprendan las Escrituras y las pongan en práctica. Si se encuentran en medio de un buen análisis, en el que los miembros de la clase estén aprendiendo, por lo general es mejor continuarlo en lugar de interrumpirlo con objeto de utilizar todo el material de la lección.

Utilice las pautas que se encuentran a continuación para fomentar el análisis en la clase:

1. En lugar de hacer preguntas que puedan contestarse con un “sí” o un “no”, haga las que requieran la reflexión y el análisis. Usualmente, las preguntas que resultan ser más eficaces para el desarrollo de un buen análisis son las que comienzan con las palabras *por qué, cómo, quién, qué, cuándo y dónde*.
2. Inste a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que demuestren en qué forma se pueden aplicar los principios y las doctrinas de las Escrituras a la vida cotidiana. También, ínstelos a expresar lo que sientan acerca de lo que estén aprendiendo de las Escrituras. Demuestre que aprecia los comentarios que ofrezcan.
3. Sea sensible a las necesidades de cada uno de los miembros de la clase. Aunque a todos se les debe instar a participar en los análisis, quizás haya algunos que se abstengan de hacerlo. Si es así, tal vez desee hablar con ellos en privado con el fin de determinar qué piensan acerca del leer en voz alta o participar en la clase. Asegúrese de no pedir la participación de las personas que puedan sentirse incómodas al hacerlo.
4. Dé referencias de las Escrituras para ayudar a los miembros de la clase a buscar las respuestas a algunas preguntas.
5. Exhorte a los miembros de la clase a meditar con respecto a las preguntas que contiene la *Guía de estudio para el miembro de la clase* a medida que estudien la asignación de lectura de cada semana. Al preparar cada lección, considere la forma de analizar dichas preguntas en la clase. Los miembros de la clase participarán mejor en los análisis si han estudiado la asignación de lectura y si usted hace preguntas que ellos estén preparados para contestar.

Cómo usar variedad al enseñar las Escrituras

Utilice las sugerencias que se hallan a continuación para enseñar con mayor eficacia y variedad los relatos de las Escrituras:

1. Ayude a los miembros de la clase a entender lo que enseñan las Escrituras acerca de Jesucristo. Pídales que piensen en la forma en que ciertos pasajes aumentan su fe en el Salvador y les permiten sentir Su amor.

2. Pídales que piensen en las formas específicas en que un pasaje de las Escrituras pueda aplicarse a su vida y que las compartan con la clase. Dígalos que den un rasgo personal a los pasajes al poner mentalmente su propio nombre en ciertos pasajes seleccionados.
3. Además de enseñar la doctrina, recalque también los relatos inspiradores del Libro de Mormón, asegurándose de que los miembros de la clase los comprendan y de que analicen las maneras de aplicarlos a su vida. Pregunte: “¿Por qué suponen que se incluyó este relato en el Libro de Mormón? ¿Qué podemos aprender de este relato que nos ayude a ser mejores seguidores de Cristo?”
4. Pida a los miembros de la clase que busquen palabras, frases o conceptos que se repitan varias veces en un pasaje de las Escrituras o que tengan algún significado especial para ellos.
5. Inste a los miembros de la clase a utilizar la *Guía para el Estudio de las Escrituras*.
6. En la pizarra escriba frases, palabras clave o preguntas que tengan que ver con el relato de las Escrituras; después lea o haga un resumen de dicho relato. Cuando los miembros de la clase escuchen las frases, las palabras clave o las respuestas a las preguntas, deténgase y analícnlas.
7. A lo largo del Libro de Mormón, se usa la frase “así vemos que...” para comenzar un resumen de los principios que se han enseñado (véase, por ejemplo, Helamán 3:28). Después de analizar un pasaje de las Escrituras, pida a los miembros de la clase que usen la frase “así vemos que...” para explicar el pasaje.
8. Busque los símbolos que se usan en el Libro de Mormón y analícelos; por ejemplo, a menudo se usa el “estrecho y angosto camino” para simbolizar el Evangelio (véase 2 Nefi 31:17–20; 33:9; Jacob 6:11; 3 Nefi 14:13–14; 27:33).
9. Tome nota de la forma en que se pueden hacer contrastes entre las personas o los acontecimientos que se narran en las Escrituras. Por ejemplo, se puede hacer un contraste entre Lamán y Lemuel y sus hermanos Nefi y Sam, o se puede comparar el Sermón del Monte que dio el Salvador, tal como se encuentra registrado en el Nuevo Testamento, con el relato contenido en 3 Nefi 12–14.
10. Pida a los miembros de la clase que dramaticen los relatos de las Escrituras; para ello, dígalos que lean en voz alta las palabras de los distintos personajes de los relatos. Asegúrese de que al hacer las dramatizaciones se muestre el debido respeto por las Escrituras.
11. Divida la clase en dos o más grupos pequeños. Después de repasar un relato de las Escrituras, pida a cada uno de los grupos que escriba los principios y las doctrinas que se enseñen en él, y luego, que los grupos, por turno, hablen de la forma en que esas enseñanzas se pueden aplicar a su vida.
12. Pida a los alumnos que lleven a la clase un lápiz para marcar los pasajes importantes conforme los analicen.
13. Muestre segmentos de *El Libro de Mormón: Presentaciones en video* (53911 002), siguiendo la sugerencia de la sección “Preparación” de varias lecciones.

Cómo ayudar a los miembros nuevos

Es posible que usted tenga la oportunidad de enseñar a miembros que sean relativamente nuevos en la Iglesia; la enseñanza que usted imparta podrá ayudarles a ser más firmes en la fe.

La Primera Presidencia ha dicho: “Todo miembro de la Iglesia necesita que se le ame y se le nutra espiritualmente, en especial durante los primeros meses después del bautismo. Cuando los miembros nuevos reciben una amistad sincera, oportunidades de servir y la nutrición espiritual que se recibe al estudiar la palabra de Dios, experimentan la conversión duradera y llegan a ser ‘...conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios’ (Efesios 2:19)” (carta de la Primera Presidencia, 15 de mayo de 1997, “Cómo ayudar a los miembros nuevos”).

Cómo enseñar el Evangelio a los jóvenes

Si usted enseña a un grupo de jóvenes, recuerde que ellos a menudo necesitan participar en forma activa y tener una representación visual de las doctrinas que se analicen. El uso de videos, de ilustraciones y de las actividades que se sugieren en el manual puede ser de ayuda para mantener el interés de los jóvenes en las lecciones. Los manuales *La enseñanza: el llamamiento más importante* (36123 002) y *La enseñanza: Guía* (34595 002) contienen ideas adicionales para ayudarle a enseñar el Evangelio a los jóvenes.

“La piedra clave de nuestra religión”

Lección 1

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a comprender por qué el Libro de Mormón es la piedra clave de nuestra religión y por qué el vivir sus preceptos nos ayuda a acercarnos más a Dios.

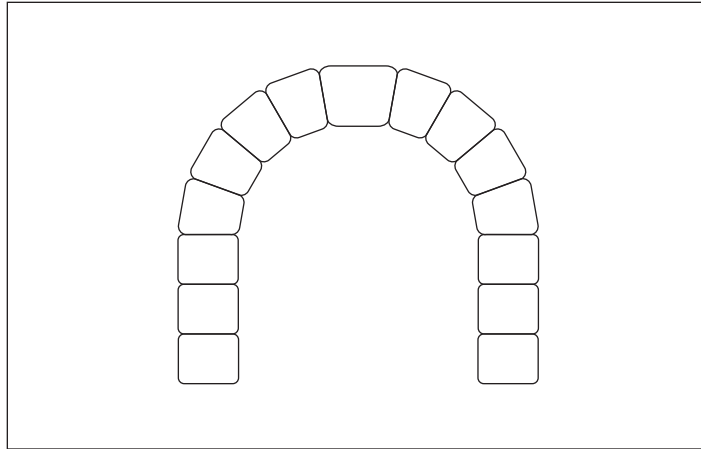
Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto: 1 Nefi 13:38–41; 19:23; 2 Nefi 25:21–22; 27:22; 29:6–9; Mormón 8:26–41; Éter 5:2–4; Moroni 1:4; 10:3–5; Doctrina y Convenios 10:45–46; 20:8–12; 84:54–58. Estudie también el material introductorio del Libro de Mormón: la portada, la Introducción, El testimonio de tres testigos, El testimonio de ocho testigos y El testimonio del profeta José Smith.
2. Lectura complementaria: “El Libro de Mormón: La [piedra] clave de nuestra religión” (Ezra Taft Benson, *Liahona*, enero de 1987, págs. 3–7).
3. Consiga un ejemplar de *El Libro de Mormón, Guía de estudio para el miembro de la clase* (35684 002) para cada uno de los miembros de la clase. (La presidencia de la Escuela Dominical debe proporcionar los ejemplares.)
4. Pida con anticipación a un miembro de la clase que se prepare para dar un resumen de El testimonio del profeta José Smith. Pídales a otros dos que hagan lo mismo con El testimonio de tres testigos y con El testimonio de ocho testigos.
5. Si se encuentran disponibles los materiales que se mencionan a continuación, prepárese para usarlos durante la lección:
 - a. Las láminas Moroni se aparece a José Smith en su cuarto (62492; Las bellas artes del Evangelio, 404) y José recibe las planchas de oro (62012; Las bellas artes del Evangelio, 406).
 - b. “Para nuestra época”, segmento de cuatro minutos de *El Libro de Mormón, Presentaciones en video* (53911 002).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Dibuje en la pizarra un arco de piedra:



Explique que cuando se construye correctamente un arco como éste, puede permanecer de pie aunque no haya mortero entre las piedras.

- ¿Qué sostiene el arco en su lugar?

Escriba en la piedra central del arco las palabras *piedra clave*, y explique que la piedra clave, o la piedra angular del arco, sostiene en su lugar a todas las demás piedras. En esta lección se analizará la piedra clave de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Análisis y aplicación
de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. El Libro de Mormón es la piedra clave de nuestra religión.

Pida a los miembros de la clase que abran su Libro de Mormón en la Introducción, y solicite a uno de ellos que lea el sexto párrafo.

Si usó la actividad para despertar interés, escriba en la pizarra, abajo de la palabra *clave*, las palabras *Libro de Mormón*.

Si no usó la actividad para despertar interés, escriba en la pizarra *Libro de Mormón = piedra clave* y explique que la piedra clave del arco sostiene en su lugar a las demás piedras y evita que el arco se desplome.

- ¿Por qué dijo José Smith que el Libro de Mormón es la clave de nuestra religión?

El presidente Ezra Taft Benson explicó: “Al igual que el arco se derrumba si se le quita la piedra angular, así también toda la Iglesia se sostiene, o cae, en base a la veracidad del Libro de Mormón” (“El Libro de Mormón: la [piedra] clave de nuestra religión”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 3).

- ¿Por qué la Iglesia “se sostiene, o cae, en base a la veracidad del Libro de Mormón”?

Después de analizar esta pregunta, pida a un miembro de la clase que lea la declaración del presidente Benson que viene a continuación: “Hay tres formas en

que el Libro de Mormón es la clave de nuestra religión. Es la clave en el testimonio de Jesucristo. Es la clave de nuestra doctrina. Es la clave del testimonio” (“El Libro de Mormón: la [piedra] clave de nuestra religión”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 3).

Escriba en la pizarra la frase *Testigo de Cristo*.

- Diga a los miembros de la clase que abran su Libro de Mormón en la portada y explique que el profeta Moroni fue quien escribió esta página. De acuerdo con lo que dice el segundo párrafo, ¿cuáles son los tres objetivos del Libro de Mormón? (Mostrar al resto de la casa de Israel cuán grandes cosas el Señor ha hecho por sus padres; enseñar los convenios requeridos por el Señor; y convencer a todas las personas de que Jesús es el Cristo, que se manifiesta a Sí mismo a todas las naciones.)
- En 1982 se agregó al título del Libro de Mormón el subtítulo *Otro testamento de Jesucristo*. ¿Por qué es importante contar con este testamento adicional del Salvador? (Véase 1 Nefi 13:38–41; 2 Nefi 29:6–9.) ¿Por qué es importante declarar al mundo que el Libro de Mormón testifica de Cristo?
- ¿Qué han aprendido acerca de Jesucristo en el Libro de Mormón? ¿De qué manera ha fortalecido el Libro de Mormón su testimonio de Jesucristo?

Escriba en la pizarra la palabra *Doctrina*.

- ¿En qué formas es el Libro de Mormón la “clave de nuestra doctrina”? (Véase D. y C. 10:45–46; 20:8–12.)

El presidente Benson declaró: “El Señor mismo ha declarado que el Libro de Mormón contiene ‘la plenitud del evangelio de Jesucristo’ (D. y C. 20:9). Eso no quiere decir que contiene todas las enseñanzas, ni toda la doctrina jamás revelada. Más bien, quiere decir que en el Libro de Mormón encontraremos la plenitud de la doctrina que se requiere para nuestra salvación. Y se enseña clara y simplemente a fin de que aun los niños puedan aprender los senderos de salvación y exaltación” (“El Libro de Mormón: la [piedra] clave de nuestra religión”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 3).

- ¿En qué forma ha aumentado el Libro de Mormón su comprensión de las doctrinas importantes del Evangelio?

Escriba en la pizarra la palabra *Testimonio*.

- ¿Por qué es fundamental el Libro de Mormón para tener un testimonio del Evangelio restaurado?
- ¿Qué bendiciones reciben los que obtienen un testimonio del Libro de Mormón y viven sus enseñanzas? ¿Qué debemos hacer para obtener un testimonio de la veracidad del Libro de Mormón? (Véase Moroni 10:3–5.)

Pida a los miembros de la clase que hablen acerca de la forma en que llegaron a saber que el Libro de Mormón es verdadero.

2. Muchos testigos han testificado del Libro de Mormón.

Si va a utilizar las láminas Moroni se aparece a José Smith en su cuarto y José recibe las planchas de oro, muéstreles ahora. Pida al miembro de la clase asignado con anterioridad que dé un resumen de los acontecimientos registrados en El testimonio del profeta José Smith. Luego explique que después de que José

Smith hubo terminado de traducir el Libro de Mormón, otras personas tuvieron el privilegio de ver las planchas. Pida a los miembros asignados que presenten sus resúmenes de El testimonio de tres testigos y de El testimonio de ocho testigos.

- ¿Por qué fue importante tener testigos de las planchas de oro? (Véase Éter 5:2–4.) ¿En qué forma ayudó al profeta José Smith el contar con testigos adicionales?
- ¿Qué otros testigos tenemos de la veracidad del Libro de Mormón?

Si va a utilizar la presentación en video “Para nuestra época”, muéstrela ahora.

3. El Libro de Mormón se escribió para nuestros días.

Señale que a pesar de que el Libro de Mormón es un documento antiguo, se escribió y se preservó para nuestros días (2 Nefi 25:21–22; 27:22; Mormón 8:34–35; Moroni 1:4).

- Lea Mormón 8:26–41 con los miembros de la clase. Explique que en estos versículos se encuentra una profecía sobre la aparición del Libro de Mormón. ¿Qué condiciones previó Moroni que existirían en el mundo cuando saliera a luz de nuevo el Libro de Mormón? (Escriba en la pizarra las respuestas de los miembros de la clase. Entre las respuestas se podrían incluir las de la lista que viene a continuación.) ¿De qué manera son evidentes estas condiciones en el mundo de hoy?
 - a. “Se negará el poder de Dios” (versículo 28).
 - b. “Habrá grandes contaminaciones sobre la superficie de la tierra” (versículo 31).
 - c. Las personas “se [envanecerán] por el orgullo de sus corazones” (versículo 36).
 - d. Las personas amarán “el dinero... más de lo que [amarán] a los pobres y los necesitados” (versículo 37).
 - e. Las personas se avergonzarán “de tomar sobre [sí] el nombre de Cristo” (versículo 38).
- ¿De qué forma pueden ser las enseñanzas de los profetas antiguos una fuente de ayuda para nosotros? ¿Cómo se verá afectada nuestra forma de estudiar el Libro de Mormón si sabemos que éste se escribió para nuestros días? (Véase 1 Nefi 19:23.)

El presidente Benson enseñó: “[El] Libro de Mormón... fue escrito para nuestros días. Los nefitas nunca tuvieron el libro, ni tampoco los lamanitas de la antigüedad. Fue escrito para nosotros... Todos los escritores principales del Libro de Mormón testificaron que escribían para generaciones futuras... Si ellos vieron nuestros días, y eligieron aquellas cosas que serían de máximo valor para nosotros, ¿no es eso suficiente razón para estudiar el Libro de Mormón? Constantemente deberíamos preguntarnos: ‘¿Por qué inspiró el Señor a Mormón [o a Moroni o a Alma] para que incluyera esto en su registro? ¿Qué lección puedo aprender de esto que me ayude a vivir en esta época?’ ” (“El Libro de Mormón: la [piedra] clave de nuestra religión”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 3).

4. El Libro de Mormón puede acercarnos más a Dios.

Pídale a un miembro de la clase que lea el sexto párrafo de la introducción del Libro de Mormón.

- ¿Qué son preceptos? (Mandamientos o principios.) ¿Cómo pueden los preceptos del Libro de Mormón acercarnos más a Dios?

- Si no estudiamos el Libro de Mormón, ¿qué consecuencias recibiremos individualmente y como Iglesia? (Véase D. y C. 84:54–58.)
- ¿Qué cambios han tenido en su vida y qué bendiciones han recibido al estudiar el Libro de Mormón y meditar en él con regularidad?

Conclusión

Lea o pida a un miembro de la clase que lea la declaración del presidente Ezra Taft Benson que figura a continuación:

“...en el momento en que empecéis a [estudiar] seriamente [el Libro de Mormón,] encontraréis mayor poder para resistir la tentación; encontraréis el poder para evitar el engaño; encontraréis el poder para manteneros en el camino angosto y estrecho... Cuando empecéis a tener hambre y sed de estas palabras, encontraréis vida en mayor abundancia” (“El Libro de Mormón: la [piedra] clave de nuestra religión”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 3).

Motive a los miembros de la clase a experimentar por sí mismos el cumplimiento de estas promesas mediante el estudio del Libro de Mormón este año.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Entregue a cada uno de los miembros de la clase una guía de estudio. Ínsteles a usarla cada semana cuando estudien las Escrituras a fin de prepararse para la clase.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. La importancia del Libro de Mormón en la Restauración del Evangelio.

Enumere en la pizarra las frases que figuran a continuación, omitiendo los números correspondientes:

- | |
|--|
| <p>6. Comienza la obra del templo a favor de los muertos.</p> <p>3. Se restaura el Sacerdocio de Melquisedec.</p> <p>5. Se llama a los Apóstoles.</p> <p>1. José Smith recibe la Primera Visión.</p> <p>4. Se organiza la Iglesia.</p> <p>2. El Libro de Mormón sale a la luz.</p> |
|--|

Pida a los miembros de la clase que indiquen en qué secuencia ocurrieron estos acontecimientos (el número que aparece a la izquierda de los acontecimientos indica la secuencia correcta; anote en la pizarra los números correspondientes conforme los miembros de la clase indiquen la secuencia correcta). Después lea o pida a un miembro de la clase que lea el comentario del presidente Ezra Taft

Benson que aparece a continuación:

“Un poderoso... testimonio de la importancia del Libro de Mormón es el darse cuenta del momento en que el Señor permitió que se publicara, dentro del cuadro cronológico de la restauración. Lo único que le precedió fue la Primera Visión...

“Pensad en eso y en lo que implica. La aparición del Libro de Mormón precedió a la restauración del sacerdocio. Se publicó unos pocos días antes de que se organizara la Iglesia. A los santos se les dio el Libro de Mormón para que lo leyesen antes de que se les dieran las revelaciones que detallaban enseñanzas tales como los tres grados de gloria, el matrimonio celestial y la obra vicaria. Apareció antes de la organización de quórumes del sacerdocio y de la Iglesia. ¿No nos dice esto algo sobre cómo considera el Señor esta obra sagrada?” (“El Libro de Mormón: la [piedra] clave de nuestra religión”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 3).

2. Cómo compartir el Libro de Mormón.

Consulte con el obispado y con el líder misional de barrio en cuanto a la forma en que los miembros puedan obtener ejemplares del Libro de Mormón para compartirlos con sus amigos y conocidos que no sean miembros de la Iglesia.

En la clase, sugiera que una meta de la clase para este año debería ser el compartir el Libro de Mormón con los amigos y conocidos que no sean miembros de la Iglesia. Explique cómo pueden los miembros de la clase obtener ejemplares del Libro de Mormón y anime a cada uno de ellos a regalar un ejemplar por lo menos a un amigo o conocido en el transcurso del año.

En varias ocasiones durante el año, según se lo indique el Espíritu, pregunte a los miembros de la clase si alguno de ellos ha regalado un ejemplar del Libro de Mormón. Pida a los que lo hayan hecho que brevemente describan la experiencia. Siga motivando a los miembros de la clase a compartir el Libro de Mormón con otras personas.

“Todas las cosas según su voluntad”

1 Nefi 1–7

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a ver, mediante el ejemplo de Lehi y de Nefi, que la seguridad y la salvación se reciben al obedecer al Señor.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - 1 Nefi 1–2. Lehi se entera mediante una visión de que Jerusalén será destruida. Llama al pueblo al arrepentimiento, pero éste lo rechaza y trata de quitarle la vida. El Señor indica a Lehi que debe tomar a su familia y salir de Jerusalén. Lehi y su familia parten hacia el desierto.
 - 1 Nefi 3–4. Nefi y sus hermanos regresan a Jerusalén para obtener de Labán las planchas de bronce.
 - 1 Nefi 5. Nefi y sus hermanos llevan de nuevo las planchas a su familia; las planchas permiten que la familia de Lehi preserve para sus descendientes su lenguaje, su genealogía y las enseñanzas y los mandamientos de Dios.
 - 1 Nefi 7. Nefi y sus hermanos regresan a Jerusalén para persuadir a Ismael y a su familia a unirse a ellos en el desierto.
2. Lectura complementaria: Mosíah 1:3–7; Alma 3:11–12.
3. Con anticipación, pida a un miembro de la clase que se prepare para hacer un resumen de los esfuerzos que Nefi y sus hermanos hicieron para obtener de Labán las planchas de bronce (1 Nefi 3:9–4:38).
4. Si están disponibles los siguientes materiales, prepárese para usarlos durante la lección:
 - Las láminas Lehi profetiza al pueblo de Jerusalén (62517; Las bellas artes del Evangelio, 300) y La familia de Lehi sale de Jerusalén (62238; Las bellas artes del Evangelio, 301).
 - Un bolígrafo o un lápiz y una hoja de papel para cada uno de los miembros de la clase.
5. Antes de iniciar la clase, enumere en la pizarra los encabezamientos y las referencias de las Escrituras del recuadro de la página 10.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Pida a los miembros de la clase que se imaginen que acaban de enterarse de que la ciudad en la que viven va a ser destruida y que deben partir inmediatamente.

- ¿Qué pensarían al escuchar esa noticia? ¿Qué harían?

- ¿Afectaría su manera de pensar y lo que harían si supieran que la información se había recibido a través de un profeta de Dios?

Explique que esta lección trata de Lehi y su familia, quienes salieron de su hogar en Jerusalén porque la ciudad pronto sería destruida. En la lección se analizará a dónde fueron y lo que hicieron después de haber salido de Jerusalén.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Mediante la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Lehi sale de Jerusalén y lleva a su familia al desierto.

Analicen 1 Nefi 1–2. Pida a los miembros de la clase que lean en voz alta los pasajes que usted haya seleccionado.

- Uno de los primeros acontecimientos que se describen en el Libro de Mormón es la salida de Lehi y su familia de Jerusalén. ¿Cuáles fueron las circunstancias que motivaron esa partida? (Véase 1 Nefi 1:4–15, 18–20; 2:1–3. Si va a utilizar la lámina de Lehi profetizando, muéstrela ahora.)
- ¿Por qué rechazaron los habitantes de Jerusalén el mensaje de Lehi y de otros profetas? (Véase 1 Nefi 1:19–20; 2:12–13; 16:1–2.) ¿Por qué algunas personas hoy en día se rebelan contra el Señor y Sus siervos? ¿Cómo respondió Nefi al mensaje de su padre? (Véase 1 Nefi 2:16, 19.) ¿Qué podemos aprender de Nefi acerca de la manera de hacer que nuestro corazón sea más receptivo a las enseñanzas de los profetas?
- ¿Qué prometió el Señor a Nefi si éste obedecía los mandamientos? (Véase 1 Nefi 2:19–20, 22.) ¿Qué prometió el Señor que sucedería a Lamán y a Lemuel si se rebelaban? (Véase 1 Nefi 2:21, 23–24.) ¿Cómo se aplica a nosotros cada una de esas promesas?
- ¿A qué clase de tierra llevó Lehi a su familia cuando salieron de Jerusalén? (Véase 1 Nefi 2:2. Si va a utilizar la lámina de la familia de Lehi saliendo de Jerusalén, muéstrela ahora.) ¿Qué dejaron atrás cuando partieron? (Véase 1 Nefi 2:4.) ¿Qué habrá sentido la familia de Lehi al tener que dejar atrás su casa, sus bienes y sus amigos? ¿Qué sacrificios han hecho ustedes a fin de obedecer al Señor? ¿Qué bendiciones han recibido como resultado de esos sacrificios?
- Después de pasar tres días en el desierto, Lehi construyó un altar y dio gracias al Señor (1 Nefi 2:6–7; véase también 1 Nefi 5:9; 7:22.) ¿Cómo podemos tener sentimientos de gratitud aun en circunstancias difíciles?
- ¿Qué bendiciones importantes se recibieron como resultado de que Lehi obedeció al Señor y salió de Jerusalén? (Escriba en la pizarra las respuestas de los miembros de la clase. Entre las respuestas se podría mencionar que tanto la familia de Lehi como la de Ismael se salvaron de la destrucción; se guió a una rama de Israel a la tierra prometida; y se proporcionó el Libro de Mormón, que es otro testigo de Jesucristo.)

2. Nefi y sus hermanos regresan a Jerusalén para obtener las planchas de bronce.

Lean y analicen los versículos de 1 Nefi 3–4 que usted haya seleccionado.

- ¿Por qué envió Lehi a sus hijos de regreso a Jerusalén? (Véase 1 Nefi 3:1–4.) ¿Cómo respondieron Lamán y Lemuel cuando se les envió de regreso? (Véase 1 Nefi 3:5.) ¿Cómo respondió Nefi? (Véase 1 Nefi 3:7.) Si a ustedes se les hubiera pedido hacer ese recorrido, ¿cómo habrían respondido? ¿Habría influido el saber que el Señor se lo había pedido?
- ¿Por qué era necesario que la familia de Lehi obtuviera las planchas de bronce? (Véase 1 Nefi 3:3, 19–20; 4:15–16; véase también 1 Nefi 5:21–22; Mosiah 1:3–7.)

Pida al miembro de la clase previamente asignado que dé un resumen de los esfuerzos que Nefi y sus hermanos hicieron para obtener las planchas (1 Nefi 3:9–4:38).

- Mencionen algunas situaciones en las que podríamos necesitar ser “[guiados] por el Espíritu, sin saber de antemano lo que [tendríamos] que hacer” (1 Nefi 4:6). ¿Qué podemos aprender de las palabras de Nefi: “No obstante, seguí adelante” (1 Nefi 4:7)?
- ¿Por qué Nefi se resistía a matar a Labán? (Véase 1 Nefi 4:10.) ¿Cómo fue que Nefi se convenció de que debía matar a Labán? (Véase 1 Nefi 4:11–18.)
- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta 1 Nefi 3:7. ¿Cómo “[preparó] la vía” el Señor para que Nefi hiciera lo que se le había mandado? ¿Cómo ha preparado el Señor las vías para que ustedes guarden Sus mandamientos?
- ¿Por qué querían Nefi y sus hermanos que Zoram regresara con ellos al desierto? (Véase 1 Nefi 4:35–36.) ¿Qué fue lo que persuadió a Zoram a acompañar a Nefi y a sus hermanos? (Véase 1 Nefi 4:31–34.) Explique que en la época de Lehi, un juramento era sagrado. Zoram sabía que Nefi nunca quebrantaría su juramento.) ¿Por qué es importante que seamos conocidos como personas que cumplimos con nuestra palabra?

Señale que a pesar de que Lamán y Lemuel obedecieron a su padre al salir al desierto y después al regresar a Jerusalén en busca de las planchas de bronce, ellos murmuraron y se rebelaron en repetidas ocasiones durante los viajes de la familia. Nefi y Sam, por otra parte, fueron fieles y obedientes durante todas sus experiencias. Tal vez desee explicar que aunque a Sam no se le menciona con frecuencia en las Escrituras, se indica que fue fiel y obediente, tal como lo fue Nefi (1 Nefi 2:17; 8:3).

Pida a la mitad de los miembros de la clase que lean los pasajes de las Escrituras anotados en la pizarra debajo del nombre “Nefi”. Dígales que busquen palabras o frases que caractericen a Nefi. Pida a la otra mitad de los miembros de la clase que lean los demás pasajes, y que busquen las palabras o frases que caractericen a Lamán y a Lemuel. Si lo desea, entregue a cada miembro de la clase una hoja de papel y un lápiz o bolígrafo para que tomen nota mientras leen. Después, pida a los miembros de la clase que den un informe de lo que hayan averiguado. Escriba en la pizarra un comentario breve sobre el contenido de cada versículo (se dan ejemplos en la lista que aparece a continuación; no es necesario que utilice las palabras exactas que aparecen en esta lista).

NEFI	LAMÁN Y LEMUEL
1:1 Sabía que tenía “buenos padres”.	2:11 Murmuraron contra su padre.
2:16 Creyó todas las palabras de su padre.	2:13 No creyeron todas las palabras de Lehi.
2:16, 19 Acudió al Señor en busca de conocimiento.	2:12 “No conocían la manera de proceder de... Dios”.
3:7 Estuvo dispuesto a ir y hacer lo que el Señor le mandó.	3:5 Se quejaron de que el Señor les había pedido una “cosa difícil”.
3:15 Rehusó regresar sin los registros.	3:14 Querían darse por vencidos después de un solo intento.
4:1, 3 Sabía que el Señor era “más poderoso que Labán”.	3:31 Dudaban de que el Señor pudiera entregarles a Labán.

Cuando las listas estén terminadas, analicen las siguientes preguntas:

- ¿En qué forma demostró Nefi una fe firme y constante? ¿Qué podemos hacer para seguir su ejemplo?
- ¿Por qué murmuraron y se rebelaron Lamán y Lemuel? (Véase 1 Nefi 2:11–12.) ¿Por qué no pudieron conocer la manera de proceder de Dios? (Véase 1 Nefi 2:18.)

3. Nefi y sus hermanos llevan las planchas de bronce a su familia.

Lean y analicen los versículos de 1 Nefi 5 que usted haya seleccionado.

- ¿Cómo reaccionaron Lehi y Saríah cuando finalmente regresaron sus cuatro hijos con las planchas de bronce? (Véase 1 Nefi 5:1–9.) ¿En qué forma se fortaleció el testimonio de Saríah por el regreso de ellos? (Véase 1 Nefi 5:8.)
- ¿Qué contenían las planchas de bronce? (Véase 1 Nefi 5:10–16; 13:23. Contenían los cinco libros de Moisés, un registro de los judíos hasta el reinado del rey Sedequías [aproximadamente 600 a. de J. C.], profecías de los santos profetas y la genealogía de la familia de Lehi.)
- ¿Qué profecías hizo Lehi en cuanto a las planchas de bronce? (Véase 1 Nefi 5:17–19.) ¿Cómo se están cumpliendo esas profecías?

4. Nefi y sus hermanos regresan a Jerusalén a buscar a Ismael y a su familia.

Lean y analicen los versículos de 1 Nefi 7 que usted haya seleccionado.

- ¿Por qué Nefi y sus hermanos regresaron de nuevo a Jerusalén poco después de regresar con las planchas de bronce? (Véase 1 Nefi 7:1–2.) ¿Cómo persuadieron a Ismael y a su familia a unirse a la de Lehi? (Véase 1 Nefi 7:4–5.)
- ¿Por qué se rebelaron Lamán y Lemuel, junto con algunos de los hijos de Ismael, durante el viaje por el desierto? (Véase 1 Nefi 7:6–7.) ¿Por qué querían regresar a Jerusalén? ¿Qué dijo Nefi que sucedería si continuaban en el desierto y le eran fieles al Señor? (Véase 1 Nefi 7:13.) ¿Qué dijo que sucedería si regresaban a Jerusalén para quedarse? (Véase 1 Nefi 7:13–15.)

- ¿Qué cualidades demostró Nefi en sus tratos con sus hermanos? (Véase 1 Nefi 2:17–18 y 7:21, donde encontrará algunos ejemplos.) ¿Cómo podemos nosotros demostrar esas cualidades en nuestras relaciones con los miembros de nuestra familia y con otras personas?

Conclusión

Recuerde a los miembros de la clase que debido a la obediencia de Lehi y de Nefi, millones de personas han sido bendecidas. ¡Insteles a siempre “[ir] y [hacer] lo que el Señor ha mandado” (1 Nefi 3:7).

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. “Nací de buenos padres” (1 Nefi 1:1).

- ¿Cuáles son algunas de las responsabilidades que los “buenos padres” tienen para con sus hijos? (Véase 1 Nefi 1:1.) ¿Qué pueden los padres aprender de Lehi y de Saríah acerca de la manera de cumplir esas responsabilidades?

2. Todas las personas experimentan la adversidad.

Escriba en la pizarra las palabras que figuran a continuación: *espiritual, valeroso, preocupado, fuerte, gozoso, fiel, triste, confiado, desalentado, diligente, paciente, caritativo*.

Pida a los miembros de la clase que decidan qué palabras de esa lista describen a Nefi. Encierre en un círculo las que escojan y pídale que relaten incidentes breves acerca de Nefi que ilustren los rasgos de carácter que hayan seleccionado.

Después explique que *todas* las palabras de la lista describen a Nefi en diversos momentos de su vida. Recalque el hecho de que Nefi fue una persona fiel y que se le recuerda por su devoción al obedecer los mandamientos. Pero aun Nefi en ocasiones se preocupaba, se desalentaba y se sentía triste. Indique que a menudo pensamos que los profetas y otros líderes de la Iglesia sólo tienen experiencias positivas y que nunca tienen dificultades; sin embargo, al igual que nosotros, ellos también enfrentan la adversidad y las aflicciones.

- ¿Cómo nos beneficia el saber que los profetas y otros líderes de la Iglesia también tienen pruebas?
- Aunque Nefi había “conocido muchas aflicciones durante el curso de [su] vida”, sabía que había sido “altamente favorecido del Señor” (1 Nefi 1:1). ¿Cómo es posible padecer muchas aflicciones y aun así ser altamente favorecido del Señor? ¿Cómo pueden las aflicciones ayudarnos a recibir bendiciones? (Pida a los miembros de la clase que mediten en silencio en esa pregunta si no desean compartir sus respuestas con la clase.)

3. El contenido del registro de Nefi.

- El capítulo 6 de 1 Nefi contiene la explicación de Nefi de lo que escribiría en su registro. ¿Cuál dijo Nefi que era su objetivo al llevar un registro? (Véase 1 Nefi 6:3–4. Destaque que el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob es Jesucristo.)
¿Cómo les han ayudado los escritos de Nefi a venir a Cristo?

Inste a los miembros de la clase a escribir en su diario su testimonio y otras experiencias, pensamientos y sentimientos espirituales.

La visión del árbol de la vida

Lección 3

1 Nefi 8–11; 12:16–18; 15

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a comprender los símbolos de la visión del árbol de la vida y la aplicación de dichos símbolos en su vida.

Preparación Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto: 1 Nefi 8–11; 12:16–18; 15.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Explique que en las Escrituras se encuentra el registro de muchos sueños y visiones simbólicos. Después mencione los ejemplos que figuran a continuación y pida a los miembros de la clase que expliquen el significado de cada uno de los símbolos:

- a. El rey Nabucodonosor soñó con una gran imagen o estatua de un hombre. Cada una de las partes del cuerpo de ese hombre estaba compuesta de un material diferente. Una piedra destruyó la imagen y se convirtió en un monte que llenó toda la tierra. (Véase Daniel 2:31–45; véase también D. y C. 65:2. Las diversas partes de la imagen representaban los reinos que habían existido sobre la tierra. La piedra representaba al reino de Dios, que consumiría a todos los demás reinos en los últimos días.)
- b. Faraón soñó que siete vacas flacas y feas devoraban a siete vacas gordas y hermosas y que siete espigas menudas devoraban a siete espigas hermosas. (Véase Génesis 41:17–31. Las siete vacas hermosas y las siete espigas hermosas representaban siete años de prosperidad que habría en Egipto. Las siete vacas flacas y las siete espigas menudas representaban siete años de hambre que seguirían a los años de abundancia.)
- c. En una visión, el apóstol Pedro vio animales inmundos que bajaban del cielo en un gran lienzo, y se le mandó matar y comer esos animales. (Véase Hechos 10:9–16, 28, 34–35. Los animales inmundos representaban a los gentiles, a los que ahora se les debía enseñar el Evangelio.)

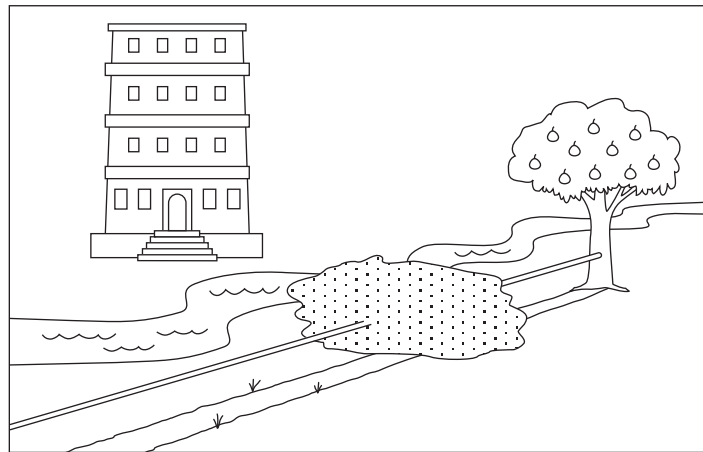
Explique que en la lección de hoy se hablará de otro sueño simbólico que se describe en las Escrituras: la visión del árbol de la vida que recibieron Lehi y Nefi. A diferencia de los muchos sueños o visiones que se aplican sólo a un pueblo específico o a una época específica (como el sueño que tuvo Faraón de las vacas y las espigas), la visión del árbol de la vida se aplica a cada uno de los hijos de Dios.

Al enseñar los relatos de las Escrituras que figuran a continuación, analicen la forma en que los símbolos que éstas contienen se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que estos símbolos ponen de relieve.

1. Los símbolos de la visión del árbol de la vida.

Explique que Lehi recibió una visión y se la relató a su familia (1 Nefi 8.2). Después de escuchar a su padre hablar de la visión, Nefi también sintió deseos de que él “viera, oyera y supiera de estas cosas” (1 Nefi 10:17; véase también la primera sugerencia adicional para la enseñanza). Debido a que Nefi creía en Jesucristo, se le concedió su petición (1 Nefi 11:6). Es mediante el registro que llevó Nefi de su experiencia que conocemos la interpretación de la visión.

Analicen la visión del árbol de la vida. Al hablar de lo que Lehi y Nefi vieron, dibuje en la pizarra (o pida a uno o más miembros de la clase que lo hagan) los elementos principales de la visión. El dibujo terminado debe quedar más o menos como éste:



El árbol de la vida y su fruto

Pida a un miembro de la clase que lea 1 Nefi 8:2–10; después dibuje en la pizarra (o pida a un miembro de la clase que lo haga) el árbol y su fruto.

- Cuando a Nefi se le mostró el árbol de la vida, quiso saber su interpretación (1 Nefi 11:8–11). ¿Qué aprendió que representa el árbol? (Véase 1 Nefi 11:21–25.) ¿Qué vio Nefi que le ayudó a comprender mejor el amor de Dios? (Véase 1 Nefi 11:13–21, 24, 26–33. Vio el nacimiento, el ministerio y la expiación de Jesucristo.)

Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Juan 3:16. Recalque el hecho de que nuestro Padre Celestial nos demostró la profundidad de Su amor cuando “[dio] a Su Hijo Unigénito”. La Expiación es evidencia del gran amor que Jesucristo tiene por nosotros.

El élder Jeffrey R. Holland enseñó que el árbol de la vida es un símbolo de Jesucristo. Él dijo: “Las imágenes de Cristo y del árbol [están] indisolublemente ligadas... Desde el inicio del Libro de Mormón... se representa a Cristo como la fuente de vida y de dicha eternas, la evidencia palpable del amor divino y el medio por el cual Dios cumpliría Su convenio con la casa de Israel, y de hecho

con toda la familia humana, haciéndolos volver a sus promesas eternas” (*Christ and the New Covenant*, 1997, págs. 160, 162.)

- ¿Qué influencia tiene el amor de Dios en nuestra vida? ¿Cómo podemos reconocer más plenamente el amor que Dios tiene por nosotros?
- ¿Qué representaba el fruto del árbol? (Véase 1 Nefi 15:36; D. y C. 14:7.)
- ¿Cómo describieron Lehi y Nefi el árbol de la vida y su fruto? (Pida a los miembros de la clase que busquen en los pasajes correspondientes las frases que figuran a continuación. Escriba en la pizarra las frases conforme los alumnos las vayan encontrando. Abrevie las frases si es necesario.)
 - a. “Más dulce, superior a todo cuanto yo había probado antes” (1 Nefi 8:11).
 - b. “Excedía a toda blancura” (1 Nefi 8:11; véase también 1 Nefi 11:8).
 - c. “Su fruto era preferible a todos los demás” (1 Nefi 8:12; véase también 1 Nefi 15:36).
 - d. “Su belleza... sobrepujaba a toda otra belleza” (1 Nefi 11:8).
 - e. “Más precioso que todos”; “el más precioso” (1 Nefi 11:9; 15:36).
 - f. “El de mayor gozo para el alma” (1 Nefi 11:23; véase también 1 Nefi 8:10).
 - g. “El más grande de todos los dones de Dios” (1 Nefi 15:36).

Haga hincapié en que la vida eterna es la bendición “más dulce” y “más preciosa” que podemos recibir. Debido al amor que Dios tiene por nosotros, esta bendición está a nuestro alcance por medio de la expiación de Jesucristo.

- En la visión, ¿qué deseó Lehi una vez que hubo participado del fruto del árbol? (Véase 1 Nefi 8:12.) ¿Cómo podemos ayudar a nuestros seres queridos a acercarse más al Salvador y a recibir la promesa de la vida eterna?

La barra de hierro

Pida a un miembro de la clase que lea 1 Nefi 8:19–20; después dibuje en la pizarra (o pida a un miembro de la clase que lo haga) la barra de hierro y el sendero que conduce al árbol.

- ¿Qué representaba la barra de hierro? (Véase 1 Nefi 11:25; 15:23–24.) ¿En dónde podemos encontrar la palabra de Dios? (En las Escrituras, en las enseñanzas de los profetas de nuestros días, y a través de los susurros del Espíritu Santo.) ¿Cómo nos ayuda la palabra de Dios a venir a Cristo? ¿Cómo nos mantiene en el sendero que conduce a la vida eterna?

El río de aguas sucias, el vapor de tinieblas y el edificio grande y espacioso

Pida a un miembro de la clase que lea 1 Nefi 8:13, 23, 26–27; después dibuje en la pizarra (o pida a un alumno que lo haga) el río, el vapor de tinieblas y el edificio grande y espacioso.

- ¿Qué representaba el río de aguas sucias? (Véase 1 Nefi 12:16; 15:26–29.)
- ¿Qué representaba el vapor de tinieblas? (Véase 1 Nefi 12:17.) ¿Cuáles son los efectos del vapor de tinieblas? (Véase 1 Nefi 8:23; 12:17.) ¿Por qué quiere Satanás que seamos cegados al amor de Dios, a la expiación de Jesucristo y a la palabra de Dios? ¿Qué hace Satanás para tratar de cegarnos?
- La barra de hierro “se extendía por la orilla del río” (1 Nefi 8:19), sirviendo de protección entre el sendero estrecho y angosto y las aguas sucias. También servía para que las personas de la visión pudieran aferrarse a ella al encontrarse

en el vapor de tinieblas (1 Nefi 8:24, 30). ¿Qué nos enseña esto acerca de la forma en que puede ayudarnos la palabra de Dios?

- ¿Qué representaba el edificio grande y espacioso? (Véase 1 Nefi 11:34–36; 12:18.) ¿Por qué es significativo que el edificio estuviera “[erguido] en el aire”? (Véase 1 Nefi 8:26. Adviértase que el edificio no tenía un cimiento sólido.) ¿Cómo puede el orgullo impedir que una persona reciba la vida eterna?
- Algunas personas en la visión probaron el fruto pero se avergonzaron porque las personas del edificio grande y espacioso se burlaban de ellas (1 Nefi 8:26–28). ¿De qué manera podemos recibir fuerzas para soportar la persecución?

2. Las personas de la visión del árbol de la vida

Explique que en la visión, Lehi vio “innumerables concursos de gentes” (1 Nefi 8:21). Esas personas pueden catalogarse en cuatro grupos según sus acciones al ir en busca del árbol y del fruto. Ayude a los miembros de la clase a determinar cuáles son esas cuatro categorías y a describirlas, valiéndose de los pasajes que figuran a continuación. (Si lo desea, puede dividir la clase en cuatro grupos y pedir a cada uno que lea un pasaje y que después describa los hechos de las personas allí mencionadas.)

- 1 Nefi 8:21–23. (Los que empiezan a recorrer el sendero, pero después se pierden en el vapor de tinieblas.)
 - 1 Nefi 8:24–28. (Los que se aferran a la barra de hierro hasta llegar al árbol y participar del fruto, pero después se avergüenzan y caen.)
 - 1 Nefi 8:30. (Los que se aferran a la barra de hierro hasta llegar al árbol y participar del fruto, y después siguen fieles.)
 - 1 Nefi 8:31–33. (Los que nunca empiezan a recorrer el sendero, sino que van directamente al edificio grande y espacioso.)
- ¿Cómo se manifiestan estas categorías en el mundo de hoy? (Por ejemplo, las personas que dicen que desean la vida eterna pero que se distraen con otras cosas, como los bienes materiales o los placeres del mundo, son como las personas que comienzan a recorrer el sendero, pero que después se pierden.)
 - En la visión, ¿por qué clase de caminos se iba la gente cuando dejaba de aferrarse a la barra de hierro o cuando se alejaba del árbol de la vida? (Véase 1 Nefi 8:28, 32; 12:17.) ¿Qué sucede con las personas que se van por ese tipo de caminos? Si nos estamos acercando a los senderos “prohibidos”, “extraños” o “anchos”, ¿cómo podemos regresar al sendero estrecho y angosto?
 - ¿Cuáles son algunas de las cosas que debemos hacer para permanecer en el sendero estrecho y angosto? ¿Cómo podemos ayudar a otras personas a permanecer en el sendero?

Conclusión

Sugiera a los miembros de la clase que marquen las palabras siguientes en sus ejemplares de las Escrituras: *emprendieron* (1 Nefi 8:22), *asidos* (1 Nefi 8:24) y *constantemente* (1 Nefi 8:30). Haga notar que estas palabras nos ayudan a comprender lo que debemos hacer para llegar hasta el árbol de la vida: debemos emprender la marcha por el sendero estrecho y angosto, asirnos de la barra de hierro y aferrarnos a ella, y seguir adelante con constancia hacia el árbol.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. “El que con diligencia busca, hallará” (1 Nefi 10:19).

- Después de escuchar acerca de la visión de su padre, ¿qué deseó Nefi? (Véase 1 Nefi 10:17.) ¿Qué hizo para que se le cumpliera ese deseo? (Véase 1 Nefi 10:17–19; 11:1–6.) ¿Cómo puede ayudarnos el ejemplo de Nefi en nuestros esfuerzos por comprender las verdades del Evangelio? (Pida a los miembros de la clase que compartan experiencias que hayan tenido en las que el Espíritu Santo les haya ayudado a comprender las verdades del Evangelio.)
- ¿En qué difieren la forma en que Lamán y Lemuel respondieron a la visión de su padre y la respuesta de Nefi? (Véase 1 Nefi 15:1–2.) ¿Por qué no pudieron Lamán y Lemuel comprender las verdades que Lehi les había enseñado? (Véase 1 Nefi 15:3, 8–11.)

2. “¿Comprendes la condescendencia de Dios?” (1 Nefi 11:16).

Con el fin de ayudar a los miembros de la clase a comprender el significado de la frase “la condescendencia de Dios” (1 Nefi 11:16, 26), explique que en esta frase la palabra *condescendencia* significa descender voluntariamente a un nivel más bajo. Después lea la declaración del élder Bruce R. McConkie que figura a continuación:

“La condescendencia de Dios (o sea, el Padre) comprende el hecho de que... Él llegó a ser el Padre personal y literal de un Hijo mortal que nació de una mujer mortal. Y la condescendencia de Dios (o sea, el Hijo) comprende el hecho de que... Él [Jesucristo] se sometió a todas las pruebas de la mortalidad, sufriendo ‘tentaciones, y dolor en el cuerpo, hambre, sed y fatiga, aún más de lo que el hombre puede sufrir sin morir’ (Mosíah 3:5–8), y finalmente padecer la muerte de la manera más ignominiosa” (*Mormon Doctrine*, 2a. edición, 1966, pág. 155).

3. “Se hallaban en actitud de estar burlándose” (1 Nefi 8:27).

Al comentar con los miembros de la clase en cuanto al edificio grande y espacioso, indique que las personas que estaban en el edificio tenían la “actitud de estar burlándose”. Esas burlas hicieron que algunas personas que ya habían participado del fruto se avergonzaran y cayeran (1 Nefi 8:27–28).

- ¿Cómo podría nuestra actitud hacia los demás hacerlos caer?

Recalque el hecho de que las personas son responsables de sus propios actos; no obstante, la actitud que tengamos hacia otras personas puede fortalecerles o desanimarles en sus esfuerzos por ser rectos. Inste a los miembros de la clase a fortalecerse unos a otros y a nunca burlarse de otras personas ni menospreciarlas.

4. Himno

Junto con los miembros de la clase, cante o lea la letra del himno “La barra de hierro” (*Himnos*, N^o 179).

“Las cosas que vi cuando fui llevado en el espíritu”

1 Nefi 12–14

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a comprender la visión que Nefi tuvo del futuro, y la forma en que las amonestaciones y promesas que contiene se aplican a nosotros en la actualidad.

Preparación

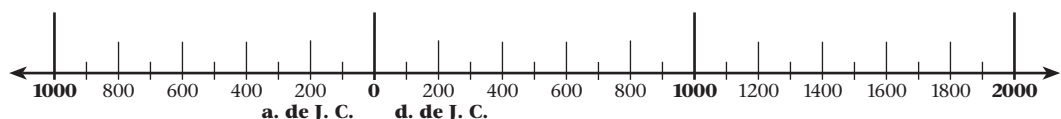
1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - 1 Nefi 12. Nefi ve en una visión a sus descendientes y a los descendientes de sus hermanos. Los ve entablado guerras unos contra otros y ve que los inicuos son destruidos antes de la visita del Salvador. Ve que viven en rectitud por una temporada después de la visita del Salvador, pero que después caen en la iniquidad.
 - 1 Nefi 13. Nefi ve en una visión la formación de la iglesia grande y abominable, la colonización del continente americano, la Apostasía y la Restauración del Evangelio en los últimos días.
 - 1 Nefi 14. Nefi ve en una visión las bendiciones prometidas a los gentiles que permanezcan fieles, la maldición que recibirán los gentiles que no permanezcan fieles y la victoria final de la Iglesia del Cordero de Dios sobre la iglesia grande y abominable.
2. Si va a utilizar la actividad para despertar interés, prepare la línea cronológica en una hoja grande de papel, en cartulina o en la pizarra.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Haga referencia a la siguiente línea cronológica:



Ayude a los miembros de la clase a ubicar en la línea cronológica los acontecimientos que figuran a continuación. Según el conocimiento que tengan los miembros de la clase, tal vez desee escribir las fechas en la línea cronológica y pedirles que señalen el acontecimiento que sucedió en cada fecha, o podría enumerar en la pizarra los acontecimientos y pedirles que señalen cuándo ocurrió cada uno de ellos.

- La crucifixión de Jesucristo (33 d. de J. C.).
- La Gran Apostasía (aproximadamente 100 a 1800 d. de J. C.).

- c. La batalla final entre los lamanitas y los nefitas (aproximadamente 385 d. de J. C.).
- d. El descubrimiento de las Américas por Cristóbal Colón (1492 d. de J. C.).
- e. La restauración del evangelio de Jesucristo (1820 d. de J. C. al presente).

Cuando los alumnos hayan ubicado los acontecimientos en la línea cronológica, explique que Nefi vio estos y otros acontecimientos en la visión que tuvo del futuro.

Análisis y aplicación
de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Nefi ve el futuro de sus descendientes y de los descendientes de sus hermanos.

Analicen 1 Nefi 12. Pida a los miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Explique que en 1 Nefi 12, Nefi describe la visión que tuvo del futuro de su posteridad (sus descendientes) y de la posteridad de sus hermanos. Al analizar este capítulo, haga notar que algunos símbolos de la visión del árbol de la vida (el vapor de tinieblas, el edificio grande y espacioso y el río de aguas sucias) representaban la futura caída de la posteridad de Nefi.

- ¿Cómo describió Nefi las condiciones que prevalecerían sobre la tierra y que precederían a la visita del Salvador a América? (Véase 1 Nefi 12:1–6.) ¿En qué forma eran esas condiciones similares a las que precederán a la segunda venida del Salvador? (Véase José Smith—Mateo 1:27–37.) ¿Cómo describió Nefi las condiciones que seguirían a la visita del Salvador? (Véase 1 Nefi 12:11–12; véase también el cumplimiento de esta profecía, registrado en 4 Nefi 1:2–4.) ¿Qué es lo que trajo esa rectitud y esa paz? (Véase 4 Nefi 1:15.)
- Nefi vio que después de casi cuatro generaciones de vivir en rectitud, su posteridad y la de sus hermanos comenzarían de nuevo a pelear entre sí (1 Nefi 12:12–15). ¿Qué es lo que Nefi vio que les sucedería a sus descendientes en esas batallas? (Véase 1 Nefi 12:19–20.) ¿Por qué fueron vencidos y destruidos los descendientes de Nefi? (Véase 1 Nefi 12:19.) ¿Cómo pueden el orgullo y las tentaciones del diablo conducir a la destrucción?

2. Nefi ve la formación de la grande y abominable iglesia, la colonización de las Américas, la Apostasía y la restauración del Evangelio.

Lean y analicen los versículos de 1 Nefi 13 que usted haya seleccionado. Explique que este capítulo es un registro de la visión que tuvo Nefi de lo que figura a continuación:

- a. La formación de la grande y abominable iglesia.
- b. El descubrimiento y la colonización de las Américas.
- c. La Apostasía y la pérdida de muchas partes claras y preciosas de la Biblia.
- d. La aparición del Libro de Mormón y la restauración del Evangelio.

La formación de la grande y abominable iglesia.

- ¿Qué vio Nefi que se formaba “entre las naciones de los gentiles”? (Véase 1 Nefi 13:4–5.) ¿Quién es el fundador de la grande y abominable iglesia? (Véase 1 Nefi 13:6.)

El élder Bruce R. McConkie dijo: “Los títulos *iglesia del diablo y grande y abominable iglesia* se usan para señalar a todas las iglesias u organizaciones, sea cual fuere su nombre o su naturaleza, ya sean políticas, filosóficas, educativas, económicas, sociales, fraternales, cívicas o religiosas, que estén diseñadas con el fin de conducir a los hombres por un sendero que se aleja de Dios y de sus leyes, y por tanto de la salvación en el reino de Dios” (*Mormon Doctrine*, 2a. edición, 1966, págs. 137–138).

Haga hincapié en que la grande y abominable iglesia es un símbolo de la apostasía en todos sus aspectos. Es una representación de toda doctrina falsa, adoración falsa y actitud antirreligiosa. No representa a ninguna iglesia específica en el mundo actual.

- ¿Cuáles son algunas de las características de la “grande y abominable iglesia”? (Véase 1 Nefi 13:5–9. Entre las respuestas se podría mencionar que ésta debilita la fe, desea riquezas y pecados mundanales y busca los elogios del mundo.) ¿Qué símbolo de la visión del árbol de la vida corresponde a la grande y abominable iglesia? (Compare 1 Nefi 13:5–9 con 1 Nefi 11:35–36.)
- ¿Qué evidencias ven de que la grande y abominable iglesia esté luchando por destruir a los santos de hoy? ¿Cómo podemos asegurarnos de que no nos engañen las personas ni las organizaciones que llevan a las personas a alejarse de Dios y de Sus leyes?

El descubrimiento y la colonización de las Américas

- Se entiende que los gentiles que “salieron... cruzando las muchas aguas” eran Cristóbal Colón y otros exploradores y colonizadores de las Américas de aquella época (1 Nefi 13:12–13). ¿Qué fue lo que permitió que esos exploradores y colonizadores tuvieran éxito? (Véase 1 Nefi 13:14–19.)
- ¿Qué papel desempeñaron los exploradores y colonizadores de esa época en la restauración del Evangelio? (Prepararon el camino para la fundación de los Estados Unidos de América. La Constitución de los Estados Unidos de América estableció la libertad de religión, que fue necesaria para que saliera a la luz el Libro de Mormón y se restaurara el Evangelio. Véase D. y C. 101:77–80.)

La Apostasía y la pérdida de muchas partes claras y preciosas de la Biblia

- ¿Cuál era el libro que Nefi vio que llevaban los gentiles? (Véase 1 Nefi 13:20–23. La Biblia.) ¿Qué hizo con ese libro la grande y abominable iglesia? (Véase 1 Nefi 13:24–26.) ¿Por qué? (Véase 1 Nefi 13:27.)
- ¿Cuáles han sido las consecuencias de la pérdida de muchas “cosas claras y de gran valor de la Biblia”? (Véase 1 Nefi 13:29.)

La aparición del Libro de Mormón y la restauración del Evangelio

- El Señor sabía que la grande y abominable iglesia trataría de destruir la palabra de Dios contenida en la Biblia. ¿Qué hizo Él para asegurar que Sus palabras fueran preservadas para ser publicadas en los últimos días? (Véase 1 Nefi 13:35–36.) ¿Cuál es ese registro que llevó la posteridad de Nefi? (El Libro de Mormón.)
- ¿Cuáles son los propósitos del Libro de Mormón? (Véase 1 Nefi 13:40–41; véase también Mormón 7:8–9; D. y C. 20:8–12. Si lo desea, escriba en la pizarra las respuestas de los alumnos.) ¿Cómo han visto cumplirse tales propósitos?

- ¿Cuáles son algunas de las doctrinas que son difíciles de comprender en la Biblia pero que son claras y de gran valor en el Libro de Mormón? (Entre las respuestas se podrían mencionar la Expiación, la Resurrección y el bautismo. Comparta, si lo desea, ejemplos de la forma en que estas doctrinas se enseñan con claridad en el Libro de Mormón. Por ejemplo, podría pedir a uno de los miembros de la clase que lea Alma 11:42–45, donde se enseñan verdades claras y de gran valor acerca de la Expiación y la Resurrección, o 3 Nefi 11:21–25 y Moroni 8:11–12, en donde se enseñan verdades claras y de gran valor en cuanto al bautismo.) ¿De qué forma les ha ayudado el Libro de Mormón a comprender mejor la Biblia, o de qué forma ha fortalecido éste su testimonio de la Biblia?

3. Nefi ve las bendiciones prometidas a los fieles; también ve la destrucción de la grande y abominable iglesia.

Lean y analicen los versículos de 1 Nefi 14 que usted haya seleccionado.

Divida la clase en dos grupos y pida a uno de ellos que busque en 1 Nefi 14:1–7 las bendiciones prometidas a los gentiles (que no eran israelitas) si permanecen fieles al Señor. Pida al otro grupo que lea los mismos versículos para buscar las maldiciones prometidas a los gentiles si endurecen su corazón y se apartan del Señor. Anótelas en la pizarra; luego pregunte lo siguiente:

- ¿Qué debemos hacer para ablandar nuestro corazón a fin de recibir esas bendiciones?
- ¿En qué sentido existen sólo dos fuerzas en el mundo de hoy? (Véase 1 Nefi 14:10; 2 Nefi 10:16.)
- ¿Qué le sucederá finalmente a la grande y abominable iglesia? (Véase 1 Nefi 14:3–4, 15–17; 22:23.)
- Nefi vio que aunque los miembros de la Iglesia del Señor en los últimos días serían comparativamente pocos, serían capaces de vencer la persecución de la iglesia grande y abominable. ¿Qué armas vio Nefi que tenían los santos de Dios? (Véase 1 Nefi 14:14.) ¿Cómo podemos “tener por armas [la] rectitud y el poder de Dios”?

Conclusión

Explique que la visión de Nefi nos brinda una reseña de gran parte de lo que ha ocurrido y que aún ocurrirá en la historia de la tierra. También nos muestra que sólo tenemos dos opciones entre las cuales podemos escoger: seguir a Jesucristo o luchar en contra de Él, y de esa manera seguir a Satanás. Recuerde a los miembros de la clase que las bendiciones prometidas en 1 Nefi 14 están disponibles para cada uno de nosotros si escogemos seguir a Jesucristo.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Lección
5

“[Escuchad] la verdad y [prestadle] atención”

1 Nefi 16–22

Objetivo Inspirar a los miembros de la clase a seguir el ejemplo de fe y obediencia de Nefi.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - 1 Nefi 16; 17:1–3. Los hijos de Lehi y Zoram se casan con las hijas de Ismael. El Señor da la Liahona al pueblo, la cual los guía a través del desierto de acuerdo con su fe y diligencia. A Nefi se le rompe el arco, por lo que se le dificulta salir a cazar en busca de alimento. Todos murmuran con excepción de Nefi, quien fabrica un arco nuevo, le pregunta a Lehi a dónde debe ir en busca de alimento y lleva alimento al pueblo.
 - 1 Nefi 17:4–55; 18:1–4. Nefi demuestra una fe inquebrantable al obedecer el mandato del Señor de construir un barco.
 - 1 Nefi 18:5–25. Lamán, Lemuel, los hijos de Ismael, y las esposas de ellos, participan en la rebelión a bordo del barco. Lamán y Lemuel atan a Nefi, quien demuestra valor y gratitud a pesar de esta prueba. El Señor envía una fuerte tempestad. Lamán y Lemuel sueltan a Nefi, quien guía el barco hasta la tierra prometida.
2. Lectura complementaria: Alma 37:38–46.
3. Con anticipación hable con tres miembros de la clase y pida a cada uno que se prepare para dar un resumen de uno de los relatos de las Escrituras que aparecen a continuación. Pídales que den un informe de los acontecimientos descritos en los relatos y no de la doctrina ni de la aplicación personal, lo cual se hará en la clase después de que ellos den su informe.
 - 1 Nefi 16:9–33.
 - 1 Nefi 17:4–55; 18:1–4.
 - 1 Nefi 18:5–22.
4. Si tiene disponibles los materiales que se mencionan a continuación, prepárese para usarlos durante la lección:
 - Las láminas La Liahona (62041; Las bellas artes del Evangelio, 302) y Lehi y su gente llegan a la tierra prometida (62045; Las bellas artes del Evangelio, 304).
 - “Prepararé el camino”, segmento de ocho minutos de duración del video *El Libro de Mormón: Presentaciones en video* (53911 002).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Escriba en la pizarra las declaraciones siguientes:

No quiero hacerlo.

Lo voy a pensar.

Trataré de hacerlo.

Pida a un miembro de la clase que lea 1 Nefi 3:4.

- ¿Qué habría sucedido si Nefi hubiera respondido al mandamiento del Señor con una de las declaraciones que aparecen en la pizarra? ¿Cómo respondió Nefi? (“Haré.” Véase 1 Nefi 3:7.)

Borre las declaraciones que escribió en la pizarra y escriba con letras grandes la declaración *LO HARÉ*. Explique que Nefi y su familia fueron bendecidos en el transcurso de su viaje a la tierra prometida porque Nefi continuó demostrando la actitud de “Lo haré” y no titubeó en obedecer los mandamientos del Señor. En esta lección veremos la manera de seguir el ejemplo de fe y obediencia de Nefi.

Análisis y aplicación
de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. El Señor guía a la familia de Lehi y a la de Ismael de acuerdo con su fe y su diligencia.

Si va a utilizar la lámina de Lehi cuando encuentra la Liahona, muéstrela ahora. Pida al miembro de la clase previamente asignado que dé un resumen de los acontecimientos descritos en 1 Nefi 16:9–33 y después lean y analicen los versículos de 1 Nefi 16; 17:1–3 que usted haya seleccionado.

- La “esfera o director” que el Señor dio a Lehi se llamaba “Liahona” (Alma 37:38). ¿Para qué servía la Liahona? (Véase 1 Nefi 16:10, 29.) ¿Qué tenía que hacer el pueblo para que la Liahona funcionara? (Véase 1 Nefi 16:28–29; Alma 37:40.) ¿Cuáles eran las consecuencias cuando el pueblo era infiel y desobediente? (Véase Alma 37:41–42.)
- ¿Cuáles son algunas guías que tenemos en la vida que, al igual que la Liahona, funcionan de acuerdo con nuestra fe y diligencia? (Entre las respuestas se podrían mencionar las Escrituras, tal como se explica en Alma 37:38–46; el Espíritu Santo; las bendiciones patriarcales; las enseñanzas de los profetas vivientes y nuestra conciencia, tal como se explica en la cita que figura a continuación.) ¿De qué manera les han ayudado a ustedes estas guías?

El presidente Spencer W. Kimball dijo:

“El Señor le dio a... cada persona una conciencia que le hace saber cada vez que se encamina hacia el sendero incorrecto. Si está escuchando, siempre se lo hará saber; pero claro está que las personas pueden llegar a acostumbrarse de tal forma a los mensajes que no les hacen caso, hasta que finalmente ya no les producen impresión.

“Ustedes deben comprender que tienen algo similar a una brújula, a una Liahona, en su propio sistema. Todo niño lo tiene... Si él no hace caso

entonces de la Liahona de que dispone en su propio sistema, llegará el momento en que pierda el potencial de su guía... Nuestra embarcación no tomará el camino incorrecto... si escuchamos los dictados de nuestra propia Liahona, a la que nosotros llamamos la conciencia" (en "Conference Report", octubre de 1976, pág. 117).

- ¿Cómo reaccionaron Lamán y Lemuel cuando Nefi rompió su arco? (Véase 1 Nefi 16:18, 20.) ¿Cómo reaccionó Lehi? (Véase 1 Nefi 16:20.) ¿Cómo reaccionó Nefi? (Véase 1 Nefi 16:22–23.) ¿Qué podemos aprender de la forma en que Nefi respondió a este problema que pueda ayudarnos cuando enfrentemos desafíos? (Entre las respuestas se puede incluir el hecho de que debemos confiar en el Señor, trabajar con diligencia para vencer los desafíos y evitar quejarnos del Señor y de Sus siervos.)
- Después que Nefi fabricó un arco nuevo, le preguntó a Lehi a dónde debía ir para obtener alimento (1 Nefi 16:23). ¿Cómo respondió Lehi a la petición de su hijo? (Véase 1 Nefi 16:24–25.) ¿Qué sucedió como resultado de que Lehi se humillara y se volviera al Señor? (Véase 1 Nefi 16:26–32.) ¿Qué podemos aprender de los tratos que el Señor tuvo con Lehi en esa ocasión? (Entre las respuestas se podría mencionar que el Señor nos perdonará y nos bendecirá cuando nos humillemos y nos volvamos a Él.)
- Con respecto a la Liahona, Nefi observó que "por pequeños medios el Señor puede realizar grandes cosas" (1 Nefi 16:29; véase también Alma 37:6–7; D. y C. 64:33). ¿Qué ejemplos de esta verdad han visto en su propia vida? ¿Cómo puede ayudarnos el tener un conocimiento de este principio?

2. Nefi demuestra una fe inquebrantable al cumplir el mandato del Señor de construir un barco.

Pida al miembro de la clase previamente asignado que dé un resumen de los acontecimientos descritos en 1 Nefi 17:4–55; 18:1–4. Después lean y analicen los versículos que usted haya seleccionado.

- ¿Qué podemos aprender de lo que hizo Nefi en respuesta al mandato del Señor de construir un barco? (Véase 1 Nefi 17:8–11, 16–19, 50–51; 18:1–3; véase también Santiago 2:17–18.)

El élder L. Tom Perry dijo: "Ese es uno de los relatos más interesantes que tenemos en las Escrituras porque menciona una ocasión en la que el Señor brindó Su ayuda, pero luego se hizo a un lado para permitir que uno de Sus hijos actuara por su propia iniciativa. A veces me he preguntado qué habría ocurrido si Nefi le hubiera pedido al Señor las herramientas en vez del lugar donde hallar el metal para hacerlas. Dudo que el Señor hubiera accedido a esa petición. El Señor sabía que Nefi podía hacerlas, y el Señor rara vez hará por nosotros lo que nosotros mismos podemos hacer" ("Para ser autosuficientes", *Liahona*, enero de 1992, pág. 74).

Si va a usar la presentación en video "Prepararé el camino", muéstrela ahora. Después, analicen la forma en que el Señor preparó el camino para que Susan, la protagonista, compartiera el Evangelio. Ayude a los miembros de la clase a comprender que ellos, al igual que Nefi y Susan, pueden hallar fortaleza en la promesa del Señor: "...prepararé el camino delante de vosotros, si es que guardáis mis mandamientos" (1 Nefi 17:13).

- ¿Cuál fue la reacción de Lamán y de Lemuel cuando vieron que Nefi estaba a punto de construir un barco? (Véase 1 Nefi 17:17–22.) Nefi los reprendió recordándoles el éxodo de los israelitas desde Egipto. ¿En qué aspectos fue el éxodo de Lehi y su familia similar al de Moisés y los israelitas? (Véase 1 Nefi 17:23–44.)
- Nefi les dijo a Lamán y a Lemuel que habían “dejado de sentir, de modo que no [podían] sentir [las] palabras [del Señor]” (1 Nefi 17:45). ¿Qué significa sentir las palabras del Señor? (Véase la cita que figura a continuación.) ¿Qué hace que las personas dejen de sentir? ¿Cómo podemos prepararnos para sentir las palabras del Señor?

El élder Boyd K. Packer enseñó: “El Espíritu Santo se comunica con nuestro espíritu por medio de la mente más bien que por los sentidos físicos. La guía llega en forma de pensamientos, sentimientos, impresiones e inspiración. No siempre resulta fácil describir la inspiración. Las Escrituras nos enseñan que ‘percibiremos’ las palabras de comunicación espiritual más de lo que las oiremos, y veremos más con los ojos espirituales que con los mortales” (“La revelación en un mundo inconstante”, *Liahona*, enero de 1990, pág. 14).

- ¿Qué consecuencia enfrentan las personas cuando endurecen su corazón contra la verdad, tal como lo hicieron Lamán y Lemuel? (Véase 1 Nefi 17:46–47.)
- Nefi instó a sus hermanos a no murmurar contra su padre (1 Nefi 17:49). ¿Cómo afecta a nuestras familias el murmurar? ¿Cómo podemos superar la costumbre de criticar y de hablar mal de los miembros de la familia?
- Nefi continuó orando para pedir orientación mientras construía el barco (1 Nefi 18:1–3). ¿Cómo contestó sus oraciones el Señor? (Véase 1 Nefi 18:1, 3–4.) ¿Por qué es importante que busquemos al Señor con frecuencia por medio de la oración?

3. Lamán y Lemuel atan a Nefi, quien demuestra valor y gratitud a pesar de esa prueba. Después de que lo ponen en libertad, Nefi dirige el barco hasta la tierra prometida.

Pida al miembro de la clase previamente asignado que dé un resumen de los acontecimientos descritos en 1 Nefi 18:5–22, y después lean y analicen los versículos de 1 Nefi 18:5–25 que usted haya seleccionado.

- Al navegar hacia la tierra prometida, Lamán, Lemuel, los hijos de Ismael, y sus esposas “empezaron a holgarse” (1 Nefi 18:9). ¿Cuál fue la reacción de Nefi a lo que hacían? (Véase 1 Nefi 18:10.) ¿Por qué no era correcto que se holgaran? (Véase 1 Nefi 18:9. Se olvidaron del Señor y actuaron con rudeza. Si lo desea, haga un contraste entre este versículo y D. y C. 136:28.)
- ¿Qué era lo único que podía convencer a Lamán y a Lemuel de que debían soltar a Nefi? (Véase 1 Nefi 18:15–20.) Lamán y Lemuel endurecieron más su corazón porque se rebelaron contra el Señor, se arrepintieron y después continuaron rebelándose (compare 1 Nefi 18:20 con 1 Nefi 2:14; 7:19–21; 16:39; 18:4.) ¿Cuál es el peligro de regresar una y otra vez al mismo pecado? (Véase D. y C. 82:7.)

- ¿Cómo bendijo el Señor al pueblo después de que Lamán y Lemuel se arrepintieron y soltaron a Nefi? (Véase 1 Nefi 18:21–25. Si va a usar la lámina de cuando la gente llega a la tierra prometida, muéstreala ahora.)
- Al viajar el pueblo a través del desierto y del mar, ¿qué circunstancias llevaron a muchos de ellos a murmurar? (Véase 1 Nefi 16:18–20, 34–36; 17:21.) ¿Cuál fue la actitud de Nefi durante esos tiempos difíciles? (Véase 1 Nefi 18:16. Recalque el hecho de que aun cuando los que le rodeaban se quejaban contra Dios, Nefi nunca flaqueó en su obediencia ni en su amor por el Señor.)

Conclusión

Señale que las últimas palabras escritas por Nefi en el Libro de Mormón son una buena descripción de su verdadero carácter: “...así me lo ha mandado el Señor, y yo debo obedecer” (2 Nefi 33:15). Después lea la declaración del élder Heber J. Grant que figura a continuación:

“Ningún obstáculo es insuperable cuando Dios manda y nosotros le obedecemos” (en “Conference Report”, octubre de 1899, pág. 18).

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Búsqueda de pasajes de las Escrituras.

Pida a los miembros de la clase que le den una mirada rápida a 1 Nefi 16–18 para buscar palabras que describan a Nefi y palabras que describan a Lamán y a Lemuel. Escríbalas en la pizarra y utilícelas para demostrar el contraste que existía entre Nefi y sus hermanos rebeldes.

2. Enseñanza de 1 Nefi 19–22.

- Uno de los primeros mandatos que el Señor dio a Nefi después de que las familias llegaron a la tierra prometida fue que llevara un registro del pueblo (1 Nefi 19:1–4). Nefi dijo que escribía “cosas... sagradas” para su pueblo “para que tal vez los [persuadiera] a que se [acordaran] del Señor su Redentor” (1 Nefi 19:5, 18). ¿Qué bendiciones recibirá nuestra posteridad si llevamos un registro de los acontecimientos sagrados de nuestra vida?
- Según Nefi, ¿cómo recibiría el mundo al Salvador durante Su ministerio terrenal? (Véase 1 Nefi 19:7–10.) ¿Por qué rechazó el mundo a Jesús como “cosa de ningún valor”? (Véase 1 Nefi 19:9.) ¿Por qué estaba dispuesto Jesús a soportar tal persecución? (Véase 1 Nefi 19:9.)
- Según Nefi, ¿por qué serían los judíos “fustigados por todos los pueblos”? (Véase 1 Nefi 19:13–14.) ¿Qué sucederá cuando los judíos “no vuelvan más sus corazones” contra Jesús? (Véase 1 Nefi 19:15–16.)
- Nefi enseñó a sus hermanos concerniente a “los antiguos profetas” y a “los hechos del Señor en otras tierras, entre los pueblos de la antigüedad” (1 Nefi

19:21–22). ¿Qué bendiciones han recibido ustedes al estudiar las Escrituras y aprender de los antiguos profetas?

- ¿Por qué es importante “[aplicar] todas las Escrituras a nosotros mismos”? (1 Nefi 19:23). ¿Qué beneficios han recibido al hacerlo?

Los capítulos 21–22 de 1 Nefi contienen profecías importantes relacionadas con los últimos días. Si lo desea, repasen los siguientes pasajes:

- a. 1 Nefi 21:22–23; 22:6–8. La restauración del Evangelio recogerá de nuevo al Israel disperso.
- b. 1 Nefi 21:26; 22:10–12. El Señor sacará a Israel “de la obscuridad y de las tinieblas; y sabrán que el Señor es su Salvador y su Redentor”. (Nótese que el Libro de Mormón desempeña un papel importante para “llevar a efecto sus convenios y su evangelio para con los que son de la casa de Israel”. Compárese 1 Nefi 22:11–12 con la portada del Libro de Mormón.)
- c. 1 Nefi 22:13–15. Las naciones que rechacen a Dios se pelearán entre sí y serán destruidas.
- d. 1 Nefi 22:16–19. El Señor preservará a los justos.
- e. 1 Nefi 22:26. Satanás será atado durante el reinado milenario de Cristo.

“Libres para escoger la libertad y la vida eterna”

2 Nefi 1–2

Objetivo

Ayudar a los miembros de la clase a tener un mayor deseo de “escoger la libertad y la vida eterna” a través de Jesucristo, “el gran Mediador de todos los hombres” (2 Nefi 2:27).

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. 2 Nefi 1. Lehi enseña que su pueblo ha obtenido “la tierra de promisión” por convenio. Exhorta a sus hijos a arrepentirse, a obedecer los mandamientos del Señor y a ceñirse con la armadura de la rectitud.
 - b. 2 Nefi 2:1–10. Lehi enseña que la redención se recibe mediante la expiación de Jesucristo.
 - c. 2 Nefi 2:11–30. Lehi enseña que la oposición es necesaria en el plan de nuestro Padre Celestial y que somos “libres para escoger la libertad y la vida eterna... o escoger la cautividad y la muerte”.
2. Si va a usar la actividad para despertar interés, lleve a la clase un reloj despertador.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Lleve a la clase un reloj despertador y ponga la alarma para que suene a la hora en que comience la clase. Cuando suene, señale que a menudo necesitamos algo como uno de estos relojes para despertarnos. Explique que esta lección comienza con el consejo que Lehi dio a algunos de sus hijos para ayudarlos a despertar en el sentido espiritual.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Los capítulos que comprende esta lección contienen algunas de las últimas palabras que Lehi dirigió a sus hijos. Inste a los miembros de la clase a buscar la forma de aplicar el consejo de Lehi en su propia vida. Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase.

1. Lehi exhorta a sus hijos a arrepentirse, a obedecer los mandamientos del Señor y a ceñirse con la armadura de la rectitud.

Analicen 2 Nefi 1. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Explique que este capítulo contiene el consejo que Lehi dio a sus hijos poco antes de morir. Pida a los alumnos que busquen las cosas específicas que Lehi aconsejó a sus hijos que hicieran y que

también busquen las bendiciones que prometió que recibirían si obedecían su consejo.

- Lehi dijo que a pesar de sus aflicciones, su pueblo había “obtenido una tierra de promisión” por convenio (2 Nefi 1:5). ¿Cuál fue el convenio que se hizo entre el Señor y el pueblo de Lehi? (Véase 2 Nefi 1:6–7, 9–10.) ¿Qué dijo Lehi que sucedería a los habitantes de la tierra si rechazaban al Salvador? (Véase 2 Nefi 1:10–12.)
- Lehi llamó a sus hijos al arrepentimiento mandándoles que despertaran “del sueño del infierno” y que se sacudieran “de las espantosas cadenas que [los tenían] atados” (2 Nefi 1:13; véanse también los versículos 14, 21 y 23). ¿En qué sentido es el pecado como estar en un sueño profundo? ¿En qué sentido es el pecado como estar atado con cadenas?
- Lehi aconsejó a sus hijos a levantarse “del polvo... y [ser] hombres” (2 Nefi 1:21). ¿Cuáles son las cualidades de un hombre recto? (Véase 2 Nefi 1:21–27. Pida a los miembros de la clase que busquen en estos versículos las cualidades que Lehi indicó. Si lo desea, puede escribir éstas y otras cualidades en la pizarra.) ¿Cuál es la definición de la hombría según el mundo? ¿Cómo podemos ayudar a los jóvenes a escoger la rectitud en vez de la definición que el mundo da de la hombría?
- ¿Qué bendiciones había recibido Lehi por medio de su fidelidad? (Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta 2 Nefi 1:15. Haga notar que aunque algunos de sus hijos estaban atados con las “espantosas cadenas” del pecado, Lehi estaba “para siempre envuelto entre los brazos [del] amor [del Salvador]”. Haga énfasis en que al venir a Cristo humildemente a través del arrepentimiento y la obediencia, seremos redimidos y “para siempre envuelto[s] entre los brazos de su amor”.)

2. Lehi testifica de la expiación de Jesucristo.

Lean y analicen 2 Nefi 2:1–10.

- Lehi dijo que “por la ley ninguna carne se justifica, o sea, por la ley los hombres son desarraigados” (2 Nefi 2:5). El ser justificados es estar reconciliados con Dios, absueltos del castigo por el pecado y declarados rectos y sin culpa. ¿Cómo nos desarraiga la ley e impide que seamos justificados? (Véase Santiago 2:10; 1 Nefi 10:21. Cuando desobedecemos los mandamientos, nos volvemos culpables e impuros, y ninguna cosa impura puede morar con Dios.)
- Debido a que no podemos ser justificados por la ley, ¿cómo podemos quedar justificados y llegar a ser dignos de entrar en la presencia de Dios? (Véase 2 Nefi 2:6–8. Recalque el hecho de que a causa de la expiación de Jesucristo, podemos arrepentirnos y recibir el perdón de nuestros pecados.)
- Lehi dijo que el Salvador satisfaría “las demandas de la ley” (2 Nefi 2:7). La frase “las demandas de la ley” se refiere a las consecuencias de la Caída y al “castigo que se ha fijado” por desobedecer los mandamientos de Dios (2 Nefi 2:5, 10). ¿Cómo satisfizo el Salvador las demandas de la ley? (Véase 2 Nefi 2:7; Alma 34:13–16; D. y C. 19:16–19; 45:3–5; véase también la cita que se da a continuación.)

El presidente Joseph F. Smith dijo: “...vino Cristo y padeció, ‘el justo por los injustos’, el que era sin pecado por los que habían pecado, y quedó sujeto al

castigo de la ley que el pecador había transgredido” (*Doctrina del Evangelio*, págs. 197–198).

- ¿Cómo debemos vivir a fin de ser justificados por medio de lo que Cristo padeció por nuestros pecados? (Véase 2 Nefi 2:7; véase también Romanos 10:4; D. y C. 19:15–16; Artículo de Fe Nº 3.)
- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta 2 Nefi 2:8. ¿Cuáles son “estas cosas” que debemos dar a conocer? (Véase 2 Nefi 2:6–8.) ¿Cómo podemos “dar a conocer estas cosas”? ¿De qué manera el dar a conocer estas cosas demuestra nuestra gratitud al Salvador por Su expiación?

3. Lehi enseña la importancia de la oposición y de la libertad de escoger entre el bien y el mal.

Lean y analicen los versículos de 2 Nefi 2:11–30 que usted haya seleccionado.

Al enseñar a sus hijos acerca de la necesidad de que haya oposición, Lehi repasó el relato de Adán y Eva cuando participaron del fruto prohibido. Pida a los miembros de la clase que tomen turnos para leer unos cuantos versículos cada uno en 2 Nefi 2:15–25. Pídales que estén atentos a (1) las condiciones que existían antes de que Adán y Eva participaran del fruto prohibido y (2) la oposición que experimentaron después de participar de él. Trace en la pizarra un recuadro en el que anote las respuestas de los alumnos. El recuadro debe parecerse al que aparece a continuación:

Nótese que en 2 Nefi 2, Lehi menciona algunas de las condiciones que resultaron a consecuencia de la Caída. Sin embargo, la doctrina de la Caída tiene un alcance más amplio de lo que se presenta en este capítulo. Los miembros de la clase deben comprender que la Caída hizo que entraran al mundo la muerte física y la espiritual, poniendo así en marcha el plan de redención.

CONDICIONES QUE EXISTÍAN ANTES DE QUE PARTICIPARAN DEL FRUTO	LA OPOSICIÓN QUE EXPERIMENTARON DESPUÉS DE QUE PARTICIPARON DEL FRUTO
Podían obrar por sí mismos (2 Nefi 2:15–16), pero no hacían lo bueno, “porque no conocían el pecado” (2 Nefi 2:23).	Podían hacer lo bueno y también podían cometer pecado (2 Nefi 2:23). Se les mandó arrepentirse de sus pecados (2 Nefi 2:21).
No tenían que cultivar la tierra para que ésta diera fruto (2 Nefi 2:19; véase también Moisés 2:29).	Tenían que trabajar para obtener alimento (2 Nefi 2:19).
No conocían la miseria ni el gozo (2 Nefi 2:23).	Experimentaron la miseria y el gozo (2 Nefi 2:23).
Habrían permanecido “en el mismo estado... para siempre, sin tener fin” (2 Nefi 2:22).	Cayeron y se hicieron mortales, sujetos a la muerte física (2 Nefi 2:22; véase también Moisés 6:48).

- Si Adán y Eva no hubieran participado del fruto, no habrían experimentado la oposición mencionada en este recuadro (2 Nefi 2:22–23). ¿Qué bendiciones

podemos recibir a causa de que la Caída de Adán y Eva trajo la oposición al mundo? (Véase 2 Nefi 2:23–27; Moisés 5:10–12.)

- Lehi dijo a sus hijos que “es preciso que haya una oposición en todas las cosas” (2 Nefi 2:11; véase también el versículo 15). ¿Por qué es importante tener oposición en nuestra vida diaria? (Si lo desea, pida a los miembros de la clase que lean 2 Nefi 2:11–13 al analizar esta pregunta.) ¿Cómo es que la oposición puede ayudarnos a progresar?
- De acuerdo con lo que dice en 2 Nefi 2:24–28, ¿qué desea nuestro Padre Celestial para nosotros? (Gozo, libertad y vida eterna.) ¿Qué hizo Él para proveer los medios para que recibamos esas bendiciones? (Véase 2 Nefi 2:26–27; véase también Juan 14:6.) ¿Qué desea Satanás para nosotros? (Véase 2 Nefi 2:18, 27, 29. Miseria, cautividad y la muerte espiritual.) ¿Cómo determinan nuestros hechos individuales el que recibamos el gozo, la libertad y la vida eterna o la miseria, la cautividad y la muerte espiritual?

El élder Joseph B. Wirthlin enseñó: “El Señor les ha dado el don del albedrío (véase Moisés 7:32) y los ha instruido lo suficiente para que distingan el bien del mal (véase 2 Nefi 2:5). Ustedes son libres para escoger (véase 2 Nefi 2:27) y son libres para obrar (véase 2 Nefi 10:23; Helamán 14:30), pero no son libres para escoger las consecuencias. Sin duda alguna, el escoger el bien conduce a la felicidad y a la paz, en tanto que escoger el mal lleva a la desdicha y a la aflicción” (véase “El maratón de la vida”, *Liahona*, enero de 1990, pág. 70).

- El capítulo 2 de 2 Nefi contiene las doctrinas de la Creación (2 Nefi 2:14–15), de la Caída (2 Nefi 2:4–5, 8, 18–25) y de la Expiación (2 Nefi 2:3–4, 6–10, 26–27). ¿Por qué son fundamentales estas tres doctrinas en el plan de redención de nuestro Padre Celestial?

Conclusión

Haga hincapié en que a través de la expiación de Jesucristo podemos estar “para siempre envuelto[s] entre los brazos [del] amor [del Salvador]” (2 Nefi 1:15). Explique que es una gran bendición el ser “libres para escoger”, e inste a los miembros de la clase a “escoger la libertad y la vida eterna” a través de Jesucristo, “el gran Mediador de todos los hombres” (2 Nefi 2:27).

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencia adicional

para la enseñanza El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice este concepto como parte de la lección.

Cómo utilizar las enseñanzas de Lehi para contrarrestar las del mundo

Escriba en la pizarra las declaraciones que figuran a continuación bajo el encabezamiento “Las falsas enseñanzas del mundo”. Pida a los miembros de la clase que se imaginen que han escuchado a algún amigo, compañero de trabajo o maestro de escuela presentar argumentos persuasivos a favor de estas afirmaciones falsas. Después explique que Lehi enseñó verdades que pueden darnos paz y tranquilidad cuando enfrentemos las falsas enseñanzas del mundo. Escriba en la pizarra las referencias de las Escrituras que figuran a continuación

bajo el encabezamiento “Las enseñanzas de Lehi”. Pida a los alumnos que lean cada uno de los pasajes de las Escrituras y que determinen la forma en que éstos podrían ayudarles a sentir paz si se sintieran atribulados por las falsas enseñanzas del mundo. Anime a los miembros de la clase a analizar las maneras de aplicar las referencias de las Escrituras en el diario vivir.

LAS FALSAS ENSEÑANZAS DEL MUNDO	LAS ENSEÑANZAS DE LEHI
No existe el bien ni el mal.	2 Nefi 2:5. (“Los hombres son suficientemente instruidos para discernir el bien del mal.”)
No existe la ley.	2 Nefi 2:5. (“La ley es dada a los hombres.”)
No existe Cristo.	2 Nefi 2:6. (“La redención viene en el Santo Mesías y por medio de él.”)
No hay vida después de ésta.	2 Nefi 2:10. (“Todos los hombres... comparecen ante [la] presencia [de Dios] para que él los juzgue.”)
No hay Dios.	2 Nefi 2:14. (“Hay un Dios.”)
La vida no tiene ningún propósito.	2 Nefi 2:25. (“Existen los hombres para que tengan gozo.”)
Las características genéticas y el ambiente determinan nuestros hechos.	2 Nefi 2:26–27. (Somos libres “para actuar por [nosotros] mismos, y no para que se actúe sobre [nosotros].” Somos “libres para escoger la libertad y la vida eterna... o escoger la cautividad y la muerte.”)

“Sé en quién he confiado”

Lección

7

2 Nefi 3–5

Objetivo	Ayudar a los miembros de la clase a fortalecer su testimonio del profeta José Smith e instarlos a confiar en el Señor y guardar Sus mandamientos y de esa manera encontrar la felicidad.
Preparación	<ol style="list-style-type: none">1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto.<ol style="list-style-type: none">a. 2 Nefi 3. Lehi enseña a su hijo José acerca del antiguo profeta José, quien profetizó de José Smith. También enseña a José que sus descendientes serán bendecidos a través del profeta José Smith y del Libro de Mormón.b. 2 Nefi 4. Lehi muere después de dar su último consejo a sus hijos y a sus nietos. Nefi se lamenta por sus propios pecados, pero se gloria en la bondad de Dios.c. 2 Nefi 5. Aumenta la ira de Lamán y Lemuel contra Nefi. Los seguidores de Nefi obedecen el mandamiento del Señor de separarse de los seguidores de Lamán. Los nefitas viven “de una manera feliz” y los lamanitas son maldecidos por su iniquidad.2. Lectura complementaria: Traducción de José Smith, Génesis 50:24–38; <i>Guía para el Estudio de las Escrituras</i>, “José, hijo de Jacob”, pág. 111.3. Si lo desea, pida a un miembro de la clase que se prepare para leer en voz alta 2 Nefi 4:15–35. Infórmele que a este pasaje a veces se le llama “el salmo de Nefi” y que expresa algunos de los sentimientos más profundos de Nefi.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés	<p>Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.</p> <p>Diga a los alumnos que en el capítulo 3 de 2 Nefi se menciona a cuatro hombres que tienen el mismo nombre. Pídales que los busquen en 2 Nefi 3:1–15. Después de que hayan tenido tiempo para darles una mirada a estos versículos, pregúnteles sobre el resultado de su búsqueda. Las respuestas correctas se encuentran a continuación:</p> <ol style="list-style-type: none">a. José, el último hijo de Lehi y Saríah (2 Nefi 3:1–3).b. José vendido para Egipto (2 Nefi 3:4–5).c. José Smith, hijo (2 Nefi 3:6–15).d. Joseph (José) Smith, padre (2 Nefi 3:15). <p>Después de esta breve actividad, analicen el capítulo 3 de 2 Nefi.</p>
----------------------------------	--

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Lehi enseña que sus descendientes serán bendecidos a través del profeta José Smith y del Libro de Mormón.

Analicen 2 Nefi 3. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los pasajes que usted haya seleccionado.

- Lehi enseñó a su hijo José en cuanto a una profecía que hizo José, el hijo de Jacob y Raquel, quien fue “llevado cautivo a Egipto” (2 Nefi 3:4; véase también Génesis 30:22–24; 37:1–3, 23–28). ¿Por qué eran importantes para la familia de Lehi los convenios que José de Egipto hizo con el Señor? (Véase 2 Nefi 3:4–5; Jacob 2:25; véase también Génesis 45:7.)
- ¿Quién era el “vidente escogido” al que José de Egipto vio en una visión? (Véase 2 Nefi 3:6–15. El profeta José Smith.) ¿Qué hizo José Smith para sacar a luz la palabra del Señor? (Véase 2 Nefi 3:11 y la cita que figura a continuación.) ¿Qué bendiciones han recibido ustedes como resultado de lo que él hizo?

El élder LeGrand Richards dijo: “Por medio del profeta José Smith recibimos el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios, La Perla de Gran Precio y muchos otros escritos. Hasta donde tenemos conocimiento, por medio de él se han revelado más verdades que mediante ningún otro profeta que haya vivido sobre la faz de la tierra” (“El llamamiento de los profetas”, *Liahona*, agosto de 1981, pág. 48).

- El Señor le habló a José de Egipto en cuanto a la Biblia, la cual contendría palabras escritas por los descendientes de Judá, y en cuanto al Libro de Mormón, que contendría palabras escritas por los descendientes de José (2 Nefi 3:12). ¿De qué manera han “[crecido] juntamente” la Biblia y el Libro de Mormón? ¿Qué bendiciones dijo el Señor que se recibirían como consecuencia de ello? (Véase 2 Nefi 3:12.)
- El Señor prometió que “una rama justa” de los descendientes de José de Egipto sería “desgajada”; no obstante, sería “recordada en los convenios del Señor” (2 Nefi 3:5). ¿Qué papel desempeñan José Smith y el Libro de Mormón en el cumplimiento de esos convenios? (Véase 2 Nefi 3:12–13, 18–21; 30:3–6.) ¿Cómo se está cumpliendo esa promesa en nuestros días? ¿Cómo es que el Libro de Mormón les ayuda a ustedes a recordar y a guardar sus convenios con el Señor?
- Aparte de su nombre, ¿qué conexión existe entre José de Egipto, José el hijo de Lehi y José Smith? (Véase 2 Nefi 3:4–7, 11–12, 18–21. Entre las respuestas se podrían mencionar el linaje, los convenios y el Libro de Mormón.)

2. Nefi se lamenta por sus pecados pero se gloría en la bondad de Dios.

Lean y analicen los versículos de 2 Nefi 4 que usted haya seleccionado. Explique que poco antes de morir, Lehi aconsejó y bendijo a sus hijos y a sus nietos (2 Nefi 4:3–12).

Poco después de la muerte de Lehi, “Lamán, Lemuel y los hijos de Ismael se enojaron [con Nefi] a causa de las amonestaciones del Señor” (2 Nefi 4:13). Al escribir acerca de las constantes dificultades que tenían con ellos, Nefi registró sus sentimientos en un pasaje que a veces se conoce como “el salmo de Nefi”. Como introducción al análisis del salmo de Nefi, explique que un salmo es un poema o himno, similar a los himnos que tenemos en la actualidad. Si lo desea, pida a los miembros de la clase que nombren algunos de sus himnos favoritos y que expliquen por qué encierran un significado especial para ellos.

Si ha pedido a un alumno que se prepare para leer el salmo de Nefi, dígame que lo haga ahora. Pida a los demás miembros de la clase que sigan la lectura en silencio.

- Nefi dijo: “...mi alma se deleita en las cosas del Señor, y mi corazón medita continuamente en [ellas]” (2 Nefi 4:16). ¿En qué cosas específicas se deleitaba Nefi? (Véase 2 Nefi 4:15–16.) ¿Qué significa meditar? ¿Qué podemos hacer para darnos el tiempo para meditar en las cosas del Señor? ¿En qué forma nos puede ayudar el meditar en las cosas del Señor?
- ¿Qué palabras usarían para describir a Nefi? (Entre las respuestas se podría mencionar *recto*, *obediente* y *humilde*.) ¿Por qué dijo Nefi que era un “miserable hombre” cuya “alma se aflige a causa de [sus] iniquidades”? (Véase 2 Nefi 4:17, 27; véase también 1 Nefi 10:6.) ¿Por qué es importante reconocer nuestro estado caído ante Dios?

El presidente Ezra Taft Benson dijo: “De la misma manera que un hombre realmente no desea comida hasta que sienta hambre, del mismo modo no desea la salvación de Cristo hasta que comprenda la razón por la que necesita a Cristo. Nadie sabe en forma adecuada y precisa la razón por la que necesita a Cristo hasta que comprenda y acepte la doctrina de la Caída y su efecto sobre la humanidad” (“El Libro de Mormón y Doctrina y Convenios”, *Liahona*, julio de 1987, pág. 85).

- ¿Cómo encontró esperanza Nefi a pesar de sentirse “circundado” por la tentación y el pecado? (Véase 2 Nefi 4:18–19.) ¿Cómo había ayudado el Señor a Nefi en el pasado? (Pida a los miembros de la clase que lean 2 Nefi 4:20–25 para encontrar las respuestas a esta pregunta y después escriba sus contestaciones en la pizarra. Algunas respuestas posibles figuran a continuación.)

El Señor le había ayudado de las siguientes maneras:

- Había sido el apoyo de Nefi (2 Nefi 4:20).
 - Había guiado a Nefi a través de las aflicciones en el desierto (2 Nefi 4:20).
 - Había llenado a Nefi con Su amor (2 Nefi 4:21).
 - Había confundido a sus enemigos (2 Nefi 4:22).
 - Había oído su clamor (2 Nefi 4:23).
 - Le había dado conocimiento en visiones (2 Nefi 4:23).
- ¿Cuándo han recibido ustedes bendiciones similares del Señor? ¿Cómo puede ayudarles en los tiempos difíciles el recordar las bendiciones que han recibido en el pasado?
 - Nefi se preguntó por qué había cedido al dolor y al pecado a pesar de lo que había visto y de lo que sabía (2 Nefi 4:26–27). ¿Por qué a veces batallamos con el dolor y con la tentación a pesar del conocimiento que tenemos del Evangelio? ¿Qué nos puede enseñar el salmo de Nefi en cuanto a vencer el dolor y la tentación? (Véase 2 Nefi 4:28–30.)

- En la primera parte del salmo, las palabras de Nefi se dirigen hacia él mismo (2 Nefi 4:15–30). La conclusión del salmo es una oración (2 Nefi 4:30–35). ¿Qué le pidió Nefi a nuestro Padre Celestial en esa oración? (Véase 2 Nefi 4:31–33. Pida a los miembros de la clase que analicen partes de la oración de Nefi que tengan significado especial para ellos. Si lo desea, utilice algunas de las preguntas que figuran a continuación para fomentar el análisis.)
 - a. ¿En qué forma el Señor nos “[libra] de las manos de [nuestros] enemigos”? (Véase 2 Nefi 4:31–33.)
 - b. ¿Qué significa “[temblar] al aparecer el pecado”? (Véase 2 Nefi 4:31; Mosíah 5:2; Alma 13:12.)
 - c. ¿Qué significa “[andar] por la senda del apacible valle” y “[ceñirse] al camino llano”? (Véase 2 Nefi 4:32.)
 - d. ¿Qué significa que el Señor nos “[envuelva] con el manto de [Su] justicia”? (2 Nefi 4:33).
- En su oración, ¿qué es lo que Nefi prometió hacer? (Véase 2 Nefi 4:30, 34–35. Prometió confiar en Dios y alabarle para siempre.) ¿Qué quiso decir Nefi cuando dijo: “No pondré mi confianza en el brazo de la carne”? (Véase 2 Nefi 4:34; 28:31.) ¿Cuáles son algunas formas en que las personas ponen su “confianza en el brazo de la carne”? ¿Qué peligro hay en hacer esto? ¿Qué podemos hacer para aumentar nuestra confianza en el Señor?

3. La ira de Lamán y Lemuel aumenta en contra de Nefi, y el Señor manda a los seguidores de Nefi que se separen de los seguidores de Lamán.

Lean y analicen los versículos de 2 Nefi 5 que usted haya seleccionado.

- ¿Por qué estaban enojados Lamán y Lemuel con Nefi? (Véase 2 Nefi 4:13; 5:3.) ¿Qué trataron de hacer Lamán y Lemuel como resultado de su enojo que iba en aumento? (Véase 2 Nefi 5:2, 4. Comparen el enojo de ellos con los esfuerzos de Nefi por controlar su propio enojo, tal como se registra en 2 Nefi 4:27–29.) ¿Cuáles son algunos peligros del enojo que va en aumento? ¿Qué podemos hacer para ser pacificadores en el hogar, en la comunidad y en la Iglesia?
 El presidente Howard W. Hunter enseñó: “Necesitamos un mundo más pacífico, que se derive de familias, vecindarios y comunidades más pacíficos. A fin de obtener y cultivar esa paz, ‘debemos amar a los demás, tanto a nuestros amigos como a nuestros enemigos’... Debemos extender la mano de amistad; debemos ser más misericordiosos, más tiernos, más tolerantes y tardos para la ira. Debemos amarnos los unos a los otros con el amor puro de Cristo. Que éste sea nuestro propósito y deseo” (“Un camino más excelente”, *Liahona*, julio de 1992, pág. 67).
- Debido al enojo de sus hermanos, Nefi oró para pedir ayuda (2 Nefi 5:1). ¿Cómo contestó el Señor sus oraciones? (Véase 2 Nefi 5:5.)
- Después de partir, Nefi y su pueblo “[vivieron] de una manera feliz” (2 Nefi 5:27). ¿Qué fue lo que contribuyó a su felicidad? (Véase 2 Nefi 5:10–17. Entre las respuestas se podría mencionar que guardaron los mandamientos, que preservaron los registros que estaban en las planchas de bronce, que construyeron un templo y que trabajaron juntos.) ¿Cómo puede el ejemplo de los nefitas ayudarnos al esforzarnos por vivir “de una manera feliz”?

Conclusión De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencia adicional

para la enseñanza El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

Despierta, alma mía... Regójate, oh corazón mío (2 Nefi 4:28).

Explique que podemos seguir el ejemplo de Nefi cuando nos sintamos desanimados. En los capítulos 4 y 5 de 2 Nefi se dan varios ejemplos de lo que podemos hacer para superar el desánimo. Analice con los miembros de la clase los siguientes ejemplos:

- a. Leer las Escrituras (2 Nefi 4:15).
- b. Meditar en las cosas del Señor y deleitarnos en ellas (2 Nefi 4:16).
- c. Confiar en el Señor y buscar apoyo en Él (2 Nefi 4:20–21, 34).
- d. Elevar ferviente oración (2 Nefi 4:24).
- e. Ser industriosos; trabajar (2 Nefi 5:15, 17).
- f. Servir en el templo (2 Nefi 5:16).

Lección
8

“¡Oh cuán grande es la bondad de nuestro Dios!”

2 Nefi 6–10

Objetivo

Ayudar a los miembros de la clase a comprender la necesidad que tienen de la expiación de Jesucristo y enseñarles la manera de recibir todas las bendiciones que provienen de ella.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. 2 Nefi 9:1–26, 39–54. Jacob testifica que mediante la expiación del Salvador podemos ser redimidos de la muerte temporal y de la muerte espiritual, y analiza los principios que nos ayudan a recibir todas las bendiciones de la Expiación.
 - b. 2 Nefi 9:27–38. Jacob analiza las actitudes y los hechos que nos impiden recibir todas las bendiciones de la Expiación.
 - c. 2 Nefi 10. Jacob profetiza que el Redentor será llamado Cristo, que los descendientes de Nefi perecerán en la incredulidad y que los judíos de Jerusalén crucificarán al Salvador y serán esparcidos hasta que crean en Él. Jacob testifica de los convenios del Señor con Su pueblo y exhorta al pueblo a reconciliarse con la voluntad de Dios.
2. Lectura complementaria: Isaías 49–52. Si lo desea, compare Isaías 49:22–26 con 2 Nefi 6:6–7, 16–18; Isaías 50 con 2 Nefi 7; Isaías 51 con 2 Nefi 8:1–23; e Isaías 52:1–2 con 2 Nefi 8:24–25.
3. Si va a usar la actividad para despertar interés, lleve a la clase las siguientes láminas: El Sermón del Monte (62166; Las bellas artes del Evangelio, 212); Jesús sana a un ciego (62145; Las bellas artes del Evangelio, 213); Se calma la tempestad (62139; Las bellas artes del Evangelio, 214); Jesús bendice a la hija de Jairo (62231; Las bellas artes del Evangelio, 215); Jesús y los niños (62467; Las bellas artes del Evangelio, 216); Jesús ora en Getsemaní (62175; Las bellas artes del Evangelio, 227); y La Crucifixión (62505; Las bellas artes del Evangelio, 230).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Muestre las láminas que se mencionan en la sección “Preparación”. Pida a los miembros de la clase que las observen y que piensen en lo que Cristo ha hecho por ellos. Después dígalos que compartan algunas de las cosas que hayan acudido a su mente y escriba en la pizarra los comentarios que hagan.

Pida a los miembros de la clase que lean en voz alta los siguientes versículos: 2 Nefi 6:17; 7:2; 8:3–6, 12. Pídales que busquen las palabras que se refieran a lo que el Salvador hace por nosotros y escríbalas en la pizarra. La lista podría incluir las palabras siguientes: *librará, librar* (2 Nefi 6:17; 7:2), *redimir* (2 Nefi 7:2), *consolará, consuela* (2 Nefi 8:3, 12), *luz* (2 Nefi 8:4), *justicia, juzgará* (2 Nefi 8:4–5) y *salvación* (2 Nefi 8:5–6).

Explique que en esta lección se hablará de la Expiación, o sea, del hecho más grande que Jesucristo ha realizado por nosotros.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Mediante Su expiación, Jesucristo ofrece la redención de la muerte temporal y de la muerte espiritual.

Explique que 2 Nefi 9 contiene un discurso de Jacob, uno de los hermanos menores de Nefi, acerca de la expiación de Jesucristo, la cual es el acontecimiento primordial del plan de salvación. Para que comprendamos las enseñanzas de este capítulo, nos será útil saber los términos que usó Jacob para referirse a la muerte temporal y a la espiritual:

La muerte temporal es la muerte del cuerpo físico y la separación del espíritu del cuerpo físico. Como resultado de la Caída de Adán, todas las personas morirán temporalmente (2 Nefi 9:6). En 2 Nefi 9, Jacob usa las siguientes palabras y frases para referirse a la muerte temporal: “muerte” (versículo 6), “la muerte del cuerpo” (versículo 10) y “la tumba” (versículo 11).

La muerte espiritual es la separación de la presencia de Dios. Todos quedamos sujetos a esa separación como resultado de la Caída de Adán (2 Nefi 9:6), y nos separamos aún más de Él cuando pecamos (Romanos 3:23; Alma 12:16; Helamán 14:18). En 2 Nefi 9, Jacob usa las siguientes palabras y frases para referirse a la muerte espiritual, o sea, la separación de Dios: “separados de la presencia de nuestro Dios” (versículo 9), “la muerte del espíritu” (versículo 10), “muerte espiritual” (versículo 12), “infierno” (versículo 12) y “muerte” (versículo 39).

Analicen 2 Nefi 9:1–26, 39–54. Pida a los miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado.

- ¿Qué hizo el Salvador para vencer la muerte temporal y la muerte espiritual? (Véase 2 Nefi 9:5–7, 12, 21–22; véase también Lucas 22:44; Mosíah 3:7; D. y C. 19:16–19.)
- Mediante la expiación de Jesucristo, todas las personas resucitarán, o sea, se salvarán de la muerte temporal (2 Nefi 9:12–13, 22). ¿Qué nos sucedería si no contáramos con el poder de la resurrección de Cristo? (Véase 2 Nefi 9:6–9. La muerte temporal y la espiritual serían permanentes; quedaríamos separados para siempre de la presencia de Dios, y nuestros espíritus quedarían sujetos a Satanás. “[Permaneceríamos] con el padre de las mentiras, en la miseria”.)

¿Cómo nos demuestra esto que la muerte temporal y la espiritual son un “terrible monstruo”? (2 Nefi 9:10).

- Mediante la expiación de Jesucristo, todas las personas serán restauradas a la presencia de Dios para ser juzgadas (2 Nefi 2:10; 9:15); sin embargo, no todos los hombres serán “salvos en el reino de Dios” ni se les permitirá morar para siempre en la presencia de Dios (2 Nefi 9:23; Mormón 7:7). Según Jacob, ¿cuáles son algunas de las cosas que debemos hacer para llegar a ser “salvos en el reino de Dios”? (Pida a los miembros de la clase que lean 2 Nefi 9:18, 21, 23–24, 39, 41, 50–52 para encontrar las respuestas a esta pregunta y haga un resumen de ellas en la pizarra. Analice las respuestas de la manera que se explica a continuación.)
 - a. Creer en Jesucristo, el Santo de Israel, y venir a Él (2 Nefi 9:18, 23–24, 41). ¿Por qué es esencial la fe en Jesucristo a fin de recibir todas las bendiciones de Su expiación?
 - b. Soportar las cruces del mundo y menospreciar la vergüenza del mundo (2 Nefi 9:18). ¿Qué significa soportar las cruces del mundo? (Véase la Traducción de José Smith, Mateo 16:25–26, en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 223; 3 Nefi 12:29–30.) ¿Qué significa menospreciar la vergüenza del mundo? (Véase 2 Nefi 9:49.)
 - c. Escuchar la voz del Señor (2 Nefi 9:21). ¿Cómo podemos escuchar la voz del Señor? (Véase D. y C. 1:38; 18:33–36; 88:66.)
 - d. Arrepentirnos, ser bautizados y perseverar hasta el fin (2 Nefi 9:23–24).
 - e. Ser de ánimo espiritual (2 Nefi 9:39; véase también Romanos 8:5–8). ¿Para ustedes qué significa ser de ánimo espiritual? ¿Cómo conduce esa clase de ánimo a la “vida eterna”? ¿Qué significa ser de ánimo carnal? ¿En qué forma el ser de ánimo carnal conduce a la muerte espiritual? ¿Qué podemos hacer para ser de más ánimo espiritual?
 - f. “Saciaos de lo que no perece” (2 Nefi 9:50–51). ¿Cuáles son algunas de las cosas que nunca perecen? ¿Cómo podemos saciarnos de ellas?
 - g. Recordar las palabras de Dios (2 Nefi 9:52). ¿En qué forma el recordar las palabras de Dios nos ayuda a recibir todas las bendiciones de la Expiación? (Véase 3 Nefi 15:1.)
 - h. Orar continuamente y dar gracias (2 Nefi 9:52). ¿Cómo les ha ayudado el orar y el expresar gratitud a nuestro Padre Celestial a acercarse más a Él y a Su Hijo?

2. Ciertas actitudes y hechos nos impiden recibir todas las bendiciones de la Expiación.

Lean y analicen 2 Nefi 9:27–38. Explique que además de hablar de los requisitos para recibir todas las bendiciones de la Expiación, Jacob habló también de las actitudes y de los hechos que nos impiden recibir esas bendiciones.

- ¿Cuáles son algunas actitudes y algunos actos que nos impiden recibir todas las bendiciones de la Expiación? (Pida a los miembros de la clase que lean 2 Nefi 9:27–38 para encontrar las respuestas a esta pregunta y escriba un resumen de ellas en la pizarra. Analicen las respuestas de la manera que se indica a continuación.)
 - a. Transgredir los mandamientos y malgastar los días de nuestra probación (2 Nefi 9:27). En el Libro de Mormón, los profetas a menudo se refieren a

nuestra vida en la tierra como un “estado de probación”, o días de probación (2 Nefi 2:21; véase también 2 Nefi 2:30; Mormón 9:28). ¿Cómo malgastan algunas personas los días de su probación? (Véase 2 Nefi 9:38; Alma 34:31–33; Helamán 13:38.)

- b. Dar mayor valor al aprendizaje, al dinero y a otros ídolos que a Dios (2 Nefi 9:28–30, 37). ¿Cómo puede la búsqueda de conocimiento y de riquezas impedir que recibamos todas las bendiciones de la Expiación? (Véase 2 Nefi 9:28, 30, 42.) ¿En qué situaciones son benéficos el aprendizaje y las riquezas? (Véase 2 Nefi 9:29; Jacob 2:18–19.)
- c. Ser sordos y ciegos en lo espiritual (2 Nefi 9:31–32). ¿Qué significa ser espiritualmente sordos y ciegos? ¿Cómo podemos abrir los oídos y los ojos a las verdades del Evangelio?
- d. Ser “incircuncisos de corazón” (2 Nefi 9:33). En los tiempos del antiguo Israel, un varón que no fuera circuncidado quebrantaba un convenio con Dios (Génesis 17:11, 14). Ahora que ustedes comprenden esto, ¿qué significa ser “incircuncisos de corazón”?
- e. Ser embusteros, asesinos y fornicarios (2 Nefi 9:34–36).

3. El Señor recuerda los convenios que ha hecho con Su pueblo.

Lean y analicen los versículos de 2 Nefi 10 que usted haya seleccionado.

- Jacob profetizó que los descendientes de los nefitas “[perecerían] en la carne a causa de la incredulidad” y que los judíos de Jerusalén crucificarían al Salvador y serían esparcidos a causa de sus pecados (2 Nefi 10:2–6). ¿Qué hará el Señor por esas personas cuando crean en Él y se arrepientan de sus pecados? (Véase 2 Nefi 10:2, 7–8, 21–22; véase también 1 Nefi 21:15–16; 2 Nefi 9:1–3, 53; 30:2.) ¿Cómo se aplica esto a nosotros individualmente? (Véase Mosíah 26:22.)

El élder Boyd K. Packer enseñó: “La desalentadora idea de que un error (o aun una serie de errores) hace que sea demasiado tarde para salvarse no proviene del Señor. Él ha dicho que *si* nos arrepentimos, no sólo nos perdonará los pecados sino que también los olvidará y no los recordará más. (Véase Isaías 43:25; Hebreos 8:12; 10:17; Alma 36:19; D. y C. 58:42.)” (“A los jóvenes”, *Liahona*, julio de 1989, pág. 66.)

- Jacob dijo que su pueblo debía animar sus corazones porque el Señor recuerda a Su pueblo del convenio (2 Nefi 10:22–23). ¿Qué consuelo podemos hallar en el conocimiento de que el Señor recuerda a Su pueblo del convenio?
- Al concluir Jacob el mensaje a su pueblo, ¿qué les instó a recordar? (Véase 2 Nefi 10:23–24.) ¿De qué forma escogemos la vía de la muerte interminable o la vía de la vida eterna? (Véase 2 Nefi 2:26–27.) ¿Qué significa reconciliarse con la voluntad de Dios? ¿Por qué es importante recordar que “tan sólo en la gracia de Dios... [somos] salvos”?

Conclusión

Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta 2 Nefi 10:25, que contiene el mensaje con el que Jacob finaliza este discurso. Exprese su gratitud por la expiación de Jesucristo y motive a los miembros de la clase a “escoger... la vía de la vida eterna” (2 Nefi 10:23).

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

**Sugerencias
adicionales para
la enseñanza**

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Himno.

Junto con los miembros de la clase, cante o lea la letra de un himno que hable del amor de Jesucristo, por ejemplo, “Mansos, reverentes hoy” (*Himnos*, N° 108) o “Ama el pastor las ovejas” (*Himnos*, N° 139).

2. El recogimiento de Israel.

- ¿Cómo será recogido Israel? (Véase 2 Nefi 10:8–9.)

El presidente Ezra Taft Benson enseñó:

“La responsabilidad de la simiente de Abraham, que somos nosotros, es ser misioneros para llevar ‘este ministerio y sacerdocio a todas las naciones’ (Abraham 2:9). En el Templo de Kirtland, Moisés le confirió a José Smith las llaves para el recogimiento de Israel (véase D. y C. 110:11).

“Y ¿cuál es el instrumento que Dios ha designado para este recogimiento? Es el mismo instrumento que está designado para convencer al mundo de que Jesús es el Cristo, que José Smith es Su profeta y que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es verdadera. Es ese libro de Escritura que es la clave de nuestra religión” (“El Libro de Mormón y Doctrina y Convenios”, *Liahona*, julio de 1987, pág. 85).

“Mi alma se deleita en las palabras de Isaías”

Lección 9

2 Nefi 11–25

Objetivo

Inspira a los miembros de la clase a leer las profecías de Isaías y ayudarles a comprender cómo se aplican éstas a la vida de ellos.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. 2 Nefi 11; 25:1–7. Nefi testifica de la importancia de los escritos de Isaías y enseña acerca de las claves que nos ayudan a entenderlos.
 - b. 2 Nefi 12:1–12. Isaías ve el templo de los últimos días y la congregación de Israel.
 - c. 2 Nefi 15:26–29; 21:12. Isaías profetiza que el Señor alzaré un estandarte y congregará a Israel.
 - d. 2 Nefi 16:22; 25:19–30. Isaías y Nefi testifican del poder redentor del Salvador.
 2. Lectura complementaria: “Isaías”, *Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 100.
 3. Si tiene disponibles las láminas que figuran a continuación, prepárese para usarlas durante la lección: Isaías escribe sobre el nacimiento de Cristo (62339; Las bellas artes del Evangelio, 113); El Templo de Salt Lake (62433; Las bellas artes del Evangelio, 502) y Jesús el Cristo (62572; Las bellas artes del Evangelio, 240).
 4. A fin de aumentar su propia comprensión de los escritos de Isaías, tal vez desee repasar las lecciones 36–40 de *El Antiguo Testamento, Doctrina del Evangelio: Manual para el maestro* (35570 002).
-

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Lean Mosiah 8:17–18 y después haga las siguientes preguntas a los miembros de la clase:

- ¿Qué pueden ver los videntes? (Los acontecimientos del pasado, del presente y del futuro.) ¿Por qué son tan importantes los videntes para nosotros?

Explique que debido a que Isaías era un vidente, vio en visión acontecimientos como la Guerra en los Cielos, la destrucción de Jerusalén después de la muerte del Salvador, la batalla de Armagedón y el reinado milenar del Salvador.

Muchos de los escritos de Isaías parecen difíciles de entender porque usan lenguaje simbólico para referirse a una amplia gama de acontecimientos pasados y futuros. Sin embargo, podemos llegar a comprenderlos si hacemos un esfuerzo constante por leerlos y estudiarlos y si lo hacemos con oración. En esta lección se analizan algunos de los escritos más significativos de Isaías.

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Nefi testifica de los escritos de Isaías y proporciona las claves para entenderlos.

Analicen 2 Nefi 11; 25:1–7. Pida a algunos miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Si va a usar la primera sugerencia adicional para la enseñanza, pida al alumno asignado que dé un breve informe acerca de Isaías y su época.

- ¿Por qué consideró Nefi que era importante incluir las palabras de Isaías en su registro? (Véase 1 Nefi 19:23; 2 Nefi 11:2–6, 8; 25:3. Pida a varios miembros de la clase que lean estos pasajes en voz alta. Conforme se lea cada uno de ellos, pida a un alumno que escriba en la pizarra la referencia y la razón para citar a Isaías. Se muestra un ejemplo a continuación.)

RAZONES POR LAS QUE NEFI CITÓ A ISAÍAS	
1 Nefi 19:23	“Para convencerlos más plenamente de que creyeran en el Señor su Redentor”.
2 Nefi 11:2–4	Para proporcionar otro testigo de Jesucristo.
2 Nefi 11:5–6, 8	Para ayudar a sus lectores (nosotros) a regocijarse.
2 Nefi 25:3	Para revelar los juicios de Dios.

- ¿Por qué son estas razones importantes para nosotros hoy en día? ¿En qué forma nos puede traer gozo el comprender las palabras de Isaías?

Explique que Nefi dio varias claves que pueden ayudarnos a comprender mejor los escritos de Isaías. Si hay suficiente tiempo, analice estas claves con los miembros de la clase.

Clave 1: “[Aplicar] todas las Escrituras a nosotros mismos” (1 Nefi 19:23; véase también 2 Nefi 11:2, 8). Muchas de las profecías de Isaías tienen que ver con acontecimientos de los últimos días. Al observar el desenvolvimiento de esas profecías y al participar en su cumplimiento, podremos comprender mejor las enseñanzas de Isaías y aplicarlas en nuestra vida. Por ejemplo, 2 Nefi 15 contiene la profecía de Isaías de que el Señor “alzará estandarte a las naciones” para congregar a Israel (2 Nefi 15:26). Esa profecía puede ayudarnos a comprender mejor la importancia de compartir el Evangelio restaurado, o sea, el estandarte para guiar a todas las naciones al Señor.

Clave 2: “Comprender... concerniente a la manera de profetizar entre los judíos” (2 Nefi 25:1). Las profecías de Isaías están escritas en un estilo que los judíos

estaban acostumbrados a leer y a escuchar. Podremos comprender mejor los escritos de Isaías si recordamos que usó imágenes y símbolos que habrían sido familiares para los judíos de su época. Por ejemplo, en 2 Nefi 12:1–3, Isaías usa la palabra “monte” para representar un elevado lugar espiritual, un lugar para recibir revelación y para acercarse a Dios, como lo es el templo.

Clave 3: “Conozcan los juicios de Dios” (2 Nefi 25:3; véase también el versículo 6). Isaías previó la forma en que los reinos de Israel y de Judá sufrirían a causa de su iniquidad, pero también profetizó que cuando se arrepintieran y siguieran a Jesucristo se les restaurarían sus bendiciones. Basándonos en los relatos de Isaías en cuanto a lo que les sucedió a Israel y a Judá, y basándonos en sus profecías acerca de la futura restauración de la casa de Israel, podemos comprender mejor la forma en que Dios obra en nuestra vida y bendice a las naciones de acuerdo con su rectitud.

Clave 4: “[Saber] acerca de las regiones circunvecinas [de Jerusalén]” (2 Nefi 25:6). El conocer la geografía y el nombre de los lugares de Israel nos sirve para comprender mejor las profecías de Isaías concernientes a los reinos de Israel y de Judá y las naciones que los amenazaban. Por ejemplo, en 2 Nefi 20:28–34, Isaías nombró las ciudades por las que pasaría el ejército asirio y la forma en que éste sería detenido justo al llegar a Jerusalén; los acontecimientos sucedieron exactamente como él lo profetizó.

Clave 5: Ser “llenos del espíritu de profecía” (2 Nefi 25:4).

- ¿Qué es el espíritu de profecía? (Véase Apocalipsis 19:10.) ¿Cómo podemos obtenerlo? ¿Cómo puede el espíritu de profecía ayudarnos a comprender las enseñanzas de Isaías en cuanto al Salvador?

2. Isaías ve el templo de los últimos días y el recogimiento de Israel.

Lean y analicen 2 Nefi 12:1–12. Si va a usar la lámina del Templo de Salt Lake, muéstrela ahora.

- ¿Cómo cumple el Templo de Salt Lake una parte de la profecía de Isaías que está registrada en 2 Nefi 12:2–3? ¿Por qué describió Isaías el templo como el “monte del Señor”? (Los profetas antiguos a menudo subían a los montes para hablar con el Señor y recibir revelación de Él.) ¿Cómo pueden todos los templos ser “montes” para nuestra adoración?

Haga hincapié en que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días se ha establecido en las cimas de los montes y que se están construyendo templos a donde las personas pueden ir para aprender acerca del Señor.

- Isaías describió los templos como un “refugio y abrigo” contra el calor y las tormentas (2 Nefi 14:6). ¿Cuáles son algunos ejemplos de las tormentas espirituales que enfrentamos en esta vida? ¿En qué forma nos protege el templo de esas tormentas?
- ¿Cómo podemos nosotros, como Santos de los Últimos Días, ayudar a establecer el reino de Dios en la tierra, tal como se describe en 2 Nefi 12:3–5? (Véase D. y C. 133:7–14.)
- Isaías exhortó a la casa de Jacob a caminar “a la luz del Señor” en lugar de “[descarriarse], cada cual por sus sendas de maldad” (2 Nefi 12:5). ¿Cuáles son algunos de los pecados específicos que se mencionan en 2 Nefi 12:7–12? ¿En

qué forma continúan manifestándose esos pecados en nuestros días? ¿Cómo podemos evitar esos pecados y “andar en la luz”?

3. Isaías profetiza que el Señor levantará un estandarte y recogerá a Israel.

Lean y analicen 2 Nefi 15:26–29; 21:12.

- Isaías profetizó que el Señor alzaría un “estandarte a las naciones” (2 Nefi 15:26; véase también 2 Nefi 21:12). ¿Qué es un estandarte? (Un pendón o bandera; un portavoz.) ¿Qué dijo Isaías que sucedería cuando se alzara ese estandarte? (Véase 2 Nefi 15:26–29.)
- Cuando el ángel Moroni se apareció a José Smith, dijo que el capítulo 11 de Isaías (citado en 2 Nefi 21) estaba por cumplirse (José Smith—Historia 1:40). ¿En qué forma es el Evangelio restaurado de Jesucristo un estandarte a todas las naciones? (Véase D. y C. 64:41–43; 105:39; 115:4–6.)
- ¿Cómo se está cumpliendo en nuestros días la profecía de que las naciones serían congregadas? (Véase 2 Nefi 21:12. Los misioneros van a todo el mundo a predicar el Evangelio y a congregar a las personas a la verdad.) ¿Qué podemos hacer cada uno de nosotros para ayudar a cumplir esa profecía?

4. Isaías y Nefi testifican del poder redentor de Jesucristo.

Lean y analicen los versículos de 2 Nefi 16; 22; 25:19–30 que usted haya seleccionado. Si va a usar la lámina de Isaías escribiendo acerca del nacimiento de Cristo y la lámina de Jesucristo, muéstrelas ahora.

- 2 Nefi 16 contiene el relato de Isaías de una visión en la que vio al Señor. ¿Cómo describió Isaías el entorno de la visión? (Véase 2 Nefi 16:1–4.) ¿Cómo se sintió Isaías al estar en la presencia del Señor? (Véase 2 Nefi 16:5.)
- ¿Qué simbolizaba el que el ángel tocara la boca de Isaías con el carbón encendido? (Véase 2 Nefi 16:6–7. Los pecados de Isaías fueron perdonados.) ¿Cómo respondió Isaías cuando escuchó la voz del Señor? (Véase 2 Nefi 16:8.) ¿En qué otro relato de las Escrituras se usa un lenguaje similar? (Véase Abraham 3:27.) ¿En qué situación puede ser necesario que demos al Señor una respuesta similar?
- Pida a los miembros de la clase que lean 2 Nefi 22:1–6. Explique que estos versículos contienen la descripción de Isaías de la forma en que todas las personas alabarán al Señor durante el milenio. ¿Qué encuentran en estos versículos que les llame la atención? ¿Qué “cosas admirables” (2 Nefi 22:5) ha hecho el Salvador por nosotros?
- Pida a los alumnos que le den una mirada rápida a 2 Nefi 25:19–30 y que analicen el testimonio que Nefi dio del Salvador. ¿Qué les llama la atención acerca del testimonio de Nefi? ¿Cómo podemos nosotros, al igual que Nefi, “[trabajar] diligentemente... a fin de persuadir a nuestros hijos... a creer en Cristo”? (2 Nefi 25:23; véase también el versículo 26).
- Nefi enseñó que “es por la gracia por la que nos salvamos, después de hacer cuanto podamos” (2 Nefi 25:23). ¿Qué nos enseña esta declaración en cuanto a la relación que existe entre la gracia de Jesucristo y nuestras obras? (Véase 2 Nefi 10:24–25; D. y C. 20:29–31.) ¿En qué forma les infunde ánimo esta declaración para que ustedes den lo mejor de ustedes mismos?

- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta 2 Nefi 25:29. ¿Qué podrían hacer esta semana para cumplir más cabalmente con la exhortación de Nefi de adorar al Señor “con todo vuestro poder, mente y fuerza, y con toda vuestra alma”? (Si lo desea, pida a los miembros de la clase que mediten sobre esa pregunta en lugar de contestarla en voz alta.)

Conclusión

Señale que el Salvador dio Su aprobación a las enseñanzas de Isaías con esta sola declaración: “Sí, un mandamiento os doy de que escudriñéis estas cosas diligentemente, porque grandes son las palabras de Isaías” (3 Nefi 23:1).

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Isaías y su época (informe por un miembro de la clase).

Una semana antes de enseñar esta lección, pida a un miembro de la clase que prepare un informe breve acerca de Isaías, valiéndose de la información contenida en la página 100 de la *Guía para el Estudio de las Escrituras*. Pídale que presente el informe al principio de la sección 1 de esta lección.

2. Himno.

Como parte del análisis de 2 Nefi 15:26, pida a un alumno que cante o lea la letra de “Bandera de Sión” (*Himnos*, Nº 4). Si lo desea, hable con los miembros de la clase acerca de la forma en que este himno celebra el cumplimiento de la profecía de Isaías en cuanto a la restauración del Evangelio.

3. Llamar “a lo malo... bueno, y a lo bueno malo” (2 Nefi 15:20).

- ¿De qué manera podríamos nosotros, al igual que el Israel antiguo, cometer el error de llamar “a lo malo... bueno, y a lo bueno malo”? (2 Nefi 15:20). ¿Cómo podemos estar seguros de reconocer que lo bueno es bueno y que lo malo es malo? (Véase Moroni 7:12–17.)

4. Cómo aumenta el Libro de Mormón nuestra comprensión de Isaías.

El Libro de Mormón es una de las mejores guías para ayudarnos a comprender los escritos de Isaías. Comparta con los miembros de la clase las siguientes formas en que el Libro de Mormón logra ese propósito.

- a. El Libro de Mormón cita, ya sea en forma total o parcial, 22 de los 66 capítulos del libro de Isaías, y contiene comentarios adicionales sobre esos capítulos. Debido a que los profetas del Libro de Mormón vivieron en tiempos cercanos a los de Isaías, los comentarios que ellos escribieron pueden ayudarnos a entender las enseñanzas de este profeta.
- b. Los escritos de Isaías que se citan en el Libro de Mormón incluyen palabras, frases y explicaciones que no aparecen en ninguna otra versión del libro de Isaías.
- c. La versión más antigua de Isaías de que se tenga conocimiento se descubrió entre los Manuscritos del Mar Muerto. El “rollo de Isaías” se remonta al año

200 a. de J. C. (Bible Dictionary, "Dead Sea Scrolls", pág. 654). Sin embargo, los capítulos de Isaías del Libro de Mormón se remontan a los tiempos de Nefi, o sea, aproximadamente 600 a. de J. C. La traducción que José Smith hizo del Libro de Mormón dio al mundo una versión de los escritos de Isaías que antedata por 400 años a los Manuscritos del Mar Muerto.

- d. Debido a que el estilo de expresión de los primeros 33 capítulos de Isaías difiere de los últimos 33, muchas personas creen que el libro de Isaías fue escrito por dos personas diferentes. El Libro de Mormón cita tanto de la primera mitad como de la última y reconoce a Isaías como el autor, dando así testimonio de sus escritos y comprobando la autenticidad de ellos.

“Él invita a todos ellos a que vengan a él”

Lección 10

2 Nefi 26–30

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a comprender que por medio de la restauración del Evangelio y de las enseñanzas del Libro de Mormón, el Señor hará que la verdad triunfe sobre el mal.

Preparación Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:

- 2 Nefi 26. Nefi profetiza del ministerio del Salvador entre los nefitas. Nefi también prevé el orgullo, las supercherías sacerdotales y la destrucción que finalmente le sobreviene a su pueblo.
- 2 Nefi 27. Nefi testifica que el Libro de Mormón saldrá a luz como parte de la restauración del Evangelio.
- 2 Nefi 28. Nefi profetiza que Satanás propagará doctrina falsa en los últimos días.
- 2 Nefi 29–30. Nefi enseña acerca de la importancia del Libro de Mormón y de las bendiciones que obtendrán las personas que lo reciban.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Lea la siguiente declaración del élder Gene R. Cook:

“El verano pasado, cuando viajaba con mi familia por el solitario tramo de una autopista a través de un desierto, vimos que delante de nuestro vehículo el camino parecía cubierto de agua. Mis hijos hubieran apostado todos sus ahorros a que aquello era efectivamente agua. Pero al llegar en unos minutos al lugar, observamos que no había allí ni una sola gota: había sido un espejismo.

“¡Cuántas cosas hay en esta vida que parecen ser de un modo y que, no obstante, repentinamente son todo lo contrario! (Véase Alma 62:41.) Satanás labora de esa manera, ya que es el supremo maestro de la falsedad; él crea imágenes falsas o espejismos en su intento de distraer, debilitar y desviar el poder y la atención de los Santos de los Últimos Días, apartándoles de la verdad pura de Dios” (“Guías espirituales para los maestros de rectitud”, *Liahona*, julio de 1982, pág. 47).

- ¿Qué es una ilusión? (Algo que engaña o induce al error.) ¿Cuáles son algunas de las ilusiones que utiliza Satanás para descarriar al pueblo? ¿Cómo podemos discernir entre esas ilusiones y la verdad?

Explique que los capítulos que se analizarán en esta lección contienen profecías poderosas acerca de los últimos días. Nefi profetizó de personas que serían engañadas por Satanás y que se apartarían de la verdad; no obstante, también previó la restauración del Evangelio y las bendiciones que recibirían los justos. En

esta lección se analizarán esas profecías para ayudarnos a comprender cómo evitar el ser engañados por las falsedades de Satanás y cómo seguir fieles a la verdad.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Nefi profetiza acerca del ministerio del Salvador entre los nefitas.

Analicen 2 Nefi 26. Pida a los miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Explique que Nefi previó que antes de que el Salvador visitara a los nefitas, habría “grandes guerras y contiendas” por muchas generaciones (2 Nefi 26:1–2). Profetizó que entre la muerte de Cristo y Su ministerio entre los nefitas, los inicuos serían destruidos (2 Nefi 26:3–7).

- ¿Cómo describió Nefi a las personas que serían preservadas a la venida del Salvador? (Véase 2 Nefi 26:8.) ¿Por qué son importantes esas mismas cualidades para nosotros en estos días? ¿De qué forma fueron bendecidos los nefitas justos al igual que su posteridad? (Véase 2 Nefi 26:9.)
- Nefi profetizó que después de cuatro generaciones de paz y rectitud, sobrevendría a su pueblo una “presta destrucción” (2 Nefi 26:10). ¿Cuál sería la causa de esa destrucción? (Véase 2 Nefi 26:10–11.) ¿Por qué es el orgullo un pecado tan grave? ¿Qué podemos hacer para contar siempre con el Espíritu del Señor en nuestra vida?
- ¿Cómo describió Nefi la forma en que Satanás conduce a las personas a la destrucción? (Véase 2 Nefi 26:22. Si lo desea, explique que un cordel de lino se fabrica con hilos finos y ligeros.) ¿Cuáles son algunas formas en que Satanás usa un “cordel de lino” antes de atar a las personas con “fuertes cuerdas”?
- ¿Cómo describió Nefi la forma en que el Salvador conduce a las personas a la salvación? (Véase 2 Nefi 26:23–27, 33.) ¿Cómo podemos ayudar a otras personas a “[participar] de su salvación”? (2 Nefi 26:24).
- Nefi advirtió al pueblo en contra de las supercherías sacerdotales. ¿Qué son las supercherías sacerdotales? (Véase 2 Nefi 26:29; Alma 1:16.) ¿Qué ejemplos de supercherías sacerdotales son evidentes en el mundo de hoy? ¿Cómo podemos contrarrestar esas condiciones? (Véase 2 Nefi 26:30–31; 3 Nefi 18:24; Moroni 7:45–47.)

2. Nefi testifica que el Libro de Mormón saldrá a luz.

Lean y analicen los versículos de 2 Nefi 27 que usted haya seleccionado.

- El capítulo 27 contiene más profecías acerca de los últimos días. ¿Qué acontecimientos descritos en 2 Nefi 27 se han cumplido en esta dispensación? (Pida a los miembros de la clase que tomen unos minutos para repasar 2 Nefi 27:6–35. Si lo desea, divida la clase en grupos y pida a cada uno de ellos que se concentre en versículos diferentes dentro del pasaje. Escriba en la pizarra un resumen de las respuestas. A continuación aparecen algunas respuestas, con preguntas para analizar, con el fin de fomentar la participación de los miembros de la clase.)

- a. A un hombre se le entregaría un libro antiguo para que lo tradujera (2 Nefi 27:9). ¿Qué libro era ese? (Véase 2 Nefi 27:6.) ¿Qué motivo dio el Señor por haber escogido a un joven que no era instruido para que tradujera el Libro de Mormón? (Véase 2 Nefi 27:19–23.)
- b. Se mostraría una porción de las palabras del libro a un hombre instruido, el cual pediría ver el libro (2 Nefi 27:15). ¿Qué acontecimiento se profetizó en esos versículos? (Véase José Smith—Historia 1:63–65.) ¿Por qué quería el hombre instruido ver el libro? (Véase 2 Nefi 27:16.) ¿De qué maneras podría estar “sellado” el Libro de Mormón para los que buscan la gloria del mundo?
- c. Habría testigos que testificarían de la veracidad del Libro de Mormón (2 Nefi 27:12–14). ¿Por qué era importante que hubiera testigos que vieran las planchas? (Véase Éter 5:2–4; véase también 2 Corintios 13:1.)
- d. El poder del Libro de Mormón se manifestaría en la vida de las personas (2 Nefi 27:26, 29–30, 35). ¿Qué cambios han visto en su propia vida o en la vida de otras personas como resultado del poder del Libro de Mormón?

3. Nefi profetiza que Satanás propagará doctrinas falsas en los últimos días.

Lean y analicen los versículos de 2 Nefi 28 que usted haya seleccionado.

- Nefi profetizó que en los últimos días habría personas que negarían el poder de Dios y enseñarían doctrinas falsas, vanas e insensatas (2 Nefi 28:3–9; véase también 2 Nefi 26:20–21). ¿En qué forma era común esa condición en la época de José Smith? (Véase José Smith—Historia 1:5–6, 19, 21.) ¿Cómo predomina en la actualidad?
- ¿De qué manera describió Nefi la falsa enseñanza que usarían las personas para justificar el pecado? (Véase 2 Nefi 28:7–9.) ¿Qué justificaciones se usan en nuestros días para disculpar el pecado? ¿Cuáles son los peligros del no preocuparnos de la “comisión de unos cuantos pecados”? (2 Nefi 28:8).
- Nefi también previó que en los últimos días las personas estarían llenas de orgullo (2 Nefi 28:12–15). ¿Cuál fue la consecuencia que finalmente resultó del orgullo de los nefitas? (Véase 2 Nefi 26:10–11.) ¿Por qué es el orgullo una piedra de tropiezo para nuestro crecimiento espiritual? ¿Cómo podemos vencer el orgullo?
- Nefi enseñó que el orgullo llevaría a muchos a “[robar] a los pobres” (2 Nefi 28:13). ¿En qué forma el deseo de tener “ricas vestiduras” u otros lujos puede hacer que descuidemos a los pobres? ¿Cómo podemos ayudar a los que son menos afortunados, tanto en lo físico como en lo espiritual?
- Según Nefi, ¿cómo reaccionarían muchas personas a la palabra del Señor en los últimos días? (Véase 2 Nefi 28:20, 28.) ¿Por qué a menudo las palabras de Dios “[agitarán a muchos] a la ira contra lo que es bueno”?
- Nefi profetizó que Satanás pacificaría a las personas y “[las adormecería] con seguridad carnal” (2 Nefi 18:21). ¿Qué es la seguridad carnal? (La palabra *carnal* se refiere a la carne. Tener seguridad carnal es hallar seguridad en obedecer los apetitos de la carne o poner su confianza en objetos o ideas del mundo.) ¿Cómo puede la tranquilidad de la seguridad carnal impedir que nos arrepintamos? ¿Qué nos indica en cuanto a las tácticas de Satanás la frase “los conduce astutamente al infierno” (2 Nefi 28:21)?

El élder James E. Faust compartió la siguiente analogía: “Thomas R. Rowan... dijo: ‘El autor y comentarista Malcolm Muggeridge contó un relato sobre unas

ranas a las que se les dio muerte sin que éstas pusieran resistencia cuando las hirvieron vivas en una olla con agua. ¿Y por qué no se resistieron? Porque cuando las pusieron en la olla, el agua estaba apenas tibia; después, elevaron la temperatura muy gradualmente... y el agua se entibió un poco más, y otro poco, y otro poco. El cambio era tan gradual, casi imperceptible, que las ranas se fueron adaptando a su nuevo medio hasta que fue demasiado tarde para escapar de él. Lo que quería hacer resaltar el señor Muggeridge no estaba relacionado con ranas sino con nosotros y con la forma en que aceptamos el mal siempre que no sea algo chocante que se nos lance a la cara abruptamente. Nos inclinamos a aceptar algo que está mal moralmente si sólo es un poco peor que algo que ya hayamos aceptado' " (*National Press Club Forum*).

Después de compartir esa analogía, el élder Faust dijo: "Este proceso gradual fue predicho por los antiguos profetas" (véase "El don del Espíritu Santo: una brújula perfecta", *Liahona*, julio de 1989, pág. 40).

- ¿Cómo describió Nefi las formas en que Satanás lisonjearía a algunas personas? (Véase 2 Nefi 28:22.) ¿Por qué quiere Satanás que creamos que no hay diablo ni infierno? ¿Cómo puede el estudio del Libro de Mormón ayudarnos a estar alertas en lo espiritual y a evitar estar "[reposados] en Sión"? (2 Nefi 28:24).

El presidente Ezra Taft Benson dijo: "...el Libro de Mormón expone a los enemigos de Cristo; confunde las falsas doctrinas y pone fin a la contención (véase 2 Nefi 3:12). Fortalece a los humildes seguidores de Cristo en contra de los malos designios, estrategias y doctrinas del demonio en nuestros días. La clase de apóstatas de que se habla en el Libro de Mormón es similar al tipo de apóstatas de la actualidad. Con Su infinito conocimiento del futuro, Dios modeló la historia que en él se escribiría de tal forma que pudiéramos distinguir el error y pudiéramos saber cómo combatir los falsos conceptos educativos, políticos, religiosos y filosóficos de nuestros tiempos" (en "Conference Report", abril de 1975, págs. 94–95; véase también *Liahona*, agosto de 1975, pág. 41).

4. Nefi enseña acerca de la importancia del Libro de Mormón.

Lean y analicen los versículos de 2 Nefi 29–30 que usted haya seleccionado.

- ¿Por qué en los últimos días algunas personas rechazarán el Libro de Mormón? (Véase 2 Nefi 29:3; véase también 2 Nefi 28:29.) ¿Por qué debemos estudiar el Libro de Mormón además de la Biblia? (Véase 2 Nefi 29:4–14; véase también 2 Nefi 28:30.)
- Nefi profetizó que el Libro de Mormón tendría éxito en llevar tanto a los gentiles (2 Nefi 30:3) como a la posteridad de Lehi (2 Nefi 30:3–6) y a los judíos (2 Nefi 30:7) a creer en Jesucristo como su Salvador. ¿Cómo se están comenzando a cumplir esas profecías?

Conclusión

Explique que si estudiamos el Libro de Mormón y vivimos el Evangelio obtendremos el poder para evitar las ilusiones engañosas de Satanás y para ser guiados en nuestros esfuerzos por permanecer en el sendero estrecho y angosto. Inste a los miembros de la clase a estudiar el Libro de Mormón en forma individual y con su familia a fin de recibir las bendiciones que el Señor ha prometido a los justos.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. “Una gran división entre el pueblo” (2 Nefi 30:10).

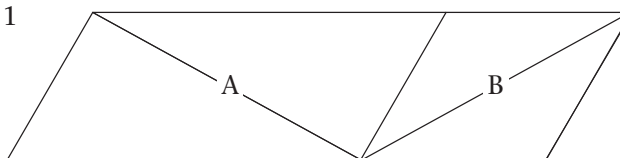
- Nefi profetizó que antes del Milenio el Señor “[ocasionaría] una gran división entre el pueblo” (2 Nefi 30:10). ¿Cómo describió Nefi esa división? (Véase 2 Nefi 30:10.) ¿Cuáles son algunas de las bendiciones que disfrutarán los justos en el Milenio? (Véase 2 Nefi 30:12–18.)

2. Actividad para jóvenes.

Muestre a los miembros de la clase las tres ilusiones ópticas que figuran en esta página (si es posible, puede hacer copias para cada uno de los miembros de la clase y entregárselas). Analice con ellos las preguntas que aparecen abajo de las figuras. (En la figura 1, las líneas A y B tienen la misma longitud. En las figuras 2 y 3, la punta de en medio no toca las otras dos puntas.) Después de hablar de tales ilusiones por unos momentos, haga estas preguntas:

- ¿Por qué son engañosos estos dibujos? ¿Cuáles son algunas de las ilusiones de que se vale Satanás para engañarnos? ¿Qué podemos hacer para ver o comprender la verdad?

Figura 1



¿Cuál de las dos líneas es más larga, A o B?

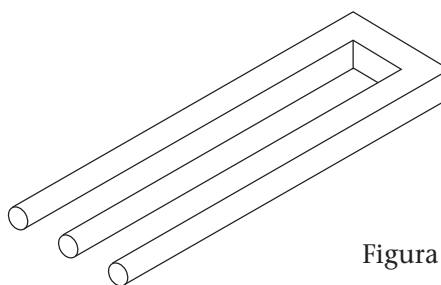


Figura 2

¿Dónde se conectan las puntas de en medio?

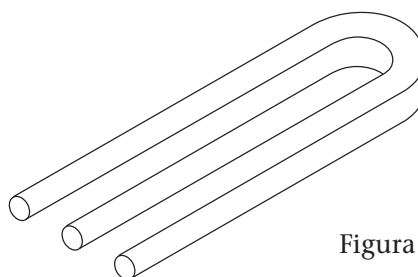


Figura 3

Lección
11

“Seguir adelante con firmeza en Cristo”

2 Nefi 31–33

Objetivo

Ayudar a los miembros de la clase a comprender la doctrina de Cristo y a tener un deseo más grande de seguir adelante, deleitándose en Sus palabras.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. 2 Nefi 31:1–18. Nefi enseña acerca de la doctrina de Cristo. Enseña que Jesús fue bautizado para “cumplir con toda justicia” y que nosotros debemos ser bautizados y seguir a Cristo. También enseña acerca de las bendiciones del Espíritu Santo y de Su poder.
 - b. 2 Nefi 31:19–21. Nefi enseña que debemos seguir adelante y perseverar hasta el fin.
 - c. 2 Nefi 32. Nefi habla de la importancia de deleitarnos en las palabras de Cristo y de orar siempre.
 - d. 2 Nefi 33. Nefi declara que el pueblo creerá sus palabras si cree en Cristo. Advierte que seremos juzgados de acuerdo con nuestra aceptación o rechazo de sus palabras.
2. Lectura complementaria: Moroni 7:13–17; Doctrina y Convenios 20:37, 71–74.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Pida a los miembros de la clase que describan un banquete. ¿Qué alimentos habría en la mesa? ¿Por qué es diferente un banquete de una comida común y corriente? Después de analizar el tema por unos momentos, pida a un miembro de la clase que lea 2 Nefi 32:3, comenzando con la frase “Por tanto, os dije”. Diga a la clase que el Señor nos ha invitado a un banquete, el cual nos dará la vida eterna. En esta lección se analizarán las enseñanzas de Nefi en cuanto a la manera de vivir la doctrina de Cristo y de deleitarnos en Sus palabras.

Análisis y aplicación de las Escrituras

De todos los hijos de Dios, Nefi se destaca como uno de los más valientes. Aunque experimentó dificultades familiares, guerras y otras pruebas, amó al Señor con todo el corazón. Poseía gran fe, celo e integridad y nunca titubeó en su obediencia. Al estudiar los capítulos asignados, recuerde que contienen parte de las últimas palabras de Nefi.

1. Nefi enseña acerca de la doctrina de Cristo.

Lean y analicen los versículos de 2 Nefi 31:1–18 que usted haya seleccionado. Señale que Nefi comenzó sus últimos escritos diciendo que “[hablaría] acerca de

la doctrina de Cristo” (2 Nefi 31:2). Pida a los miembros de la clase que al analizar el capítulo 31 mediten en esa frase y en lo que podría significar. Dígalos que más adelante les preguntará lo que piensan que es la “doctrina de Cristo”.

- Nefi comenzó recordando al pueblo que anteriormente había hablado del bautismo de Jesús (2 Nefi 31:4). ¿Por qué fue bautizado Jesús? (Véase 2 Nefi 31:5.) ¿Cómo “cumplió... con toda justicia” al bautizarse? (Véase 2 Nefi 31:6–7. Tal vez desee señalar que el presidente Joseph F. Smith dijo que cumplir con toda justicia significa “cumplir con la ley” [en “Conference Report”, abril de 1912, pág. 9].)
- Según lo que dice en 2 Nefi 31:9, ¿por qué otra razón fue bautizado Jesús? ¿Por qué necesitamos el bautismo? (Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 31:13, 17 y Doctrina y Convenios 20:37, 71–74 para encontrar las respuestas a esta pregunta. Escriba en la pizarra un resumen de las respuestas, algunas de las cuales figuran a continuación.)
 - a. Para recibir el don del Espíritu Santo (2 Nefi 31:13).
 - b. Para recibir una remisión de los pecados (2 Nefi 31:17).
 - c. Para entrar por la puerta que lleva al sendero que conduce a la vida eterna (2 Nefi 31:17).
 - d. Para llegar a ser miembros de la Iglesia del Señor (D. y C. 20:37, 71–74).
- Nefi exhortó a su pueblo a “[seguir] al Hijo con íntegro propósito de corazón, sin acción hipócrita y sin engaño ante Dios” (2 Nefi 31:13). ¿Qué significa el actuar sin hipocresía ni engaño ante Dios? ¿Cómo puede el seguir al Hijo con “íntegro propósito de corazón” ayudarnos a evitar la hipocresía y el engaño?
- ¿Qué don recibiremos cuando mostremos que estamos dispuestos a “[seguir] a [nuestro]... Salvador y [descender] al agua” mediante el bautismo? (2 Nefi 31:13). ¿Cómo describió Nefi la forma de hablar de una persona después de ser bautizada y recibir el don del Espíritu Santo? (Véase 2 Nefi 31:13.) ¿Qué significa “hablar con lengua de ángeles”? (Véase 2 Nefi 32:2–3. Significa hablar las palabras de Cristo por el poder del Espíritu Santo). ¿En qué situaciones podríamos ser bendecidos por hablar “con lengua de ángeles”? (Entre las respuestas se podría mencionar que lo hacemos cuando enseñamos o testificamos a nuestros amigos o familiares, cuando damos un discurso en la Iglesia o cuando oramos.)
- Nefi también enseñó que después del bautismo recibimos una remisión de pecados “por fuego y por el Espíritu Santo” (2 Nefi 31:17). ¿Por qué utilizó Nefi la palabra “fuego” para describir este proceso? (Así como el fuego purifica y limpia, el Espíritu Santo limpia del pecado a los que se arrepientan con sinceridad y sean bautizados.)
- Nefi enseñó que el Espíritu Santo “da testimonio del Padre y del Hijo” (2 Nefi 31:18). ¿Por qué es esencial que recibamos un testimonio del Padre y del Hijo a través del Espíritu Santo?
- ¿Cómo podemos recibir un testimonio a través del Espíritu Santo? (Véase D. y C. 8:2 y la cita que figura a continuación.) ¿Por qué es importante comprender la forma en que el Espíritu Santo se comunica con nosotros? (Véase 2 Nefi 32:5.)

El presidente Boyd K. Packer enseñó: “El Espíritu Santo se comunica con una voz que se *siente* más de lo que se *oye*. Se le ha descrito como una voz suave y apacible” (“Revelación personal: el don, la prueba y la promesa”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 69).

Nota: Muchas veces los miembros de la Iglesia sienten la influencia del Espíritu pero no son conscientes de que esos sentimientos proceden del Espíritu Santo. Si lo desea, durante el transcurso del año, cuando sienta la influencia del Espíritu durante la lección, deténgase y exprese sus sentimientos a los miembros de la clase. Explique que ellos tal vez no sientan la influencia del Espíritu exactamente de la misma manera que usted, pero que esa influencia trae paz y gozo.

2. Nefi enseña que debemos seguir adelante y perseverar hasta el fin.

Lean y analicen 2 Nefi 31:19–21. Explique a los miembros de la clase que Nefi enseñó que el bautismo es la puerta para entrar al estrecho y angosto camino que conduce a la vida eterna. También enseñó lo que significa caminar por ese sendero.

- ¿Qué pregunta hizo Nefi en 2 Nefi 31:19? ¿Cuál es la respuesta a esa pregunta? (Véase 2 Nefi 31:19–20.) ¿Qué significa “seguir adelante”? (Seguir avanzando con determinación a pesar de las adversidades y las distracciones.) ¿Qué cosas podrían distraernos del seguir adelante? ¿Por qué es el seguir adelante una parte importante del perseverar hasta el fin?
- ¿Qué significa tener “firmeza en Cristo”? (2 Nefi 31:20). ¿Cómo puede el seguir a Cristo ayudarnos a tener un “fulgor perfecto de esperanza”? ¿Cuáles son algunas maneras de ayudarnos los unos a los otros a seguir adelante? ¿Qué podemos hacer para ayudar a los miembros nuevos de la Iglesia al iniciar ellos su recorrido por la senda?

El presidente Gordon B. Hinckley enseñó: “Con un número de conversos cada vez mayor, debemos incrementar de manera substancial nuestros esfuerzos para ayudarlos a integrarse. Cada uno de ellos necesita tres cosas: un amigo, una responsabilidad y ser nutridos ‘por la buena palabra de Dios’ (Moroni 6:4). Tenemos el deber y la oportunidad de proporcionarles estas cosas” (“Los conversos y los hombres jóvenes”, *Liahona*, julio de 1997, pág. 53).

- Basándonos en las enseñanzas de Nefi que se encuentran en 2 Nefi 31, ¿cómo se podría definir “la doctrina de Cristo”? (Véase 2 Nefi 31:13, 15; véase también 3 Nefi 11:31–40. Entre las respuestas se debe mencionar el creer en Cristo, arrepentirse, ser bautizados, recibir el don del Espíritu Santo y perseverar hasta el fin.)

3. Nefi habla de la importancia de deleitarnos en las palabras de Cristo.

Lean y analicen los versículos de 2 Nefi 32 que usted haya seleccionado.

- En 2 Nefi 32, Nefi dio instrucciones adicionales en cuanto a lo que debemos hacer después de entrar en la senda que conduce a la vida eterna (2 Nefi 32:1–3). ¿Qué instrucción específica se da en el versículo tres? ¿Con qué recursos contamos para recibir las palabras de Cristo?
- ¿Qué significa el deleitarnos en estas palabras? (Véase la cita que figura a continuación.) ¿Por qué el “deleitarnos” es diferente del leer o del estudiar? ¿Cómo podemos ayudar a otras personas a deleitarse?

El élder Neal A. Maxwell dijo: “Debemos deleitarnos en las palabras de Cristo que aparecen en las Escrituras y al recibirlas de los profetas de nuestros días. El sólo tomar un bocado de cuando en cuando no será suficiente. (Véase 2 Nefi 31:20 y 32:3.) Deleitarnos significa participar con gusto, con deleite y saborear al máximo, no tan sólo atiborrarnos despreocupadamente durante episodios

de hambre, sino participar con gratitud, cenar con deleite, en un banquete suntuoso preparado con esmero y amor... a través de los siglos” (*Wherefore Ye Must Press Forward*, 1977, pág. 28).

- ¿Qué promesa hizo Nefi con respecto a las palabras de Cristo? (Véase 2 Nefi 32:3.) ¿En qué forma se han dado cuenta ustedes de que esto es verdad?
- Nefi enseñó que el Espíritu enseña o insta a una persona a orar (2 Nefi 32:8). ¿Por qué es importante que oremos antes de hacer cualquier cosa “ante el Señor”? (2 Nefi 32:9). ¿Qué bendiciones han recibido al seguir ese consejo?

4. Nefi declara que el pueblo creará sus palabras si cree en Cristo.

Lean y analicen los versículos de 2 Nefi 33 que usted haya seleccionado. Explique que este capítulo contiene el testimonio de Nefi de la veracidad de sus palabras y de la importancia de éstas para todas las personas.

- ¿Por qué son las palabras de Nefi “de gran valor”? (Véase 2 Nefi 33:3–5.) ¿Cómo podemos aprender en cuanto al valor de esas palabras? ¿Cómo podemos saber que las palabras de Nefi son verdaderas? (Véase 2 Nefi 33:10; véase también Moroni 7:13–17.)
- Nefi dijo que lo veremos “cara a cara” en el tribunal de Cristo (2 Nefi 33:11). ¿Cómo podrían las palabras de Nefi “[condenarnos] en el postrar día”? (Véase 2 Nefi 33:14. Si escogemos rechazar sus palabras o desobedecer los principios que éstas enseñan, seremos separados de la presencia del Señor.)
- Entre las últimas palabras de Nefi se encuentra la declaración: “...porque así me lo ha mandado el Señor, y yo debo obedecer” (2 Nefi 33:15). ¿Por qué es esta frase una conclusión apropiada para los escritos de Nefi? ¿Qué han aprendido ustedes del ejemplo de Nefi que les pueda ser de ayuda en sus esfuerzos por ser más obedientes?

Conclusión

Vuelva a dar un resumen de la doctrina de Cristo, la cual comprende el creer en Cristo, arrepentirse, ser bautizado, recibir el don del Espíritu Santo y perseverar hasta el fin.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Himno.

Junto con los miembros de la clase, cante o lea la letra de “Santos, avanzad” (*Himnos*, N° 38).

2. La forma de vencer las barreras que impiden el entendimiento.

- Lean y analicen 2 Nefi 32:7. ¿Por qué no permitió el Espíritu que Nefi hablara? ¿De qué manera vemos que los problemas mencionados en estos versículos siguen siendo frecuentes en nuestros días? ¿Cómo podemos ayudarnos los unos a los otros a evitar esas dificultades?

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a sentir un mayor deseo de magnificar sus llamamientos, de ser castos y de invitar a otras personas a venir a Cristo.

Preparación

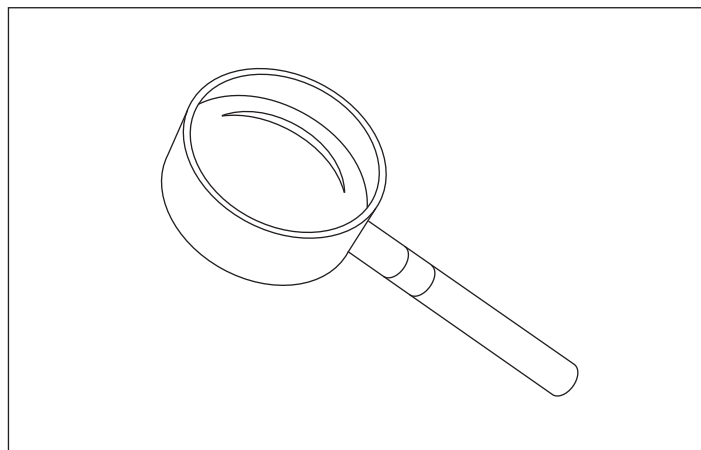
1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Jacob 1. Jacob magnifica el llamamiento que recibe del Señor de predicar el arrepentimiento al pueblo.
 - b. Jacob 2–3. Jacob amonesta contra el amor a las riquezas, el orgullo y la falta de castidad. Promete a los puros de corazón que Dios los consolará en sus aflicciones si confían en Él, reciben Su palabra y oran con fe.
 - c. Jacob 4. Jacob testifica de la expiación de Jesucristo. Amonesta al pueblo en contra de “traspasar lo señalado”.
2. Si tiene disponible el video *Noche de Hogar - Suplemento en video (Español)* (5X736 002), tal vez desee prepararse para mostrar el segmento de seis minutos “El arrepentimiento: Nunca es demasiado tarde”.
3. Si va a utilizar la actividad para despertar interés, lleve a la clase una lupa (o dibuje una en la pizarra antes de iniciar la clase).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Muestre una lupa (o dibuje una en la pizarra antes de iniciar la clase).



- ¿Para qué sirve una lupa? ¿Qué significa la palabra “magnificar”? (Engrandecer, aumentar en importancia, hacer que se tenga en mayor estima o respeto.)
¿Qué significa “magnificar” un llamamiento en la Iglesia?

Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Jacob 1:17–19. Diga a otros miembros de la clase que señalen las frases que describen la forma en que Jacob magnificó el llamamiento que recibió del Señor. Si lo desea, escriba las respuestas en la pizarra. En la lista se podrían incluir las siguientes respuestas:

- a. Obtuvo su mandato del Señor (Jacob 1:17).
- b. Había sido consagrado o apartado (Jacob 1:18).
- c. Tomó sobre sí la responsabilidad (Jacob 1:19).
- d. Enseñó la palabra de Dios con toda diligencia (Jacob 1:19).
- e. Trabajó con todas sus fuerzas (Jacob 1:19).

Explique que cuando se acercaba al final de su vida mortal, Nefi entregó a sus hermanos menores, Jacob y José, la responsabilidad del bienestar espiritual de los nefitas. Jacob sintió el peso de su llamamiento y se lamentó por el creciente orgullo que hacía que su pueblo fuera codicioso e inmoral. Les exhortó firmemente a arrepentirse, o sea, a reconciliarse con Dios a través de la Expiación. Pida a los miembros de la clase que piensen en sus propios llamamientos en la Iglesia y en la forma en que podrían magnificarlos mejor.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Jacob magnifica el llamamiento que recibe del Señor.

Analicen el capítulo 1 de Jacob. Pida a los miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Explique que Jacob era hijo de Lehi y de Saríah y que nació en el desierto. Él vio al Salvador en su juventud, y fue ordenado al sacerdocio (2 Nefi 2:4; 6:2; 11:3). Llegó a tener a su cargo el cuidado de las planchas menores y sucedió a Nefi en el ministerio.

- Cuando Nefi entregó las planchas menores a Jacob, también le dio instrucciones específicas. ¿Qué le dijo Nefi a Jacob que debía grabar en esas planchas? (Véase Jacob 1:1–4.) ¿Por qué era importante grabar y preservar esa información? (Véase Jacob 1:5–8.) ¿Qué nos enseñan estos versículos en cuanto a algunas de las cosas de nuestra vida de las cuales debemos dejar un registro?
- Jacob escribió que su pueblo “amaba a Nefi en extremo” (Jacob 1:10). ¿Por qué sentían ese gran amor por Nefi? (Véase Jacob 1:10.) ¿Qué han sentido ustedes por las personas que han trabajado para servirles?
- ¿Qué quiso decir Jacob cuando dijo que primeramente había “obtenido [su] mandato del Señor” antes de enseñar al pueblo? (Jacob 1:17–18). ¿Cómo obtenemos nuestro mandato del Señor? (Siendo llamados y apartados.) ¿Cómo podemos averiguar lo que el Señor desea que hagamos en nuestros llamamientos?
- ¿Qué dijo Jacob que sucedería si él y José no enseñaban al pueblo con diligencia? (Véase Jacob 1:19.) ¿Por qué es tan importante que magnifiquemos

nuestros llamamientos? (Si no usó la actividad para despertar interés, tome unos minutos para analizar lo que significa magnificar un llamamiento.)

- ¿Qué ejemplos conocen de personas que han magnificado sus llamamientos? ¿Cómo podemos magnificar mejor nuestros llamamientos? (Véase D. y C. 58:26–28.) ¿Qué bendiciones han recibido al poner todo lo que haya estado de su parte por cumplir con sus llamamientos?

2. Jacob amonesta contra el amor a las riquezas, el orgullo y la falta de castidad.

Analicen Jacob 2–3. Pida a varios miembros de la clase que lean los versículos que usted haya seleccionado.

- Al comenzar a predicar al pueblo de Nefi, Jacob dijo que más que nunca le “[agobiaba] el peso de un deseo y afán mucho mayor” (Jacob 2:3). ¿Por qué tenía agobiada el alma Jacob? (Véase Jacob 2:5–9; véase también Jacob 1:15–16.) ¿Por qué usó Jacob la palabra “obrar” para tratar de describir lo que comenzaban a hacer con el pecado? (Jacob 2:5).
- ¿Por qué se convirtió la búsqueda de riquezas materiales en una piedra de tropiezo para los nefitas de la época de Jacob? (Véase Jacob 2:12–16.) ¿Cómo puede el obtener una abundancia de riquezas materiales conducirnos al orgullo? ¿Cuáles son las maneras correctas de usar las riquezas? ¿Qué consejos dio Jacob para ayudarnos a evitar el mal uso de las riquezas? (Véase Jacob 2:17–21.)

El presidente Spencer W. Kimball enseñó:

“La posesión de riquezas no constituye un pecado necesariamente. Sin embargo, el pecado puede resultar de la adquisición y el uso de las riquezas... ‘Porque el amor al dinero es la raíz de todos los males, el cual, codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre’ (1 Timoteo 6:10–11).

“La historia del Libro de Mormón elocuentemente manifiesta el efecto corrosivo de la pasión por las riquezas... Si el pueblo hubiera usado sus riquezas para buenos propósitos, podrían haber disfrutado de una prosperidad continua; pero parecía que no eran capaces de ser al mismo tiempo ricos y justos durante largos períodos” (*El Milagro del Perdón*, págs. 45–46).

- Después de amonestar al pueblo en cuanto al orgullo y al amor a las riquezas, Jacob los llamó al arrepentimiento por su conducta inmoral. ¿Cómo justificaban los nefitas su conducta inmoral? (Véase Jacob 2:23–24.) ¿Qué excusas dan muchas personas para justificar su falta de castidad?
- ¿Por qué es importante ser moralmente limpios? (Véase Jacob 2:27–29; véase también Éxodo 20:14; 1 Corintios 6:18–20.) ¿Cómo puede la inmoralidad sexual afectar a la familia y a los amigos del pecador y a todos los integrantes de la sociedad? (Véase Jacob 2:31–35; 3:10.) ¿Qué consejo y consuelo dio Jacob a los que habían sido afectados por la inmoralidad de otras personas? (Véase Jacob 3:1–2.)
- ¿Qué debe hacer una persona a fin de que se le perdone su inmoralidad?

El presidente Ezra Taft Benson sugirió cinco pasos que se deben tomar para recibir el perdón por la falta de castidad. (Véase “La ley de castidad”, *Liahona*, octubre de 1988, pág. 36.) Analice esos pasos con los miembros de la clase:

1. Terminen con cualquier situación que los haga pecar o que los pueda llevar al pecado.
 2. Pidan al Señor que les dé el poder para vencer la tentación.
 3. Permitan que sus líderes los ayuden a resolver la transgresión y a volver a tener una relación plena con el Señor.
 4. Beban de la fuente divina y llenen su vida con fuentes positivas de poder.
 5. Recuerden que por medio del arrepentimiento sincero pueden volver a estar limpios.
- Según Jacob, ¿cómo fueron bendecidos los lamanitas por ser castos? (Véase Jacob 3:5–7.) ¿Cuáles son las bendiciones que se reciben cuando se es moralmente limpio?

3. Jacob testifica de la expiación de Jesucristo.

Lean y analicen los versículos de Jacob 4 que usted haya seleccionado. Si va a utilizar la presentación en video “El arrepentimiento: Nunca es demasiado tarde”, muéstreala ahora.

- Después de exhortar al pueblo al arrepentimiento, Jacob terminó su sermón testificando de la esperanza de recibir el perdón por medio de la Expiación. ¿Cómo nos ayudan las Escrituras y los profetas a obtener un testimonio de la Expiación? (Véase Jacob 4:4–6.) ¿Cómo podemos obtener la esperanza en Cristo de la que habló Jacob? (Véase Jacob 4:10–12.)
- ¿Qué significaba el que los judíos “[traspasaran] lo señalado”? (Véase Jacob 4:14. A los judíos les encantaba explicar los textos de Escritura difíciles, pero no los podían entender por su falta de fe y por no contar con la ayuda del Espíritu Santo. Despreciaban las “palabras de claridad” de las Escrituras y buscaban la salvación de alguna otra manera que no fuera por medio de Jesucristo.)
- ¿En qué forma a veces “[traspasamos] lo señalado” en el diario vivir? ¿Cómo podemos ser más diligentes para recordar la importancia que tiene el Salvador en nuestra vida?

Para concluir esta sección, pida a un alumno que lea en voz alta Mosíah 3:17.

Conclusión

Explique que las enseñanzas de Jacob nos ayudan a comprender la importancia de magnificar nuestros llamamientos y de evitar el orgullo y la inmoralidad. Al recalcar la Expiación en la conclusión de su sermón, Jacob enseñó que debemos depender del Señor.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Jacob condena la práctica desautorizada del matrimonio plural.

- Con el fin de justificar sus fornicaciones, ¿quiénes decían los nefitas que eran sus ejemplos? (Véase Jacob 2:23–24.) ¿Por qué no eran David y Salomón ejemplos dignos? (Véase D. y C. 132:38–39. El Señor dio esposas y concubinas a David y a Salomón, pero ellos pecaron porque se casaron con esposas adicionales fuera del convenio.) Si lo desea, explique que en la antigüedad una concubina no era una amante inmoral, sino una esposa legal de un nivel social más bajo (véase de Bruce R. McConkie, *Mormon Doctrine*, 2a. edición, 1966, pág. 154).
- ¿Qué ley del matrimonio enseñó Jacob a los nefitas? (Véase Jacob 2:27–28.)

El profeta José Smith enseñó: “...constantemente he dicho que ningún hombre tendrá más de una esposa a la vez, a menos que el Señor dicte lo contrario” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 399).

Explique que el Señor dio esa instrucción (véase D. y C. 132) pero posteriormente canceló su autorización del matrimonio plural cuando las condiciones cambiaron (véase Declaración Oficial—1). Haga énfasis en el hecho de que la ley del Señor con respecto al matrimonio en nuestros días es la misma que existió en los días de Jacob.

2. La forma de reconocer y evitar el abuso.

Jacob reprendió a los varones nefitas por maltratar a sus esposas y a sus hijos (véase Jacob 2:9, 31–32, 35). Los líderes de la Iglesia de los últimos días también han amonestado severamente contra el abuso o maltrato de cualquier tipo. La Primera Presidencia y el Quórum de los Doce han advertido a “las personas que violan los convenios de castidad, que abusan de su cónyuge o de sus hijos, o que no cumplen con sus responsabilidades familiares, que un día deberán responder ante Dios” (“La Familia: Una Proclamación para el Mundo”, *Liahona*, junio de 1996, pág. 10).

El abuso se puede definir como el tratar a una persona o hablarle de una forma degradante o que le ocasione grave daño u ofensa. Si lo considera apropiado, analicen las definiciones e instrucciones específicas que figuran a continuación:

El abuso de menores ocurre cuando una persona que ocupa una posición de confianza o de control amenaza o causa daño físico o emocional a un niño. Esto incluye el abuso o la negligencia física, el abuso emocional y el abuso sexual.

El abuso conyugal también puede ser de carácter físico, emocional o sexual. El abuso emocional puede consistir en insultos, expresiones degradantes, injusto control o compulsión, amenazas, aislamiento, intimidación o manipulación. El abuso físico incluye el privar de las necesidades básicas para subsistir y el uso de la violencia física, por ejemplo, empujar, estrangular, rasguñar, pellizcar, contener a la fuerza o golpear. El abuso sexual puede ser emocional o físico y comprende el acoso sexual, el infligir dolor y el uso de la fuerza o la intimidación.

Los líderes del sacerdocio, los miembros de la familia y otras personas deben hacer todo lo posible por prevenir el abuso y por contribuir al restablecimiento

de la víctima. Los líderes y los miembros de la familia también deben tratar de ayudar al culpable de ese pecado a arrepentirse; para ello, tal vez sea necesario recurrir a un consejo disciplinario de la Iglesia.

- ¿Qué podemos hacer para ayudar a reconocer y prevenir el abuso? ¿Cómo podemos ayudar a las personas que han sido víctimas del abuso?

Si los miembros de la clase necesitaran consejos específicos en cuanto a prevenir el abuso o a cómo responder ante éste, ínstelos a que hablen con el obispo.

3. Jacob amonesta contra el prejuicio racial.

- ¿Por qué muchos nefitas menospreciaban a los lamanitas? (Véase Jacob 3:5, 9.) ¿Qué dijo Jacob en cuanto a ese prejuicio? (Véase Jacob 3:8–9.) ¿Cómo puede el prejuicio impedir que la Iglesia cumpla con su misión divina?

El presidente Howard W. Hunter dijo:

“El evangelio restaurado es un mensaje de amor divino a todas las gentes de todas partes y se basa en la convicción de que todos los seres humanos somos hijos del mismo Dios...

“...el poder de nuestra fe no está limitado por la historia, ni por la nacionalidad ni por la cultura; no es la propiedad particular de ningún pueblo ni de ninguna edad” (“El evangelio: Una fe universal”, *Liahona*, enero de 1992, págs. 20, 21).

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a comprender mejor la alegoría que hizo Zenós en cuanto a los olivos y la forma en que se aplica a nuestros días.

Preparación

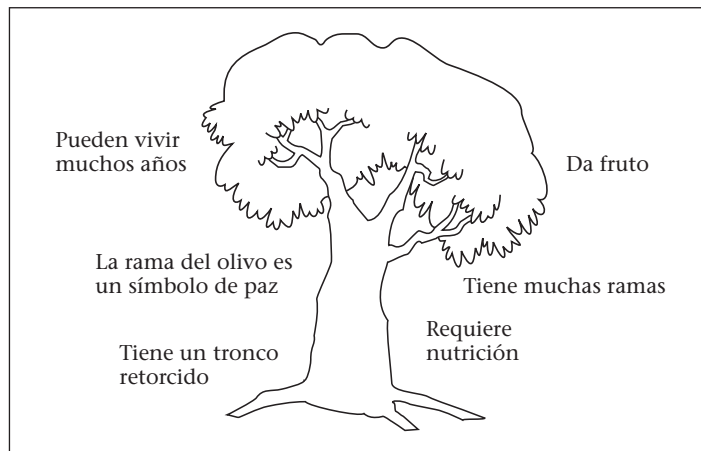
1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Jacob 5. Jacob cita la alegoría que hizo Zenós en cuanto al olivo cultivado y el silvestre, la cual describe la historia y el destino de la casa de Israel.
 - b. Jacob 6. Jacob exhorta a sus oyentes a arrepentirse y a seguir a Cristo.
2. Lectura complementaria: 1 Nefi 10:12–14; 22:3–5; *Guía para el Estudio de las Escrituras*, “Olivo”, págs. 152–153.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Dibuje un olivo en la pizarra y pida a los miembros de la clase que digan en un minuto todo lo que sepan acerca de un olivo. Escriba las respuestas en la pizarra alrededor del dibujo. Si los alumnos necesitan ayuda, indique algunas de las respuestas que figuran a continuación o las que figuran en la segunda sugerencia adicional para la enseñanza.



Explique que en esta lección se analizará la forma en que se usó el olivo como símbolo para describir los tratos del Señor con la casa de Israel.

Análisis y aplicación de las Escrituras Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros

de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Jacob cita la alegoría que hizo Zenós en cuanto a los olivos.

Analicen Jacob 5. Pida a los miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Explique que en este capítulo Jacob cita una alegoría de Zenós, profeta hebreo que se menciona varias veces en el Libro de Mormón. Una alegoría es un recurso literario en el que se usa un objeto o un acontecimiento para describir o representar a otro. La alegoría de Zenós se vale de los olivos para resumir la historia de Israel y predecir su destino.

- ¿Qué símbolos usó Zenós en esta alegoría? ¿Cuál es el significado de esos símbolos?

Al permitir que los miembros de la clase aporten sus ideas cuanto más sea posible, mencione los símbolos principales de la alegoría y su significado. Escríbalos en una gráfica en la pizarra. La gráfica terminada tendrá una apariencia semejante a ésta:

LA ALEGORÍA DE ZENÓS	
<u>Símbolo</u>	<u>Significado</u>
Viña	El mundo
El amo de la viña	Jesucristo
El olivo cultivado	La casa de Israel, el pueblo del convenio del Señor
El olivo silvestre	Los gentiles (personas no nacidas en la casa de Israel)
Las ramas	Grupos de personas
Los siervos	Profetas y otras personas llamadas a servir
El fruto	La vida o las obras de las personas

Deje esta gráfica en la pizarra durante toda la lección.

- Al principio de la alegoría, el amo de la viña se da cuenta de que su olivo cultivado comienza a deteriorarse (Jacob 5:3–4). ¿Qué representa ese deterioro? (La apostasía.) ¿Qué hizo el amo de la viña cuando vio que su olivo cultivado se estaba deteriorando? (Véase Jacob 5:4–14. Si lo desea, explique que injertar es un proceso en el que un pedazo de una segunda planta queda unida a la primera de tal manera que llega a formar parte permanente de la primera planta.) ¿Por qué pidió el amo al siervo que injertara algunas ramas silvestres? (Véase Jacob 5:11, 18.)
- ¿Qué representan los injertos en esta alegoría? (Incorporar los gentiles a la casa de Israel a través del bautismo.) ¿Cuándo se llevó el Evangelio a los gentiles por vez primera? (Véase Hechos 10.)
- ¿Qué representa el transplantar las ramas cultivadas a las partes más bajas de la viña? (Véase 1 Nefi 10:12–13.) ¿A qué grupos específicos podrían representar esas ramas cultivadas? (Véase 1 Nefi 2:19–20; 22:3–4.) ¿Por qué fue esparcido Israel? (Véase Amós 9:8–9.)

- El amo de la viña trabajó en varias ocasiones con el siervo para podar el olivo, cavar alrededor de él y nutrirlo. ¿Qué nos indica esto en cuanto a la participación de Jesucristo en la vida de Su pueblo?
- Cuando el amo visitó la viña por segunda vez, ¿qué descubrió acerca de las ramas silvestres que se habían injertado en el árbol cultivado? (Véase Jacob 5:15–18.) ¿Qué simboliza el que haya dado buen fruto? ¿Cómo pueden los nuevos conversos añadir vida y fuerza a la Iglesia?
- ¿Qué encontró el amo cuando fue a ver las ramas naturales (cultivadas) que había plantado en diversos lugares de la viña? (Véase Jacob 5:19–25. Indique que las ramas plantadas en terreno malo dieron fruto malo, mientras que las ramas plantadas en terreno bueno dieron fruto bueno y también fruto silvestre.) ¿Cómo podrían aplicarse estas situaciones a nosotros en estos días?
- Cuando el amo visitó la viña por tercera vez, ¿qué había sucedido con todo el fruto? (Véase Jacob 5:29–32, 37–42.) ¿Qué simbolizan las muchas clases de fruto malo? (La apostasía universal.) ¿Qué ocasionó la apostasía? (Véase Jacob 5:37, 40, 48.) ¿Qué podría simbolizar la “altura” de la viña? ¿Cómo puede nuestra propia “altura”, u orgullo, evitar que demos buen fruto?
- ¿Qué nos dice la reacción del amo ante su viña corrupta en cuanto a los sentimientos que el Señor tenía hacia Su pueblo? (Véase Jacob 5:41, 47.) ¿Cómo influye en la vida de cada uno de ustedes el conocimiento de que el Señor les ama?

Si lo desea, señale otros versículos que ilustran el amor que el Señor tiene para con nosotros. A continuación figura una lista de sugerencias:

- a. “Lo podaré, y cavaré alrededor de él, y lo nutriré para que... no perezca” (Jacob 5:4).
 - b. “Me aflige que tenga que perder este árbol” (Jacob 5:7).
 - c. “¿Qué haremos por el árbol, para que de nuevo pueda yo preservar buen fruto de él para mí mismo?” (Jacob 5:33).
 - d. “...que yo tenga de nuevo gozo en el fruto de mi viña” (Jacob 5:60).
- ¿Qué decidió hacer el amo para salvar su viña corrupta? (Véase Jacob 5:49–54, 58, 62–64. Decidió nutrirla y podarla una vez más e injertar algunas de las ramas transplantadas en el árbol original.) ¿Qué representa este último acto de nutrir, podar e injertar? (Véase 1 Nefi 10:14; 2 Nefi 29:14; D. y C. 33:3–6. La restauración del Evangelio y el recogimiento del Israel disperso.)
 - ¿Quiénes son los “otros siervos” mencionados en Jacob 5:61, 70? (Véase D. y C. 133:8.) Aunque esos siervos son pocos, ¿cuáles son los resultados de sus esfuerzos? (Véase Jacob 5:71–75.) ¿Cómo podemos ayudar en este último esfuerzo por nutrir, podar e injertar en la viña del Señor?

2. Jacob exhorta a sus oyentes a arrepentirse y a seguir a Cristo.

Lean y analicen los versículos de Jacob 6 que usted haya seleccionado.

- ¿Qué profetizó Jacob después de relatar la alegoría de Zenós? (Véase Jacob 6:1.) ¿A qué período de tiempo se refería Jacob en Jacob 6:2? (Los últimos días.) ¿Qué nos dice esto de la importancia que la alegoría de Zenós tiene para nosotros?
- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Jacob 6:4–5. ¿Qué se enseña en esos versículos acerca de la forma en que el Salvador recobrará a Israel en los últimos días?

- ¿Qué principios del Evangelio recalcó Jacob después de testificar que los acontecimientos descritos en la alegoría de Zenós se llevarían a cabo? (Véase Jacob 6:3–13.) ¿Qué responsabilidades tienen los que han sido “nutridos por la buena palabra de Dios”? (Véase Jacob 6:11–12; Moroni 6:3–4). ¿Cuáles son algunas de las maneras específicas mediante las cuales podemos cumplir con esas responsabilidades? (Recalque que todo miembro de la Iglesia puede cumplir con esas responsabilidades; por ejemplo, podemos invitar a nuestros amigos que no sean miembros de la Iglesia a conversar con los misioneros, podemos servir diligentemente como maestros orientadores y maestras visitantes, y los matrimonios pueden servir juntos en misiones regulares.)

Conclusión

El presidente Joseph Fielding Smith dijo: “En la actualidad los Santos de los Últimos Días van a todas partes del mundo como siervos en la viña para recoger ese fruto y guardarlo para la venida del Maestro” (*Answers to Gospel Questions*, recopil. Joseph Fielding Smith, hijo, 5 tomos, 1957–1966, tomo IV, pág. 142). Recalque que debemos participar en ese gran recogimiento. Debido a que hemos sido nutridos por el Señor, tenemos la obligación de ayudar a otros a recibir esa nutrición.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Las falsas enseñanzas de Sherem.

Analicen el relato de Sherem que se encuentra en Jacob 7:1–23.

- ¿Cómo apartó Sherem a muchas personas de la verdad? (Véase Jacob 7:1–7.) ¿Qué evidencia vemos de que algunas personas hoy en día usan métodos similares para alejar a las personas de Cristo?
- ¿Cómo pudo Jacob confundir a Sherem? (Véase Jacob 7:8–22.) ¿Cómo podemos protegernos de los engaños de los anticristos? (Véase Jacob 7:23; Romanos 16:17–18; Efesios 4:11–15.)

El presidente Joseph Fielding Smith dijo: “*En este mundo no hay nada de tanta importancia para nosotros como la obediencia al evangelio de Jesucristo.* Escudriñemos las Escrituras. Aprendamos lo que el Señor ha revelado y pongamos nuestra vida en armonía con su verdad. Entonces no seremos engañados” (*Doctrina de Salvación*, pág. 286).

2. Información adicional acerca de los olivos.

Cuanto más sepamos acerca de los olivos, mejor podremos comprender por qué fue inspirado Zenós a usar ese árbol en particular para simbolizar a Israel. Según lo crea conveniente, comparta la siguiente información durante la lección (si es necesario, use parte de esta información en la actividad para despertar interés).

- a. El olivo es algo vivo que puede producir mucho fruto. Requiere nutrición constante para sobrevivir.

- b. Tradicionalmente, la rama de olivo es un símbolo de paz.
- c. El árbol debe podarse cuidadosamente para que sea fructífero y productivo.
- d. Para que un olivo silvestre se convierta en olivo cultivado y productivo, se le debe cortar completamente el tronco principal, y se le debe injertar la rama de un olivo cultivado.
- e. Un olivo puede producir fruto durante siglos. Algunos árboles que en la actualidad crecen en Israel han estado produciendo en abundancia durante más de cuatrocientos años.
- f. Cuando el árbol envejece y comienza a morir, sus raíces lanzan nuevos brotes, los cuales, si se injertan y se podan, crecerán hasta llegar a ser olivos completamente desarrollados. De este modo, la raíz del árbol puede seguir produciendo nuevos árboles y fruto a lo largo de miles de años.

3. Actividad para jóvenes.

A los jóvenes tal vez les sea difícil comprender la alegoría de los olivos. Si lo desea, pida a los miembros de la clase que en la pizarra hagan una ilustración de la alegoría mientras la analizan. Otra opción sería arreglar el salón de clase como si fuera la viña (el mundo) y pedir que los miembros de la clase hagan un recorrido por las distintas partes de la alegoría mientras ésta se analiza, tal como se muestra a continuación:

Dibuje un olivo en un cartel y rotúlelo *Jerusalén (la Casa de Israel)*. Coloque el cartel en el suelo en el centro del salón. Trace la rama de un olivo en varios carteles más, y en cada uno de ellos escriba el nombre de uno de los lugares a donde fue dispersado Israel (*Las Américas, Europa, África, Asia, etc.*). Coloque estos carteles en el suelo alrededor del perímetro del salón de clase. Pida a los alumnos que avancen de un cartel a otro en el momento apropiado mientras se analice la alegoría. Por ejemplo, algunos alumnos representarán a la casa de Israel (las ramas naturales o cultivadas) y algunos representarán a los gentiles (ramas silvestres). Al analizar la parte en que el amo de la viña injertó ramas silvestres, pida a los miembros de la clase que estén representando a los gentiles que se dirijan al cartel que está en el centro del salón. Cuando hablen del amo de la viña que tomó ramas naturales y las plantó en toda la viña, pida a los miembros de la clase que estén representando a la casa de Israel que se dirijan a los carteles que están en el perímetro del salón de clases.

“Para un sabio propósito”

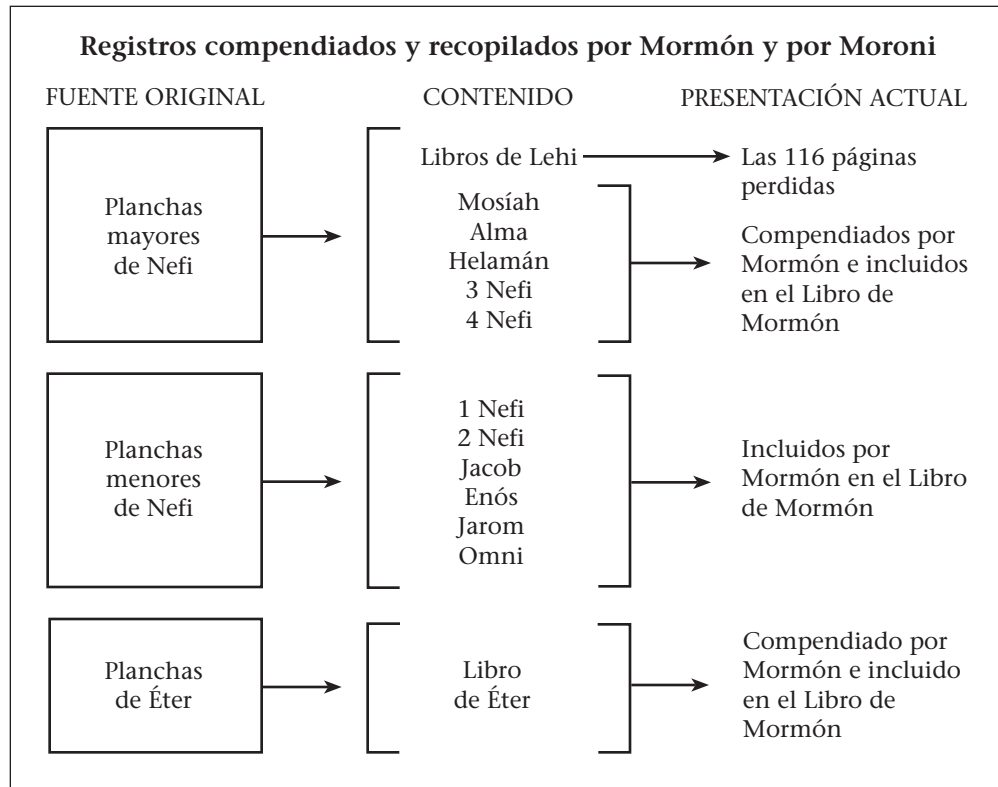
Lección 14

Enós, Jarom, Omni, Las Palabras de Mormón

Objetivo Recalcar que las Escrituras han sido preparadas y preservadas para guiarnos y dirigirnos.

- Preparación**
1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Enós. Influenciado por las enseñanzas de su padre, Enós ora para pedir perdón. Después de recibir el perdón, Enós ora por su pueblo, los nefitas, y por los enemigos de su pueblo, los lamanitas. Pide al Señor que preserve los registros de los nefitas.
 - b. Jarom. Jarom escribe que los lamanitas a menudo entablan la guerra contra los nefitas, los cuales se defienden de ellos con éxito y prosperan en la tierra porque los profetas y los maestros los persuaden a arrepentirse continuamente, a guardar los mandamientos de Dios y a esperar con anhelo la venida del Mesías.
 - c. Omni. Omni, Amarón, Quemis, Abinadom y Amalekí llevan los registros. Los nefitas tienen épocas de paz y épocas de guerra, y los más inicuos son destruidos. Mosíah y sus seguidores descubren el pueblo de Zarahemla (los mulekitas).
 - d. Palabras de Mormón. Mormón agrega las planchas menores de Nefi a su compendio de las planchas mayores de Nefi, sabiendo que lo hace para “un sabio propósito”.
 2. Si va a usar la actividad para despertar interés, pida a un miembro de la clase que se prepare para relatar un incidente o un sentimiento que habría olvidado si no lo hubiera anotado en su diario, o prepárese usted para relatar un incidente o sentimiento de su propio diario.

3. Copie la siguiente gráfica en la pizarra o en una hoja grande de papel.



4. Si tiene disponible la lámina Mormón hace un compendio de las planchas, prepárese para usarla durante la lección (62520; Las bellas artes del Evangelio, 306).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Pida al miembro de la clase previamente asignado que relate un incidente o un sentimiento que habría olvidado si no lo hubiera anotado en un diario (o usted mismo relate uno). Pídale que conteste las siguientes preguntas:

- ¿Por qué escribió acerca de este incidente (o sentimiento)? ¿Cómo le ha beneficiado el tener esa información en su diario?

Después permita que todos los miembros de la clase analicen esta pregunta:

- ¿Qué razones dio Nefi en cuanto a la importancia de llevar su registro escrito? (Véase 1 Nefi 6:4; 9:5; 19:3; 2 Nefi 25:26.)

Explique que las personas que llevaron los registros que ahora se conocen como el Libro de Mormón trabajaron con mucho esmero para preservar la palabra del Señor y también las experiencias que tuvo el pueblo al aprender a guardar Sus mandamientos. Reconocieron la importancia de registrar esa información para las generaciones futuras. Debido a su diligencia en llevar los registros y gracias a

la mano del Señor en la protección y preservación de éstos, podemos aprender de los éxitos y fracasos espirituales de los que nos han antecedido.

Señale que los cuatro libros que se analizarán en la lección de hoy —Enós, Jarom, Omni y Las Palabras de Mormón— fueron escritos por ocho hombres que, al igual que Nefi, comprendieron la importancia de llevar registros sagrados.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Enós ora por sí mismo, por los nefitas y por los lamanitas.

Hablen del libro de Enós. Pida a los miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado.

- ¿A quién adjudicó Enós el mérito de haberle enseñado el Evangelio? (Véase Enós 1:1.) ¿Quién fue el padre de Enós? (Véase Jacob 7:27.) ¿Qué significa enseñar a los hijos “en disciplina y amonestación del Señor”? (Véase la cita que figura a continuación.) ¿Cómo pueden la enseñanza y el ejemplo de padres rectos ayudar a los hijos a desarrollar fe en el Salvador?

El presidente Gordon B. Hinckley aconsejó a los padres que fueran ejemplos de rectitud para sus hijos, así como el padre de Enós lo fue para él: “Traten a sus hijos como hijos e hijas de Dios. Sean bondadosos; ámenlos; respétenlos; aconséjenles; enséñenles; oren por ellos; guíenlos, y Dios les bendecirá tanto a ellos como a ustedes” (en *Church News*, 1º de noviembre de 1997, pág. 2).

- ¿Qué hizo Enós gracias a la influencia de las enseñanzas de Jacob? (Véase Enós 1:3–4.) ¿Cómo describió Enós la oración que hizo al Señor? (Véase Enós 1:2.) ¿Por qué Enós usó la palabra *lucha* para referirse a su experiencia? ¿Qué enseñanzas en cuanto al arrepentimiento podemos obtener de su relato de buscar el perdón?
- ¿Cómo supo Enós que sus pecados le habían sido perdonados? (Véase Enós 1:5–6.) ¿Cómo podemos saber que nuestros pecados nos han sido perdonados? (Véase la cita que figura a continuación.) ¿Por qué pudo Enós recibir el perdón de sus pecados? (Véase Enós 1:7–8.) ¿Por qué es necesario tener fe en Cristo para arrepentirnos y recibir el perdón?

El presidente Harold B. Lee dijo: “Si llega el momento en que han hecho todo lo posible por arrepentirse de sus pecados... y han hecho todo lo que haya estado de su parte por reparar el daño y hacer restitución... entonces querrán recibir esa respuesta confirmadora para saber si el Señor les ha aceptado o no. Al hacer un profundo examen de conciencia, si buscan y encuentran esa paz mental, sabrán que el Señor ha aceptado su arrepentimiento” (*Stand Ye in Holy Places*, 1974, pág. 185).

- Después de que Enós se enteró de que sus pecados le habían sido perdonados, ¿qué pidió en oración? (Véase Enós 1:9, 11–13.) ¿Por qué quería asegurarse Enós de que los registros serían preservados? (Véase Enós 1:13–14.)
- ¿Qué podemos aprender de Enós acerca de la oración?

- Enós describió a los nefitas de su época como “gente... obstinada” que sólo eran conmovidos por “extremado rigor” y “muchísima claridad en el habla” (Enós 1:22–23). ¿Qué similitudes pueden ver entre los nefitas de la época de Enós y algunas personas de la actualidad?
- ¿Qué es lo que más admiran de la fe y del testimonio de Enós? (Véase en especial Enós 1:15–18, 26–27.)

2. Los nefitas prosperan por medio del arrepentimiento continuo.

Lean y analicen los versículos del libro de Jarom que usted haya seleccionado.

- ¿Cuál dijo Jarom que era su propósito al añadir escritos a los registros? (Véase Jarom 1:1–2.) ¿Por qué no registró Jarom las profecías y las revelaciones que había recibido?
- ¿Cómo describió Jarom a su pueblo, los nefitas? (Véase Jarom 1:3–4; véase también la sugerencia adicional para la enseñanza.) ¿Cómo pudieron prosperar en la tierra y vencer a los lamanitas? (Véase Jarom 1:5, 7–12.)
- ¿Qué papel desempeñaron los profetas, los sacerdotes y los maestros en el éxito de los nefitas? (Véase Jarom 1:11–12.) ¿Qué significa “[compungir] sus corazones con la palabra”? (Jarom 1:12). ¿Cuándo se les ha compungido el corazón con las palabras de un profeta o de otro líder o maestro de la Iglesia?
- Los líderes nefitas persuadieron al pueblo a “mirar adelante hacia el Mesías y a creer en su venida como si ya se hubiese verificado” (Jarom 1:11; véase también Mosíah 3:13). ¿Cómo podemos seguir ese consejo al prepararnos para la segunda venida del Salvador?

3. Omni, Amarón, Quemis, Abinadom y Amalekí llevan los registros.

Lean y analicen los versículos del libro de Omni que usted haya seleccionado. Señale que este libro cubre aproximadamente doscientos años y fue escrito por cinco personas; sin embargo, sólo consta de treinta versículos.

- Aunque los escritores del libro de Omni escribieron poco, cada uno de ellos obedeció el mandamiento de llevar las planchas y de preservarlas. ¿Por qué era de vital importancia el preservar los registros?

Explique que la segunda mitad del libro de Omni, escrita por Amalekí, manifiesta la importancia de preservar los registros porque muestra lo que sucedió con un pueblo que no lo había hecho.

- Amalekí grabó la historia de Mosíah y sus seguidores, a quienes el Señor mandó dejar la tierra de Nefi. ¿A dónde fueron guiados Mosíah y sus seguidores? (Véase Omni 1:13.) ¿A quiénes encontraron en la tierra de Zarahemla? (Véase Omni 1:14.) ¿De dónde procedían esas personas? (Véase Omni 1:15–16; véase también 1 Nefi 1:4, donde se explica que Sedequías era el rey de Jerusalén cuando Lehi y su familia salieron al desierto.)
- ¿Por qué se sintió tan feliz la gente de Zarahemla (los mulekitas) al ver a Mosíah y a sus seguidores? (Véase Omni 1:14.) ¿Qué consecuencias insinuó Amalekí que habían padecido los mulekitas por no haber llevado consigo ningún registro cuando partieron de Jerusalén? (Véase Omni 1:17.) Su idioma se había corrompido y habían perdido el conocimiento de Jesucristo y Sus enseñanzas.)

- ¿Cómo podría afectarnos el no contar con las Escrituras? (Véase Mosíah 1:3–5.)
- ¿Cómo nos afecta el tener las Escrituras y no estudiarlas?

Explique que al interpretar una piedra con grabados que tenían los mulekitas, Mosíah se dio cuenta de que otra civilización, los Jareditas, había vivido en esa tierra (Omni 1:20–22). Los Jareditas llegaron al hemisferio occidental durante la época de la Torre de Babel. Coriántumr, el último sobreviviente de la nación Jaredita, había vivido con los mulekitas por un tiempo. Señale que los registros de los Jareditas están compendiados en el libro de Éter, y se analizarán en lecciones posteriores.

- ¿Qué podemos aprender de Amalekí en Omni 1:25–26? ¿Cómo podemos “[ofrecer nuestras] almas enteras como ofrenda” al Salvador, tal como aconsejó Amalekí?

4. Mormón agrega las planchas menores de Nefi a su compendio de las planchas mayores.

Lean y analicen los versículos de Palabras de Mormón que usted haya seleccionado. Señale que desde 1 Nefi hasta Omni, el Libro de Mormón da un relato cronológico sin interrupciones. No obstante, Las Palabras de Mormón se escribieron más de 500 años después de que Amalekí terminó de escribir el libro de Omni. Si va a usar la lámina: Mormón compendiando las planchas, muéstrela ahora.

- ¿Cuándo escribió Mormón el libro de las Palabras de Mormón, y por qué? (Véase Las Palabras de Mormón 1:1–5.)

Explique que después que Mormón compendió las planchas mayores de Nefi, encontró las planchas menores de Nefi y las incluyó en su registro (Las Palabras de Mormón 1:3–5). Los primeros seis libros del Libro de Mormón, desde 1 Nefi hasta Omni, son una traducción de esas planchas menores. El libro que lleva el nombre Las Palabras de Mormón es la explicación que dio Mormón del motivo por el que incluyó las planchas menores. Sirve como una transición entre los registros de las planchas menores y los de las mayores.

- ¿Qué impresión tuvo Mormón de las planchas menores? (Véase Las Palabras de Mormón 1:4, 6.) ¿Por qué decidió incluirlas en su registro? (Véase Las Palabras de Mormón 1:7.) ¿Cuál fue el “sabio propósito” al que se refirió Mormón?

Muestre la gráfica que indica los registros que Mormón y Moroni compendiaron y recopilaron (véase “Preparación”, inciso 4). Haga notar que los libros que no están en la gráfica (Las Palabras de Mormón, Mormón y Moroni) fueron escritos por Mormón y Moroni.

Explique que las planchas menores de Nefi abarcaban aproximadamente el mismo período de tiempo (600 a 200 a. de J. C.) que los primeros registros de las planchas mayores. No había necesidad aparente para que Mormón incluyera ambos registros en su compendio. Sin embargo, el Señor sabía que la traducción de los primeros registros de las planchas mayores se perdería siglos después, cuando Martin Harris llevaría las 116 páginas del manuscrito del Libro de Mormón para mostrarlas a los miembros de su familia y a sus amigos. Después de que se perdieron esas 116 páginas de la traducción, el Señor dio instrucciones a José Smith de que no volviera a traducir los mismos registros (D. y C. 10:8–14). Ese registro no forma parte del Libro de Mormón en la actualidad, sino que ese mismo período de tiempo se describe en el relato de las planchas menores.

- ¿Cuál dijo Mormón que era el propósito de todo el registro sagrado que estaba compendiando? (Véase Las Palabras de Mormón 1:2, 8; véase también la portada del Libro de Mormón.) ¿Por qué es importante que leamos el Libro de Mormón con ese propósito en mente?

Conclusión

Recuerde a los miembros de la clase que los escritores del Libro de Mormón llevaron y preservaron los registros de su pueblo a fin de que las generaciones futuras tuvieran conocimiento de los tratos del Señor con su pueblo. Inste a los alumnos a estudiar el Libro de Mormón a fin de que sean guiados y dirigidos por la palabra del Señor que este libro contiene.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencia adicional

para la enseñanza El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

La forma de sentir la influencia del Espíritu

Pida a un alumno que lea en voz alta Jarom 1:3.

- ¿Cuáles fueron las cuatro condiciones que mencionó Jarom y que nos impiden percibir los susurros del Espíritu? (Dureza de corazón, sordera de oídos, ceguedad de mente y dureza de cerviz.)

Analice con los miembros de la clase lo que representan esas cuatro condiciones simbólicas y la forma en que nos impiden percibir los susurros del Espíritu.

- ¿Qué bendiciones reciben los que superan esas condiciones? (Véase Jarom 1:4.)

“Eternamente en deuda con vuestro Padre Celestial”

Lección 15

Mosíah 1–3

Objetivo Aumentar la comprensión de los miembros de la clase en cuanto a la deuda que tienen con Dios y animarles a “[despojarse] del hombre natural... por la expiación de Cristo el Señor” (Mosíah 3:19).

Preparación Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:

- a. Mosíah 1. El rey Benjamín enseña a sus hijos la importancia de las verdades que se encuentran en las planchas de bronce. Escoge a su hijo Mosíah para que le suceda como rey y le da instrucciones de congregar al pueblo.
- b. Mosíah 2. El rey Benjamín enseña al pueblo que cuando están al servicio de los demás, están al servicio de Dios. Les recuerda que están “eternamente en deuda con [su] Padre Celestial de entregarle todo lo que [tienen] y [son]”.
- c. Mosíah 3. El rey Benjamín repite las profecías de un ángel con respecto a Jesucristo y Su expiación.

2. Si tiene disponibles los siguientes materiales, prepárese para usarlos durante la lección:

- a. La lámina El rey Benjamín se dirige a su pueblo (62298; Las bellas artes del Evangelio, 307).
- b. “Convirtiéndose en Sus hijos e hijas”, segmento de once minutos de duración del video “El Libro de Mormón, Presentaciones en video” (5X911 002).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Pida a los miembros de la clase que observen la ilustración que está en la cubierta de este manual de lecciones. Señale que la cubierta de la Guía de estudio para el miembro de la clase tiene la misma ilustración, y después comparta la información que figura a continuación:

- a. El Libro de Mormón consta de 238 capítulos.
- b. Solamente 50 de esos capítulos (aproximadamente el 21 por ciento) contienen relatos de acontecimientos que ocurrieron después del nacimiento de Jesús.
- c. Solamente 18 de esos capítulos (aproximadamente el 8 por ciento) contienen relatos de la visita de Jesús al pueblo nefita.

Pida a los miembros de la clase que mediten sobre cómo responderían a la siguiente pregunta:

- ¿Por qué creen que se escogió esta ilustración para representar nuestro estudio del Libro de Mormón?

Pida a un alumno que lea en voz alta Mosíah 3:13. Haga hincapié en que Jesucristo es el personaje central del Libro de Mormón. Su expiación se aplica tanto a las personas que vivieron antes de Su ministerio terrenal como a las que vivieron durante Su ministerio terrenal y también a los que vivimos en estos días. Explique que las lecciones de hoy y de la próxima semana se centran en las palabras del rey Benjamín, profeta y líder que ayudó a su pueblo a ejercer la fe en Jesucristo cientos de años antes de Su ministerio terrenal y de Su expiación.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Al preparar y al presentar la lección, asegúrese de dejar suficiente tiempo para analizar Mosíah 3, capítulo que contiene enseñanzas poderosas acerca de la expiación de Jesucristo.

1. El rey Benjamín enseña a sus hijos y pide a Mosíah que congrege al pueblo.

Analicen Mosíah 1. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado.

- En el libro de Mosíah, el primer relato del rey Benjamín no se relaciona con su reinado, sino con sus enseñanzas como padre (Mosíah 1:2–8). ¿Qué nos dice esto acerca del rey Benjamín? ¿Qué pueden aprender los padres de su ejemplo?
- ¿Qué enseñó el rey Benjamín a sus hijos? (Véase Mosíah 1:2–7. Nótese que la palabra *misterios* en los versículos 3 y 5 se refiere a las verdades espirituales que sólo se conocen por medio de la revelación.) ¿Qué diferencia había entre los nefitas, que estudiaban las Escrituras, y los lamanitas, que no lo hacían? (Véase Mosíah 1:5.) ¿En qué forma se refleja esa diferencia en la sociedad moderna? ¿Qué pueden hacer los padres para ayudar a los hijos a cultivar el amor por las Escrituras?
- El rey Benjamín “encargó [a Mosíah] los anales... sobre las planchas de bronce” (Mosíah 1:16). El Señor ha mandado a los profetas, videntes y reveladores de nuestros días que se aseguren de que las Escrituras sean “preservadas y protegidas” (D. y C. 42:56). ¿Por qué es importante que las Escrituras sean “preservadas y protegidas”? (Véase Mosíah 1:3–5.)
- ¿Por qué pidió el rey Benjamín a su hijo Mosíah que congregara al pueblo? (Véase Mosíah 1:10–12. Nótese que el nombre al que se refería el rey Benjamín era el de Cristo. Hacia el final de su discurso, este rey enseñó al pueblo a tomar sobre sí el nombre de Cristo. Esta enseñanza se analizará como parte de la lección 16.)

2. El rey Benjamín enseña al pueblo que está eternamente en deuda con Dios.

Lean y analicen los versículos de Mosíah 2 que usted haya seleccionado.

- ¿Cómo se organizó el pueblo una vez que llegó al templo para escuchar al rey Benjamín? (Véase Mosíah 2:5–6; véase también la primera sugerencia adicional para la enseñanza.) ¿Qué hizo el rey Benjamín cuando observó que no todos alcanzaban a escuchar sus palabras? (Véase Mosíah 2:7–8. Si va a utilizar la lámina del rey Benjamín, muéstrela ahora.) ¿Qué semejanzas hay entre esa reunión y una conferencia general hoy en día?

- El rey Benjamín dijo al pueblo que no le había mandado congregarse para que trataran livianamente sus palabras (Mosíah 2:9). ¿Qué les aconsejó hacer mientras escuchaban sus enseñanzas? (Véase Mosíah 2:9.) ¿Qué significa abrir nuestros oídos, corazones y mentes a las enseñanzas de los profetas vivientes?
- ¿Qué es lo que más admiran de la forma en que el rey Benjamín sirvió como rey? (Véase Mosíah 2:10–16.) ¿Qué efecto tuvo en su pueblo el liderazgo del rey Benjamín? (Véase Mosíah 1:1; 6:7.)
- ¿Qué enseñó el rey Benjamín en cuanto al servicio? (Véase Mosíah 2:17–19.) ¿Cómo demostramos nuestra gratitud a Dios a través del servicio que prestamos a los demás? ¿Qué clase de servicio inspira a otros a “dar gracias a [su] Rey Celestial”? (Algunos ejemplos se encuentran en Mosíah 18:8–10; D. y C. 18:10–16.)
- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Mosíah 2:20–21. ¿Qué significa ser un servidor inútil? ¿Por qué somos servidores inútiles de Dios aunque le alabemos y le sirvamos con toda el alma? (Véase Mosíah 2:22–25; véase también la cita que figura a continuación y la segunda sugerencia adicional para la enseñanza.) ¿Qué nos enseña esto acerca del amor que nuestro Padre Celestial tiene para con nosotros?

El presidente Joseph Fielding Smith dijo: “¿Piensan que algún día será posible que cualquiera de nosotros, por más duro que trabajemos... podamos pagarles a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo las bendiciones que hemos recibido de Ellos? El gran amor, al igual que las bendiciones que le acompañan, que se nos extendió mediante la crucifixión, el padecimiento y la resurrección de Jesucristo, queda fuera de nuestra capacidad mortal para comprender. Nunca podríamos pagarlo” (en “Conference Report”, abril de 1966, pág. 102; o *Improvement Era*, junio de 1966, pág. 538).

- En vista de que somos servidores inútiles, estamos “eternamente en deuda con [nuestro] Padre Celestial de entregarle todo lo que [tenemos] y [somos]” (Mosíah 2:34). ¿Cómo podemos hacerlo? (Véase Mosíah 2:17, 22; 4:10.) ¿Qué nos dará nuestro Padre Celestial cuando le entreguemos “todo lo que [tenemos] y [somos]”? (Véase Mosíah 2:22, 41; véase también D. y C. 84:38.)
- Después de que se nos han enseñado los mandamientos, ¿cuáles son las consecuencias de rehusarnos a obedecerlos? (Véase Mosíah 2:36–39.) Según el rey Benjamín, ¿cuál es la causa del tormento que a menudo se compara con un lago de fuego? (Véase Mosíah 2:38; véase también Mosíah 3:23–27.)

3. El rey Benjamín repite las profecías de un ángel acerca de Jesucristo y Su expiación.

Lean y analicen los versículos de Mosíah 3 que usted haya seleccionado. Explique que antes de dirigirse al pueblo, el rey Benjamín había recibido la visita de un ángel que llegó a “[declararle] alegres nuevas de gran gozo” (Mosíah 3:1–4). El capítulo 3 de Mosíah contiene el mensaje del ángel.

- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Mosíah 3:5–10. ¿Por qué padeció Jesús tentaciones, dolor, hambre, sed y fatiga? (Véase Alma 7:11–12.) ¿Por qué padeció angustia por la iniquidad del pueblo? (En la cita que figura a continuación se encuentran las respuestas a esta pregunta y a las tres siguientes.)

¿Por qué es importante saber que Él era el Hijo de Dios y de María? ¿Por qué dio Su vida? ¿Por qué era éste un mensaje de “gran gozo”? (Mosíah 3:3.)

El élder Robert D. Hales dijo: “Lo que debemos recordar en cuanto al Salvador es que Él y sólo Él tenía el poder de poner Su vida y volverla a tomar. Él tenía la aptitud para morir debido a Su madre mortal, María, y la capacidad para sobreponerse a la muerte debido a Su Padre inmortal. Nuestro Salvador, Jesucristo, fue en forma voluntaria y deliberada hacia Su muerte, habiendo dicho a Sus discípulos que así sucedería. ¿Y para qué?, se podría preguntar alguien. La respuesta es: Para proveer la inmortalidad a todo el género humano y la promesa de una vida eterna a quienes creyeren en Él (véase Juan 3:15), para dar Su propia vida en rescate de otros (véase Mateo 20:28), para vencer a Satanás y su poder, y para hacer posible que el pecador sea perdonado. Sin la expiación de Jesús, existiría una barrera infranqueable entre Dios y los hombres y mujeres mortales. Cuando comprendemos la Expiación, lo recordamos a Él con respetuosa reverencia y agradecimiento” (“En memoria de Jesús”, *Liahona*, enero de 1998, pág. 30).

- De acuerdo con el ángel, ¿quién recibirá salvación mediante la expiación de Jesucristo? (Véase la lista que figura a continuación.) ¿Cómo demuestra esto el poder de la Expiación para asegurar “que descienda un justo juicio sobre los hijos de los hombres”? (Mosíah 3:10).
 - a. Las personas “que han muerto sin saber la voluntad de Dios concerniente a ellos, o que han pecado por ignorancia” (Mosíah 3:11; nótese que en Doctrina y Convenios 137:7–9 aprendemos que heredarán el reino celestial las personas que mueran sin el conocimiento del Evangelio pero que lo habrían recibido con todo el corazón).
 - b. Las personas con el conocimiento del Evangelio que se arrepientan y ejerzan la fe en Jesucristo (Mosíah 3:12–13).
 - c. Los niños pequeños que mueran en la infancia (Mosíah 3:16, 18, 21; véase también D. y C. 137:10).
- ¿Por qué son los niños pequeños “sin culpa ante Dios”? (Véase Mosíah 3:16, 21; Moroni 8:12; D. y C. 29:46. Aunque “por naturaleza, ellos caen”, son “sin culpa ante Dios” porque “viven en Cristo” por medio de la Expiación.)
- El ángel dijo que “el hombre natural es enemigo de Dios” (Mosíah 3:19). ¿Qué significa la frase “hombre natural”? (Véase Alma 42:6–10 y la cita que figura a continuación.)

El élder Bruce R. McConkie dijo: “Después de la caída de Adán, el hombre se volvió carnal, sensual y diabólico por naturaleza; llegó a ser *hombre caído*... Todas las personas sobre la tierra que son responsables de sus hechos heredan ese estado caído, ese estado de probación, ese estado en el que las cosas del mundo son deseables para la naturaleza carnal. En ese estado, ‘el hombre natural es enemigo de Dios’, hasta que se aviene al gran plan de redención y nace de nuevo en la rectitud (Mosíah 3:19). Por tanto, todo el género humano seguiría perdido y caído para siempre si no fuera por la expiación de nuestro Señor (Alma 42:4–14)” (*Mormon Doctrine*, 2a. edic., 1966, págs. 267–268).

- ¿Cómo podemos “[despojarnos] del hombre natural”? (Véase Mosíah 3:19. Analicen las respuestas de la manera que se indica a continuación.)

- a. Someteros al “influjo del Espíritu Santo”. ¿Cómo nos ayuda eso a “[despojarnos] del hombre natural”? (Véase 2 Nefi 32:5; Mosíah 5:2; 3 Nefi 28:11.)
- b. Volvemos “[santos] por la expiación de Cristo el Señor”. ¿Qué significa ser un verdadero santo? (Si lo desea, señale que la palabra *santo* implica santificación o santidad. En el Libro de Mormón, la palabra se usa para hacer referencia a los miembros devotos de la Iglesia del Señor. Véase, por ejemplo, el uso de la palabra *santos* en 1 Nefi 14:12 y 2 Nefi 9:18.) ¿Cómo nos ayuda la Expiación a volvernos verdaderos santos?
- c. Volvemos “como un niño”. ¿Cómo podemos “[vivir] en Cristo”, como lo hacen los niños pequeños? (Véase Mosíah 3:17–19, 21; véase también 2 Nefi 25:23–26; Moroni 8:10.)

Si va a utilizar la presentación en video “Convirtiéndose en Sus hijos e hijas”, muéstrela ahora.

- ¿A dónde dijo el ángel que se esparciría el conocimiento del Salvador? (Véase Mosíah 3:20.) ¿Cómo se está cumpliendo esa profecía? ¿Cómo seguirá cumpliéndose?

Conclusión

Si no lo ha hecho aún como parte de esta lección, pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Mosíah 3:19.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

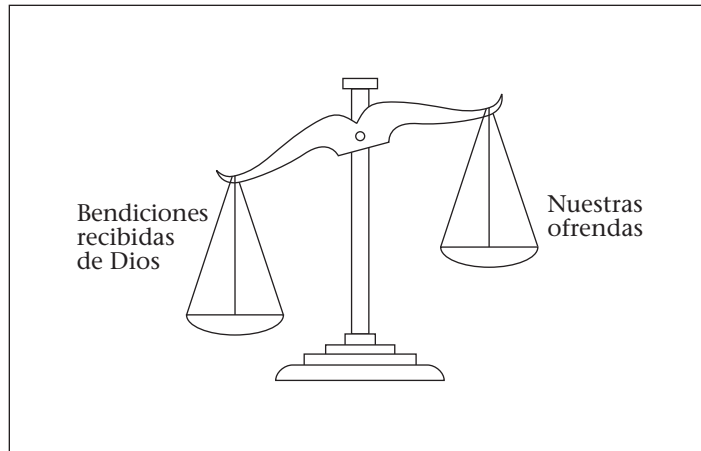
1. “...plantaron sus tiendas... hacia el templo” (Mosíah 2:6).

Cuando el pueblo fue a escuchar el discurso del rey Benjamín, “plantaron sus tiendas alrededor del templo, cada hombre con la puerta de su tienda dando hacia el templo” (Mosíah 2:6). Establezca un contraste entre esa gente y Lot, quien plantó “sus tiendas hasta Sodoma” (Génesis 13:12). Explique que al principio Lot sólo vivía cerca de la inicua ciudad de Sodoma, pero con el tiempo él y su familia vivieron dentro de la ciudad misma (Génesis 14:12).

- ¿Qué cosas podríamos hacer que equivaldrían a plantar nuestras tiendas hacia Sodoma? ¿Qué cosas podríamos hacer que equivaldrían a plantar nuestras tiendas hacia el templo? ¿Cómo podemos orientar nuestros hogares más hacia el templo que hacia los lugares del mundo?

2. “Eternamente en deuda” (Mosías 2:34).

Trace una balanza en la pizarra, tal como se muestra a continuación:



- ¿Por qué no está equilibrada esta balanza?

Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta Mosías 2:20–25.

Conforme vayan leyendo, pídeles que señalen las ofrendas que podemos dar al Señor y las bendiciones que Él nos da. Escriba las ofrendas del lado de la balanza que dice *Nuestras ofrendas* y anote las bendiciones del lado que dice *Bendiciones recibidas de Dios*. Ayude a los miembros de la clase a comprender que siempre estaremos en deuda con Dios.

“Seréis llamados progenie de Cristo”

Lección
16

Mosiah 4–6

Objetivo Animar a los miembros de la clase a buscar y conservar el “potente cambio” de corazón que se recibe al ejercer la fe en Jesucristo.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Mosiah 4:1–12. El pueblo del rey Benjamín responde a sus palabras al buscar con toda humildad recibir la remisión de sus pecados.
 - b. Mosiah 4:13–30. El rey Benjamín exhorta al pueblo a enseñar el Evangelio a sus hijos, a impartir de sus bienes a los pobres y a obedecer los mandamientos de Dios.
 - c. Mosiah 5–6. Todo el pueblo del rey Benjamín experimenta un “potente cambio” y hace convenio de guardar los mandamientos de Dios y de hacer Su voluntad en todas las cosas. El rey Benjamín dice al pueblo que a causa del convenio que han hecho serán llamados hijos de Cristo.
2. Si está disponible la lámina del rey Benjamín, prepárese para utilizarla durante la lección (62298; Las bellas artes del Evangelio, 307).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Escriba en la pizarra los encabezamientos que figuran a continuación:

A la izquierda de Dios

A la derecha de Dios

- ¿Qué significa sentarse a la derecha de Dios? (Recibir la exaltación y vivir de nuevo con Dios.) ¿Qué clase de personas tendrán el derecho de sentarse a la derecha de Dios? ¿A la izquierda de Dios? (Véase Mateo 25:33–46; D. y C. 29:27. Escriba en la pizarra, bajo el encabezamiento correspondiente, las respuestas de los alumnos a estas dos preguntas.)

Explique que al final de su sermón, el rey Benjamín dijo a su pueblo lo que debía hacer para tener el derecho de sentarse a la diestra de Dios. Podemos aprender de las palabras del rey Benjamín porque los requisitos son los mismos para nosotros.

Análisis y aplicación de las Escrituras Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. El pueblo del rey Benjamín busca y recibe la remisión de sus pecados.

Lean y analicen Mosíah 4:1–12. Si va a usar la lámina del rey Benjamín, muéstreala ahora y déjela a la vista durante el resto de la lección.

- Después que el rey Benjamín enseñó a su pueblo acerca de la misión del Salvador (véase la lección 15), vio que “habían caído a tierra” (Mosíah 4:1). ¿Por qué cayeron a tierra? (Véase Mosíah 4:1–2.) ¿Por qué somos “menos que el polvo de la tierra”? (Véase Helamán 12:4–8; Moisés 1:9–10.) ¿Por qué recalcó el rey Benjamín la “nulidad” y la indignidad de su pueblo? (Véase Mosíah 4:5–8, 11–12.) ¿Por qué es esencial que reconozcamos que dependemos del Señor?
- ¿Qué hizo el pueblo del rey Benjamín al comprender su “estado carnal”? (Véase Mosíah 4:2.) ¿Por qué fueron “llenos de gozo”? (Véase Mosíah 4:3.) ¿Por qué pudieron recibir el perdón de sus pecados? ¿Cómo supieron que habían sido perdonados? ¿Cómo podemos nosotros saber que hemos recibido el perdón después de arrepentirnos? (Si lo desea, haga referencia a la declaración del presidente Harold B. Lee que se encuentra en la página 71 para ayudarlo a contestar esta pregunta.)
- ¿Qué enseñó el rey Benjamín en cuanto a la manera de obtener la remisión de nuestros pecados? (Véase Mosíah 4:9–10.) ¿Qué enseñó acerca de la manera de *retener* la remisión de nuestros pecados? (Véase Mosíah 4:11–12, 26.) ¿Qué significa retener la remisión de nuestros pecados?
- Cuando nos sentimos desanimados por nuestras flaquezas, ¿cómo nos pueden dar esperanza las palabras que el rey Benjamín dirigió a su pueblo?

2. El rey Benjamín enseña a su pueblo cómo vivir una vida cristiana.

Lean y analicen los versículos de Mosíah 4:13–30 que usted haya seleccionado. Si lo desea, al comenzar este análisis, divida los miembros de la clase en tres grupos. Asigne a cada grupo uno de los pasajes de las Escrituras que figuran a continuación, y pídeles que lean juntos el pasaje y que después den un resumen del mismo con una sola frase. (Después de cada pasaje se sugiere una frase; no es necesario que los miembros de la clase se expresen usando las mismas palabras.)

Grupo 1: Mosíah 4:13–15 (Enseñar a los hijos.)

Grupo 2: Mosíah 4:16–26 (Compartir con los pobres.)

Grupo 3: Mosíah 4:27–30 (Cuidar nuestros pensamientos, palabras y obras.)

Cuando los tres grupos hayan terminado de leer y de dar sus resúmenes, escriba en la pizarra el encabezamiento *El consejo del rey Benjamín*. Pida a una persona de cada grupo que escriba en la pizarra, debajo del encabezamiento, la frase que usaron en su grupo para resumir su pasaje.

- Según el rey Benjamín, ¿qué obligaciones tienen los padres para con sus hijos? (Véase Mosíah 4:14–15.) ¿Qué condiciones del mundo actual recalcan la importancia del consejo que el rey Benjamín dio a los padres? ¿Por qué es tan importante que los padres enseñen el Evangelio a sus hijos?

El presidente Gordon B. Hinckley dijo: “La salud de cualquier sociedad, la felicidad de su gente, su prosperidad y su paz tienen sus raíces en la enseñanza que los padres den a sus hijos” (“Instruye al niño en su camino...”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 70).

- ¿Cómo podemos enseñar a los niños a amarse y a servirse los unos a los otros? (Los maestros de los jóvenes tal vez deseen analizar la forma en que el ejemplo de los miembros de la clase puede influir en los niños pequeños.)
- El rey Benjamín también instruyó a su pueblo que debía velar por los necesitados (Mosíah 4:16). Según el rey Benjamín, ¿por qué rehúsan algunas personas ayudar a los necesitados? (Véase Mosíah 4:17, 22.) Si tenemos esa actitud, ¿por qué tenemos “gran necesidad de [arrepentirnos]”? (Véase Mosíah 4:18–23.) ¿En qué sentido somos todos mendigos? (Véase Mosíah 4:19–20.)
- ¿Por qué es el servicio compasivo una característica importante para los miembros de la Iglesia de Cristo?
- ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de nuestro Padre Celestial al dar a los necesitados? (Véase Mosíah 4:16, 20–21.) ¿Cómo podemos asegurarnos de que cuando ayudemos a los necesitados, les proporcionemos la ayuda apropiada en la forma apropiada?

Si lo desea, explique que no existe un solo medio apropiado para ayudar a los necesitados. Debemos recordar los principios que enseñó el rey Benjamín y buscar la guía del Espíritu en cada situación. Si lo desea, señale también que el Señor ha establecido maneras por medio de las cuales podemos ayudar a los necesitados. Cuando damos ofrendas de ayuno o donamos dinero, bienes, tiempo y otros servicios a la Iglesia, podemos tener la plena confianza de que nuestras contribuciones se están utilizando con prudencia.

- ¿Qué consejo dio el rey Benjamín a los pobres que no podían impartir de sus bienes? (Véase Mosíah 4:24–25.) ¿Qué podemos hacer para tener un corazón generoso sea cual fuere nuestra situación económica?
- ¿Por qué el servicio a los demás nos ayuda a retener la remisión de nuestros pecados? (Véase Mosíah 4:26.)
- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Mosíah 4:27. ¿Qué significa hacer todas las cosas “con prudencia y orden”? ¿Cómo les puede ayudar este consejo?
- El rey Benjamín enseñó a su pueblo que a fin de evitar el pecado y mantenerse dedicados a Dios, debían cuidar sus pensamientos, sus palabras y sus hechos (Mosíah 4:29–30). ¿Cómo se relacionan nuestros pensamientos, palabras y obras? ¿Cómo se verán afectadas nuestras palabras y obras si cuidamos nuestros pensamientos?

3. El pueblo del rey Benjamín experimenta un “potente cambio” y hace convenio de hacer la voluntad de Dios en todas las cosas.

Analicen Mosíah 5–6. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado.

- ¿Cómo supo el pueblo que las palabras del rey Benjamín eran verdaderas? (Véase Mosíah 5:2.) ¿Qué efecto tuvo el Espíritu del Señor en el pueblo? (Véase Mosíah 5:2–5.) ¿Cómo podrían verse afectadas nuestra vida y nuestras relaciones si “no [tuviéramos] más disposición a obrar mal”?
- ¿Por qué es importante que sepamos que las personas que escucharon los sermones del rey Benjamín y experimentaron un potente cambio en sus corazones ya eran miembros de la Iglesia?

- Una vez que hayamos experimentado un “potente cambio... en nuestros corazones” (Mosíah 5:2), ¿con qué dificultades nos enfrentamos al intentar conservar ese cambio? ¿Cómo podemos superar esas dificultades?
- ¿Qué significa llegar a ser progenie de Cristo? (Véase Mosíah 5:2, 5–7.) ¿Qué significa “tomar sobre [nosotros] el nombre de Cristo”? (Véase Mosíah 5:8–11; véase también la cita que figura a continuación.) ¿Qué podemos hacer día tras día para ayudarnos a conservar escrito en nuestro corazón el nombre de Cristo? (Véase Mosíah 5:11–15.)

El élder Dallin H. Oaks explicó: “...el que estemos dispuestos a tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo afirma nuestra promesa de hacer todo lo que podamos por ser contados entre los que Él escoja para que estén a su derecha y sean llamados por Su nombre en el último día. En esa sagrada acepción, nuestro testimonio de que estamos dispuestos a tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo constituye nuestra declaración de que aspiramos a la exaltación en el reino celestial. La exaltación es la vida eterna, ‘el máximo de todos los dones de Dios’ (D. y C. 14:7)” (“El tomar sobre nosotros el nombre de Cristo”, *Liahona*, julio de 1985, pág. 77).

- ¿Por qué es similar el convenio que hizo el pueblo del rey Benjamín al convenio que hacemos al bautizarnos y que renovamos cada vez que tomamos la Santa Cena? (Véase Mosíah 5:5, 7–8; D. y C. 20:37, 77, 79.) ¿Por qué es importante que renovemos ese convenio con frecuencia?
- El rey Benjamín vio que todo su pueblo (con excepción de aquellos que eran demasiado pequeños) había hecho un convenio de obedecer los mandamientos de Dios (Mosíah 6:1–2). ¿Por qué era importante registrar sus nombres?
- ¿Por qué era importante nombrar maestros y sacerdotes sobre el pueblo? (Véase Mosíah 6:3.) ¿Cómo nos ayudan los maestros y los líderes de la Iglesia a recordar los convenios y las promesas que hemos hecho?

Conclusión

Lea Mosíah 5:15, las últimas palabras del discurso del rey Benjamín, o pida a un miembro de la clase que lo lea. Haga notar que esas bendiciones están disponibles para cada uno de nosotros. Inste a los miembros de la clase a buscar y a conservar ese “potente cambio” de corazón que les permitirá ser hijos de Cristo.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. “Bajo este título sois librados” (Mosíah 5:8).

- Cuando llamó a los de su pueblo hijos de Cristo, el rey Benjamín dijo: “...bajo este título sois librados” (Mosíah 5:8). ¿Cómo nos hace libres la obediencia al Señor?

El profeta José Smith enseñó que “...en la obediencia hay gozo y paz sin

defecto y sin mezcla; y en vista de que Dios ha proyectado nuestra felicidad... Él jamás ha instituido, jamás instituirá ordenanza o dará mandamiento alguno a su pueblo, que en su naturaleza no tenga por objeto adelantar esa felicidad” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 313).

- ¿Cómo les ha dado felicidad a ustedes y a los que les rodean el obedecer los mandamientos de Dios?
2. **“¿Cómo conoce un hombre al amo a quien no ha servido”? (Mosíah 5:13).**
- El rey Benjamín preguntó: “...¿cómo conoce un hombre al amo a quien no ha servido”? (Mosíah 5:13). ¿Cómo han llegado a conocer mejor a Cristo al servirle?

“Un vidente... llega a ser un gran beneficio para sus semejantes”

Mosíah 7–11

Objetivo

Instar a los miembros de la clase a seguir el consejo de los líderes de la Iglesia, en especial aquellos a quienes el Señor ha llamado como profetas, videntes y reveladores.

Preparación

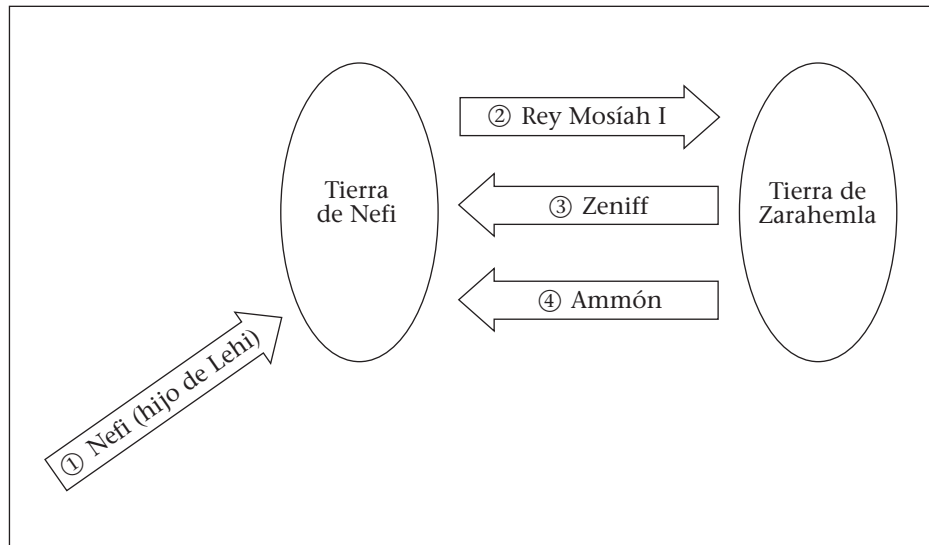
1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Mosíah 7–8. Ammón dirige una expedición para averiguar qué había sucedido al pueblo que años atrás había partido de Zarahemla para regresar a la tierra de Nefi. Ammón y sus hermanos encuentran a Limhi y a su pueblo. Ammón enseña al pueblo de Limhi, recibe un registro del pueblo y se entera de veinticuatro planchas jareditas que el pueblo había descubierto. Explica que Mosíah, quien es vidente, puede traducir los grabados de las planchas.
 - b. Mosíah 9–10. Parte del registro de Zeniff, el abuelo de Limhi, relata una breve historia de la forma en que su pueblo llegó a la tierra de Nefi. También relata cómo el Señor les fortaleció en sus guerras contra los lamanitas.
 - c. Mosíah 11. Noé, el hijo de Zeniff, gobierna con iniquidad. A pesar de las amonestaciones del profeta Abinadí, el pueblo se ciega a la iniquidad de Noé y sus sacerdotes.
2. Lectura complementaria: *Guía para el Estudio de las Escrituras*, “Vidente”, pág. 210; “Urim y Tumim”, pág. 207.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Dibuje en la pizarra el siguiente diagrama:



Explique que a fin de entender estos tratos del Señor con Su pueblo que se hallan registrados en el libro de Mosiah, nos es útil comprender los acontecimientos que se describen en 2 Nefi 5, en el libro de Omni y en los capítulos 7 y 9 de Mosiah. Diga a los miembros de la clase que usará el diagrama de la pizarra para relatar brevemente esos acontecimientos. Lea la información que aparece a continuación o utilice sus propias palabras para expresarla (los números corresponden a los números del diagrama):

1. Después de la muerte de Lehi, el Señor mandó a los seguidores de Nefi que se separaran de los seguidores de Lamán. Los nefitas se establecieron en una tierra a la que pusieron por nombre la tierra de Nefi (2 Nefi 5:5–8). Posteriormente también se le conoció como “la tierra de Lehi-Nefi” (Mosiah 7:1).
2. Aproximadamente cuatrocientos años más tarde, los nefitas eran dirigidos por un rey que se llamaba Mosiah. El Señor mandó a Mosiah que huyera de la tierra de Nefi con “cuantos quisieran escuchar la voz del Señor”. Mosiah y su pueblo descubrieron a un grupo de personas llamado el pueblo de Zarahemla. Los dos grupos se unieron y tomaron el nombre de nefitas. Mosiah fue nombrado rey (Omni 1:12–19).
3. Un grupo de nefitas partió de la tierra de Zarahemla para recuperar parte de la tierra de Nefi (Omni 1:27). Allí obtuvieron tierra bajo el liderazgo de un hombre llamado Zeniff, quien llegó a ser su rey (Mosiah 9:1–7).
4. Unos 79 años después, el rey Mosiah II, nieto del primer rey Mosiah, “tuvo deseos de saber de la gente que fue a morar a la tierra de Lehi-Nefi”. Permitted que un hombre llamado Ammón dirigiera una expedición con ese fin (nótese que este Ammón no es el hijo de Mosiah que posteriormente predicó el Evangelio entre los lamanitas). Ammón y sus hermanos encontraron al rey Limhi y a su pueblo. Limhi era el nieto de Zeniff (Mosiah 7:1–11).

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario

vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Ammón y sus hermanos encuentran a Limhi y a su pueblo. Ammón enseña a Limhi la importancia de un vidente.

Lean y analicen los versículos de Mosíah 7–8 que usted haya seleccionado. En el inciso 4 de la actividad para despertar interés se encuentra una explicación de Mosíah 7:1–11.

- ¿Por qué tomó Limhi prisioneros a Ammón y a sus compañeros? (Véase Mosíah 7:8–11.) ¿Por qué se regocijó Limhi cuando supo quién era Ammón? (Véase Mosíah 7:12–15. Explique que más adelante en la lección hablarán de la forma en que el pueblo de Limhi quedó bajo servidumbre.) ¿Qué mensaje compartió Limhi con su pueblo después de hablar con Ammón? (Véase Mosíah 7:17–20, 29–33.) ¿Qué es lo que esto manifiesta en cuanto a las cualidades de liderazgo de Limhi?
- Limhi le dijo a Ammón que una vez había enviado a cuarenta y tres personas a buscar a sus hermanos en Zarahemla (Mosíah 8:7). ¿Qué fue lo que encontró ese grupo? (Véase Mosíah 8:8–11; véase también Éter 1:1–2. Encontraron los restos de la civilización Jaredita. Los Jareditas se habían establecido allí siglos antes de que llegaran los nefitas.)
- ¿Qué le suplicó Limhi a Ammón con respecto a las veinticuatro planchas de oro de los Jareditas? (Véase Mosíah 8:11–12.) ¿Por qué le beneficiaría al pueblo de Limhi, y cómo nos puede beneficiar a nosotros, “saber la causa de [la] destrucción” de los Jareditas?
- ¿Cómo respondió Ammón a la súplica de Limhi? (Véase Mosíah 8:13–14. Dijo que Mosíah, el rey de Zarahemla, era vidente y que podía traducir los registros.) ¿Cuáles son los demás títulos que Ammón relacionó con el título de vidente? (Véase Mosíah 8:16.) ¿A quiénes sostenemos en la actualidad como profetas, videntes y reveladores? (A los miembros de la Primera Presidencia y al Quórum de los Doce Apóstoles.)
- ¿Cuáles son las funciones de un vidente? (Véase Mosíah 8:13, 17–18.) ¿Cómo cumplen esas funciones los profetas, videntes y reveladores de los últimos días? (Véase la cita que figura a continuación. Si lo desea, también puede pedir a los miembros de la clase que analicen otros discursos de conferencias generales, proclamaciones o acontecimientos que muestren que los miembros de la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce han actuado como videntes.) ¿De qué forma han sido “un gran beneficio” para ustedes los profetas, videntes y reveladores de los últimos días?

El élder Boyd K. Packer dijo:

“Las Escrituras se refieren a los profetas como atalayas en una torre que ven ‘al enemigo cuando todavía [está] lejos’... y que han visto ‘cosas que el ojo natural no percibe’ porque ‘el Señor ha levantado un vidente a su pueblo’.

“Hace [muchos años], las Autoridades Generales nos advirtieron en cuanto a la desintegración de la familia y nos dijeron que nos prepararíamos... La Primera Presidencia instituyó la Noche de Hogar para la Familia... Se [han]

proporcionado a los padres materiales excelentes para la enseñanza de sus hijos, con la promesa de que los fieles serán bendecidos.

“Aunque la doctrina y la organización, tal como han sido reveladas, permanecen inalterables, todas las dependencias de la Iglesia se han reorganizado en lo que respecta a su relación entre sí y con el hogar... todo el programa de estudios de la Iglesia se adaptó, basándose en las Escrituras... Se dedicaron varios años a la preparación de las nuevas ediciones de la Biblia (en inglés), del Libro de Mormón, de Doctrina y Convenios y de la Perla de Gran Precio...

“Podríamos imaginar lo que sería si apenas estuviéramos comenzando a responder a esta terrible y nueva definición mundana de la familia. Pero ese no es el caso. No estamos tanteando frenéticamente a nuestro alrededor, tratando de decidir lo que vamos a hacer, sino que sabemos muy bien qué hacer y qué enseñar...

“El curso que seguimos no lo hemos diseñado nosotros. El plan de salvación, el gran plan de felicidad, nos fue revelado, y los profetas y apóstoles continúan recibiendo revelaciones a medida que la Iglesia y sus miembros las van necesitando” (“El padre y la familia”, *Liahona*, julio de 1994, pág. 22).

2. El registro de Zeniff relata una breve historia de su pueblo.

Lean y analicen los versículos de Mosíah 9–10 que usted haya seleccionado. Explique que los capítulos del 9 al 22 del libro de Mosíah contienen una historia del pueblo que salió de Zarahemla para regresar a la tierra de Nefi. La historia comienza con el relato de Zeniff, el abuelo de Limhi.

- Zeniff era miembro de un grupo de nefitas que deseaba recuperar de los lamanitas parte de la tierra de Nefi (Mosíah 9:1). ¿Cuál era la actitud de los lamanitas hacia los nefitas? (Véase Mosíah 10:11–17. Estaban enojados porque pensaban que Lamán y Lemuel, sus antepasados, habían sido ultrajados por sus hermanos. Debido a ello, enseñaron a sus hijos a odiar a los nefitas.) ¿De qué forma las tradiciones del pasado a veces incitan a la gente al odio? (Si lo desea, invite a los miembros de la clase a compartir ejemplos de situaciones similares en comunidades, en naciones o en el mundo.) ¿Por qué continúan esas tradiciones?
- ¿Qué podemos aprender de Zeniff en cuanto a superar los sentimientos de odio? (Véase Mosíah 9:1. Zeniff fue enviado como espía para averiguar cómo destruir a los lamanitas; sin embargo, cuando vio “lo bueno que había entre ellos”, ya no los quiso destruir.) ¿Qué podemos hacer para que en verdad veamos el bien en los demás?
- ¿Qué error cometió Zeniff al esforzarse por “heredar la tierra de sus padres”? (Véase Mosíah 7:21–22; 9:3.) ¿Cuáles fueron los resultados del exceso de celo de Zeniff? (Véase Mosíah 9:3–12; 10:18.) ¿Cuáles son algunos peligros de tener exceso de celo, aun en las causas buenas? ¿Cómo podemos demostrar celo en la obra del Señor sin excedernos?
- En su determinación por obtener una parte de la tierra de Nefi, Zeniff y su pueblo eran “tardos en [acordarse] del Señor [su] Dios” (Mosíah 9:3). ¿Qué fue lo que finalmente los hizo volverse al Señor? (Véase Mosíah 9:13–17.) ¿Cómo fueron bendecidos cuando recordaron al Señor y oraron para pedir su liberación?

(Véase Mosíah 9:18; 10:19–21.) Como miembros de la Iglesia, hemos hecho un convenio de “[recordar] siempre” al Señor” (D. y C. 20:77, 79). ¿Cuáles son algunas de las cosas que nos ayudarán a guardar ese convenio?

3. Abinadí amonesta al pueblo, pero éste se ciega a la iniquidad de Noé.

Lean y analicen los versículos de Mosíah 11 que usted haya seleccionado.

- ¿Quién llegó a ser rey después de Zeniff? (Véase Mosíah 11:1.) ¿Qué clase de gobernante era Noé? (Véase Mosíah 11:1–19. Si lo desea, escriba en la pizarra algunas de las formas en que Noé “anduvo en pos de los deseos de su propio corazón” y “[cambió] los asuntos del reino”.)
- ¿Cómo influyó Noé en la vida de su pueblo? (Véase Mosíah 11:2, 5–7.) ¿En qué forma compartían Noé y su pueblo la responsabilidad de sus pecados?
- El Señor envió al profeta Abinadí para llamar a Noé y a su pueblo al arrepentimiento (Mosíah 11:20). ¿Qué advertencias dio el Señor a través de Abinadí? (Véase Mosíah 11:20–25. Si lo desea, hablen de la forma en que Abinadí cumplió su papel de vidente, tal como se analizó anteriormente en esta lección.)
- ¿Cómo respondieron Noé y su pueblo a las advertencias de Abinadí? (Véase Mosíah 11:26–28; véase también Mosíah 12:13–15.) ¿Por qué estaba enojada la gente con Abinadí y no con Noé, quien les había impuesto tributo para que lo sostuvieran en su iniquidad? (Véase Mosíah 11:7, 29.)
- ¿Por qué algunas personas de nuestros días rechazan a los siervos del Señor, como Abinadí, a favor de personas como Noé? ¿Por qué es importante reconocer a los profetas de Dios y seguirles? (Véase Mosíah 8:16–18; D. y C. 1:38; 84:36–38.)

Conclusión

Anime a los miembros de la clase a seguir el consejo de líderes justos, en especial el de aquellos a quienes el Señor ha llamado como profetas, videntes y reveladores.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

“Dios mismo... redimirá a su pueblo”

Lección
18

Mosíah 12–17

Objetivo	Ayudar a los miembros de la clase a apreciar la importancia de la expiación de Jesucristo y a seguir fieles a su testimonio de la Expiación.
-----------------	--

Preparación	<ol style="list-style-type: none">1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:<ol style="list-style-type: none">a. Mosíah 12–13. Abinadí llama al rey Noé y a sus sacerdotes al arrepentimiento. Les exhorta a guardar los mandamientos. Les enseña que las prácticas y las ordenanzas de la ley de Moisés son símbolos de la expiación de Jesucristo.b. Mosíah 14–16. Abinadí cita a Isaías. Testifica de la Expiación y exhorta a los sacerdotes de Noé a enseñar al pueblo que la redención viene por medio de Cristo.c. Mosíah 17. Alma, uno de los sacerdotes de Noé, se arrepiente y registra las palabras de Abinadí. Abinadí sella con su vida el testimonio que tenía del Salvador.2. Si está disponible la lámina de Abinadí ante el rey Noé, prepárese para usarla durante la lección (62042; Las bellas artes del Evangelio, 308).3. Si va a utilizar la actividad para despertar interés, lleve a la clase todas las láminas mencionadas en la actividad, o algunas de ellas.
--------------------	--

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés	<p>Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.</p> <p>Explique que hay muchos relatos en las Escrituras sobre ocasiones en las que el Señor mandó a las personas cumplir misiones difíciles.</p> <ul style="list-style-type: none">• ¿Cuáles son algunas misiones o llamamientos difíciles registrados en las Escrituras? (A continuación se encuentra una lista de posibles respuestas, junto con el número de la lámina que ilustra cada uno de los acontecimientos.)<ol style="list-style-type: none">a. Noé predicando al pueblo (62053; Las bellas artes del Evangelio, 102).b. Moisés guía a los israelitas fuera de Egipto (62100).c. Lehi amonesta al pueblo de Jerusalén (62517; Las bellas artes del Evangelio, 300).d. Ester se presenta ante el rey Asuero (Las bellas artes del Evangelio, 125).e. Abinadí predica al rey Noé (62042; Las bellas artes del Evangelio, 308).f. Samuel predica en Zarahemla (62370; Las bellas artes del Evangelio, 314).g. José Smith cumple su misión como el Profeta de la Restauración (62470; Las bellas artes del Evangelio, 403).
----------------------------------	--

- ¿Por qué fueron difíciles esas misiones? ¿Por qué estuvieron dispuestas esas personas a cumplir sus misiones a pesar de lo difícil de las circunstancias?

Muestre la lámina de Abinadí ante el rey Noé y explique que en esta lección se analizarán las enseñanzas de Abinadí. Inste a los miembros de la clase a buscar las razones por las que Abinadí estuvo dispuesto a dar su vida con el fin de predicar al pueblo.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Abinadí llama a Noé y a sus sacerdotes al arrepentimiento, les exhorta a guardar los mandamientos y les enseña acerca de la Expiación.

Analicen los capítulos 12 y 13 de Mosíah. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Si va a usar la lámina de Abinadí ante el rey Noé, muéstrela durante toda la lección.

- Dos años después de que Abinadí predicó por primera vez al pueblo de Noé, regresó para decirles que debido a que no se habían arrepentido, sufrirían y serían llevados al cautiverio (Mosíah 12:1–7). También les dijo que serían destruidos si no se arrepentían (Mosíah 12:8). ¿Cómo respondió el pueblo a su mensaje? (Véase Mosíah 12:9–16.) ¿Por qué defendió el pueblo a Noé?
- Después de que Abinadí resistió los esfuerzos de los sacerdotes por “confundirlo”, uno de ellos le hizo una pregunta acerca de un pasaje de las Escrituras (Mosíah 12:20–24; pida a un miembro de la clase que lea estos versículos en voz alta). ¿Por qué no pudieron los sacerdotes comprender este pasaje de las Escrituras? (Véase Mosíah 12:25–27. Nótese que más adelante en esta lección se analiza el significado de este pasaje.) ¿Qué significa aplicar nuestro corazón para entender? ¿Por qué es importante aplicar nuestro corazón al estudiar y al enseñar el Evangelio? (Véase D. y C. 8:2–3.)
- De acuerdo con lo que reveló Abinadí, ¿qué había de malo en la afirmación de los sacerdotes de que ellos enseñaban la ley de Moisés? (Véase Mosíah 12:28–37.) ¿Por qué es importante que nos esforcemos por vivir de acuerdo con las verdades que enseñamos?
- ¿Qué fue lo que sucedió que hizo posible que Abinadí comunicara su mensaje? (Véase Mosíah 13:1–9. Señale que el Señor hizo esto a fin de que Abinadí pudiera testificar de la expiación de Jesucristo, lo cual ilustra la importancia del mensaje de la Expiación.)
- ¿Por qué leyó Abinadí los Diez Mandamientos a Noé y a sus sacerdotes? (Véase Mosíah 13:11.) ¿Qué significa tener los mandamientos “escritos en [nuestros] corazones”? ¿En qué forma el tener los mandamientos escritos en nuestros corazones podría afectar nuestros esfuerzos por obedecerlos?
- Después de llamar a Noé y a sus sacerdotes al arrepentimiento por no guardar la ley de Moisés, Abinadí dijo: “...la salvación no viene sólo por la ley”

(Mosíah 13:28). ¿Cómo viene la salvación? (Véase Mosíah 13:14, 28, 32–25; Artículo de Fe N° 13.)

- ¿Cuál era el objetivo de la ley de Moisés? (Véase Mosíah 13:29–33. Explique que las prácticas y las ordenanzas de la ley de Moisés eran símbolos de cosas futuras. Se dieron para ayudar al pueblo a mirar hacia Cristo.)

2. Abinadí cita a Isaías, testifica de la Expiación y exhorta a los sacerdotes de Noé a enseñar al pueblo que la redención se recibe por medio de Cristo.

Lean y analicen los versículos de Mosíah 14–16 que usted haya seleccionado.

- Como parte de su testimonio de Jesucristo, Abinadí citó al profeta Isaías. ¿Qué aprendemos acerca del Salvador en esta profecía que se cita en Mosíah 14? (Pida a varios miembros de la clase que se turnen para leer los versículos de este capítulo a fin de encontrar las respuestas a esta pregunta. Haga un resumen de las respuestas de ellos en la pizarra. A continuación figuran algunas posibles respuestas.)
 - a. El Salvador vivió con mansedumbre y humildad (Mosíah 14:2).
 - b. Muchas personas lo rechazaron (Mosíah 14:3).
 - c. Llevó nuestros pesares y nuestros dolores (Mosíah 14:4).
 - d. Tomó sobre Sí los pecados de todas las personas (Mosíah 14:5–6, 8, 10–12).
 - e. Se sujetó voluntariamente a la persecución y a la muerte (Mosíah 14:7–9).
 - f. No tenía pecado (Mosíah 14:9).
- Abinadí dijo que el Salvador “[satisfizo] las exigencias de la justicia” (Mosíah 15:9). ¿Qué son las exigencias de la justicia? (Véase Alma 42:11, 14.) ¿Qué hizo el Salvador para satisfacer las exigencias de la justicia? (Véase Mosíah 15:9; Alma 42:12–13, 15.)
- Abinadí habló de la posteridad, o sea, los hijos y las hijas de Jesucristo (Mosíah 15:10; véase también Mosíah 14:10). ¿Qué significa ser los hijos y las hijas del Salvador? (Véase Mosíah 15:11–14; véase también Mosíah 5:5–7. Explique que Jesucristo es el autor de la salvación. Existe una relación de Padre e hijo entre Él y los que acepten Su evangelio. Llegamos a ser Su posteridad, o sea, Sus hijos e hijas, cuando creemos en Él, nos arrepentimos de nuestros pecados y concertamos un convenio de hacer Su voluntad y obedecer Sus mandamientos.)
- Recuerde a los miembros de la clase que uno de los sacerdotes de Noé le pidió a Abinadí que interpretara la declaración de Isaías: “¡Cuán hermosos sobre las montañas son los pies de aquel que trae buenas nuevas” (Mosíah 12:20–24). ¿Cuáles son esas buenas nuevas? (Véase Mosíah 15:19–25; D. y C. 76:40–42.) ¿Quiénes son los mensajeros que comparten esas buenas nuevas? (Véase Mosíah 15:13–18. El Salvador mismo, los profetas y otras personas que comparten el Evangelio.) ¿Cómo podemos ayudar a llevar esas buenas nuevas a otras personas?
- ¿Cómo seremos bendecidos después de morir si hemos creído en Cristo, le hemos seguido y hemos aceptado Su expiación? (Véase Mosíah 15:21–23; 16:8–11.) ¿Qué nos sucederá si hemos rechazado a Cristo y Su expiación? (Véase Mosíah 15:26–27; 16:2–3, 5, 10–12.)
- Al final de su discurso, ¿qué fue lo que Abinadí exhortó a hacer a Noé y a los sacerdotes? (Véase Mosíah 16:13–15.) ¿Cómo podemos aplicar ese consejo en nuestra vida?

3. Abinadí sella su testimonio del Salvador con su vida.

Lean y analicen los versículos de Mosíah 17 que usted haya seleccionado.

- ¿Tuvo éxito la misión de Abinadí ante el rey Noé y su pueblo? ¿Por qué o por qué no? ¿Quién se convirtió como resultado de las enseñanzas de Abinadí? (Véase Mosíah 17:2–4; Alma 5:11–12; véase también la cuarta sugerencia adicional para la enseñanza.)
- Después de que Abinadí dio su mensaje, ¿qué fue lo que el rey Noé y los jueces decidieron hacer con él? (Véase Mosíah 17:1, 7.) ¿Qué pudo haber hecho Abinadí para evitar que lo mataran? (Véase Mosíah 17:8.) ¿Por qué rehusó retractarse de sus palabras? (Véase Mosíah 17:9–10, 20.) Aunque no es probable que tengamos que morir por nuestra fe, ¿cómo podemos seguir el ejemplo de Abinadí?

El presidente Ezra Taft Benson dijo: “...Cristo cambia a las personas, y aquellos que hayan cambiado pueden a su vez cambiar al mundo. Los que se transforman por Cristo permitirán que Él los guíe... los que siguen a Cristo se amalgamarán con Él... Ellos hacen la voluntad de Dios en lugar de la propia. (Véase Juan 5:30.) Hacen siempre lo que complace al Señor. (Véase Juan 8:29.) No sólo son capaces de morir por el Señor, sino, lo que es más importante aún, desean vivir [para] Él” (“Nacidos de Dios”, *Liahona*, enero de 1986, pág. 2).

Conclusión

Haga notar que las acciones de Abinadí y de Alma nos ayudan a comprender la importancia de la Expiación. El Señor preservó la vida de Abinadí con el fin de que testificara de la Expiación (Mosíah 13:1–9). Después de que Abinadí compartió su mensaje, “[selló] la verdad de sus palabras con su muerte” (Mosíah 17:20). Alma escribió “todas las palabras que Abinadí había hablado” (Mosíah 17:4), y después obedeció el mandato de Abinadí de “[enseñar] que la redención viene por medio de Cristo el Señor” (Mosíah 16:15). Anime a los miembros de la clase a seguir fieles a su testimonio y a compartir el mensaje de la Expiación.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Himno.

Junto con los miembros de la clase, canten o lean las palabras de un himno acerca de la expiación de Jesucristo, por ejemplo, “Asombro me da” (*Himnos*, N^o 118) o “Jesús en la corte celestial” (*Himnos*, N^o 116); o, si lo desea, toque una grabación de un himno sobre el tema de la Expiación.

2. Presentación en video.

Cuando hablen del testimonio de Abinadí en cuanto al Salvador y de la reacción del rey Noé y sus sacerdotes, muestre el segmento de cinco minutos “¿Qué pensáis del Cristo?” del video *Noche de Hogar - Suplemento en video (Español)* (5X736 002).

3. “El Padre y el Hijo” (Mosíah 15:2).

Utilice la siguiente información para explicar las enseñanzas de Abinadí que se encuentran en Mosíah 15:1–9:

Cuando Abinadí habló de Jesús como “el Padre y el Hijo”, no estaba enseñando que nuestro Padre Celestial y Jesucristo son la misma persona. Nuestro Padre Celestial, Jesucristo y el Espíritu Santo son tres Personajes separados y distintos (D. y C. 130:22).

Cuando los profetas antiguos hablaban de Dios o del Señor, a menudo se referían a Jehová, el Mesías premortal (Mosíah 13:33–34; 14:6). Por tanto, Abinadí enseñaba de Jesucristo cuando dijo: “Dios mismo descenderá entre los hijos de los hombres, y redimirá a su pueblo” (Mosíah 15:1; véase también Mosíah 7:27–28). Las enseñanzas de Abinadí que se encuentran en Mosíah 15:1–9 se refieren al papel de Jesús como Padre y a Su papel como el Hijo de Dios.

El papel de Jesús como Padre comprende (a) Su obra como “el Padre del cielo y de la tierra, el Creador de todas las cosas desde el principio” (Mosíah 3:8); (b) Su misión como el Padre de los que acepten Su evangelio y le sigan (Mosíah 5:7; 15:10–13; Éter 3:14); Su autoridad para hablar y actuar en nombre de nuestro Padre Celestial, llamada la “divina investidura de autoridad”. El papel de Jesús como Hijo de Dios comprende (a) Su expiación por los pecados del mundo (Mosíah 15:6–9) y (b) Su servicio como nuestro Mediador y Abogado ante el Padre Celestial (Jacob 4:10–11; D. y C. 45:3–5).

Abinadí dijo que a Jesús se le llamó el Hijo “porque morará en la carne” y el Padre “porque fue concebido por el poder de Dios” (Mosíah 15:2–3; véase también D. y C. 93:3–49). Cuando Abinadí habló de “la voluntad del Hijo siendo absorbida en la voluntad del Padre” (Mosíah 15:7), se refería a que Jesús sujetaría Su carne a Su espíritu (Mosíah 15:2–5; véase también 3 Nefi 1:14). Cuando Jesús sujetó Su carne a Su espíritu, también sujetó Su voluntad a la de nuestro Padre Celestial (Mateo 26:39; D. y C. 19:16–19).

4. Los resultados invisibles de la obra misional.

Explique que es posible que Abinadí haya muerto sin saber si alguien había creído en sus enseñanzas. Pero Alma se convirtió como resultado de los esfuerzos de Abinadí, y él y sus descendientes tuvieron una gran influencia en los nefitas por muchas generaciones. Comparta la siguiente historia que relató el presidente Gordon B. Hinckley:

“Ustedes no saben cuánto bien pueden hacer; no pueden prever los resultados de su esfuerzo. Hace años, el presidente Charles A. Callis, en aquel entonces miembro del Quórum de los Doce, pero que tiempo atrás había servido durante veinticinco años como presidente de la Misión de los Estados del Sur de los Estados Unidos, me relató esta historia. Dijo que había tenido un misionero en el sur [de los Estados Unidos] que al concluir la misión fue a recibir su relevo. Su presidente de misión le preguntó: ‘¿Ha tenido una buena misión?’

“Él le contestó: ‘No’.

“ ‘¿Por qué no?’

“ ‘Mis esfuerzos no han dado resultados. He malgastado mi tiempo y el dinero de mi padre. He perdido el tiempo’.

“El hermano Callis le preguntó: ‘¿No ha bautizado a nadie?’

“Le contestó: ‘Bauticé a una sola persona en los dos años que he estado aquí, un niño de doce años de edad allá en las áreas rurales del estado de Tennessee’.

“Se fue a casa sintiéndose un fracaso. El hermano Callis dijo: ‘Decidí seguirle la pista a ese joven que había sido bautizado. Quise saber qué era de su vida...

“A través de los años estuve al tanto de él. Llegó a ser Superintendente de la Escuela Dominical, y con el tiempo llegó a ser el presidente de la rama. Se casó y dejaron la pequeña granja que alquilaban, en la que habían vivido él y sus padres, y consiguió un terreno propio y lo hizo prosperar. Llegó a ser el presidente de distrito. Vendió ese terreno en Tennessee, se mudó a Idaho y compró una granja junto al río Snake y allí prosperaron. Sus hijos crecieron y sirvieron en misiones. Regresaron y tuvieron hijos propios que también sirvieron en misiones’.

“El hermano Callis continuó: ‘Acabo de pasar una semana en Idaho buscando a todo miembro de esa familia que pude encontrar y hablándoles del servicio misional. Descubrí que, como resultado del bautismo de ese niño en las áreas rurales de Tennessee por un misionero que se consideraba un fracaso, más de 1.100 personas se han unido a la Iglesia’.

“Queridos hermanos y hermanas, cuando sirven como misioneros, nunca se pueden predecir las consecuencias de la obra” (*Teachings of Gordon B. Hinckley*, 1997, págs. 360–361; véase también Sacerdocio Aarónico, manual 3 [34822 002], págs 107–108).

“Nadie podía librarlos sino el Señor”

Lección 19

Mosías 18–24

Objetivo	Animar a los miembros de la clase a renovar su determinación de honrar sus convenios bautismales y de confiar en el Señor.
-----------------	--

Preparación	<ol style="list-style-type: none">1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:<ol style="list-style-type: none">a. Mosías 18. Alma enseña el convenio bautismal, bautiza a un grupo de personas y establece la Iglesia entre el pueblo.b. Mosías 19. El rey Noé traiciona a su pueblo y padece la muerte por fuego. Limhi, el hijo de Noé, llega a ser rey.c. Mosías 20–22. El pueblo de Limhi queda sujeto al cautiverio de los lamanitas. Después de tratar de liberarse del cautiverio, se arrepienten y se vuelven al Señor, quien finalmente los libera del cautiverio.d. Mosías 23–24. El pueblo de Alma es llevado cautivo por los lamanitas. Los gobierna Amulón, quien había sido uno de los sacerdotes de Noé. Ellos se vuelven al Señor, y Él aligera sus cargas y los libera del cautiverio.2. Lectura complementaria: <i>Guía para el Estudio de las Escrituras</i>, “Bautismo, Bautizar”, págs. 23–24.3. Si va a usar la actividad para despertar interés, lleve a la clase la lámina Alma bautiza en las aguas de Mormón (62332; Las bellas artes del Evangelio, 309). Tal vez desee usar esta lámina durante toda la lección.
--------------------	--

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés	<p>Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.</p> <p>Pregunte a los alumnos:</p> <ul style="list-style-type: none">• ¿Cuáles son algunos de los lugares más bellos que han visto? ¿Por qué les parecen tan hermosos esos lugares? <p>Muestre la lámina de Alma bautizando en las aguas de Mormón.</p> <ul style="list-style-type: none">• ¿Por qué era hermoso este lugar para el pueblo de Alma? (Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Mosías 18:30. Pida a uno o dos miembros de la clase que expresen sus sentimientos acerca de un lugar que tenga importancia espiritual para ellos.) <p>Explique que en esta lección se analizará un convenio que el pueblo de Alma hizo en “el paraje de Mormón”.</p>
----------------------------------	---

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Alma enseña el convenio bautismal y bautiza a muchas personas.

Lean y analicen los versículos de Mosíah 18 que usted haya seleccionado. Recuerde a los miembros de la clase que Alma, uno de los sacerdotes del rey Noé, creyó las enseñanzas de Abinadí. Huyó de los siervos de Noé y se escondió en el desierto, en donde escribió “todas las palabras que Abinadí había hablado” (Mosíah 17:2–4). Luego “se arrepintió de sus pecados... y empezó a enseñar las palabras de Abinadí (Mosíah 18:1–3). Las personas que le creyeron a Alma fueron a escucharle enseñar en un lugar llamado Mormón (Mosíah 18:4–6).

- ¿Qué enseñó Alma en “el paraje de Mormón”? (Véase Mosíah 18:7.) ¿Qué deseó el pueblo después que Alma les enseñó? (Véase Mosíah 18:8.) ¿Qué significa “entrar en el redil de Dios... y ser llamados su pueblo”? (Véase Mosíah 18:16–17; véase también Hebreos 8:10; Alma 5:60.)
- ¿Qué estaba dispuesto a hacer el pueblo como miembros del “redil de Dios”? (Pida a los miembros de la clase que lean Mosíah 18:8–9 para buscar las respuestas a esta pregunta. Escriba en la pizarra un resumen de las respuestas y después analicen las que figuran a continuación.)
 - a. “Llevar las cargas los unos de los otros” (Mosíah 18:8). ¿Cómo podemos “llevar las cargas los unos de los otros”? ¿De qué modo se aligeran las cargas cuando hacemos esto? ¿Qué bendiciones han recibido cuando otras personas les han ayudado a llevar sus cargas?
 - b. “Llorar con los que lloran” (Mosíah 18:9). ¿Por qué nos beneficia el “llorar con los que lloran”?
 - c. “Consolar a los que necesitan de consuelo” (Mosíah 18:9). ¿Cómo podemos ofrecer consuelo a los demás de manera apropiada?
 - d. “Ser testigos de Dios” (Mosíah 18:9). ¿Qué significa “ser testigos de Dios en todo tiempo, y en todas las cosas y en todo lugar”? (Mosíah 18:9).
- Después que Alma predicó al pueblo, ¿qué les invitó a hacer? (Véase Mosíah 18:10. Les invitó a bautizarse y a hacer un convenio con el Señor.) ¿Qué es un convenio?

El presidente Joseph Fielding Smith enseñó: “Un convenio es un contrato y un acuerdo entre por lo menos dos partes. En el caso de los convenios del Evangelio, las partes son el Señor del cielo y los hombres de la tierra. Los hombres acuerdan guardar los mandamientos y el Señor promete recompensarles de acuerdo con sus obras” (en “Conference Report”, octubre de 1970, pág. 91; o *Improvement Era*, diciembre de 1970, pág. 26).

- Al hacer referencia a Mosíah 18:8–13, el presidente Marion G. Romney dijo: “No conozco una explicación mejor sobre [el convenio bautismal]” (“De acuerdo con los mandamientos”, *Liahona*, febrero de 1976, pág. 59). Según Mosíah 18:8–13, ¿qué nos comprometemos a hacer cuando nos bautizamos? (Véase también Moroni 6:2–3; D. y C. 20:37.) ¿Qué promete hacer el Señor

cuando nos bautizamos y guardamos nuestro convenio bautismal? (Véase Mosíah 18:10, 12–13; véase también 2 Nefi 31:17.)

- ¿Cómo respondieron las personas a la invitación de Alma de bautizarse? (Véase Mosíah 18:11. Si va a usar la lámina de Alma bautizando, muéstrele ahora.) ¿Qué podemos hacer para que otras personas reciban este gran gozo? (Si lo desea, inste a los miembros de la clase a pensar en personas con quienes puedan compartir el Evangelio.)
- Después de que las personas se bautizaron, Alma les mandó tener “entrelazados sus corazones con unidad y amor” (Mosíah 18:21). ¿Qué podemos hacer en nuestro hogar y en nuestro barrio o rama para seguir este mandamiento? (Véase Mosíah 18:19–21.)

2. El rey Noé traiciona a su pueblo y padece la muerte por fuego.

Lean y analicen los versículos de Mosíah 19 que usted haya seleccionado. Explique que algunos de los súbditos del rey Noé comenzaron a volverse en su contra (Mosíah 19:2–3). Una de esas personas, Gedeón, estaba a punto de matar a Noé cuando éste vio que un ejército de lamanitas avanzaba hacia ellos (Mosíah 19:4–6).

- ¿Qué hizo el rey Noé cuando vio que los lamanitas avanzaban? (Véase Mosíah 19:7.) ¿Por quién estaba más preocupado Noé? (Véase Mosíah 19:8.) ¿Cómo se compara esto con las personas de hoy que, al igual que Noé, tratan de alejarnos del Señor y de Sus profetas?
- ¿Qué había profetizado Abinadí acerca de la muerte del rey Noé? (Véase Mosíah 12:3.) ¿Cómo se cumplió esa profecía? (Véase Mosíah 19:18–20. Señale que las personas que finalmente estimaron la vida de Noé “igual que un vestido en un horno ardiente” [Mosíah 12:3] anteriormente se habían cegado a la iniquidad de él, tal como se muestra en Mosíah 11:29.)

3. El pueblo de Limhi es castigado y finalmente liberado por el Señor.

Lean y analicen los versículos de Mosíah 20–22 que usted haya seleccionado (nótese que en estos capítulos se relata la ocasión en que Ammón y sus hermanos encuentran al pueblo de Limhi, tal como se analizó en la lección 17). Explique que después de la muerte de Noé, su hijo Limhi llegó a ser el rey. Limhi hizo juramento de que él y su pueblo pagarían la mitad de sus posesiones al rey de los lamanitas a cambio de la promesa de que los lamanitas no los matarían (Mosíah 19:25–26).

- Después de dos años de paz, los lamanitas emprendieron la guerra contra el pueblo de Limhi (Mosíah 20:7–10). ¿Por qué trataron los lamanitas de destruir al pueblo de Limhi? (Véase Mosíah 20:1–6.)
- Cuando los lamanitas se enteraron de que habían juzgado mal al pueblo de Limhi, regresaron en paz a su propia tierra (Mosíah 20:17–26); sin embargo, “después de muchos días, los lamanitas empezaron otra vez a incitarse a la ira contra los nefitas” (Mosíah 21:2). ¿Qué hicieron los lamanitas a los nefitas para no quebrantar el juramento de su rey de que no los matarían? (Véase Mosíah 21:3.)
- ¿En qué forma el cautiverio del pueblo de Limhi cumplió las profecías de Abinadí? (Pida a los miembros de la clase que comparen Mosíah 21:3–5, 14–15 con Mosíah 11:20–25 y 12:2, 4–5.) ¿Por qué quedó bajo cautiverio el pueblo de Limhi? (Véase Mosíah 7:25–32; 20:21. Había rechazado las enseñanzas de

Abinadí y sus amonestaciones en cuanto a las consecuencias de sus pecados.)
¿Por qué es importante recordar que el pecado acarrea consigo consecuencias?

- Después de fracasar tres veces en sus intentos por derrotar a los lamanitas en el campo de batalla, ¿qué hizo finalmente el pueblo de Limhi? (Véase Mosíah 21:13–14.) ¿Por qué fue lento el Señor en responder a su clamor? (Véase Mosíah 21:15; véase también D. y C. 101:1–9.) Aunque el Señor no los liberó inmediatamente, ¿qué hizo por ellos? (Véase Mosíah 21:15–16.) ¿Cómo nos permite a veces el Señor “prosperar gradualmente”?
- ¿Cómo escapó de los lamanitas el pueblo de Limhi? (Véase Mosíah 22:3–12.) ¿Cómo fue recibido por el pueblo de Zarahemla? (Véase Mosíah 22:13–14.)

4. El Señor libra del cautiverio al pueblo de Alma.

Lean y analicen los versículos de Mosíah 23–24 que usted haya seleccionado. Ayude a los miembros de la clase a comprender la diferencia que hay entre la forma en que el Señor bendijo al pueblo de Limhi, el cual intentó librarse tres veces por sí solo antes de acudir a Él, y la forma en que bendijo al pueblo de Alma, que confió totalmente en Él.

- Cuando Alma y su pueblo estaban en el paraje de Mormón, el rey Noé “envió a su ejército para que los destruyera” (Mosíah 18:33). El Señor advirtió al pueblo de Alma y los fortaleció a fin de que pudieran escapar (Mosíah 18:34–35; 23:1–5). ¿En qué se diferenció esta experiencia de la que tuvo el pueblo de Limhi? (Véase Mosíah 19:6. Nótese que la primera vez que los lamanitas atacaron a este pueblo, cuando Noé todavía era el rey, el pueblo no recibió ningún aviso.)
- ¿Cómo respondió Alma cuando el pueblo le pidió que fuera el rey? (Véase Mosíah 23:6–7.) ¿Cómo había aprendido Alma el peligro de que “un hombre [se considerara] mejor que otro”? (Véase Mosíah 23:8–14.) ¿Qué podemos aprender de la historia de Alma y su pueblo para que no caigamos en ese error? (Véase Mosíah 23:15.)
- Bajo el liderazgo de Alma, su pueblo vivió en rectitud y prosperó (Mosíah 23:15–20); no obstante, el Señor permitió que cayera bajo el cautiverio de Amulón, que había sido uno de los sacerdotes del rey Noé (Mosíah 23:23–39). ¿En qué forma cumplió las profecías de Abinadí el cautiverio del pueblo de Alma? (Véase Mosíah 12:2, 4–5.) ¿De qué manera pueden nuestras malas decisiones ocasionarnos consecuencias tardías aun después de que nuestros pecados nos hayan sido perdonados?

El élder Marvin J. Ashton dijo: “Nuestra libertad de escoger nuestro modo de proceder en la vida no nos libera de las consecuencias de nuestros actos. El amor de Dios por nosotros es constante y no disminuirá, pero no puede rescatarnos de los efectos dolorosos de lo malo que escogamos hacer” (“Una norma en todas las cosas”, *Liahona*, enero de 1991, pág. 23).

Señale que aunque el Señor no pudo evitar que el pueblo de Alma sufriera las consecuencias de sus pecados anteriores, los consoló y los fortaleció en sus aflicciones. Durante el resto de esta lección se analizará la forma en que los libró del cautiverio.

- Al referirse al cautiverio del pueblo de Alma, Mormón dijo: “...el Señor considera conveniente castigar a su pueblo” (Mosíah 23:21). ¿Por qué castiga el Señor a Su pueblo? (Véase Mosíah 23:21; D. y C. 95:1–2.) ¿Cómo debemos reaccionar cuando el Señor nos castiga? (Véase Mosíah 23:22.)
- ¿Qué hizo el pueblo de Alma cuando Amulón amenazó con matarlos si oraban? (Véase Mosíah 24:10–12.) ¿Cómo contestó el Señor sus oraciones silenciosas? (Véase Mosíah 24:13–16.) ¿Cómo les ayudó esto a “[ser] testigos” para el Señor, tal como habían prometido en el convenio que hicieron en las aguas de Mormón? (Véase Mosíah 24:14.)
- ¿Por qué son más fáciles de llevar nuestras cargas cuando nos sometemos “alegre y pacientemente a toda la voluntad del Señor”? (Mosíah 24:15). ¿De qué manera les ha fortalecido el Señor para ayudarles a “soportar sus cargas con facilidad”? ¿En qué forma les ha servido esto para ser testigos de Dios?
- ¿Por qué bendijo el Señor al pueblo de Alma en su cautiverio con mayor rapidez y abundancia que al pueblo de Limhi? (Compare Mosíah 21:5–15 con Mosíah 23:26–27; 24:10–16.) ¿Cómo se aplica esto a nuestra vida?
- Antes de que el Señor los librara, tanto el pueblo de Alma como el de Limhi estaban bajo el cautiverio de gobernantes inicuos. Alma observó que en los días del rey Noé, el pueblo estaba “[atado] con las cadenas de la iniquidad” (Mosíah 23:12). ¿En qué forma es la iniquidad, o el pecado, un tipo de cautiverio? ¿Qué podemos aprender del pueblo de Limhi y del de Alma con respecto a ser librados del cautiverio del pecado? (Véase Mosíah 7:33; 21:14; 23:23; 29:18–20; véase también D. y C. 84:49–51. Sólo el Señor puede librarnos del cautiverio del pecado. Debemos volvernos a Él a través del arrepentimiento, la fe, la humildad y la obediencia que perdura.)

Conclusión

Repase brevemente las promesas que nos hace el Señor en el convenio bautismal (Mosíah 18:10, 13). Señale que en vista de las bendiciones que el Señor nos ha prometido, no debe ser difícil que guardemos nuestro convenio de que “lo [serviremos] y [guardaremos] sus mandamientos” (Mosíah 18:10). Recalque el hecho de que cuando recibimos la ordenanza del bautismo y seguimos adelante en el arrepentimiento, en la fe en Jesucristo, en la humildad y en la obediencia, somos librados del cautiverio del pecado y nos encontramos en el sendero que conduce a la vida eterna (2 Nefi 31:17–20).

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. “[Alma] y Helam se sepultaron juntamente en el agua” (Mosíah 18:14).

Válgase de la declaración que figura a continuación para explicar por qué Alma tenía la autoridad para bautizar y para mostrar que Alma no se bautizó a sí mismo cuando bautizó a Helam:

El presidente Joseph Fielding Smith enseñó: “Alma fue bautizado y tenía el sacerdocio antes de la venida de Abinadí, pero se había visto relacionado con otros sacerdotes bajo el reinado del malvado rey Noé y cuando bautizó a Helam, sintió que él mismo necesitaba ser purificado, de manera que se sepultó en el agua como una señal de pleno arrepentimiento” (*Doctrina de Salvación*, comp. por Bruce R. McConkie, 3 tomos, 1954–1956, tomo II, pág. 317).

2. Servir al Señor con humildad.

- Antes de que Alma comenzara a bautizar a las personas, oró: “¡Oh Señor, derrama tu Espíritu sobre tu siervo para que haga esta obra con santidad de corazón!” (Mosíah 18:12). ¿Qué bendiciones podemos recibir al servir al Señor con ese espíritu?

3. “[Observar] el día de reposo y [santificarlo]” (Mosíah 18:23).

- ¿Por qué es importante que santifiquemos el día de reposo? (Véase Mosíah 18:23, 25.) ¿En qué forma se han sentido bendecidos al santificar el día de reposo? ¿Qué cosas pueden hacer para santificar ese día?

4. Ayudar a los necesitados.

- ¿Qué principios enseñó Alma en cuanto al dar a los necesitados? (Véase Mosíah 18:27–29.) ¿Por qué es importante que demos en forma espiritual así como temporal? ¿Qué bendiciones se reciben al dar con generosidad y al recibir con gentileza?

“Mi alma no siente más dolor”

Lección 20

Mosíah 25–28; Alma 36

Objetivo Inspirar a los miembros a aplicar continuamente el principio del arrepentimiento, a convertirse y a compartir el Evangelio.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Mosíah 25. El pueblo de Limhi y el de Alma se unen con el de Mosíah en la tierra de Zarahemla. Limhi y su pueblo son bautizados. El rey Mosíah le da autorización a Alma para que organice la Iglesia de Dios en toda la tierra de Zarahemla.
 - b. Mosíah 26; 27:1–7. Muchos miembros de la Iglesia son conducidos al pecado por los incrédulos. El Señor dice a Alma que los que se arrepientan serán perdonados, pero los que no se arrepientan no serán contados entre el pueblo de la Iglesia. Mosíah emite una proclamación en la que prohíbe que los creyentes y los incrédulos se persigan unos a otros.
 - c. Mosíah 27:8–31; Alma 36:6–23. Alma, hijo, y los cuatro hijos de Mosíah intentan destruir la Iglesia de Dios. En respuesta a las oraciones de sus padres y de otros miembros de la Iglesia, se les aparece un ángel. Alma, hijo, y los cuatro hijos de Mosíah se convierten. Alma, hijo, testifica de su conversión.
 - d. Mosíah 27:32–28:20; Alma 36:24. Alma, hijo, y los hijos de Mosíah se dedican a predicar el Evangelio.
2. Pida a un miembro de la clase que prepare un breve resumen de los acontecimientos que llevaron a la conversión de Alma, hijo, y de los hijos de Mosíah (Mosíah 27:8–24).
3. La conversión de Alma, hijo (Las bellas artes del Evangelio, 321).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés

Si lo desea, utilice la siguiente actividad (o una de su preferencia) para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Pregunte a los miembros de la clase:

- ¿Cuántos de ustedes son conversos?

Señale que a menudo usamos el término *converso* para referirnos a una persona que fue bautizada en la Iglesia después de los ocho años de edad; no obstante, en otro sentido, cada uno de nosotros debe ser un converso. Todos nosotros, no importa cuándo nos bauticemos, debemos adquirir nuestro propio testimonio del evangelio de Jesucristo. Para algunas personas la conversión es repentina y

espectacular, pero para la mayoría es un proceso sutil y gradual. Algunas personas se convierten fácilmente, mientras que otras tienen que luchar para adquirir ese testimonio y esa dedicación. (Nótese que en la lección 22 también se hace un análisis del proceso de la conversión.)

En esta lección se habla de cinco jóvenes que, a pesar de ser hijos de líderes de la Iglesia firmes y fieles, tuvieron que experimentar su propia conversión al evangelio de Jesucristo.

Análisis y aplicación
de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. El pueblo de Limhi y el de Alma se unen al de Mosíah en la tierra de Zarahemla.

Analicen Mosíah 25. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Explique que el pueblo de Limhi y el de Alma se unieron al del rey Mosíah en Zarahemla (Mosíah 22:11–14; 24:20, 23–25). Ayude a los miembros de la clase a comprender que para ese entonces había cuatro grupos unidos en Zarahemla bajo el rey Mosíah:

- El pueblo de Limhi, descendientes de Zeniff y de otros que salieron de Zarahemla para regresar a la tierra de Nefi.
- El pueblo de Alma, que durante el reinado de Noé se había separado del grupo que descendía de Zeniff.
- Los nefitas que habían permanecido en Zarahemla.
- Los mulekitas, los residentes originales de Zarahemla.

Explique que todos esos pueblos habían adoptado el nombre de nefitas para ese entonces (Mosíah 25:12–13).

- Mosíah congregó al pueblo en Zarahemla y les leyó los registros del pueblo de Limhi y del de Alma (Mosíah 25:5–6). ¿En qué forma respondió el pueblo de Zarahemla a esos registros? (Véase Mosíah 25:7–11.) ¿Cómo demostraron caridad con sus reacciones?
- ¿Cómo se han beneficiado ustedes al estudiar los relatos de los pueblos de Limhi y de Alma?
- Después de que Mosíah terminó de leer los registros, deseó que Alma les hablara (Mosíah 25:14). ¿De qué habló Alma? (Véase Mosíah 25:15–16.) ¿Por qué era importante que el pueblo recordara quién los había librado del cautiverio? ¿Qué efecto tuvieron las enseñanzas de Alma en Limhi y en su pueblo? (Véase Mosíah 25:17–18.)
- Mosíah concedió permiso a Alma para “que estableciera iglesias por toda la tierra de Zarahemla” (Mosíah 25:19–20). ¿Cómo pudieron seguir siendo una sola iglesia después de reunirse en distintas congregaciones? (Véase Mosíah 25:21–24.) ¿Cómo nos puede ayudar el ejemplo de ellos hoy en día mientras enfrentamos los desafíos de seguir siendo unidos en nuestra iglesia mundial?

2. Los incrédulos conducen al pecado a muchos miembros de la Iglesia.

Lean y analicen los versículos de Mosíah 26; 27:1–7 que usted haya seleccionado.

- ¿Por qué muchos de la “nueva generación” no quisieron unirse a la Iglesia? (Véase Mosíah 26:1–4.) ¿Cómo pueden los de las generaciones anteriores ayudar a los jóvenes a obtener un testimonio de Jesucristo y de Su evangelio? ¿Cómo pueden los de las generaciones anteriores ayudar a los jóvenes a sentir el amor de Dios y a comprender su relación con Él?
- Los incrédulos condujeron al pecado a muchos miembros de la Iglesia. ¿Qué responsabilidad tenía Alma con respecto a los miembros de la Iglesia que habían pecado? (Véase Mosíah 26:6–8.) ¿Qué responsabilidad ha colocado el Señor sobre los líderes de la Iglesia de ayudar a los miembros que hayan cometido pecados graves?
- ¿A quién consultó Alma cuando Mosíah se negó a juzgar a los que habían pecado? (Véase Mosíah 26:10–14.) ¿De qué manera han sido guiados en sus propias responsabilidades cuando han acudido a Dios en oración?
- ¿Qué le dijo el Señor a Alma que hiciera con las personas que habían pecado? (Véase Mosíah 26:29–30, 32.) ¿Por qué es la confesión un paso importante en el proceso del arrepentimiento? ¿Por qué es importante “[perdonarse]... los unos a los otros”? (Mosíah 26:31.) ¿En qué forma han sido bendecidos al perdonar a alguien o cuando otra persona les ha perdonado?
- Aunque la Iglesia “[empezó] nuevamente a tener paz y a prosperar”, los miembros de la misma a menudo eran perseguidos por los incrédulos (Mosíah 26:37–38; 27:1). ¿Qué hizo el rey Mosíah cuando los miembros de la Iglesia se quejaron de esta persecución? (Véase Mosíah 27:1–5.) ¿De qué manera podrían ser perseguidos los miembros de la Iglesia en la actualidad? ¿Cuáles son algunas maneras constructivas de enfrentar la persecución?

3. Alma, hijo, y los hijos de Mosíah reciben la visita de un ángel.

Lean y analicen los versículos de Mosíah 27:8–31 y Alma 36:6–23 que usted haya seleccionado. Explique que aun después de que Mosíah emitió una proclamación en la que prohibía la persecución, algunos incrédulos continuaron tratando de destruir la Iglesia. Entre esos incrédulos se encontraban los propios cuatro hijos de Mosíah y uno de los hijos de Alma (Mosíah 27:8–9).

Pida al miembro asignado con anterioridad que dé un resumen de los acontecimientos que llevaron a la conversión de Alma, hijo, y de los hijos de Mosíah (Mosíah 27:8–24). Si va a utilizar la lámina de Alma, hijo, muéstreala ahora.

- ¿Por qué envió el Señor a un ángel para que hablara con Alma, hijo, y con sus compañeros? (Véase Mosíah 27:14.) ¿Cómo puede ayudarnos la oración cuando un ser querido se aparta del Evangelio?

Cuando era Comisionado de Educación de la Iglesia, Jeffrey R. Holland dijo: “Quizás ninguna otra angustia del alma humana se compare con la de una madre o un padre que teme por el alma de un hijo... [Pero] los padres nunca pueden dejar de tener esperanza, de mostrar interés y de tener fe. Está claro que nunca pueden dejar de orar. En ocasiones, la oración quizás sea el único medio al que se pueda recurrir, pero es el más poderoso de todos” (“Alma, Son of Alma”, *Ensign*, marzo de 1977, págs. 80–81).

- ¿Cuáles son algunas formas mediante las cuales el Señor envía ayuda en respuesta a las oraciones de los justos a favor de sus seres queridos que se han extraviado? (Ayude a los miembros de la clase a comprender que el Señor no siempre enviará a un ángel, como lo hizo con Alma, pero sí envía ayuda en muchas otras formas. Tal vez envíe a un líder o amigo sensible, a maestros orientadores o maestras visitantes dedicados o un sermón inspirado que surta efecto en la vida de aquellos por quienes oramos.) ¿En qué forma han visto manifestarse el poder de la oración en una situación que parecía no tener remedio?
- ¿Qué le dijo el ángel a Alma, hijo? (Véase Mosíah 27:13–17.) ¿Qué le sucedió a Alma, hijo, después de que se fue el ángel? (Véase Mosíah 27:18–19.) ¿Cómo reaccionó Alma cuando se enteró en cuanto a la experiencia que su hijo tuvo con el ángel? (Véase Mosíah 27:20.) ¿Por qué se regocijó?

Explique que años después de su conversión, Alma le relató a su hijo Helamán la experiencia que había tenido (Alma 36:6–24). Valiéndose de los relatos que se encuentran en Mosíah 27 y en Alma 36, ayude a los miembros de la clase a comparar los sentimientos que tuvo Alma antes y después de que fuese perdonado (si lo desea, pida a algunos miembros de la clase que lean el relato de Mosíah 27 mientras que otros leen el de Alma 36). Si lo desea, haga un resumen del análisis con una gráfica similar a la que figura a continuación:

ANTES	DESPUÉS
Carnal y caído, para ser desechado (Mosíah 27:25–27; Alma 36:11).	Redimido por Dios, nacido del Espíritu (Mosíah 27:24–25; Alma 36:23).
Pasando mucha tribulación (Mosíah 27:28).	Arrebatado de un fuego eterno (Mosíah 27:28).
En la hiel de amargura y en los lazos de iniquidad (Mosíah 27:29).	Redimido de la hiel de la amargura y de los lazos de iniquidad (Mosíah 27:29).
En el más tenebroso abismo (Mosíah 27:29).	Vio la maravillosa luz de Dios (Mosíah 27:29).
Atormentado con suplicio eterno (Mosíah 27:29).	Su alma no sentía más dolor (Mosíah 27:29).
Atribulado por el recuerdo de sus muchos pecados (Alma 36:17).	Dejó de atormentarle el recuerdo de sus pecados (Alma 36:19).
Intenso y profundo dolor (Alma 36:20–21).	Sintió gozo profundo e intenso (Alma 36:20–21).
Alma atormentada con indecible horror al pensar en estar en la presencia de Dios (Alma 36:14–15).	Su alma anhelaba estar en la presencia de Dios (Alma 36:22).

- ¿Qué llevó a Alma a quedar libre de su sufrimiento? (Véase Alma 36:17–18.)
- ¿Cómo pueden las experiencias de Alma compararse a las experiencias que sentimos durante nuestra propia conversión? (Una posible respuesta se menciona en la cita que figura a continuación.)

El élder Bruce R. McConkie dijo: “Alma nos sirve de ejemplo. El terror por el pecado que le envolvió lo debe sentir todo miembro del reino que se aparte del camino; entonces vendría el arrepentimiento, tal como sucedió a nuestro amigo nefita” (*A New Witness for the Articles of Faith*, 1985, pág. 229).

4. Alma, hijo, y los hijos de Mosíah se dedican a predicar el Evangelio.

Lean y analicen los versículos de Mosíah 27:32–28:20; Alma 36:24 que usted haya seleccionado.

- ¿Qué hicieron Alma, hijo, y los hijos de Mosíah después de su conversión? (Véase Mosíah 27:32–37.) ¿Cómo demostró esto que realmente estaban convertidos? ¿En qué forma reflejan nuestros hechos la sinceridad y la profundidad de nuestra conversión?
- ¿Por qué querían los hijos de Mosíah y sus compañeros predicar el Evangelio entre los lamanitas? (Véase Mosíah 28:1–3 y la cita que figura a continuación.) ¿Qué le prometió el Señor al rey Mosíah con respecto al esfuerzo misional de los hijos de éste? (Véase Mosíah 28:6–7.)

El élder L. Tom Perry dijo: “Después de que uno se convierte, siente el deseo de compartir el evangelio, no tanto por un sentido del deber, aunque esta responsabilidad le corresponde al sacerdocio, sino por el agradecimiento y el amor que se siente por lo que se ha recibido. Cuando obtenemos una perla tan valiosa como ésta, no nos contentamos con sólo admirarla; tenemos que compartirla” (“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones”, *Liahona*, julio de 1984, pág. 128).

- Una vez que nos hayamos convertido, ¿cómo podemos incrementar nuestra dedicación para compartir el Evangelio?

Conclusión

Explique que cada uno de nosotros debe experimentar su propia conversión. Aunque ésta tal vez sea más sutil y gradual que la que experimentaron Alma y los hijos de Mosíah, dará los mismos resultados.

Lean Mosíah 27:29. Recalque el hecho de que mediante el arrepentimiento y la expiación de Jesucristo podemos ser perdonados a fin de que nuestra alma no “[sienta] más dolor”. Entonces podremos llegar a ser instrumentos en las manos del Señor para bendecir a los demás.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencia adicional para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

“Con sus palabras lisonjeras engañaron a muchos” (Mosíah 26:6).

- ¿Cómo pudieron Alma, hijo, y los hijos de Mosíah, junto con otros incrédulos, llevar a muchos miembros de la Iglesia al pecado? (Véase Mosíah 26:6; 27:8–9.) ¿Cómo pueden las palabras lisonjeras engañarnos y apartarnos del camino? ¿Por qué es importante que tengamos cuidado en cuanto a las personas que permitimos que influyan en nosotros? (Véase la cita que figura a continuación.) ¿Cómo puede un fundamento de fe en Jesucristo ayudarnos a evitar la influencia de las lisonjas de los incrédulos?

El élder Ezra Taft Benson dijo: “Al buscar los elogios del mundo, nos agrada recibir el honor de los hombres a quienes honra el mundo, pero he allí el verdadero peligro, porque a menudo, a fin de recibir esos honores, debemos aliarnos con las mismas influencias y normas satánicas que llevaron a algunos de esos hombres a puestos prominentes, y seguirlas... Hoy día estamos internamente atormentados por las lisonjas de los hombres prominentes del mundo” (en “Conference Report”, octubre de 1964, pág. 57; o *Improvement Era*, diciembre de 1964, pág. 1067).

“Alma... juzgó con justicia”

Lección 21

Mosíah 29; Alma 1–4

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a comprender los principios de rectitud de un gobierno y a evitar las supercherías sacerdotales y el orgullo.

Preparación Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:

- Mosíah 29. Mosíah enseña los principios de un buen gobierno y amonesta a su pueblo acerca de los peligros de tener un rey. El pueblo hace caso a su consejo y nombra jueces como líderes políticos, con Alma, hijo, como juez superior.
- Alma 1. Alma, hijo, sirve como juez superior y sumo sacerdote. Combate la superchería sacerdotal entre el pueblo.
- Alma 2–3. Amlici quiere ser rey pero es rechazado por la voz del pueblo. Él y sus seguidores se unen a los lamanitas, se marcan la frente de rojo y entablan la guerra contra los nefitas creyentes.
- Alma 4. Los miembros de la Iglesia prosperan pero se llenan de orgullo. Alma renuncia al asiento judicial para dedicarse al ministerio.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Enumere en la pizarra las siguientes palabras: *Monarquía, República, Democracia, Teocracia.*

- ¿Qué significan estas palabras? (Utilice las definiciones que figuran a continuación si las necesita para ayudar a los miembros de la clase.)

Monarquía: Gobierno bajo el liderazgo de un solo gobernante, como un rey, que a veces ejerce el poder supremo.

República: Gobierno de un grupo de representantes elegidos.

Democracia: Gobierno por parte del pueblo mediante el voto de la mayoría.

Teocracia: Gobierno guiado por Dios por medio de la revelación que recibe un profeta.

- ¿Qué tipo de gobierno tuvieron los nefitas bajo Mosíah?

Explique que durante muchos años Mosíah fue rey y profeta que recibía revelación de Dios para guiar al pueblo. Bajo su liderazgo, el gobierno tenía las características de una monarquía y una teocracia. Después del reinado del rey Mosíah, Alma, hijo, fue nombrado juez superior sobre el pueblo de Nefi, dando inicio así a un período conocido como “el gobierno de los jueces” (Mosíah 29:44), con una nueva forma

de gobierno que tenía elementos de una república, una democracia y una teocracia. En esta lección se explica cómo se organizó el sistema de jueces a fin de brindar liderazgo justo y también se describen algunas de las dificultades que enfrentó Alma como juez superior y como sumo sacerdote presidente del pueblo.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Mosíah enseña los principios del buen gobierno.

Analicen Mosíah 29. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Explique que cuando todos los hijos del rey Mosíah rehusaron sucederlo como rey, Mosíah envió una proclamación escrita entre el pueblo en la que recomendaba un sistema de gobierno que reemplazara el reinado de los reyes después de que él muriera.

- ¿Qué consejo dio Mosíah a su pueblo en cuanto a tener reyes? (Véase Mosíah 29:13–16.) ¿Cuáles son los dos hombres que Mosíah describió como ejemplos de diferentes tipos de reyes? (Véase Mosíah 29:13, 18. Si lo desea, analicen brevemente la influencia que tuvieron esos dos reyes en el pueblo.) ¿Cómo describió Mosíah las consecuencias de tener un líder inicuo? (Véase Mosíah 29:16–18, 21–23.)
- Mosíah sugirió que el pueblo estableciera un sistema de jueces para reemplazar el gobierno de los reyes. ¿Qué cualidades dijo Mosíah que debían tener esos jueces? (Véase Mosíah 29:11; véase también D. y C. 98:10.) ¿Por qué son importantes esas cualidades en los líderes de hoy?
- ¿Cuál era el fundamento de las leyes por las cuales sería juzgado el pueblo? (Véase Mosíah 29:11; véase también Mosíah 29:12–14.) ¿De qué bendiciones pueden disfrutar las personas cuando viven de acuerdo con leyes que están basadas en los principios de rectitud?
- ¿Qué propuso Mosíah para limitar el poder que pudieran obtener personas o grupos inicuos? (Véase Mosíah 29:24–26, 28–29. Propuso que hicieran todo por la voz del pueblo, que nombraran jueces y los hicieran responsables ante el pueblo y que tuvieran un sistema de apelaciones contra los jueces que no juzgaran de acuerdo con la ley.)
- ¿Qué dijo Mosíah que sucedería si la mayor parte del pueblo escogía la iniquidad? (Véase Mosíah 29:27.) ¿Qué podemos hacer para ayudar a los demás a comprender y a escoger la rectitud?

2. Alma, hijo, sirve como juez superior y combate la superchería sacerdotal.

Lean y analicen los versículos de Alma 1 que usted haya seleccionado. Explique que el pueblo había seguido el consejo de Mosíah de nombrar jueces en toda la tierra, con Alma, hijo, como juez superior.

- Durante el primer año del gobierno de los jueces, un hombre llamado Nehor fue llevado ante Alma para ser juzgado (Alma 1:1–2, 15). ¿Qué había estado

enseñando Nehor al pueblo? (Véase Alma 1:3–4.) ¿Qué efecto tuvo su enseñanza? (Véase Alma 1:5–6.) ¿Por qué eran las enseñanzas de Nehor atractivas para tantas personas? ¿Cuáles de esas enseñanzas han escuchado ustedes en la actualidad?

- Mientras Nehor enseñaba al pueblo, se encontró con Gedeón, miembro de la Iglesia que servía como maestro (Alma 1:7–8; si lo desea, recuerde a la clase que Gedeón había servido fielmente como capitán del rey Limhi). ¿Cómo respondió Gedeón a las falsas enseñanzas de Nehor? (Véase Alma 1:7.) ¿En qué forma nos ayuda a resistir las falsas enseñanzas el conocer la palabra de Dios y el testificar de ella?
- Nehor se enojó con Gedeón y lo mató con la espada (Alma 1:9). Cuando el pueblo llevó a Nehor ante Alma, ¿cuáles fueron los dos crímenes por los que Alma le halló culpable? (Véase Alma 1:10–13. De superchería sacerdotal y de asesinato.) ¿Qué es la superchería sacerdotal? (Véase Alma 1:16; véase también 2 Nefi 26:29.) ¿Cuál fue la advertencia de Alma con respecto a la superchería sacerdotal? (Véase Alma 1:12.) ¿Qué evidencia han visto hoy en día de la superchería sacerdotal?
- Aunque Nehor fue ejecutado por sus crímenes, la superchería sacerdotal y otras iniquidades continuaron esparciéndose por toda la tierra (Alma 1:15–16). ¿Qué comenzó a suceder entre los que pertenecían a la Iglesia y los que no pertenecían a ella? (Véase Alma 1:19–22.) ¿Cómo debemos tratar a las personas que no están de acuerdo con nuestras creencias? (Véase D. y C. 38:41.)
- ¿Qué efecto tuvo esa contención en algunos miembros de la Iglesia? (Véase Alma 1:23–24.) ¿Qué podemos aprender de los que permanecieron en la Iglesia de Dios? (Véase Alma 1:25.) ¿Cómo podemos permanecer “firmes e inamovibles” en guardar los mandamientos de Dios?

En Alma 1:26–30 se describe una época de paz y prosperidad entre el pueblo de la Iglesia. Si lo desea, lean en voz alta estos versículos y después analicen algunas de las preguntas que figuran a continuación:

- ¿Cómo consideraban los sacerdotes a las personas a las que enseñaban? (Véase Alma 1:26.) ¿Por qué es importante tener esa actitud cuando enseñamos a los demás? ¿De qué manera han sido bendecidos por maestros que han enseñado con humildad?
- ¿Cómo describió Alma la forma en que los miembros de la Iglesia trataban a los necesitados? (Véase Alma 1:27.) ¿Cómo podemos recibir paz en nuestra vida al seguir el ejemplo de ellos?

3. Amlici quiere ser rey, pero es rechazado por la voz del pueblo.

Lean y analicen los versículos de Alma 2–3 que usted haya seleccionado.

- En el quinto año del gobierno de los jueces, un hombre astuto llamado Amlici tenía muchos seguidores que querían hacerlo rey sobre toda la tierra (Alma 2:1–2). ¿Por qué quería Amlici ser rey? (Véase Alma 2:4.) ¿Qué hizo cuando la mayoría de las personas votaron en su contra? (Véase Alma 2:7–10.)
- ¿Cuál fue el resultado de la primera batalla entre los nefitas y los amlicitas? (Véase Alma 2:16–19.) Cuando Alma envió espías para seguir al resto de los

amlicitas, ¿qué observaron los espías? (Véase Alma 2:23–25.) Aunque eran menos numerosos, ¿cómo pudieron los nefitas derrotar al ejército combinado de los amlicitas y los lamanitas? (Véase Alma 2:27–28.)

- ¿Qué hicieron los amlicitas para distinguirse de los nefitas? (Véase Alma 3:4, 13. ¿En qué forma fueron esas marcas el cumplimiento de una profecía? (Véase Alma 3:14–19.) ¿Por qué es importante que entendamos que “ellos trajeron sobre sí mismos la maldición”? (Alma 3:19).

4. La Iglesia prospera, pero se llena de orgullo. Alma renuncia al asiento judicial para dedicarse al ministerio.

Lean y analicen los versículos de Alma 4 que usted haya seleccionado.

- Aunque los nefitas habían salido victoriosos en la batalla contra los amlicitas y los lamanitas, muchos nefitas habían muerto, y los que sobrevivieron habían padecido grandes pérdidas de rebaños y de grano (Alma 4:1–2). ¿Cuáles fueron algunos de los resultados de esas aflicciones? (Véase Alma 4:3–5.) ¿Cómo pueden nuestras aflicciones despertar en nosotros el recuerdo de nuestro deber?
- ¿Cuánto tiempo les llevó a los miembros de la Iglesia alejarse de su gran rectitud y volverse orgullosos y mundanos? (Véase Alma 4:5–6. Un año.) ¿Por qué a menudo es difícil que las personas prósperas eviten el orgullo y el materialismo? ¿Cómo podemos evitar esos pecados?
- ¿Qué efecto tuvo el orgullo en la forma en que los miembros de la Iglesia trataban a los demás, tanto dentro de la Iglesia como fuera de ella? (Véase Alma 4:8–12.) ¿Cómo influyó esto en la opinión que formaban acerca de Iglesia los que no eran miembros de ella? (Véase Alma 4:10.) ¿Por qué es importante para la obra misional de la Iglesia el ejemplo de sus miembros? ¿En qué ocasiones han observado ustedes que el ejemplo de los miembros de la Iglesia haya tenido una influencia positiva en las personas?
- ¿Qué hizo Alma como respuesta al creciente orgullo e iniquidad del pueblo? (Véase Alma 4:15–18.) ¿Por qué lo hizo? (Véase Alma 4:19.) ¿Cómo puede la predicación de la palabra de Dios “despertar en [las personas] el recuerdo de sus deberes”? ¿Cómo puede la predicación de la palabra de Dios “abatir” el orgullo, las artimañas y la contención?
- ¿Qué nos indica la frase “la fuerza de un testimonio puro” en cuanto al poder con el que enseñaba Alma? (Alma 4:19.) ¿Cómo ha influido en su vida el escuchar a otros dar un testimonio puro del Evangelio? ¿Qué problemas del mundo actual se podrían resolver con predicar y vivir el Evangelio?

Conclusión

Pida a los miembros de la clase que mediten en la forma en que los desafíos que enfrentó Alma son similares a los problemas que enfrentamos hoy en día y cómo muchas de las soluciones a dichos problemas también son similares.

Explique que en las próximas semanas los miembros de la clase estudiarán la forma en que Alma reaccionó ante otros desafíos que enfrentó como sumo sacerdote del pueblo. Inste a los miembros de la clase a observar la forma en que Alma predicó la palabra de Dios a fin de resolver cada una de las situaciones a las que se enfrentaba.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

“¿Habéis recibido su imagen en vuestros rostros?”

Lección
22

Alma 5–7

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a comprender lo que significa experimentar un cambio de corazón y seguir adelante en el proceso de la conversión.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Alma 5. Alma exhorta a los miembros de la Iglesia de Zarahemla a vivir de tal manera que estén preparados para experimentar un “gran cambio” de corazón.
 - b. Alma 6. Muchas personas de Zarahemla se humillan y se arrepienten de sus pecados. Alma y el pueblo establecen el orden de la Iglesia en Zarahemla.
 - c. Alma 7. En el valle de Gedeón, Alma testifica de Jesucristo. Insta al pueblo a continuar siguiendo al Salvador.
2. Lectura adicional: “Cuidaos del orgullo” (Ezra Taft Benson, *Liahona*, julio de 1989, págs. 4–8).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

En la pizarra trace dos corazones grandes. Explique que a menudo se usa el corazón como símbolo de nuestros deseos y afectos. Escriba arriba de uno de los corazones la palabra *Orgullosa*.

- ¿En qué fijan su corazón las personas orgullosas? (Pida a dos miembros de la clase que lean en voz alta Alma 4:8 y Alma 5:53.) ¿Cuáles son algunos ejemplos de “las vanidades del mundo”? (Escriba las respuestas de los miembros de la clase en el corazón dibujado bajo la palabra *Orgullosa*.)

Arriba del segundo corazón escriba la palabra *Humilde*.

- ¿Qué desean las personas humildes? (Escriba las respuestas de los miembros de la clase en el corazón dibujado bajo la palabra *Humilde*.)

Explique que cuando nos humillamos ante Dios, estamos preparados para “[nacer]... de Dios” y experimentar un “gran cambio en [nuestros] corazones” (Alma 5:14). En esta lección se analizan las condiciones bajo las cuales el Señor puede cambiar nuestro corazón.

Análisis y aplicación de las Escrituras Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Alma enseña al pueblo cómo experimentar un “gran cambio” en el corazón.

Lean y analicen los versículos de Alma 5 que usted haya seleccionado. Recuerde a los miembros de la clase que Alma era el juez superior en el gobierno del pueblo y, como tal, tenía la autoridad para poner en vigor las leyes de la tierra. También era el sumo sacerdote presidente de la Iglesia y, como tal, tenía la responsabilidad de predicar la palabra de Dios. Cuando vio la iniquidad de los miembros de la Iglesia, renunció como juez superior y “se concretó completamente al sumo sacerdocio... a dar testimonio de la palabra” (Alma 4:11–20). El presidente Ezra Taft Benson enseñó por qué llegó a ser importante para Alma predicar el evangelio de Jesucristo en lugar de servir como juez superior:

“El Señor ejerce su poder desde el interior del hombre hacia afuera. Por el contrario, el mundo lo ejerce desde afuera hacia el interior... El mundo trata de reformar al hombre cambiándolo de ambiente; Cristo cambia al hombre, y éste cambia el ambiente que lo rodea. El mundo trata de amoldar el comportamiento del hombre, pero Cristo puede cambiar la naturaleza humana” (“Nacidos de Dios”, *Liahona*, enero de 1986, pág. 2).

- Al comenzar su discurso, Alma habló de la generación anterior que había sido librada del cautiverio físico y del espiritual (Alma 5:3–9). ¿Por qué era importante que el pueblo recordara el cautiverio y la liberación de sus padres? (Si lo desea, al analizar esta pregunta, puede pedir a los miembros de la clase que lean Alma 5:5–7). ¿Cómo describió Alma a los padres del pueblo después de que el Señor “cambió sus corazones”? (Véase Alma 5:7–9.)
- Pida a un miembro de la clase que lea las tres preguntas que se encuentran en Alma 5:10. ¿Cuáles son las respuestas a esas preguntas? (Véase Alma 5:11–13.) ¿Cuál fue el mensaje que hizo que se realizara “un gran cambio en [el] corazón” del padre de Alma? (Véase Mosíah 16:13–15.) ¿Qué sucedió a las personas que creyeron a Alma, padre, cuando éste les enseñó el Evangelio? (Véase Alma 5:13; véase también Mosíah 18:1–11.) ¿En qué forma puede ayudarnos el testimonio que otras personas tienen del Salvador a experimentar un cambio en el corazón?
- A través de todo el discurso que dirigió al pueblo de Zarahemla, Alma habló de experimentar un “gran cambio” en el corazón y de ser “[nacidos]... de Dios” (Alma 5:14). A menudo usamos la palabra *conversión* cuando hablamos de esa experiencia. ¿Qué significa ser convertido? (Véase Mosíah 5:2; 27:24–26.) ¿Es la conversión un acontecimiento o un proceso?

El élder Bruce R. McConkie enseñó: “Excepto en... circunstancias poco comunes, como en el caso de Alma (Mosíah 27), el renacimiento espiritual es un proceso. No ocurre en forma instantánea sino gradualmente. Las personas arrepentidas llegan a ser conscientes de una realidad espiritual tras otra, hasta que viven por completo en Cristo y satisfacen los requisitos para vivir para siempre en Su presencia” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1966–1973, tomo III, pág. 401).

Como parte de este análisis, tal vez desee leer con los miembros de la clase Alma 5:45–46. Nótese que aun Alma, quien había experimentado una conversión milagrosa, había “ayunado y orado muchos días para poder saber estas cosas”.

Explique que cuando Alma predicó al pueblo de Zarahemla, les hizo una serie de preguntas. Podemos valernos de esas preguntas para examinar nuestro propio progreso en el proceso de la conversión. Pida a los miembros de la clase que se turnen para leer los versículos de Alma 5:14–21, 26–31. Pídales que analicen las preguntas de estos versículos que tengan un significado especial para ellos. Si lo desea, utilice las preguntas que figuran a continuación a fin de fomentar la participación y ayudar a los miembros de la clase a meditar en la forma de continuar en el proceso de la conversión:

- Alma habló de tener “la imagen de Dios grabada en [nuestros] semblantes” (Alma 5:19). La palabra *semblante* se refiere al comportamiento de la persona o a la forma en que su rostro expresa su carácter. Pida a los miembros de la clase que mediten la forma en que contestarían a la siguiente pregunta de Alma: “¿Habéis recibido su imagen en vuestros rostros?” (Alma 5:14).
- ¿De qué manera nos puede servir el imaginar que somos juzgados por el Señor? (Véase Alma 5:15–19.)
- Alma preguntó: “...si habéis experimentado un cambio en el corazón, y si habéis sentido el deseo de cantar la canción del amor que redime... ¿Podéis sentir esto ahora?” (Alma 5:26). Pida a los miembros de la clase que mediten en la forma en que contestarían esta pregunta. Una vez que una persona ha “sentido el deseo de cantar la canción del amor que redime”, ¿qué podría hacer disminuir ese sentimiento? ¿Qué podemos hacer para seguir adelante en el proceso de la conversión?
- ¿Cómo podemos mantenernos “irreprensibles delante de Dios”? (Véase Alma 5:27, 50–51.)
- ¿Cómo es que el orgullo y la envidia nos impiden estar preparados para comparecer ante Dios? (Véase Alma 5:28–29.) ¿Por qué no estamos preparados para comparecer ante Dios si nos burlamos de otros o los perseguimos, tal como se menciona en los versículos 30 y 31?
- Después de hacer esas preguntas, Alma instó al pueblo a arrepentirse de sus pecados (Alma 5:31–32). Después les aseguró que podían ser perdonados mediante la expiación de Jesucristo (Alma 5:33–35). ¿Qué invitación nos hace el Salvador? (Véase Alma 5:33–35.) ¿Por qué puede darnos esperanza esa invitación?
- Al pueblo inicuo de Zarahemla, Alma dijo: “¡...un pastor os ha llamado, y os está llamando aún, pero vosotros no queréis escuchar su voz!” (Alma 5:37). ¿Quién es el pastor al que Alma se refería? (Véase Alma 5:38.) ¿Cómo nos llama el Salvador? ¿Qué podemos hacer para escuchar Su voz?
- ¿Qué podemos aprender de Alma 5:43–49 acerca del llamamiento de un profeta?
- Alma amonestó al pueblo que no debía persistir, o continuar, en su iniquidad (Alma 5:53–56; nótese que Alma hizo la pregunta “¿Persistiréis?” cuatro veces). ¿Por qué es el abandono del pecado una parte necesaria del arrepentimiento? (Véase Alma 5:56; véase también Mosíah 16:5; D. y C. 58:42–43.)
- Alma mandó a su pueblo: “Salid de entre los inicuos, y conservaos aparte” (Alma 5:57). ¿Cómo podemos apartarnos de la iniquidad al mismo tiempo que vivamos en el mundo?

2. Alma y el pueblo establecen el orden de la Iglesia en Zarahemla.

Lean y analicen los versículos de Alma 6 que usted haya seleccionado.

- Después del discurso de Alma, muchas personas se arrepintieron de sus pecados y se humillaron ante Dios (Alma 6:1–2). ¿Por qué fue que otras personas no estaban dispuestas a arrepentirse de sus pecados? (Véase Alma 6:3. Estaban “[ensalzados] en el orgullo de sus corazones”.) ¿Cómo impide el orgullo que las personas se arrepientan? ¿Cómo podemos superar el orgullo de nuestro corazón?

El presidente Ezra Taft Benson dijo: “[El] antídoto [del orgullo] es la humildad, la mansedumbre, la docilidad (véase Alma 7:23)... tomemos la decisión de ser humildes. Podemos ser humildes venciendo la enemistad hacia nuestros hermanos, amándolos como a nosotros mismos y elevándolos hasta nuestra altura o por encima de nosotros... Podemos ser humildes aceptando los consejos y las amonestaciones que se nos dan... Podemos ser humildes perdonando a aquellos que nos hayan ofendido... Podemos ser humildes sirviendo con abnegación... Podemos ser humildes cumpliendo misiones y predicando la palabra que hará humildes también a otras personas... Podemos ser humildes asistiendo con más frecuencia al templo... Podemos ser humildes confesando y abandonando nuestros pecados y naciendo nuevamente de Dios... Podemos ser humildes amando a Dios, sometiendo nuestra voluntad a la Suya y dándole a Él el lugar de prioridad en nuestra vida” (“Cuidaos del orgullo”, *Liahona*, julio de 1989, pág. 4).

- Alma y el pueblo de Zarahemla “empezaron a establecer el orden de la iglesia” al ordenar sacerdotes y élderes, al bautizar a nuevos conversos y al congregarse frecuentemente en ayuno y oración (Alma 6:1–6). ¿Cómo nos ayuda ese orden en la Iglesia a seguir adelante en el proceso de la conversión?

3. Alma testifica de Jesucristo e insta al pueblo de Gedeón a seguir al Salvador.

Lean y analicen los versículos de Alma 7 que usted haya seleccionado. Explique que después que Alma enseñó en Zarahemla, fue a predicar al pueblo en el valle de Gedeón (Alma 6:8).

- Alma dijo al pueblo de Gedeón que “muchas cosas [habían] de venir”, pero que la venida de Jesucristo era la de mayor importancia (Alma 7:7). ¿Qué enseñó Alma acerca de la misión del Salvador sobre la tierra? (Véase Alma 7:10–13.) ¿Por qué tomó el Salvador sobre Sí nuestros dolores, aflicciones, enfermedades y pecados? (Véase Alma 7:11–14. Según sea apropiado, pida a los miembros de la clase que expresen sus sentimientos en cuanto al poder que el Salvador tiene para comprender las necesidades, los problemas y los dolores de cada uno de ellos, y para borrar sus pecados.)
- ¿En qué forma difería el mensaje que Alma dirigió al pueblo de Gedeón del que pronunció en Zarahemla? ¿De qué manera fueron similares? ¿Por qué predicó Alma el arrepentimiento al pueblo de Gedeón aun cuando se estaban esforzando por vivir en rectitud? (Véase Alma 7:9, 14–16, 22, 26.)

Conclusión

Pida a un miembro de la clase que lea Alma 7:23–25. Explique que en estos versículos se describe a una persona que ha experimentado el cambio en el corazón que mencionó Alma y que continúa “[cantando] la canción del amor

que redime” (Alma 5:26). Al seguir adelante en el proceso de la conversión, podremos esperar con anhelo el día en que seremos recibidos “en el reino de los cielos... para jamás salir” (Alma 7:25).

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

**Sugerencia
adicional para
la enseñanza**

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

Presentación en video

Si está disponible el video *El Libro de Mormón, Presentaciones en video* (5X911 002), muestre el segmento de siete minutos “¿Te imaginas?”. En esta presentación, un joven se hace algunas de las preguntas que figuran en el capítulo 5 de Alma. Si lo desea, vea esta presentación de antemano para determinar si la forma en que se analizan esas preguntas será de utilidad para las personas a las que usted enseña.

Objetivo

Aumentar la comprensión de los miembros de la clase en cuanto al plan de redención y al poder que hay en tener más de un testigo para testificar de las verdades del Evangelio.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Alma 8–9. Después de predicar en Melek, Alma llama al pueblo de Ammoníah al arrepentimiento, pero éste lo rechaza. Sale de la ciudad pero un ángel le manda que regrese. Alma es recibido por Amulek, y ambos reciben el mandamiento de predicar en Ammoníah.
 - b. Alma 10. Amulek predica al pueblo de Ammoníah y describe su conversión. El pueblo se asombra de que haya otro testigo de las enseñanzas de Alma. Amulek contiende con abogados y jueces injustos.
 - c. Alma 11. Amulek contiende con Zeezrom y testifica de la venida de Cristo, del juicio de los inicuos y del plan de redención.
 - d. Alma 12. Alma sigue explicando las palabras de Amulek; amonesta contra la dureza de corazón y la iniquidad y testifica de la Caída y del plan de redención.
2. Pida a un miembro de la clase que se prepare para dar un resumen del relato de cómo se conocieron Alma y Amulek (Alma 8:19–32).
3. Pida a dos miembros de la clase que se preparen para leer el diálogo que se encuentra en Alma 11:21–40; uno de ellos debe leer las palabras de Amulek y el otro las de Zeezrom.
4. Si va a utilizar la actividad para despertar interés, lleve a la clase un objeto en una caja o en una bolsa. Lleve un objeto fuera de lo común, uno que los miembros de la clase no esperen o no crean que usted posea. Asegúrese de que la caja o la bolsa oculte el objeto de manera que los miembros de la clase no lo puedan ver.

Sugerencias para el desarrollo de la lección**Actividad para despertar interés**

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Muestre la caja (o la bolsa) donde tiene guardado el objeto (véase “Preparación”, inciso 2). Diga a los miembros de la clase lo que contiene la caja, pero no les muestre el objeto. Pregúnteles si creen que ese objeto realmente está en la caja.

Después que los miembros de la clase hayan tenido la oportunidad de responder, pida a uno de ellos que se acerque y mire dentro de la caja. Pida a esa persona

que diga a los demás miembros de la clase lo que hay dentro de la caja. Después pregunte de nuevo si creen que dicho objeto está en la caja.

- ¿Por qué fue más fácil creer que el objeto estaba en la caja después de que alguien se cercioró de que en efecto así era?

Explique que cuando Alma predicaba el arrepentimiento al pueblo de Ammoníah, Amulek se unió a él. En esta lección se analiza la forma en que se fortaleció la enseñanza de Alma al contar con Amulek como testigo.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Alma llama al pueblo de Ammoníah al arrepentimiento, pero éste lo rechaza.

Analicen Alma 8–9. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Recuerde a los miembros de la clase que Alma entregó el asiento judicial a Neñiah e inició sus viajes misionales, entre ellos un viaje a la inicua ciudad de Ammoníah.

- Después de establecer el orden de la Iglesia entre el pueblo de Gedeón y de Melek, Alma fue a predicar a la tierra de Ammoníah. ¿Qué problema enfrentó allí? (Véase Alma 8:8–9.) ¿Qué palabras de Alma 8:10 describen la intensidad de los esfuerzos de Alma en Ammoníah? ¿Cómo respondió el pueblo de Ammoníah a la predicación de Alma? (Véase Alma 8:11–13.)
- ¿Qué sucedió cuando Alma salió de Ammoníah y viajó hacia la ciudad de Aarón? (Véase Alma 8:14–17.) Según el ángel, ¿qué razón tenía Alma para regocijarse? (Véase Alma 8:15.) ¿Cómo reaccionó Alma a las instrucciones del ángel? (Véase Alma 8:18.) ¿Qué podemos aprender de su reacción?

Pida al miembro de la clase previamente asignado que hable brevemente acerca de la forma en que se conocieron Alma y Amulek (Alma 8:19–32). Si no se lo ha pedido a ningún miembro de la clase, haga usted mismo la presentación.

- ¿Cómo preparó el Señor a Amulek para predicar con Alma? (Véase Alma 8:20, 27; 10:7–11.) ¿Cuáles son algunas de las formas en las que las personas son preparadas para llevar a cabo la obra del Señor?
- ¿Por qué el pueblo de Ammoníah continuó rechazando las amonestaciones de Alma? (Véase Alma 9:5.) ¿De qué argumentos se valieron para rechazar su mensaje? (Véase Alma 9:2, 6.)
- Alma dijo que las personas inicuas de Ammoníah habían olvidado la tradición de rectitud de sus padres, los mandamientos del Señor y la liberación de sus padres por parte del Señor (Alma 9:8–11). ¿En qué forma ese olvido los llevó a la iniquidad? ¿Cuáles son algunas de las razones por las que las personas olvidan lo que el Señor ha hecho por ellas y por los demás? ¿Qué métodos eficaces han encontrado ustedes para acordarse de las bendiciones que el Señor les ha dado?
- Alma advirtió que si los inicuos nefitas de Ammoníah no se arrepentían, el día del juicio sería “más tolerable” para los lamanitas que para ellos (Alma 9:15).

¿Por qué? (Véase Alma 9:14–24; véase también Lucas 12:47–48; D. y C. 82:3.)

¿Qué requiere el Señor de las personas que han recibido mayor luz?

- ¿Qué enseñó Alma acerca de las “promesas que se extienden a los lamanitas”? (Alma 9:16–17). ¿Cómo se están cumpliendo esas promesas en nuestros días?

2. Amulek predica al pueblo de Ammoníah.

Lean y analicen los versículos de Alma 10 que usted haya seleccionado. Explique que después de que Alma habló al pueblo, Amulek se puso de pie y comenzó a predicarles. Amulek era descendiente de Lehi y era un hombre rico “de no poca reputación” en la comunidad (Alma 10:2–4).

- Amulek dijo que fue “llamado muchas veces” pero “no [quiso] oír” y que sabía “concerniente a estas cosas” pero “no quería saber” (Alma 10:6). ¿Cuáles son algunas de las formas en las que el Señor nos llama? ¿Por qué a veces somos lentos en responderle? ¿Cómo podemos ser más receptivos?
- ¿Cuándo fue que se convirtió Amulek finalmente? (Véase Alma 10:7–11; si lo desea, pida a un miembro de la clase que lea en voz alta los cinco versículos.)
- ¿Qué intenciones tenían los abogados que interrogaron a Amulek? (Véase Alma 10:13–16, 31–32.) ¿Por qué no pudieron engañarle? (Véase Alma 10:17.)
- Amulek reprendió a los abogados y les advirtió que estaban estableciendo el fundamento de la destrucción del pueblo (Alma 10:17–21, 27). ¿En qué forma estaban estableciendo ese fundamento? ¿Qué había impedido que el pueblo fuera destruido? (Véase Alma 10:22–23.) ¿Cómo ayudan las oraciones de los justos a contrarrestar los efectos de la iniquidad en el mundo de hoy?
- ¿Por qué se asombró el pueblo con las palabras de Amulek? (Véase Alma 10:12.) ¿Cuáles son los beneficios de tener más de un testigo al compartir el Evangelio? ¿Cómo podemos apoyarnos los unos a los otros en esa tarea? (Si lo desea, mencione a las personas de la Iglesia que enseñan en parejas, tales como los misioneros regulares, los maestros orientadores, las maestras visitantes y los padres.)

Pida a los miembros de la clase que durante el resto de la lección observen cómo Alma y Amulek continuaron apoyándose mutuamente en su labor, cada uno predicando las mismas doctrinas. Al analizar esas doctrinas, tal vez desee resumirlas en la pizarra. A continuación se presenta una gráfica que podría indicarle cómo hacerlo:

DOCTRINA	EL TESTIMONIO DE AMULEK	EL TESTIMONIO DE ALMA
La Expiación	Alma 11:40	Alma 12:33–34
El arrepentimiento	Alma 11:40	Alma 12:24
El juicio	Alma 11:41	Alma 12:14
La Resurrección	Alma 11:41–42	Alma 12:24–25

3. Amulek contiende con Zeezrom y testifica de Cristo.

Lean y analicen los versículos de Alma 11 que usted haya seleccionado. Explique que el capítulo 11 comienza con una descripción del sistema monetario de los nefitas. En Alma 11:20 comienza el relato de la interrogación de Amulek por parte de Zeezrom, uno de los abogados más astutos de la tierra de Ammoníah.

- ¿Cómo ganaban dinero los jueces de Ammoníah? (Véase Alma 11:1, 20.) ¿Por qué querían contender con Alma y con Amulek? (Véase Alma 11:20.)

Pida a los dos miembros de la clase previamente asignados que lean el diálogo entre Amulek y Zeezrom (que se encuentra en Alma 11:21–40), o use la sugerencia adicional para la enseñanza que se encuentra al final de la lección para introducir estos versículos. Después analicen el resto de las preguntas de esta sección.

- ¿Cómo respondió Amulek a la primera pregunta de Zeezrom? (Véase Alma 11:21–22.) ¿Cómo podemos mantener nuestras palabras y nuestras enseñanzas en armonía con el Espíritu del Señor?
- Zeezrom le preguntó a Amulek si Jesús salvaría a las personas en sus pecados (Alma 11:34). ¿Qué razones dio Amulek para decir que no podemos ser salvos en nuestros pecados? (Véase Alma 11:34, 37.) ¿Qué diferencia hay entre el falso concepto de salvarnos *en* nuestros pecados y la verdad de que podemos ser salvos *de* nuestros pecados? (Si no nos arrepentimos y permanecemos en un estado pecaminoso, no podemos ser salvos, pero si nos arrepentimos, Jesucristo puede salvarnos de nuestros pecados.)
- ¿Qué bendiciones de la expiación de Cristo son para todas las personas? (Véase Alma 11:42–43.) ¿Cuáles son las bendiciones que sólo reciben los que tienen fe en Él y guardan Sus mandamientos? (Véase Alma 11:40–41.)
- ¿Qué enseñó Amulek en cuanto a la resurrección? (Véase Alma 11:43–45.) ¿Por qué es importante que conozcamos esas verdades?

4. Alma continúa explicando las palabras de Amulek y amonesta contra la dureza de corazón.

Lean y analicen los versículos de Alma 12 que usted haya seleccionado. Señale que después de que Amulek respondió a los argumentos de Zeezrom, éste “empezó... a temblar” (Alma 11:46). Al ver esto, Alma comenzó a hablar a fin de “afirmar las palabras de Amulek... [para] aclarar las Escrituras más de lo que Amulek había hecho” (Alma 12:1).

- De las palabras que Alma habló a Zeezrom que se encuentran en Alma 12:3–6, ¿qué podemos aprender acerca de lo que Satanás desea y de la forma como trabaja? (Señale que a menudo Satanás trata de engañar a una persona a fin de llevar a muchas personas a la destrucción.) ¿Cómo podemos protegernos de las sutiles artimañas de Satanás?
- ¿Qué enseñó Alma acerca de la forma en que el estado de nuestro corazón afecta el entendimiento que tengamos de la palabra de Dios? (Véase Alma 12:9–11.) ¿Qué bendiciones reciben los que no endurecen su corazón? (Véase Alma 12:10.) ¿Cómo podemos llegar a tener corazones que reconocen, comprenden y aceptan la palabra de Dios? (Véase 1 Nefi 2:16; 15:11.)

- Alma enseñó que los que endurecen su corazón contra la palabra de Dios serán condenados por sus palabras, sus obras y sus pensamientos (Alma 12:13–14). ¿Por qué nos juzga el Señor de acuerdo con nuestros pensamientos así como por nuestras palabras y obras?
- ¿Cómo describió Alma el estado de los que no se arrepienten y por lo tanto mueren en sus pecados? (Véase Alma 12:14–18.) ¿Por qué esas personas “se hallarán como si no se hubiese hecho ninguna redención”? (Véase D. y C. 19:16–18.)
- Alma 12:22–34 contiene la descripción que Alma hizo en cuanto a la caída de Adán y del plan de redención. ¿Qué enseñó Alma acerca del propósito de la vida terrenal? (Véase Alma 12:24.) ¿Cómo puede la comprensión de ese principio ayudarnos a vivir con mayor rectitud?
- ¿Por qué es significativo que “...después de haberles dado a conocer el plan de redención, Dios les dio mandamientos [a Adán y a Eva]”? (Alma 12:32; cursiva agregada). ¿En qué forma nos ayuda el comprender el plan de redención a guardar los mandamientos? ¿Cómo pueden los padres y los maestros aplicar este principio al enseñar la importancia de los mandamientos?
- ¿Por qué es necesario que sepamos que Dios ha preparado un plan para nuestra redención? ¿Qué nos enseña el plan de redención en cuanto a la justicia y la misericordia de Dios?

Conclusión

Señale que, al trabajar juntos Alma y Amulek como testigos del evangelio de Jesucristo, se fortalecieron entre sí e impartieron poderosas enseñanzas acerca del plan de redención. Inste a los miembros de la clase a buscar oportunidades para fortalecerse los unos a los otros al dar testimonio del Evangelio.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencia adicional para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

La respuesta a las preguntas de Zeezrom.

Pida a los miembros que, con sus Escrituras cerradas y sin haber analizado el tema, traten de contestar correctamente las preguntas que Zeezrom le hizo a Amulek, las cuales se encuentran en Alma 11:26–39. Compare las respuestas que den con las de Amulek. Después analicen cómo Zeezrom intentaba engañar a Amulek para que diera respuestas contradictorias. Señale que es esencial comprender los principios del Evangelio y procurar la guía del Espíritu Santo a fin de estar preparados para contestar preguntas similares.

“Fortalécenos según nuestra fe... en Cristo”

Lección
24

Alma 13–16

Objetivo

Ayudar a los miembros de la clase a reconocer la importancia de honrar las responsabilidades del sacerdocio, las funciones y los llamamientos a los que fueron preordenados y ayudarles a comprender que el seguir el consejo de los profetas nos ayuda a entrar en el reposo del Señor.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Alma 13. Alma da un gran discurso sobre el sacerdocio y la doctrina de la preordenación.
 - b. Alma 14. Alma, Amulek y otros fieles creyentes son perseguidos por su rectitud. El Señor libera a Alma y a Amulek de la prisión a causa de su fe en Cristo.
 - c. Alma 15. Zeezrom es sanado y bautizado. Se bautizan muchas personas de Sidom.
 - d. Alma 16. Las palabras de Alma se cumplen cuando los lamanitas destruyen la ciudad de Ammoníah. El Señor prepara el corazón de las personas para recibir la palabra que predicán Alma, Amulek y otros.
 2. Lectura complementaria: Traducción de José Smith, Génesis 14:25–40 (en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, págs. 216–217); Éter 12:12–13.
 3. Si va a utilizar la actividad para despertar interés, lleve a la clase la lámina de un hombre recibiendo el sacerdocio, por ejemplo, Cristo ordena a los Apóstoles (62557; Las bellas artes del Evangelio, 211) o La restauración del Sacerdocio de Melquisedec (62371; Las bellas artes del Evangelio, 408).
-

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Diga a los miembros de la clase que va a escribir en la pizarra una de las preguntas más importantes que podamos hacer. Después escriba la palabra *¿Cómo?*

Explique que esta pregunta es importante cuando se relaciona con nuestra conducta personal. Para ilustrar este punto, pídale que se imaginen lo siguiente:

- a. Un joven sabe que debe estar en cierto lugar a cierta hora, pero no sabe cómo llegar.
- b. Una mujer sabe que se debe bautizar, pero no sabe cómo llegar a ese punto.
- c. Un hombre sabe que Jesús es el Salvador, pero no sabe cómo venir a Él. (Al compartir este ejemplo, tal vez desee pedir a los miembros de la clase que lean 1 Nefi 15:14.)

Explique que cuando Alma enseñó al pueblo de Ammoníah, habló de una forma en que podemos saber cómo venir a Cristo; en vez de usar la palabra *cómo*, usó la frase “el modo de”. Pida a un miembro de la clase que lea Alma 13:1–2.

Muestre la lámina de una ordenación al sacerdocio (véase “Preparación”, inciso 3). Explique que en parte de esta lección se habla de la forma en que el orden del sacerdocio nos ayuda a “saber... el modo de esperar anhelosamente [al] Hijo para recibir la redención” (Alma 13:2).

Análisis y aplicación
de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Alma da un gran discurso sobre el sacerdocio y la preordenación.

Analicen Alma 13. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Explique que después de que Alma enseñó a Zeezrom y a otras personas de Ammoníah acerca del plan de redención, testificó del sacerdocio y de la doctrina de la preordenación. Señale que los sacerdotes de los que Alma habló en este discurso eran sumos sacerdotes en el Sacerdocio de Melquisedec (Alma 13:10).

- ¿Cuándo son los hombres “llamados y preparados” por primera vez para ser ordenados al sacerdocio? (Véase Alma 13:3.)

El profeta José Smith dijo: “Todo hombre que recibe el llamamiento de ejercer su ministerio a favor de los habitantes del mundo, fue ordenado precisamente para ese propósito en el gran concilio celestial antes que este mundo fuese” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 365).

- ¿Cómo demostraron los hombres en la vida premortal que eran dignos de ser preordenados para recibir el Sacerdocio de Melquisedec? (Véase Alma 13:3–5.) ¿Qué deben hacer los hombres en esta vida para seguir siendo dignos de su preordenación? (Véase Alma 13:8–10.)
- ¿Cuál es la forma en que las enseñanzas de Alma en cuanto a la preordenación deberían afectar nuestra manera de sostener a los que son llamados a presidirnos? ¿Cómo deben influir estas enseñanzas en la forma en que respondamos cuando los líderes del sacerdocio nos extiendan llamamientos u otras asignaciones?

El presidente Spencer W. Kimball una vez enseñó: “...en el mundo preexistente, a las mujeres fieles se les dieron ciertas asignaciones, y a los hombres fieles se los preordenó para determinados deberes en el sacerdocio. Aunque no recordemos estos detalles, ello no altera la gloriosa realidad de que en una oportunidad estuvimos de acuerdo con ese plan. Y todos somos responsables del cumplimiento de todo lo que se esperaba de nosotros en aquella etapa, en la misma forma en que aquellos a quienes sostenemos como apóstoles y profetas son responsables del cumplimiento de sus obligaciones como tales” (“Vuestro papel como mujeres justas”, *Liahona*, enero de 1980, pág. 168).

- Alma dijo que los hombres reciben el Sacerdocio de Melquisedec a fin de “enseñar [los] mandamientos [de Dios] a los hijos de los hombres, para que también entren en su reposo” (Alma 13:6; véase también el versículo 1). ¿Qué oportunidades para enseñar tienen los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec? ¿Qué significa entrar en el reposo del Señor? (Véase la cita que figura a continuación.) ¿Por qué debemos enseñar y aprender el Evangelio a fin de entrar en el reposo del Señor?

El élder Bruce R. McConkie enseñó: “El reposo del Señor, en lo que concierne a los mortales, es obtener un conocimiento perfecto de la divinidad de la gran obra de los últimos días. [El presidente Joseph F. Smith dijo]: ‘...significa entrar en el conocimiento y amor de Dios, tener fe en su propósito y en su plan, al grado de saber que estamos en lo justo, que no estamos buscando otra cosa, que no nos perturba ningún viento de doctrina ni la astucia ni artificios de los hombres que acechan para engañar’. Es un ‘reposo... de la agitación religiosa del mundo, de los clamores que se oyen acá y allá: He aquí el Cristo; helo allí’ (*Doctrina del Evangelio*, 5a. edic., págs. 55–56). El reposo del Señor, en la eternidad, es heredar la vida eterna, obtener la plenitud de la gloria del Señor (D. y C. 84:24)” (*Mormon Doctrine*, 2a. edic., 1966, pág. 633).

- ¿Cómo llegamos a ser puros de tal manera que se nos permita entrar en el reposo del Señor? (Véase Alma 13:11–12.) ¿Cómo debemos vivir a fin de ser santificados por la sangre del Cordero y por el Espíritu Santo? (Véase Alma 13:12–13, 16, 27–29; 3 Nefi 27:19–20.)

Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Alma 13:2, 16. Después repase los versículos que figuran a continuación. Ayude a los miembros de la clase a ver algunas formas en las que el orden del sacerdocio puede ayudarnos a saber el modo de esperar ansiosamente al Salvador para recibir la redención. Recalque en forma especial las palabras y las frases que aparecen en cursiva.

- a. Alma 13:3–4. (Los que han sido preordenados para recibir el Sacerdocio de Melquisedec fueron “llamados y preparados... por causa de su *fe* excepcional y *buenas obras*”.)
 - b. Alma 13:6. (Fueron “ordenados [preordenados]... para enseñar [los] *mandamientos* [de Dios] a los hijos de los hombres, para que también entren en su reposo”.)
 - c. Alma 13:8. (En esta vida, son “ordenados con una *santa ordenanza*”.)
 - d. Alma 13:10. (Demuestran que son dignos de su preordenación mediante su continua *fe* y *buenas obras* y a través del *arrepentimiento*.)
- ¿Cómo nos ayudan la fe y el arrepentimiento a esperar ansiosamente a Jesucristo para recibir la redención? ¿De qué manera nos ayudan las buenas obras y la obediencia a los mandamientos a esperar ansiosamente a Cristo? ¿En qué forma nos ayudan las ordenanzas del sacerdocio a esperarlo ansiosamente?
 - Alma habló de Melquisedec como ejemplo de un gran sumo sacerdote (Alma 13:14–15). ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Melquisedec? (Véase Alma 13:17–18; véase también Traducción de José Smith, Génesis 14:25–40 [*Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 216–217].)
 - ¿Qué podemos aprender de Alma 13:27 acerca del amor que Alma tenía por el pueblo de Ammoníah?

- Pida a un miembro de la clase que lea la súplica que Alma le hizo al pueblo, tal como se encuentra registrada en Alma 13:27–29. ¿Por qué es importante no demorar el arrepentimiento? (Véase Alma 34:32–36.) ¿Qué bendiciones recibiremos al "vel[ar] y or[ar] incesantemente"? (Véase Alma 13:28.) ¿Cómo podemos tener "la esperanza de que [recibiremos] la vida eterna"? (Véase Alma 13:29; Moroni 7:41.)

2. Alma, Amulek y otros creyentes son perseguidos por su rectitud.

Lean y analicen los versículos de Alma 14 que usted haya seleccionado.

- Muchas personas de Ammoníah creyeron las enseñanzas de Alma y de Amulek y comenzaron a arrepentirse y a escudriñar las Escrituras (Alma 14:1). No obstante, la mayoría de la gente se enojó y persiguió a Alma y Amulek (Alma 14:2–5). ¿Por qué se enojan algunas personas cuando se les llama al arrepentimiento? (Véase 1 Nefi 16:1–3.)
- ¿Qué hizo Zeezrom cuando vio lo que "había causado entre el pueblo"? (Véase Alma 14:6–7.) ¿Cómo respondieron las personas cuando Zeezrom confesó su culpa y defendió a Alma y a Amulek? (Véase Alma 14:7.)
- ¿Qué les hicieron las personas inicuas de Ammoníah a los que creyeron en la palabra de Dios? (Véase Alma 14:7–9.) ¿Por qué permitió el Señor que eso sucediera? (Véase Alma 14:10–11; 60:13.) ¿Por qué fue la voluntad del Señor que la vida de Alma y la de Amulek fueran preservadas? (Véase Alma 14:12–13.)
- Después de haber sido atormentados en la prisión por muchos días, ¿cómo fueron liberados finalmente Alma y Amulek? (Véase Alma 14:26–29; Éter 12:12–13. Se les dio fuerza y poder "según su fe que estaba en Cristo".) ¿Cuáles son algunas cosas de las cuales necesitamos ser liberados? ¿Por qué debe estar nuestra fe centrada en Cristo para ser liberados? (Véase Mosíah 3:17; Moroni 7:33.)

3. Zeezrom es sanado y bautizado.

Lean y analicen los versículos de Alma 15 que usted haya seleccionado. Explique que después de que el Señor los liberó de la prisión, Alma y Amulek fueron a la tierra de Sidom. Allí se encontraron con los hombres que habían sido echados de Ammoníah y apedreados por creer en la palabra de Dios (Alma 15:1; véase también Alma 14:7). Zeezrom era uno de ellos (Alma 15:3).

- Zeezrom sufría espiritual y físicamente debido a su iniquidad, pero "su corazón empezó a animarse" cuando supo que Alma y Amulek estaban en Sidom (Alma 15:3–4). ¿Qué les pidió a Alma y a Amulek? (Véase Alma 15:5.) ¿Qué nos revela esto acerca de la confianza que tenía en ellos? ¿En quién debía depositar su confianza a fin de ser sanado? (Véase Alma 15:6–10.)
- ¿Qué podemos aprender de los hechos de Zeezrom después de que fue sanado? (Véase Alma 15:11–12.)
- A diferencia de las personas que permanecieron en Ammoníah, los habitantes de Sidom creyeron el mensaje que enseñaban Alma y Amulek y se bautizaron (Alma 15:12–15). Alma vio que el pueblo "había refrenado el orgullo de sus corazones" (Alma 15:17). ¿Qué hizo el pueblo al volverse más humilde? (Véase Alma 15:17.) ¿Por qué es necesario humillarnos ante Dios a fin de que le

adoremos de verdad?

- ¿Qué abandonó Amulek cuando escogió vivir el Evangelio y servir como misionero? (Véase Alma 15:16.) ¿Qué ganó? (Véase Alma 8:30; 34:1, 8; Éter 12:12–13.) ¿Qué sacrificios han hecho ustedes al escoger vivir y enseñar el Evangelio? ¿En qué forma se les ha bendecido por ello?
- ¿Qué hizo Alma por Amulek una vez que la Iglesia quedó establecida en Sidom? (Véase Alma 15:18.) ¿Qué nos revela ese acto acerca de Alma? ¿De qué manera podemos atender a los demás y fortalecerles en el Señor?

4. Se cumplen las palabras de Alma cuando los lamanitas destruyen Ammoníah.

Lean y analicen los versículos de Alma 16 que usted haya seleccionado.

- Aproximadamente un año después de que Alma y Amulek predicaron en Ammoníah, los lamanitas invadieron las tierras de los nefitas (Alma 16:1–2). ¿Qué les sucedió a los nefitas en Ammoníah? (Véase Alma 16:2–3, 9–11.) ¿De qué manera fue esto el cumplimiento de las profecías de Alma? (Véase Alma 9:4–5, 12, 18.)
- ¿Por qué pudieron Zoram y sus seguidores esparcir a los lamanitas y rescatar a sus hermanos que habían sido llevados cautivos? (Véase Alma 16:4–8.) ¿Qué podemos aprender al comparar la destrucción de Ammoníah con el éxito de los ejércitos de Zoram? (Compárese Alma 9:1–8 y Alma 15:15 con Alma 16:4–6; véase también 2 Nefi 4:34. Recalque el hecho de que debemos confiar en Dios y en Sus profetas y no en el conocimiento, ni en el poder ni en los bienes del mundo.)
- Después de la destrucción de Ammoníah, el Señor preparó el corazón del pueblo para recibir la palabra que predicaban Alma, Amulek y otros que fueron escogidos para la obra (Alma 16:13–21). ¿Cómo prepara el Señor el corazón de la gente para que reciba Su palabra? (Véase Alma 16:16.) ¿Cómo podemos asegurarnos de predicar la palabra de Dios “en su pureza”? (Véase Alma 16:21; véase también Mosíah 18:18–20; D. y C. 52:9.)

Conclusión

Pida a los miembros de la clase que compartan perspectivas e impresiones que hayan recibido al analizar Alma 13–16.

Lean Mateo 11:28–30 y Alma 13:27–29. Haga hincapié en que en un mundo lleno de dudas y confusión, nos consuela saber que a través del sacerdocio podemos saber “el modo de esperar anhelosamente [al] Hijo para recibir la redención” (Alma 13:2). Al esperar anhelosamente al Señor, al confiar en Él y al seguir el consejo de Sus profetas, podremos entrar en Su reposo.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencia adicional para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

“De acuerdo con la presciencia de Dios” (Alma 13:3).

Lea la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson para fortalecer la comprensión de los miembros de la clase en cuanto a su propia preordenación:

“Dios los ha reservado para que nacieran en los últimos días, antes de la segunda venida del Señor... Dios ha retenido a Sus hijos más fuertes para que nacieran en los últimos días, quienes sacarán el reino adelante triunfalmente. Es allí donde ustedes vienen a formar parte de esta gran obra, porque son la generación que debe prepararse para recibir a su Dios...

“Los profetas de todas las épocas han tenido la mirada puesta en nuestros días; los billones de seres humanos que han muerto y aquellos que todavía están por nacer tienen la mirada puesta en nosotros. No cabe la menor duda de que ustedes son una generación singular. Nunca se ha esperado más de los fieles en un margen de tiempo tan corto como lo que se espera de nosotros” (*The Teachings of Ezra Taft Benson*, 1988, págs. 104–105).

“Enseñaban... con poder y autoridad de Dios”

Lección
25

Alma 17–22

Objetivo	Inspirar en los miembros de la clase el deseo de compartir el Evangelio y ministrar a los demás y de ese modo seguir el ejemplo de los hijos de Mosíah.
-----------------	---

Preparación	<ol style="list-style-type: none">1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:<ol style="list-style-type: none">a. Alma 17:1–18. Los hijos de Mosíah predicar el Evangelio a los lamanitas.b. Alma 17:19–39; 18; 19. Ammón sirve y enseña al rey Lamoni. El rey, la reina y muchos de los lamanitas se convierten.c. Alma 20–22. Guiado por el Espíritu, Ammón libera a sus hermanos de la prisión. El padre de Lamoni se convierte.2. Pida a un miembro de la clase que se prepare para dar un resumen de Alma 17:19–39. Pídale que dé un informe de los acontecimientos ocurridos en el relato y no de la doctrina ni de la aplicación personal del mismo, lo cual se analizará después de que él o ella presente su informe en la clase.3. Si está disponible la lámina Ammón defiende los rebaños del rey Lamoni (62535; Las bellas artes del Evangelio, 310), prepárese para usarla.
--------------------	---

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Escriba en la pizarra estas palabras: *Saber, Sentir, Hacer*.

- ¿Cómo podrían relacionarse estas palabras con la obra misional?

El élder Carlos E. Asay relató la siguiente experiencia:

“No hace mucho, escuché el testimonio de un nuevo converso, un joven en quien el Espíritu obviamente había influido. Entre otras cosas, indicó que era su gran deseo compartir el evangelio restaurado con su familia y amigos. Con lágrimas en los ojos y voz temblorosa, dijo:

“ ‘Quiero que *sepan* lo que yo sé;

“ ‘quiero que *sientan* lo que yo siento;

“ ‘quiero que *hagan* lo que yo he hecho’.

“*Hay un espíritu misional, un espíritu que nos insta a que vivamos fuera de nosotros mismos y nos preocupemos por el bienestar de los demás. Y cualquiera que en alguna ocasión haya cumplido una misión honorable, ayudado en la conversión de un amigo, sostenido a un hijo en el campo de la misión o*

disfrutado de una relación cercana con los misioneros, testificará de su realidad” (“El espíritu de la obra misional”, *Liahona*, febrero de 1977, pág. 17).

Explique que después de su conversión, los hijos de Mosíah sintieron un gran deseo de compartir el Evangelio con los demás. Las experiencias que tuvieron nos brindan algunos de los mejores ejemplos de servicio misional de las Escrituras. Esta lección trata de la forma en que pudieron llegar a ser instrumentos en las manos de Dios para llevar a los lamanitas a un conocimiento de la verdad.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Los hijos de Mosíah predicán el Evangelio a los lamanitas.

Explique que cuando Alma viajaba a Manti, se encontró con los hijos del rey Mosíah, quienes regresaban de cumplir una misión de catorce años entre los lamanitas. En Alma 17–26 se encuentra el registro de las experiencias que tuvieron los hijos de Mosíah y de su enseñanza en la misión. Lean y analicen Alma 17:1–18.

- ¿Por qué fueron los hijos de Mosíah maestros tan poderosos y eficaces? (Véase Alma 17:2–4. Escriba en la pizarra el encabezamiento *Claves para tener éxito en la obra misional*, y abajo del encabezamiento escriba *estudio, ayuno y oración*.) ¿Qué efecto tienen la dignidad y la preparación personal en nuestra habilidad para ser instrumentos eficaces del Señor? ¿En qué forma han visto ustedes que ha sido bendecido un misionero o alguien más debido a su preparación personal?
- ¿Qué sacrificios hicieron los hijos de Mosíah a fin de llevar a cabo su obra misional? (Véase Alma 17:5–6.) ¿Por qué estuvieron dispuestos a hacerlo? (Véase Alma 17:9, 16; véase también Mosíah 28:1–3. En la pizarra escriba *Amar a Dios y a los demás*.) ¿Cómo podemos llegar a tener amor e interés por los demás como lo demostraron los hijos de Mosíah?
- Los hijos de Mosíah fueron a predicar a “un pueblo... empedernido y feroz” (Alma 17:14). ¿Qué consuelo y consejo les dio el Señor para ayudarles a prepararse para su misión? (Véase Alma 17:10–11.) ¿Cómo se sintieron los hijos de Mosíah después de recibir el consuelo y la guía del Señor? (Véase Alma 17:12.) ¿Cómo pueden ayudarnos estos versículos cuando enfrentemos dificultades en nuestros llamamientos?

2. Ammón sirve y enseña al rey Lamoni, y muchas personas se convierten.

Pida al miembro de la clase previamente asignado que dé un resumen de los acontecimientos descritos en Alma 17:19–39. Después lean y analicen los versículos de Alma 17:19–39; 18; 19 que usted haya seleccionado. Si va a usar la lámina de Ammón defendiendo los rebaños del rey, muéstrela ahora.

- ¿Por qué a Ammón “se le llenó de gozo el corazón” cuando vio que los ladrones habían dispersado los rebaños del rey? (Véase Alma 17:29.) ¿Qué hizo Ammón para que esa experiencia se convirtiera en algo positivo? (Véase Alma 17:30–39.)

- ¿De qué manera reaccionó el rey cuando sus siervos le contaron acerca de la forma en que Ammón había defendido sus rebaños? (Véase Alma 18:2–5.) ¿Qué se encontraba haciendo Ammón cuando el rey preguntó dónde estaba? (Véase Alma 18:8–9. En la pizarra escriba *Dar servicio y adquirir confianza*.) ¿De qué modo ayudó esto a preparar al rey Lamoni para que se le enseñara? (Véase Alma 18:10–11.)
- ¿En qué forma se dirigieron los siervos del rey a Ammón cuando éste fue a ver al rey? (Véase Alma 18:13.) ¿De qué manera demostraron las palabras que Ammón dirigió al rey Lamoni que Ammón seguía siendo un humilde siervo? (Véase Alma 18:14–17.)
- ¿Por qué era importante que Ammón sirviera al rey antes de tratar de enseñarle? ¿En qué forma el servir a las demás personas y el establecer una relación de confianza con ellas nos puede ser de ayuda para presentarles el mensaje del Evangelio? ¿Cómo podemos servir a las personas a las que enseñamos?
- Cuando Ammón comenzó a enseñar al rey Lamoni, ¿en qué forma le ayudó a obtener conocimiento acerca de Dios y del cielo? (Véase Alma 18:24–33. Le enseñó de tal modo que el rey pudiera entender.) ¿Qué podemos hacer para seguir ese ejemplo al enseñar el Evangelio?
- Después de establecer cierto grado de entendimiento con el rey Lamoni, ¿qué doctrinas esenciales le enseñó Ammón? (Véase Alma 18:34–39. En la pizarra escriba *Enseñar el plan de redención según las Escrituras*.) ¿Por qué es el Libro de Mormón un recurso importante para enseñar esas verdades en nuestros días?
- ¿Qué hizo el rey Lamoni después de escuchar y creer las palabras de Ammón? (Véase Alma 18:40–41.) ¿Por qué es importante que las personas procuren el perdón cuando se les enseñen los principios del Evangelio? ¿Por qué es necesaria la oración en el proceso de la conversión?
- Después de orar, el rey Lamoni cayó a tierra. ¿De qué forma demostró la reina su fe cuando Lamoni parecía estar muerto? (Véase Alma 19:1–5, 8–9.)
- ¿Qué recalcó Lamoni cuando habló con la reina después de haberse convertido? (Véase Alma 19:12–13.)
- Después de hablar con la reina, Lamoni cayó de nuevo a tierra, al igual que la reina y todos los siervos con excepción de Abish (Alma 19:13, 15–16). ¿Quién era Abish? (Véase Alma 19:16–17. Al analizar la historia de Abish con los miembros de la clase, tal vez desee indicar la forma en que ella nos sirve de ejemplo de cómo podemos permanecer convertidos al Señor aun cuando las personas que nos rodeen no lo estén.) ¿Qué hizo Abish cuando comprendió lo que había sucedido? (Véase Alma 19:17.) ¿Cómo podemos reconocer y aprovechar mejor las oportunidades que se nos presenten de compartir el Evangelio?
- ¿Cuáles fueron algunas de las distintas reacciones de las personas que llegaron a la casa del rey? (Véase Alma 19:18–28.) ¿Cómo trató Abish de resolver la contención entre la gente? (Véase Alma 19:28–29.) Después de levantarse, ¿en qué forma demostraron el rey y la reina que se habían convertido? (Véase Alma 19:29–31, 33.)
- ¿Qué es lo que Mormón deseaba que aprendiéramos de las experiencias que Ammón tuvo con el rey Lamoni y su pueblo? (Véase Alma 19:36. Entre las

respuestas se podría mencionar que el brazo del Señor “se extiende a todo pueblo que quiera arrepentirse y creer en su nombre”).)

3. Guiado por el Espíritu, Ammón libera a sus hermanos. El padre de Lamoni se convierte.

Lean y analicen los versículos de Alma 20–22 que usted haya seleccionado.

- ¿Qué quiso hacer Lamoni después de que se estableció la Iglesia en su reino? (Véase Alma 20:1.) ¿Por qué es importante que los nuevos conversos expresen su testimonio a los demás? ¿Cómo podemos seguir teniendo ese entusiasmo?
- ¿En qué forma demostró la conversación que sostuvieron Lamoni y su padre la profundidad de la conversión de Lamoni? (Véase Alma 20:13–15.)
- ¿Qué fue lo que asombró al padre del rey Lamoni en cuanto a Ammón? (Véase Alma 20:26–27.) ¿Por qué son tan poderosos el amor y el testimonio para ablandar el corazón de una persona? (Pida a los miembros de la clase que compartan experiencias que hayan tenido en las que el amor y el testimonio de otras personas hayan ablandado su corazón o el de los miembros de su familia o sus amigos.)

Explique que en Alma 21 comienza el relato de Aarón, el hermano de Ammón, y de sus consiervos. Ellos predicaron el Evangelio a los amalekitas y a los amulonitas de Jerusalén, pero esos nefitas apóstatas tenían el corazón sumamente empedernido y rehusaron escuchar. Aarón y sus hermanos partieron y comenzaron a predicar en la tierra de Middoni, en donde fueron arrojados en la prisión y maltratados.

- ¿Qué hicieron Aarón y sus hermanos en cuanto se les libró de la cárcel y fueron alimentados y vestidos? (Véase Alma 21:14–15. Escriba en la pizarra *Seguir adelante a pesar de la tribulación.*) ¿Por qué es importante que continuemos con nuestras labores en el reino de Dios aun cuando enfrentemos sufrimiento y aflicciones?
- ¿Cómo supieron Aarón y sus hermanos a dónde debían ir a predicar el Evangelio? (Véase Alma 21:16.) ¿En qué forma fueron bendecidos ellos al ser guiados por el Espíritu? (Véase Alma 21:17.) ¿De qué modo han sido bendecidos ustedes por seguir los susurros del Espíritu?
- Aarón fue guiado por el Espíritu a la casa del padre del rey Lamoni (Alma 22:1). ¿De qué manera había ayudado el ejemplo de Ammón a preparar al rey Lamoni para que se le enseñara el Evangelio? (Véase Alma 22:2–3. En la pizarra escriba *Ser un buen ejemplo.*) ¿Qué casos han visto de la influencia para bien que ejercen los miembros de la Iglesia con su ejemplo?
- ¿En qué aspectos fue similar la enseñanza que Aarón impartió al padre de Lamoni y la que impartió Ammón a Lamoni? (Compárese Alma 18:24–39 con Alma 22:7–14.) ¿Qué dijo Aarón cuando el padre de Lamoni preguntó lo que debía hacer para obtener la esperanza de la redención? (Véase Alma 22:16. Enumere en la pizarra las respuestas de los miembros de la clase. Entre las respuestas se podrían mencionar las que figuran a continuación.)
 - a. “Te postras ante Dios”.
 - b. “Te arrepientes de todos tus pecados”.
 - c. “Invocas con fe [el] nombre [de Dios]”.

- ¿Qué sacrificios estuvo dispuesto a hacer el rey a fin de conocer a Dios? (Véase Alma 22:15, 17–18.) ¿Qué podemos aprender del ejemplo del rey?

Al hacer referencia a Alma 22:15, 18, el presidente Ezra Taft Benson dijo: “Todos debemos abandonar nuestros pecados para que en verdad conozcamos a Cristo. Porque no le conocemos sino hasta cuando llegamos a ser como Él. Hay algunos que, como aquel rey, deben orar hasta que ‘desarraiguen de sí ese espíritu inicuo’ a fin de que hallen el mismo gozo” (“¿Qué clase de hombres tenemos que ser?”, *Liahona*, enero de 1984, pág. 75).

- Al igual que su hijo Lamoni, el rey también fue dominado físicamente por el Espíritu. Una vez que se incorporó de nuevo, declaró su testimonio, y muchos se convirtieron como resultado de esa experiencia (Alma 22:18–26). ¿Qué hizo el rey después de su conversión que permitió que los misioneros llevaran a miles de personas al conocimiento del Señor? (Véase Alma 22:26; 23:1–6.) ¿Qué experiencias han tenido o de cuáles tienen conocimiento, en las que la conversión de una persona tuvo un efecto positivo en muchas otras?

Conclusión

Señale que la manera de realizar la obra misional en la actualidad es similar a la de Ammón y Aarón: Se insta a los misioneros a establecer relaciones de confianza, a seguir el Espíritu y a enseñar el plan de redención que se encuentra en las Escrituras.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Objetivo Animar a los miembros de la clase a fortalecer su conversión y a incrementar su deseo de ayudar a otros a convertirse.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Alma 23–24. Miles de lamanitas se convierten después de recibir las enseñanzas de los hijos de Mosiah. Los lamanitas convertidos adoptan el nombre de anti-nefi-lehitas. Como testimonio a Dios de que nunca más pecarán con el derramamiento de sangre, los anti-nefi-lehitas entierran sus espadas y se niegan a volver a tomarlas cuando son atacados por un ejército de lamanitas.
 - b. Alma 27–28. Ammón guía a los anti-nefi-lehitas para buscar refugio entre los nefitas, quienes les dan la tierra de Jersón y prometen defenderlos de sus enemigos. Los lamanitas de nuevo luchan contra los nefitas y son derrotados.
 - c. Alma 26, 29. Ammón se gloria en el Señor al considerar el éxito que él y sus hermanos han tenido al predicar a los lamanitas. Alma desea que todos puedan recibir el gozo a través del arrepentimiento y el plan de redención.
2. Si está disponible la lámina Los anti-nefi-lehitas entierran sus espadas, prepárese para usarla durante la lección (62565; Las bellas artes del Evangelio, 311).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Pregunte a los miembros de la clase:

- ¿Qué características o conducta distinguen a las personas que verdaderamente se han convertido?

Explique que en esta lección se analiza a un grupo de personas que estaban tan profundamente convertidas al Señor que en las Escrituras dice que “nunca más se desviaron” (Alma 23:6).

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Los anti-nefi-lehitas se convierten al Señor.

Analicen Alma 23–24. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Recuerde a los miembros de la clase que el padre de Lamoni, que era el rey de todos los lamanitas, se convirtió a través de las enseñanzas de Aarón (Alma 22).

- ¿Qué hizo el rey de los lamanitas después de convertirse? (Véase Alma 23:1–2.) ¿Por qué lo hizo? (Véase Alma 23:3.) ¿Cuál fue el resultado de esa proclamación y de las subsiguientes obras de Aarón y sus hermanos? (Véase Alma 23:4–7.)
- ¿Qué hechos de los lamanitas convertidos demostraron que su conversión fue verdadera y sincera? (Escriba en la pizarra las respuestas de los miembros de la clase. A continuación aparecen algunas respuestas, junto con preguntas para fomentar el análisis.)
 - a. “Fueron convertidos al Señor” (Alma 23:6). ¿Por qué es esencial que Jesucristo sea el centro de nuestra conversión? ¿Por qué otras razones podrían ser atraídas las personas a la Iglesia? (Entre las respuestas se podrían mencionar la personalidad de los misioneros, la influencia de los amigos o la atracción de los programas sociales.) ¿Por qué esas cosas por sí solas no pueden producir la verdadera conversión?
 - b. “Desearon... [distinguirse] de sus hermanos” (Alma 23:16). ¿De qué maneras eligieron los lamanitas convertidos distinguirse de sus hermanos que seguían siendo inicuos? (Véase Alma 23:16–18; 27:27–30.) ¿De qué maneras nos distinguimos nosotros del mundo cuando nos convertimos? ¿Por qué es importante distinguirnos de esas formas?
 - c. Expresaron su gratitud a Dios aun en los momentos de prueba y de aflicción (Alma 24:6–10, 23). ¿Qué aflicciones enfrentaron los anti-nefi-lehitas como resultado de su conversión? (Véase Alma 24:1–2, 20–22; 27:1–3.) A pesar de esas aflicciones, ¿por qué estaban agradecidos? (Véase Alma 24:7–10.) ¿Cómo puede la gratitud a Dios ayudarnos a enfrentar las pruebas y las aflicciones?
 - d. “Tomaron... sus espadas... y las enterraron profundamente en la tierra” (Alma 24:15–17). Si va a utilizar la lámina de los anti-nefi-lehitas, muéstrele ahora. ¿Por qué sepultaron los anti-nefi-lehitas sus espadas y otras armas? (Véase Alma 23:7; 24:11–13, 18–19.) ¿Por qué fue significativo el que enterraran sus armas en lugar de simplemente prometer que no volverían a usarlas? ¿En qué forma nos rebelamos a veces contra Dios? ¿Qué podemos hacer para enterrar las “armas de [nuestra] rebelión”?
 - e. Demostraron gran amor por sus hermanos (Alma 26:31). ¿De qué modo la decisión de los anti-nefi-lehitas de enterrar sus armas demostró el amor que tenían por sus semejantes y por Dios? (Véase Alma 24:18; 26:32–34.) ¿En qué formas puede la conversión incrementar el amor que una persona sienta hacia los demás?
- ¿Cómo reaccionaron los lamanitas que no se habían convertido al ver que los anti-nefi-lehitas no tomaban las armas en contra de ellos? (Véase Alma 24:20–27.) Según Mormón, ¿qué podemos aprender de este relato? (Véase Alma 24:27; nótese la observación de Mormón, comenzando con la frase “así vemos que”.)

2. Los anti-nefi-lehitas buscan refugio entre los nefitas.

Lean y analicen los versículos de Alma 27–28 que usted haya seleccionado.

- ¿Por qué Ammón y sus hermanos instaron a los anti-nefi-lehitas a ir a la tierra de Zarahemla, donde vivían los nefitas? (Véase Alma 27:1–5.) ¿Por qué estaba renuente el rey a llevar a su gente a Zarahemla? (Véase Alma 27:6.) ¿Qué persuadió al rey a ir a Zarahemla? (Véase Alma 27:7–14.) ¿Cómo nos puede ayudar la fe en el Señor cuando enfrentemos situaciones que infundan temor?
- ¿Qué hicieron los nefitas cuando Ammón les pidió que admitieran a los anti-nefi-lehitas en sus tierras? (Véase Alma 27:20–26.) ¿Cómo ayudaron los nefitas a los anti-nefi-lehitas a guardar su convenio con el Señor? ¿Cómo podemos ayudar a los demás a permanecer convertidos al Señor?

Indique que desde el momento en que los anti-nefi-lehitas se establecieron en Jersón, se les conoció como el pueblo de Ammón (Alma 27:26). A través de todo el resto del Libro de Mormón se hace referencia a ellos como el pueblo de Ammón o los ammonitas.

- ¿Qué gran tragedia ocurrió después de que el pueblo de Ammón se estableció en la tierra de Jersón? (Véase Alma 28:1–3.) Después de esa gran batalla, muchas personas se lamentaban por los que fueron muertos en ella (Alma 28:4–6). ¿Por qué algunos temían mientras que otros se regocijaban? (Véase Alma 28:11–12.) ¿Qué podemos aprender de la forma en que reaccionaron? (Véase Alma 28:13–14.)

3. Ammón y Alma se regocian en el cumplimiento de la obra del Señor.

Lean y analicen los versículos de Alma 26 y 29 que usted haya seleccionado. Señale que en Alma 26 se registra lo que Ammón sintió por el éxito que experimentaron él y sus hermanos al llevar el Evangelio a los lamanitas. En Alma 29 se registran los sentimientos que tuvo Alma acerca del éxito de Ammón y de sus hermanos, y expresa el deseo de Alma de que todas las personas tengan la oportunidad de escuchar el Evangelio y de aceptarlo.

- ¿Cuáles fueron las “grandes bendiciones” que el Señor dio a Ammón y a sus hermanos? (Véase Alma 26:1–9.) ¿Cómo podemos llegar a ser “instrumentos [eficaces] en las manos de Dios para realizar [Su] gran obra”? (Véase Alma 26:22.)
- ¿Cómo reaccionó Ammón cuando Aarón lo reprendió por jactarse? (Véase Alma 26:10–16, 35–37.) ¿Cómo podemos nosotros jactarnos de nuestro Dios y gloriarnos en el Señor? ¿De qué maneras les ha bendecido el Señor con una fuerza más grande que la que poseen a fin de ayudar a llevar a cabo Su obra?
- ¿Cómo había reaccionado el pueblo de Zarahemla cuando Aarón y sus hermanos anunciaron por primera vez su misión a los lamanitas? (Véase Alma 26:23–25.) ¿Qué podemos aprender de esa situación en cuanto a prejuizar la forma en que las personas reaccionarán al Evangelio en lugar de permitirles aceptarlo o rechazarlo por sí mismas? ¿Cómo podemos superar esa tendencia?
- ¿Qué podemos aprender de Ammón y sus hermanos en cuanto a la forma en que debemos reaccionar ante las aflicciones? (Véase Alma 26:27–30.) ¿De qué modo les han ayudado la paciencia y la confianza en el Señor a convertir una situación difícil en una experiencia positiva?

- ¿Por qué deseó Alma ser un ángel? (Véase Alma 29:1.) ¿Qué dijo Alma que resultaría si “toda alma” se arrepintiera y viniera a Dios? (Véase Alma 29:2; véase también Alma 28:14.) ¿Qué experiencias les han enseñado que el vivir el Evangelio trae gozo a nuestra vida?
- ¿Por qué sintió Alma que había pecado por tener el deseo de ser un ángel? (Véase Alma 29:3, 6–7.) ¿Cómo podemos conformarnos con lo que el Señor nos ha dado mientras que a la vez nos esforzarnos por progresar y mejorar?
- Alma dijo que Dios “concede a los hombres según lo que deseen, ya sea para muerte o para vida” (Alma 29:4). ¿Qué significa eso? (Véase 2 Nefi 2:27.)
- Alma se regocijó por lo que el Señor había hecho por él y por sus padres (Alma 29:10–13). ¿Qué ha hecho el Señor por ustedes y sus familias que les dé motivo para regocijarse? (Pida a los miembros de la clase que mediten en esta pregunta si no desean compartir sus pensamientos con la clase.)

Conclusión

Repasen las formas en que los anti-nefi-lehitas demostraron que realmente estaban convertidos. De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencia adicional para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice este concepto como parte de la lección.

La obra misional fomenta el amor y el gozo.

Ammón recalcó el amor y el gozo que comparten los misioneros y las personas a las que enseñan (Alma 26:1–4, 9, 11, 13, 30–31, 35). Pida a los miembros de la clase que expresen el amor que sienten por las personas que les enseñaron el Evangelio o el gozo que han experimentado al compartir el Evangelio con los demás.

“Todas las cosas indican que hay un Dios”

Alma 30–31

Objetivo Facilitar el que los miembros de la clase aprendan a reconocer y a refutar las falsas enseñanzas y permanezcan fieles al testimonio que tienen de Jesucristo.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Alma 30:1–18. Korihor, un anticristo, desvía el corazón de muchas personas de Zarahemla predicándoles que “no habría ningún Cristo” y que “no era ningún crimen el que un hombre hiciese cosa cualquiera”.
 - b. Alma 30:19–60. Korihor intenta predicar en las tierras de Jersón y de Gedeón. Las personas rehúsan escuchar y lo llevan ante sus líderes; después es llevado ante Alma, quien da testimonio de la venida de Cristo y de la existencia de Dios. Korihor exige una señal y queda mudo.
 - c. Alma 31. Alma dirige una misión para recuperar a los zoramitas apóstatas, quienes han adoptado creencias falsas y una forma de adoración basada en el orgullo.
2. Pida a un miembro de la clase que se prepare para leer en voz alta Alma 31:15–18 y a otro para que lea Alma 31:26–35.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Pida a los miembros de la clase que piensen en un lugar que existe pero que nunca han visitado.

- ¿Por qué creen que existe ese lugar?

Explique que en esta lección se habla de un hombre que afirmaba que no podemos saber en cuanto a las cosas que no hemos visto. Korihor alegaba que una persona que no hubiera visto a Dios no podía saber en cuanto a Su existencia. Pero así como contamos con los relatos de otras personas que nos sirven para saber de los lugares que no hemos visto, tenemos el testimonio de los profetas, las Escrituras y el don del Espíritu Santo para ayudarnos a saber que Dios sí existe y que Su evangelio es verdadero.

Señale que las enseñanzas de Korihor son comunes en el mundo de hoy. El entender la forma en que reaccionaron las personas a sus falsedades nos puede ser de ayuda cuando nos veamos ante similares filosofías y conceptos falsos.

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Korihor desvía el corazón de muchas personas de Zarahemla.

Analicen Alma 30:1–18. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Explique que después de establecer al pueblo de Ammón en la tierra de Jersón y de expulsar de la tierra a los lamanitas belicosos, los nefitas vivieron en paz durante el decimosexto año del gobierno de los jueces y durante la mayor parte del decimoséptimo año.

- ¿Qué sucedió a fines del año decimoséptimo para deteriorar la paz del pueblo? (Véase Alma 30:6, 12.) ¿Qué es un anticristo? (Véase la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, “Anticristo”, pág. 15, donde dice que un anticristo es “toda persona o todo aquello que sea una representación falsa del verdadero plan de salvación del evangelio, y que manifiesta o secretamente se oponga a Cristo”.)
- ¿Cuáles eran algunas de las falsas enseñanzas que Korihor esparció entre el pueblo de Zarahemla? (Pida a los miembros de la clase que lean Alma 30:12–18 para buscar las respuestas a esta pregunta. A continuación figuran algunas respuestas.)
 - a. “No [habrá] ningún Cristo... no podéis saber de las cosas que no veis; por lo tanto, no podéis saber si habrá un Cristo” (Alma 30:12–15). Si usó la actividad para despertar interés, haga referencia a ella y analicen brevemente algunas cosas que sabemos que existen pero que tal vez no hayamos visto.
 - b. “Ningún hombre puede saber acerca de lo porvenir” (Alma 30:13). Señale que era contradictorio que Korihor dijera que nadie podía saber acerca de lo porvenir y que a la vez declarara que no habría un Cristo.
 - c. Creer en la Expiación es “el efecto de una mente desvariada” (Alma 30:16).
 - d. “Todo hombre [prospera] según su genio, todo hombre [conquista] según su fuerza” (Alma 30:17).
 - e. “No [es] ningún crimen el que un hombre [haga] cosa cualquiera” (Alma 30:17).
 - f. “Cuando [muere] el hombre, allí [termina] todo” (Alma 30:18).
- ¿Qué efecto tuvieron las enseñanzas de Korihor en las personas que le escuchaban? (Véase Alma 30:18.) ¿Por qué esas enseñanzas llevarían a las personas a pecar? ¿De qué modo influye en nuestras decisiones diarias el conocimiento que tenemos de Jesucristo, de la Expiación y de la vida después de la muerte?

2. Korihor es llevado ante Alma, quien testifica de la venida de Cristo.

Lean y analicen los versículos de Alma 30:19–60 que usted haya seleccionado. Explique que después de esparcir sus falsas enseñanzas en Zarahemla, Korihor intentó predicar las mismas cosas entre la gente de Jersón y de Gedeón. No obstante, a diferencia de las personas de Zarahemla, esas personas dieron un buen ejemplo de la forma en que debemos actuar cuando nos confronten personas

como Korihor. Escriba en la pizarra el encabezamiento *Cómo hacer frente a los anticristos actuales*. Abajo del encabezamiento enumere los conceptos que se estudiarán en esta sección conforme se vayan analizando.

- ¿Qué hizo el pueblo de Ammón cuando Korihor trató de esparcir entre ellos sus falsas enseñanzas? (Véase Alma 30:19–21.) ¿Cómo demostraron los hechos de este pueblo que ellos eran “más prudentes” que los nefitas de Zarahemla? (El pueblo de Zarahemla escuchó las falsas enseñanzas de Korihor, mientras que el pueblo de Ammón y la gente de Gedeón no quisieron escucharlas.) ¿De qué manera podemos ser prudentes y usar el discernimiento en situaciones similares? (Bajo el encabezamiento en la pizarra, escriba *Ser prudentes*.)
- ¿Qué declaraciones falsas hizo Korihor en contra de los líderes de la Iglesia? (Véase Alma 30:23–24, 27–28, 31.) ¿Por qué lo hizo? ¿Por qué el obedecer a los líderes de la Iglesia no nos conduce al cautiverio, según lo que afirmó Korihor, sino que en realidad nos ayuda a ser libres?
- ¿Cómo respondió Alma a las acusaciones de Korihor en contra de los líderes de la Iglesia? (Véase Alma 30:32–35. Escriba en la pizarra *Conocer la verdad*.) ¿En qué forma nos ayuda el conocer la verdad cuando hacemos frente a enseñanzas falsas?
- ¿De qué modo respondió Alma a la afirmación de Korihor de que no hay Dios? (Véase Alma 30:39. Escriba en la pizarra *Dar testimonio personal*.) ¿En qué forma se nos bendice cuando damos testimonio de Jesucristo?
- ¿Qué pudo discernir Alma acerca de Korihor? (Véase Alma 30:42.) ¿Cómo podemos discernir entre las enseñanzas verdaderas y las falsas? (Véase Moroni 10:5. Escriba en la pizarra *Buscar la guía del Espíritu Santo*.)
- Cuando Korihor pidió una señal de la existencia de Dios, ¿qué señales mencionó Alma como evidencia de que Dios vive? (Véase Alma 30:44. Alma citó el testimonio de “todos estos tus hermanos”, los profetas, las Escrituras y “todas las cosas”. Escriba en la pizarra *Enseñar la verdad que proclaman los profetas y las Escrituras*.) ¿De qué manera les han servido a ustedes esas evidencias para fortalecer su fe?
- Aun después del testimonio de Alma, Korihor continuó exigiendo que se le mostrara una señal (Alma 30:45). ¿Qué señal recibió Korihor? (Véase Alma 30:49–50.) ¿Por qué se dio esa señal? (Véase Alma 30:47.) Después de que Korihor reconoció que había sido engañado, ¿cuál dijo que era la razón por la que había seguido al diablo? (Véase Alma 30:53.)
- ¿Qué sucedió finalmente a Korihor? (Véase Alma 30:54–56, 58–59.) ¿Por qué incluyó Mormón el relato de Korihor en el compendio que hizo de las planchas? ¿Qué nos enseña este relato acerca de lo que les sucederá a los que perviertan los caminos del Señor? (Véase Alma 30:60.)

3. Alma dirige una misión para recuperar a los zoramitas apóstatas.

Lean y analicen los versículos de Alma 31 que usted haya seleccionado.

- ¿Por qué decidió Alma salir a una misión para recuperar a los zoramitas? (Véase Alma 31:1–6. Estaba afligido porque adoraban ídolos. Además, los nefitas temían que los zoramitas se unieran a los lamanitas.) ¿Por qué pensó

Alma que él y sus hermanos debían predicar la palabra de Dios? (Véase Alma 31:5.) ¿En qué forma han visto ustedes que la palabra de Dios ocasione cambios en las personas?

- Los zoramitas habían sido miembros de la Iglesia, pero “habían caído en grandes errores” (Alma 31:8–9). ¿Por qué cayeron en la apostasía? (Véase Alma 31:9–11.) ¿Qué podemos hacer para cuidarnos de caer en la apostasía personal?
- ¿Qué aprendieron Alma y sus hermanos acerca de la forma en que adoraban los zoramitas? (Véase Alma 31:12–23. Si lo desea, señale que además de tener una forma perversa de adorar, los zoramitas “regresaban a sus casas, sin volver a hablar de su Dios hasta que nuevamente se juntaban”.) ¿Cómo reaccionaron Alma y sus hermanos cuando fueron testigos de esa falsa adoración? (Véase Alma 31:19, 24.)

Explique que el capítulo 31 contiene dos oraciones, una por parte de los zoramitas y otra por parte de Alma. Pida a los miembros previamente asignados que lean esas oraciones (véase “Preparación”, inciso 2). Pida a los miembros de la clase que mientras se lean las oraciones piensen en las diferencias que existen entre las dos. A continuación figuran algunos de los puntos principales de las dos oraciones:

La oración de los zoramitas

Dios fue, es y siempre será un espíritu (Alma 31:15).

“No creemos en la tradición de nuestros hermanos” (Alma 31:16).

“No habrá Cristo” (Alma 31:16).

“Nos has elegido para que seamos salvos”, pero todos los demás serán “arrojados... al infierno” (Alma 31:17).

Otras personas están encadenadas con “necias tradiciones” (Alma 31:17).

“Somos un pueblo electo y santo” (Alma 31:18).

La oración de Alma

“Dame fuerzas para sobrellevar mis flaquezas” (Alma 31:30).

“Consuela mi alma en Cristo” (Alma 31:31).

“Concédeme el éxito, así como a mis consiervos” (Alma 31:32).

“Conforta [las] almas [de mis consiervos] en Cristo” (Alma 31:32).

Ayúdanos a traer a los zoramitas a ti (Alma 31:34–35).

“[Las] almas [de los zoramitas] son preciosas” (Alma 31:35).

“Danos... poder y sabiduría” (Alma 31:35).

- ¿En qué diferiría la oración de Alma de la oración de los zoramitas? (Si lo desea, compare el orgullo, el egoísmo y la incredulidad de los zoramitas con la humildad, el amor por los demás y la fe de Alma.)
- ¿Qué actitudes de los zoramitas fueron las barreras más grandes para que tuvieran fe en Cristo? (Véase Alma 31:24–29.) ¿Qué efecto tiene el orgullo en nuestra adoración? (Véase Alma 15:17; 34:38; D. y C. 59:21.) ¿Por qué es el orgullo un obstáculo para la salvación?
- “Se angustió [el] corazón [de Alma]” por causa de la iniquidad de los zoramitas. Oró sinceramente para que él y sus hermanos pudieran llevarlos “nuevamente a... Cristo” (Alma 31:24, 34) ¿Qué responsabilidad tenemos en la actualidad de ayudar a los que se han apartado de las enseñanzas de Jesucristo? (Véase 3 Nefi 18:32.) ¿Cómo puede ayudarnos la oración cuando servimos en una misión o cuando llevamos a cabo nuestros diversos llamamientos?

- ¿De qué modo fueron bendecidos Alma y sus hermanos? (Véase Alma 31:38.)
¿Cómo nos ayudará el Señor si oramos con fe por lo que es correcto? (Pida a los miembros de la clase que compartan experiencias que hayan tenido en las que el Señor les bendijo cuando oraron con fe.)

Conclusión

Señale que hoy en día prevalecen las filosofías de Korihor y las de los zoramitas. Desde el salón de clases hasta el lugar de trabajo, en los medios de difusión, en los libros y a veces en el hogar, hay personas que predicán las falsas doctrinas de Korihor para “interrumpir [nuestro] gozo” (Alma 30:22). También, al igual que los zoramitas, hay muchas personas en la actualidad que ponen su corazón en “las vanidades del mundo” (Alma 31:27). Anime a los miembros de la clase a fortalecerse mediante el estudio diligente del Libro de Mormón, la oración diaria y la continua obediencia a los mandamientos de Dios.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

“La palabra está en Cristo para la salvación”

Lección
28

Alma 32–35

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a comprender que la palabra de Dios les llevará a Jesucristo y animarles a “nutrir la palabra” en sus corazones (Alma 32:42).

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Alma 32:1–27. Alma exhorta a los zoramitas humildes a ejercer la fe y a dar lugar en su corazón para la palabra de Dios.
 - b. Alma 32:28–43. Alma compara la palabra de Dios a una semilla que se siembra en el corazón de las personas. Enseña al pueblo que deben nutrir la palabra con gran cuidado para que algún día reciban la vida eterna.
 - c. Alma 33. Alma cita el testimonio de los profetas en cuanto a Jesucristo, y exhorta al pueblo a sembrar la palabra de Dios en su corazón.
 - d. Alma 34. Amulek testifica de la expiación de Jesucristo. Manda al pueblo que ore y ejerza la fe para arrepentimiento.
2. Si va a utilizar la actividad para despertar interés, lleve a la clase una semilla.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Muestre la semilla que haya llevado a la clase. Pida a los miembros de la clase que se imaginen que alguien les dio la semilla y les dijo que crecería y que llegaría a ser un árbol que daría una fruta deliciosa.

- ¿Qué tendrían que hacer para averiguar si la semilla realmente produce una fruta deliciosa?

Explique que esta lección comienza con un análisis de Alma 32, que contiene un discurso en el que Alma compara la palabra de Dios a una semilla. Alma exhorta a un grupo de zoramitas humildes a “[dar] lugar para que sea sembrada [esta] semilla” en su corazón (Alma 32:28). Les promete que si la nutren, crecerá hasta llegar a ser el árbol de la vida, cuyo fruto es “sumamente precioso” y “más dulce que todo lo dulce” (Alma 32:40–42).

Análisis y aplicación de las Escrituras Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Alma enseña a los zoramitas humildes a ejercer la fe y a dar lugar en su corazón para la palabra de Dios.

Lean y analicen los versículos de Alma 32:1–27 que usted haya seleccionado. Recuerde a los miembros de la clase que Alma, Amulek y sus hermanos habían entrado en una de las sinagogas de los zoramitas, en donde escucharon a éstos declarar que “no [habría] Cristo” (Alma 31:16–17). Después de escuchar esa enseñanza falsa, Alma, Amulek y sus hermanos se separaron para predicar la palabra de Dios y testificar de Cristo (Alma 31:36–37; 32:1).

- Mientras Alma predicaba, se le acercó una gran multitud de zoramitas. ¿Por qué sintió Alma gran gozo cuando se le acercaron los zoramitas? (Véase Alma 32:6–8.) ¿Qué había sucedido para preparar a esas personas para escuchar la palabra de Dios? (Véase Alma 32:2–5.)
- ¿Por qué fue una bendición para esos zoramitas el haber sido obligados a ser humildes? (Véase Alma 32:12–13.) ¿Por qué es mejor que nosotros mismos nos humillemos en lugar de que se nos obligue a ser humildes? (Véase Alma 32:14–16.) ¿Cómo puede la palabra de Dios llevarnos a ser humildes?
- ¿Qué enseñó Alma a los zoramitas acerca de lo que significa tener fe? (Véase Alma 32:17–18, 21.) ¿Qué dijo Alma que es lo primero que debemos hacer para desarrollar la fe en Dios? (Véase Alma 32:22.) ¿De qué maneras podemos recibir la palabra de Dios? (Véase Alma 17:2; 32:23; D. y C. 1:38; 18:33–36.)
- ¿Qué fue lo que Alma les instó a sus oyentes a hacer para que supieran que sus palabras eran verdaderas? (Véase Alma 32:26–27.) ¿Qué significa “[despertar] y [avivar nuestras] facultades”? ¿Cómo podemos “experimentar” con la palabra de Dios? (Véase Juan 7:17.) ¿Qué experiencias han tenido ustedes al experimentar con la palabra?

2. Alma enseña al pueblo a nutrir la palabra de Dios en su corazón.

Lean y analicen Alma 32:28–43.

- Alma comparó la palabra de Dios a una semilla y aconsejó a los zoramitas que “[dieran] lugar para que [fuera] sembrada una semilla” en su corazón (Alma 32:28). ¿Qué debemos hacer para “[dar] lugar” a la palabra de Dios en nuestro corazón?
- De acuerdo con Alma, ¿qué comienzan a experimentar las personas cuando han sembrado la palabra de Dios en su corazón? (Véase Alma 32:28–31, 33–35. Si lo desea, anote en la pizarra las respuestas de los miembros de la clase.) ¿Qué significa sentir que la palabra se hincha en nuestro pecho? ¿En qué forma hinchan las Escrituras nuestra alma, iluminan nuestro entendimiento y ensanchan nuestra mente? (Véase Alma 37:8–9.) ¿De qué manera ha sido deliciosa para ustedes la palabra de Dios?
- ¿Qué debemos continuar haciendo a medida que la palabra de Dios empieza a crecer en nuestro corazón? (Véase Alma 32:37.) ¿Cómo podemos nutrir la palabra “con gran diligencia”? (Véase Alma 32:41.) ¿Qué significa que la palabra “eche raíz” en nuestro corazón y crezca? (Alma 32:37).
- ¿Qué ocurrirá si desatendemos la palabra y no la nutrimos después de que haya empezado a crecer en nuestro corazón? (Véase Alma 32:38–40.) ¿Qué podríamos hacer para causar que nuestro terreno, o sea nuestro corazón, sea estéril?

- Hacia el final de su discurso, Alma comparó la palabra a un árbol que ha crecido de la semilla (Alma 32:37). ¿A qué árbol se refirió? (Véase Alma 32:40–42.)

Haga una breve referencia a la visión del árbol de la vida que tuvieron Lehi y Nefi. Recuerde a los miembros de la clase que el árbol de la vida es un símbolo de Jesucristo (véase la página 14 de este manual). Señale que la palabra de Dios, representada en esa visión por la barra de hierro y en el discurso de Alma por la semilla, conduce al Salvador, representado por el árbol de la vida.

El élder Jeffrey R. Holland enseñó lo siguiente, al hacer referencia a Alma 32: “En este discurso brillante, Alma lleva al lector desde un comentario general sobre la fe en la palabra de Dios, comparada a una semilla, a un enfocado discurso sobre la fe en Cristo, quien es la Palabra de Dios” (*Christ and the New Covenant*, 1997, pág. 169).

- ¿Cuál es el fruto del árbol de la vida? (La vida sempiterna. Véase Alma 32:41; 33:23; véase también 1 Nefi 15:36; D. y C. 14:7.)

3. Alma cita el testimonio de los profetas en cuanto a Jesucristo, y exhorta al pueblo a sembrar la palabra de Dios en su corazón.

Lean y analicen los versículos de Alma 33 que usted haya seleccionado. Explique que después de escuchar el discurso de Alma, el pueblo quiso saber “de qué manera debían empezar a ejercitar su fe” (Alma 33:1). Como respuesta, Alma citó las enseñanzas de los profetas Zenós, Zenoc y Moisés en cuanto a Jesucristo.

- ¿Qué enseñanza de Zenós relató Alma a los zoramitas? (Si lo desea, pida a varios miembros de la clase que se turnen para leer los versículos de Alma 33:3–11.) ¿Cuál fue el propósito de Alma al citar la enseñanza de Zenós en cuanto a la oración? (Véase Alma 33:11–14. Quería enseñar a los zoramitas a ejercer la fe en el Hijo de Dios. Nótese que es “a causa de [Su] Hijo” que nuestro Padre Celestial escucha nuestras oraciones y aparta de nosotros Sus juicios.)
- Alma dijo a los zoramitas que el profeta Zenoc también había testificado de Cristo (Alma 33:15). ¿Qué enseñó Zenoc? (Véase Alma 33:16.) ¿Por qué era importante relatar esa enseñanza a los zoramitas? (Véase Alma 31:12, 16–17.)
- Alma habló de una serpiente de bronce que Moisés había hecho y levantado en el desierto (Alma 33:19; véase también Números 21:9). ¿De qué modo era la serpiente un tipo, o símbolo, de Jesucristo? (Véase Alma 33:19; véase también Juan 3:14–16; Helamán 8:13–15.) ¿Qué nos enseña el relato de Alma en cuanto a la serpiente de bronce acerca de ejercer la fe en Jesucristo? (Véase Alma 33:20–23; véase también Alma 37:46.)

4. Amulek testifica de la expiación de Jesucristo. Manda al pueblo que ore y ejerza la fe para arrepentimiento.

Lean y analicen los versículos de Alma 34 que usted haya seleccionado. Explique que después de que Alma habló, Amulek se puso de pie y comenzó a enseñar al pueblo.

- Alma y Amulek percibieron que el pueblo todavía se preguntaba si debía creer en Cristo (Alma 34:2–5). ¿Cómo contestó Amulek esa pregunta? (Véase Alma 34:6–8.) ¿Cómo podemos recibir un testimonio de Cristo tan firme como el de Amulek? ¿Cómo es que las Escrituras, los profetas y otros testigos de Cristo han fortalecido el testimonio que ustedes tienen de Él?

- ¿Por qué perecería “todo el género humano” si no contáramos con la expiación de Jesucristo? (Véase Alma 34:8–9; véase también Alma 22:14.) ¿Por qué era Jesús la única persona que podía expiar los pecados del mundo y salvarnos de los efectos de la Caída? (Véase Alma 34:10–12.) ¿Qué significa la enseñanza de Amulek de que la Expiación es un “sacrificio... infinito y eterno”? (Véase Alma 34:14–16.)

El élder Bruce R. McConkie enseñó: “El hombre no puede resucitar por sí solo ni salvarse a sí mismo; el poder humano no puede salvar a otra persona ni expiar los pecados de otros. La obra de la redención debe ser infinita y eterna; la debe realizar un ser infinito; Dios mismo debe expiar los pecados del mundo” (*A New Witness for the Articles of Faith*, 1985, págs. 111–112).

- ¿Cómo ayudó a los zoramitas, quienes creían que sólo podían adorar en las sinagogas y sólo una vez por semana, el consejo de Amulek que se encuentra en Alma 34:17–29? ¿Qué podemos aprender de ese consejo?
- Después de que el pueblo había recibido tantos testimonios del Salvador, ¿qué les mandó Amulek que hicieran? (Véase Alma 34:30–31; véanse también los versículos 15–17, en donde aparece cuatro veces la frase “fe para arrepentimiento”.) ¿Por qué es la fe en Cristo una parte esencial del arrepentimiento?
- Amulek amonestó contra el demorar o posponer el día de nuestro arrepentimiento (Alma 34:31–36). ¿Por qué a veces las personas demoran el arrepentimiento? ¿Qué efecto puede tener el consejo de Alma 34:32 sobre la forma en que vivimos cada día?

Conclusión

Indique que el propósito de plantar un árbol frutal es participar de su fruto. Cuando “[damos] lugar para que sea sembrada [la palabra]” en nuestro corazón, podemos “[mirar] hacia adelante a su fruto” (Alma 32:28, 41). Lean la descripción que dio Alma de ese fruto en Alma 32:41–42. Recuerde a los miembros de la clase que el fruto es la vida eterna y que solamente por medio de la expiación de Jesucristo podemos participar de ese fruto (Alma 34:14–16).

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. “Quisiera que recordaseis estas cosas” (Alma 34:37).

Para concluir la lección, pida a un miembro de la clase que lea en voz alta las últimas palabras que Amulek dirigió a los zoramitas, las cuales se encuentran en Alma 34:37–41.

2. Fortalezcamos a los nuevos miembros de la Iglesia.

- Los “más influyentes de entre los zoramitas” desterraron a los que habían creído en las palabras de Alma y sus hermanos (Alma 35:1–6). ¿Cómo recibió el pueblo de Ammón a los zoramitas que habían sido expulsados? (Véase Alma 35:7–9.) ¿Qué nos enseña ese ejemplo en cuanto a la manera de fortalecer a los nuevos conversos?

“Da oído a mis palabras”

Lección 29

Alma 36–39

Objetivo Enseñar a los miembros de la clase el consejo de Alma para permanecer fieles en el Evangelio y ayudar a los padres a comprender cómo enseñar y aconsejar tanto a los hijos justos como a los que no lo son.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Alma 36–37. Alma narra su conversión, expresa su testimonio a su hijo Helamán y le instruye que preserve los registros sagrados.
 - b. Alma 38. Alma elogia a su hijo Shiblón por su fidelidad y le motiva a continuar en la rectitud y a perseverar hasta el fin.
 - c. Alma 39. Alma amonesta a su hijo Coriantón por sus actos inmorales y le aconseja acerca de las consecuencias de ese pecado.
2. Si tiene a la disposición la lámina Las planchas de oro (Las bellas artes del Evangelio, 325), prepárese para utilizarla durante la lección.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección:

Pregunte a los miembros de la clase:

- ¿Cuál es el mejor consejo que les han dado sus padres? ¿Por qué fue tan valioso ese consejo?

Dé tiempo a los miembros de la clase para que mediten en la pregunta y después pídale que expresen sus respuestas.

Explique que los capítulos que se analizarán en esta lección contienen las palabras de consejo que Alma dio a sus hijos Helamán, Shiblón y Coriantón. Esos consejos también se aplican a nosotros.

Análisis y aplicación de las Escrituras Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Alma comparte su testimonio y entrega los registros a su hijo Helamán.

Analicen Alma 36–37. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado.

- El capítulo 36 de Alma contiene el testimonio que Alma expresó a su hijo Helamán (véanse en especial los versículos 3–5 y 26–28). ¿Por qué es importante que los hijos escuchen a sus padres expresar su testimonio? ¿Qué influencia ha ejercido en la vida de cada uno de ustedes el testimonio de sus padres?
- Como parte de su testimonio, Alma le habló a Helamán en cuanto a su conversión (Alma 36:6–24; véase también Alma 38:7–9, en donde Alma le habla a su hijo Shiblón acerca de su conversión, y la lección 20, en la que se analiza con más detalle la conversión de Alma.) ¿Por qué compartió Alma con sus hijos la historia de su conversión? ¿Cómo les ha beneficiado a ustedes el escuchar acerca de la conversión de otras personas?
- Alma animó muchas veces a Helamán a seguir su ejemplo. (Si lo desea, repase con los miembros de la clase algunas frases de la lista que figura a continuación, en la cual se muestra la instrucción que Alma dio a Helamán.) ¿Por qué es importante que los padres den un ejemplo de rectitud a sus hijos?
 - a. “Quisiera que hicieses lo que yo he hecho” (Alma 36:2).
 - b. “Te suplico... que escuches mis palabras y aprendas de mí” (Alma 36:3).
 - c. “Tú también debes recordar... como lo he hecho yo” (Alma 36:29).
 - d. “Tú debes saber, como yo sé” (Alma 36:30).
- Si tiene la lámina de Las planchas de oro, muéstrela ahora. ¿Cómo le recalco Alma a Helamán la importancia de llevar los registros? (Véase Alma 37:1–2, 6–12.) ¿Cuáles son las formas en que el llevar los registros era una cosa pequeña y sencilla por medio de la cual se realizarían “grandes cosas”? (Alma 37:6–7.) ¿Qué “grandes cosas” harán las Escrituras por nosotros si las estudiamos con diligencia? (Véase Alma 37:8–10.)
- ¿Qué le dijo Alma a Helamán que debía enseñar al pueblo? (Véase Alma 37:32–34.) ¿Cómo pueden los padres, los maestros y otros adultos ayudar a los jóvenes de hoy a “[aprender] sabiduría en [su] juventud”? (Alma 37:35).
- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Alma 37:36–37. ¿Qué efecto ha tenido en la vida de ustedes el esforzarse por seguir ese consejo? ¿Cómo podemos seguirlo de una manera mejor?
- ¿Qué comparaciones hizo Alma entre la palabra de Dios y la Liahona? (Véase Alma 37:38–45.) ¿Qué debemos hacer para que la palabra de Dios llegue a ser una Liahona para cada uno de nosotros?
- Alma aconsejó a Helamán: “...no seamos perezosos por la facilidad que presenta la senda” (Alma 37:46; véase también Números 21:5–9; 1 Nefi 17:41). ¿En qué sentido es fácil la senda a la vida eterna? ¿Por qué la facilidad de la senda representa una piedra de tropiezo para algunas personas? ¿Cómo podemos mantener nuestro enfoque en la sencilla y salvadora fe en Cristo? ¿Cómo podemos “acudir a Dios para [vivir]”? (Alma 37:47).

2. Alma elogia y anima a su hijo Shiblón.

Lean y analicen los versículos de Alma 38 que usted haya seleccionado. Señale que Alma también dio su testimonio a su hijo Shiblón y le habló de su conversión (Alma 38:6–9).

- ¿Qué cualidades tenía Shiblón que daban gran gozo a su padre? (Véase Alma 38:2–4.) ¿Por qué es importante que los padres reconozcan y elogien a sus hijos por sus buenas cualidades y su vida recta?
- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Alma 38:5. ¿En qué forma el depositar su confianza en Dios les ha ayudado en momentos de pruebas o de aflicción?
- Aunque Shiblón era fiel, Alma dio una amonestación al concluir las palabras que dirigió a su hijo (Alma 38:10–15). ¿Por qué es importante que aun los justos reciban consejos y amonestaciones? ¿Qué podemos hacer para aprender a recibir con humildad los consejos y las amonestaciones?
- Alma aconsejó a Shiblón que continuara enseñando la palabra de Dios, que fuera “diligente y moderado”, usando “valentía, mas no altivez” (Alma 38:10, 12). ¿Cómo podemos seguir ese consejo al compartir nuestras creencias con los demás?
- Alma advirtió a Shiblón que no se jactara de su propia sabiduría ni de su fuerza (Alma 38:11). ¿En qué forma el orgullo por nuestra propia sabiduría o fuerza nos puede conducir a pecados más grandes? ¿Cómo podemos vencer ese tipo de orgullo? (Véase Alma 38:13–14. Podemos reconocer nuestra “indignidad ante Dios en todo tiempo”.)
- Alma aconsejó a Shiblón que “[refrenara] todas [sus] pasiones” (Alma 38:12). ¿Qué significa refrenar nuestras pasiones? (Si lo desea, señale que el propósito del freno que se le pone a un caballo es para controlarlo y dirigirlo.) ¿Por qué debemos refrenar nuestras pasiones a fin de “[estar llenos] de amor”?

3. Alma amonesta a su hijo Coriantón a arrepentirse.

Lean y analicen los versículos de Alma 39 que usted haya seleccionado. Indique que el consejo que Alma dio a su hijo Coriantón fue un tanto diferente del que dio a sus otros hijos. Helamán y Shiblón habían vivido con rectitud, mas Coriantón había cometido pecados graves.

- ¿Qué pecados había cometido Coriantón? (Véase Alma 39:2–3.) ¿Por qué es la inmoralidad sexual un pecado tan grave?

El élder Boyd K. Packer enseñó:

“Se puso en nuestros cuerpos, y esto es cosa sagrada, el poder de crear; una luz, por así decirlo, que tiene el poder de encender otras luces. Es un don que debe usarse únicamente dentro de los vínculos sagrados del matrimonio. Mediante el ejercicio de este poder para crear, puede ser concebido un cuerpo terrenal, entrar en él un espíritu y nacer un alma nueva en esta vida.

“El poder es bueno. Puede crear y sostener la vida familiar, y es precisamente en la vida familiar donde encontramos las fuentes de la felicidad...

“El poder de la creación, o podríamos decir procreación, no es solamente una parte incidental del plan sino es esencial para el mismo. Sin él, dicho plan no podría realizarse. El uso impropio de este poder puede echarlo por tierra.

“Mucha de la felicidad que ustedes recibirán en esta vida dependerá de la forma en que utilicen este sagrado poder de la creación... Si [Satanás] puede

incitarlos a usar este poder prematuramente, a emplearlo demasiado temprano o a hacer mal uso de él en forma alguna, podrían perder las oportunidades para su progreso eterno...

“Protejan y cuiden su don. La felicidad verdadera de ustedes está de por medio. La vida familiar eterna... puede ser una realidad porque nuestro Padre Celestial ha conferido este don tan selecto a todos ustedes, sí, este poder de creación. Es la llave misma de la felicidad” (véase “¿Por qué conservarnos moralmente limpios?”, *Liahona*, enero de 1973, págs. 15, 16).

- ¿Por qué consideró Alma que era necesario hablar con Coriantón en cuanto al pecado que éste había cometido? (véase Alma 39:7–8, 12–13.) ¿Qué pueden los padres aprender de Alma en cuanto a la manera de aconsejar a los hijos que hayan cometido errores o pecados? (Entre las respuestas se podrían mencionar las que figuran a continuación.)
 - a. Alma le recordó a Coriantón la cosa que lo había llevado a pecar (Alma 39:2–4).
 - b. Explicó las consecuencias del pecado de Coriantón (Alma 39:7–9, 11).
 - c. Enseñó a Coriantón la forma de arrepentirse y evitar el pecado en el futuro (Alma 39:9–14).
 - d. Enseñó a Coriantón acerca del amor y del perdón de Dios (Alma 39:15–19).
- ¿Qué hechos o actitudes de Coriantón lo llevaron a pecar? (Véase Alma 39:2–3.) ¿Qué podemos hacer para fortalecernos en contra de los señuelos de los que se vale Satanás para inducirnos a ser inmorales? (Véase Alma 39:4, 13; D. y C. 121:45.)
- ¿De qué modo influyeron en otras personas los pecados de Coriantón? (Véase Alma 39:11, 13.) ¿Por qué tuvieron los hechos de Coriantón mayor influencia en los zoramitas que las palabras de Alma? ¿Por qué es importante que los miembros de la Iglesia den un buen ejemplo? ¿De qué forma han sido bendecidos ustedes por el buen ejemplo de otras personas? (Pida a los miembros de la clase que mediten en la forma en que sus hechos podrían influir en la opinión que otras personas tengan de la Iglesia.)
- ¿Qué consejo dio Alma a Coriantón sobre la manera de arrepentirse de su pecado y evitar esos pecados en el futuro? (Véase Alma 39:9–14. Escriba en la pizarra las respuestas de los miembros de la clase. A continuación se enumeran algunas respuestas junto con preguntas que le servirán para fomentar la participación de los miembros de la clase.)
 - a. “No te [dejes] llevar más por las concupiscencias de tus ojos” (Alma 39:9).
¿Cómo pueden influir en nuestra determinación de ser moralmente limpios las cosas que escojamos mirar o en las que escojamos centrar nuestra atención?
 - b. “Te mando que te comprometas a consultar con tus hermanos mayores” (Alma 39:10). ¿Cómo puede fortalecer nuestra resistencia a la tentación el consultar con miembros de la familia o amigos rectos?
 - c. “No te dejes llevar por ninguna cosa vana ni insensata” (Alma 39:11).
¿Cuáles son algunas de las cosas vanas o insensatas que Satanás usa para intentar alejarnos del sendero?
 - d. “[Vuélvete] al Señor con toda tu mente, poder y fuerza” (Alma 39:13).
¿Cómo podemos volvernos al Señor para recibir ayuda cuando nos veamos ante la tentación?

- e. “Reconoce tus faltas y la maldad que hayas cometido” (Alma 39:13). ¿Por qué es una parte esencial del arrepentimiento el reconocer que hemos cometido un mal?
- f. “No busques las riquezas ni las vanidades de este mundo” (Alma 39:14). ¿Cómo nos pueden tentar a pecar “las vanidades de este mundo”?
- ¿Qué le enseñó Alma a Coriantón acerca de Cristo? (Véase Alma 39:15–19. Escriba en la pizarra las respuestas de los miembros de la clase.) ¿En qué forma nos puede ayudar la comprensión de estas cosas cuando nos sintamos tentados a pecar?

Conclusión

Señale que Alma enseñó a Coriantón la forma de arrepentirse y volverse a la fidelidad, y que dio consejos a Helamán y a Shiblón sobre la manera de permanecer fieles. Inste a los miembros de la clase a poner en práctica el consejo de Alma. Anime a los que sean padres a seguir el ejemplo de Alma al enseñar y aconsejar a sus hijos.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. El aconsejar a los hijos en forma individual.

Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Alma 35:16.

- ¿Qué podemos aprender de este versículo en cuanto a la manera de enseñar a los hijos que tienen distintas personalidades, desafíos y necesidades? (Señale que Alma habló con cada uno de sus hijos por separado. No les habló juntos ni les dio a todos el mismo mensaje; habló con cada uno de sus hijos a solas, y a cada uno le dijo específicamente lo que necesitaba escuchar.) ¿Cómo nos puede beneficiar el enseñar con frecuencia y en forma individual a nuestros hijos?

2. Las responsabilidades que los padres tienen para con los hijos.

- ¿Qué responsabilidades tienen los padres en la crianza de sus hijos? (Véase Mosíah 4:14–15; D. y C. 68:25–28.)

Pida a los miembros de la clase que determinen cuáles padres rectos de las Escrituras tuvieron hijos justos y también injustos. Entre las respuestas se podría mencionar a los siguientes:

Adán y Eva (Abel y Caín)

Isaac y Rebeca (Jacob y Esaú)

Lehi y Saríah (Nefi, Sam, Jacob, José, Lamán y Lemuel)

Alma, hijo (Helamán, Shiblón y Coriantón)

Haga notar que aun los padres rectos pueden verse ante el desafío de tener hijos injustos. Recalque el hecho de que los padres tienen la obligación de enseñar el Evangelio a sus hijos y de instarles a vivir los principios de éste; sin embargo,

también deben respetar el albedrío de sus hijos. Los padres no pueden obligar a los hijos a vivir con rectitud.

3. “Tan gran delito” (Alma 39:7).

Si lo desea, recalque lo que Alma enseñó sobre la ley de castidad. Asegúrese de que los miembros de la clase entiendan lo que es esta ley, por qué es importante y cómo seguir guardándola con firmeza. Si lo desea, al enseñar la ley de castidad a los jóvenes, puede usar el folleto *La fortaleza de la juventud* (34285 002). Consulte con el obispo para obtener ejemplares de este folleto para los miembros de la clase que no lo tengan.

También puede serle útil la siguiente declaración del presidente Gordon B. Hinckley:

“Viven ustedes en un mundo de espantosas tentaciones. La pornografía con su sórdida inmundicia azota la tierra como una horrorosa y pavorosa marejada. Es veneno. No la vean ni la lean. Los destruirá si lo hacen. Les quitará el respeto por ustedes mismos. Les robará la sensación de las bellezas de la vida. Los derribará y los arrastrará al lodazal de los malos pensamientos y posiblemente de los malos actos. Manténganse alejados de ella. Evítenla como rehuirían una enfermedad horrorosa, puesto que es igual de mortal. Sean virtuosos de pensamiento y de obra. Dios ha plantado en ustedes, por un propósito, un instinto divino que puede ser fácilmente trastocado a fines malignos y destructivos. Mientras son jóvenes, no salgan con una sola señorita como novios. Cuando lleguen a la edad en que piensen en casarse, entonces podrán hacerlo. Pero ustedes, los jóvenes que están en la segunda enseñanza, no deben hacerlo ni tampoco las jóvenes” (“Pensamientos sobre los templos, la retención de conversos y el servicio misional”, *Liahona*, enero de 1998, pág. 64).

“El gran plan de felicidad”

Lección 30

Alma 40–42

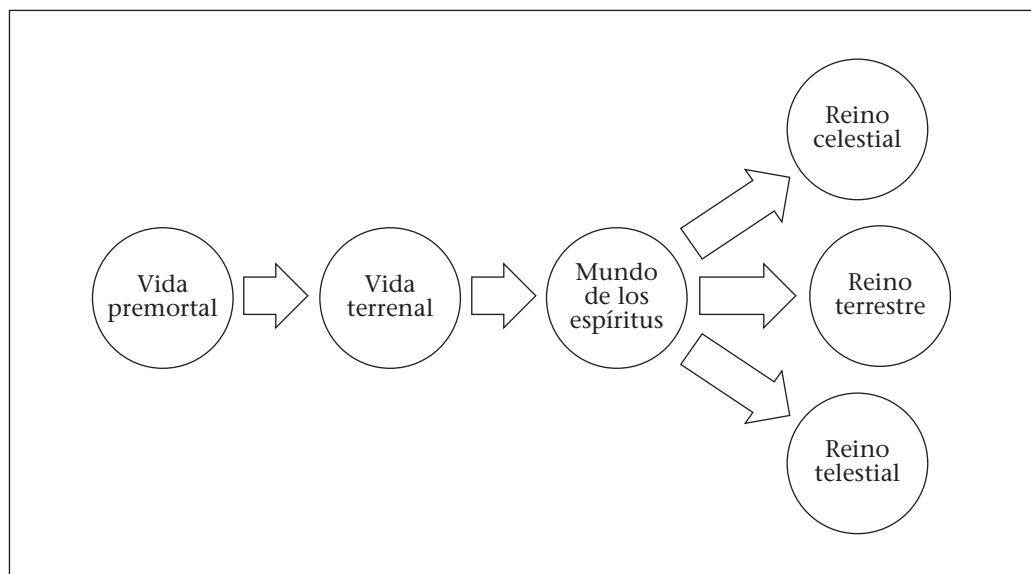
Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a obtener una comprensión más amplia de la vida después de la muerte y de la misericordia que está a su disposición por medio de la expiación de Jesucristo.

- Preparación**
1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Alma 40:1–23. Alma enseña a Coriantón acerca de la muerte y la resurrección.
 - b. Alma 40:24–26; 41. Alma enseña a Coriantón que después de resucitar, los justos serán restaurados a la felicidad y los inicuos a la miseria.
 - c. Alma 42. Alma enseña a Coriantón acerca de la justicia y la misericordia del gran plan de felicidad.
 2. Lectura complementaria: Doctrina y Convenios 138.
 3. Si está disponible *El Libro de Mormón, Presentaciones en video* (53911 002), prepárese para mostrar el segmento de once minutos “El Mediador”. Si este videocasete no está disponible, prepárese para leer o relatar esta parábola, la cual se encuentra en los siguientes materiales impresos: *Principios del Evangelio* (31110 002), capítulo 12; “El Mediador”, *Liahona*, octubre de 1977, págs. 42–44.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Dibuje en la pizarra el siguiente diagrama:



Explique que a menudo se trazan diagramas como éste para enseñar el plan de salvación; no obstante, si esto es lo único que hacemos para explicar el plan, no mencionamos a Jesucristo, quien tiene el papel central, y tampoco mencionamos las doctrinas esenciales, tales como la Caída, la Expiación y el albedrío.

Lea la siguiente declaración del élder Neal A. Maxwell:

“El Señor ha descrito Su plan de redención como el plan de felicidad... En nuestras conversaciones, a veces nos referimos a ese gran plan de manera demasiado informal; incluso trazamos en la pizarra o en papel un tosco bosquejo como si fuera un plano para agregar cuartos a nuestra casa. No obstante, cuando realmente nos tomamos el tiempo para meditar en el Plan, ¡es impresionante e imponente!” (“Thanks Be to God”, *Ensign*, julio de 1982, pág. 51).

Explique que hoy analizarán algunos de los consejos que Alma dio a su hijo Coriantón. En sus enseñanzas, Alma se refirió al plan de nuestro Padre Celestial como “el plan de la restauración” (Alma 41:2), “el gran plan de salvación” (Alma 42:5), “el gran plan de felicidad” (Alma 42:8), “el plan de redención” (Alma 42:11) y “el gran plan de misericordia” (Alma 42:31). Al enseñar acerca del plan, Alma hizo hincapié en el hecho de que la Caída, la expiación de Jesucristo y el albedrío individual son elementos fundamentales del plan.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Alma enseña a Coriantón acerca de la muerte y la resurrección.

Explique que en los capítulos 40–42 del libro de Alma continúa el consejo que Alma dio a su hijo desobediente, Coriantón. Alma vio que la causa de la mala conducta de Coriantón en parte se debía a la falta de un testimonio y a no comprender bien algunas de las doctrinas básicas del Evangelio. Alma ayudó a Coriantón a comprender lo que nos sucede después de la muerte.

Analicen Alma 40:1–23. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado.

- ¿Cómo decidió Alma cuáles eran los temas que debía tratar con Coriantón? (Véase Alma 40:1; véase también 41:1; 42:1.) ¿Cómo piensan que Alma pudo percibir las dudas de Coriantón? ¿Cómo podríamos percibir mejor las necesidades de las personas a las que enseñamos?
- ¿Qué le sucede a nuestro espíritu entre el período de la muerte y la resurrección? (Véase Alma 40:11–13. Va al paraíso o a la prisión de los espíritus. Explique que las “tinieblas de afuera”, mencionadas en el versículo 13, se refieren al lugar al que usualmente llamamos la prisión de los espíritus.) ¿Cómo describió Alma el paraíso y la prisión de los espíritus? (Pida a varios miembros de la clase que lean Alma 40:11–15, 21 para buscar las respuestas a esta pregunta. Si lo desea, escriba las respuestas en la pizarra en una gráfica como la que figura a continuación.)

PARAÍSO	PRISIÓN DE LOS ESPÍRITUS
Estado de felicidad	Estado de miseria
Estado de descanso y paz	Estado de tinieblas, con llanto, lamentos y el crujir de dientes
Ningún cuidado ni pena	Terrible y espantosa espera de la ira de Dios

Explique que en 1918 el presidente Joseph F. Smith recibió una revelación que nos ayuda a obtener un mayor conocimiento acerca del estado de nuestro espíritu entre el período de la muerte y la resurrección (D. y C. 138). En dicha revelación, el presidente Smith vio el ministerio del Salvador en el paraíso y la enseñanza del Evangelio a los que estaban en la prisión de los espíritus. El presidente Smith aprendió que a los espíritus que vayan a la prisión de los espíritus se les enseñará el Evangelio y que tendrán la oportunidad de arrepentirse antes del juicio final (D. y C. 138:29–34, 57–59).

- Alma dijo que en el momento señalado resucitaremos (Alma 40:21). ¿Qué significa resucitar? (Véase Alma 40:21, 23. El espíritu y el cuerpo se vuelven a unir y el cuerpo queda restaurado a su “perfecta forma”). ¿Quiénes resucitarán? (Véase Alma 40:5; véase también 11:42–44.)
- Alma mencionó varias cosas que él *no* sabía acerca de la muerte y la resurrección (Alma 40:2–5, 8, 19–21). ¿Qué podemos aprender del hecho de que Alma testificó de la doctrina de la resurrección aun cuando no conocía todos los detalles acerca de ella? (Ayude a los miembros de la clase a comprender que no es necesario comprender todos los detalles de una doctrina o de un acontecimiento para recibir un testimonio de su veracidad.)

2. Alma enseña que después de resucitar, los justos serán restaurados a la felicidad y los inicuos a la miseria.

Lean y analicen los versículos de Alma 40:24–26; 41 que usted haya seleccionado.

- Alma se refirió a la resurrección como a una restauración porque el espíritu y el cuerpo se vuelven a unir y el cuerpo queda restaurado a su “perfecta forma” (Alma 40:23; 41:2). ¿Qué otra restauración tendrá lugar cuando resucitemos y seamos “juzgados según [nuestras] obras”? (Véase Alma 41:3–6. Los justos serán restaurados a la felicidad y los injustos a la miseria.) ¿Qué significa ser restituido a lo que es bueno o malo?

El élder Bruce R. McConkie declaró: “La resurrección es una restauración, una restauración tanto de cuerpo como de espíritu, así como también una restauración en la que la persona recibe las mismas adquisiciones y actitudes mentales y espirituales que tuvo en esta vida” (*Mormon Doctrine*, 2a. edic., 1966, pág. 641).

- ¿En qué sentido somos “[nuestros] propios jueces”? (Véase Alma 41:7–8. Escogemos hacer ya sea el bien o el mal, y así escogemos a lo que seremos restaurados después de la muerte.)
- Alma explicó que Coriantón no podía ser restaurado del pecado a la felicidad porque “la maldad nunca fue felicidad” (Alma 41:10). ¿Por qué no puede la maldad darnos felicidad? (Véase Alma 41:10–13; Helamán 13:38.) ¿Cómo responderían ustedes al argumento de que algunas personas parecen encontrar la felicidad haciendo cosas que no van de acuerdo con los mandamientos?

El presidente Ezra Taft Benson dijo: “...aun cuando [el hombre] se regocije pasajeramente en el pecado, el resultado final del mismo es la desgracia... El pecado establece la falta de armonía para con Dios y produce depresión espiritual” (“No desesperéis”, *Liahona*, febrero de 1975, pág. 43).
- ¿Qué dijo Alma que debía hacer Coriantón para que le fuera restaurado el bien? (Véase Alma 41:14–15.) ¿Qué experiencias les han demostrado la veracidad de la declaración “...lo que de ti salga, volverá otra vez a ti”?

3. Alma enseña a Coriantón acerca de la justicia y la misericordia.

Lean y analicen los versículos de Alma 42 que usted haya seleccionado. Explique que Coriantón se encontraba preocupado por las enseñanzas de su padre. No comprendía por qué “el pecador [es] consignado a un estado de miseria” (Alma 42:1). Como respuesta a esa inquietud, Alma enseñó acerca de la justicia de Dios. También enseñó que Jesucristo expió los pecados del mundo “para realizar el plan de la misericordia, para apaciguar las demandas de la justicia” (Alma 42:15).

Con el fin de ayudar a los miembros de la clase a comprender las enseñanzas de Alma acerca de la justicia, pídeles que lean en voz alta Alma 42:6–7, 10, 18. Conforme vayan leyendo, ayúdeles a comprender las verdades que figuran a continuación:

- a. A causa de la caída de Adán y Eva, estamos en un estado caído. Somos mortales, o sea, estamos sujetos a la muerte, y somos imperfectos. En este estado caído, no podemos morar en la presencia de Dios, quien es inmortal y perfecto. La justicia exige que seamos separados de la presencia de Dios, tanto temporal como espiritualmente.
 - b. Cuando pecamos nos separamos aún más de Dios porque “...ninguna cosa impura puede morar con Dios” (1 Nefi 10:21). La justicia exige que seamos castigados por nuestros pecados.
- ¿Qué nos sucedería si sólo estuviéramos sujetos a la justicia? (Véase Alma 42:14.) ¿Qué se requiere para satisfacer las demandas de la justicia a fin de regresar a morar en la presencia de nuestro Padre Celestial? (Véase Alma 42:15.)

Si va a usar la presentación en video “El Mediador”, muéstrela ahora; si va a leer o relatar la parábola, hágalo ahora. Haga notar que el deudor nos representa a cada uno de nosotros, el acreedor representa la justicia y el amigo del deudor representa al Salvador.

- ¿En qué forma satisfizo la expiación de Jesucristo “las exigencias de la justicia”? (Véase Mosíah 15:7–9. Él mismo se sujetó a la muerte y tomó sobre Sí los pecados de todo el género humano.)

- Alma testificó que “la misericordia viene a causa de la expiación” (Alma 42:23). ¿Qué debemos hacer para recibir la plenitud de la misericordia de Dios? (Véase Alma 42:13, 23, 27, 29–30; véase también Alma 41:14; D. y C. 19:15–18.)

Conclusión

Señale que después de recibir este consejo de su padre, Coriantón se arrepintió y regresó al servicio misional (Alma 43:1; 49:30). Recalque que al seguir los mandamientos y al arrepentirnos de nuestros pecados, podremos participar de la misericordia que está disponible a través de la expiación del Salvador.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Objetivo	Ayudar a los miembros de la clase a comprender la forma en que la actitud y las acciones de los nefitas en épocas de guerra nos pueden servir de ejemplo en nuestros conflictos terrenales y en la batalla contra Satanás.
-----------------	--

Preparación	<ol style="list-style-type: none">1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:<ol style="list-style-type: none">a. Alma 43–44. Dirigidos por Zerahemna, los lamanitas emprenden la guerra contra los nefitas y tratan de ponerlos bajo el cautiverio. Los nefitas, dirigidos por Moroni, pelean para defender sus familias y su libertad. Los nefitas prevalecen porque los inspira “una causa mejor” y porque ejercen la fe en Jesucristo.b. Alma 45:20–24; 46. Amalickiah ambiciona ser rey y causa disensión entre los nefitas. El capitán Moroni levanta el “estandarte de la libertad” para inspirar al pueblo, el cual hace convenio de seguir a Dios. Amalickiah y varios seguidores se unen a los lamanitas.c. Alma 47–48. Valiéndose de la traición, Amalickiah se hace rey de los lamanitas y los incita a la guerra contra los nefitas. El capitán Moroni prepara a los nefitas para defenderse con rectitud.d. Alma 49–52. La guerra continúa entre los nefitas y los lamanitas. Los realistas desean establecer un rey sobre los nefitas, pero son derrotados. Ammorón sucede a Amalickiah como rey de los lamanitas cuando éste es muerto por Teáncum.2. Si está disponible la lámina El capitán Moroni levanta el estandarte de la libertad (62051; Las bellas artes del Evangelio, 312), prepárese para usarla durante la lección.
--------------------	--

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Pregunte a los miembros de la clase:

- ¿Por qué incluyó Mormón tanta información en el Libro de Mormón acerca de las guerras?

Además de las respuestas que den los miembros de la clase, tal vez desee sugerir las siguientes:

1. Mormón sabía que el Libro de Mormón se leería y se estudiaría en una época en que las guerras serían comunes en todo el mundo. Estos escritos

nos enseñan cómo seguir siendo semejantes a Cristo durante las temporadas de conflicto.

2. Mormón grabó con gran detalle la historia de los nefitas que antecedió a la venida del Salvador. Podemos leer las experiencias de los nefitas y estar preparados para acontecimientos similares que ocurrirán en nuestros días antes de la segunda venida de Cristo.

Explique que en esta lección se analizará lo que las batallas entre los nefitas y sus enemigos nos pueden enseñar acerca de cómo enfrentar los conflictos terrenales y cómo defendernos a nosotros mismos y a nuestra familia en la batalla contra Satanás.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que estos pasajes se aplican al diario vivir en temporadas tanto de paz como de guerra. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Los nefitas pelean para defender sus familias y su libertad.

Analicen Alma 43–44. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado.

- ¿Por qué peleaban los nefitas contra los lamanitas? (Véase Alma 43:3–4, 9–11, 45–47; 48:14.) ¿Bajo qué condiciones aprueba el Señor que la gente participe en guerras?

El presidente Charles W. Penrose, quien fue miembro de la Primera Presidencia, dijo: “No es correcto que participemos en el derramamiento de sangre humana por venganza o represalia, pero cuando el Señor manda o inspira a sus siervos que aconsejen a los hijos y a las hijas de Israel que presten su ayuda en la obra de guerras justas, eso es diferente... Debemos levantarnos con todo nuestro poder y toda nuestra fuerza y salir adelante a la victoria; no con el deseo de derramar sangre ni de destruir a nuestros semejantes, sino en defensa propia y porque queremos mantener y transmitir a nuestra posteridad aquellos sagrados principios de libertad que se han revelado desde lo alto” (en “Conference Report”, octubre de 1917, pág. 21).

El élder David O. McKay dijo: “Existen dos condiciones que pueden justificar a un verdadero cristiano para que entre, repito, para que *entre y no para que empiece* una guerra: (1) Cuando se trate de dominar o de privar a alguien de su libre albedrío y (2) por lealtad a su país. Es posible que haya una tercera razón... en defensa de una nación débil que en forma injustificada es oprimida por una nación fuerte” (Doctrina y Convenios, Manual para el maestro [34517 002], pág. 58).

- Cuando Moroni se enfrentó a Zerahemna, ¿a qué atribuyó el éxito de los nefitas en la batalla? (Véase Alma 44:3–4.) ¿Cómo habían demostrado los nefitas su fe en Cristo? (Véase Alma 43:23, 49–50.)
- ¿Qué podemos hacer en nuestra familia y en nuestra comunidad para ayudar a preservar las libertades que los nefitas valoraban?

- Analicen los siguientes principios que gobernaban las actitudes y los hechos de los nefitas justos en las épocas de guerra. ¿Por qué el comprender y el poner en práctica esos principios hoy en día nos ayudaría a tener mayor paz en el mundo? ¿Cómo podemos aplicar tales principios al enfrentar conflictos en nuestra propia vida?
 - a. Pelear sólo por razones justas, tales como la defensa propia (Alma 43:8–10, 29–30, 45–47; 48:14.)
 - b. No sentir odio por los enemigos; velar por los mejores intereses, tanto por los de ellos como por los de uno mismo (Alma 43:53–54; 44:1–2, 6).
 - c. Vivir con rectitud y confiar en Dios (Alma 44:3–4; 48:15, 19–20).
 - d. Seguir a líderes rectos y prudentes (Alma 43:16–19; 48:11–13, 17–19; véase también D. y C. 98:10).

2. El capitán Moroni levanta el “estandarte de la libertad” para inspirar al pueblo.

Lean y analicen los versículos de Alma 45:20–24; 46 que usted haya seleccionado. Explique que después de las batallas en contra de los lamanitas, Helamán y sus hermanos fueron por toda la tierra predicando y restableciendo la organización de la Iglesia (Alma 45:20–22); sin embargo, algunos de los nefitas se volvieron orgullosos y se rebelaron contra la Iglesia. El líder de ese grupo de disidentes era Amalickíah, quien ambicionaba ser rey sobre los nefitas (Alma 45:23–24; 46:1–4).

- ¿Cómo pudo Amalickíah persuadir a otras personas a seguirle? (Véase Alma 46:1–7, 10.) ¿Qué motivaba a las personas que le apoyaban? (Véase Alma 46:4–5.) ¿Qué podemos aprender del relato de Amalickíah y sus seguidores? (Véase Alma 46:8–9.)
- Si va a utilizar la lámina del capitán Moroni levantando el estandarte de la libertad, muéstrela ahora. ¿Por qué creó Moroni el estandarte de la libertad? (Véase Alma 46:11–13, 18–20.) ¿Cómo respondió el pueblo al estandarte de la libertad? (Véase Alma 46:21–22.) ¿Qué efecto tiene en nuestra vida el hacer convenios y guardarlos?

3. Amalickíah llega a ser el rey de los lamanitas y los incita a la guerra.

Lean y analicen los versículos de Alma 47–48 que usted haya seleccionado.

- ¿Qué hizo Amalickíah cuando no pudo ser rey sobre los nefitas? (Véase Alma 46:33; 47:1, 4. Pida a los miembros de la clase que hagan un resumen de la forma en que Amalickíah llegó a ser el rey de los lamanitas [Alma 47:1–35] o haga usted mismo el resumen.)
- Algunos de los oponentes más fuertes de los nefitas habían sido nefitas en una ocasión, entre ellos los amalekitas (Alma 24:29–30; 43:6–7), los zoramitas (Alma 30:59; 31:8–11; 43:4), Amalickíah (Alma 46:1–7), Moriantón (Alma 50:26, 35) y Ammorón, el hermano de Amalickíah (Alma 52:3). ¿Por qué las personas que abandonan la Iglesia a menudo pelean contra ella con tanta fuerza? (Véase Mosíah 2:36–37; Alma 47:35–36.)

El profeta José Smith comentó lo siguiente a un hombre que se preguntaba por qué los que habían dejado la Iglesia peleaban contra ella con tanta ferocidad: “Antes de unirse a esta Iglesia, usted se encontraba en terreno neutral, pero

cuando se le predicó el Evangelio, se le presentaron el bien y el mal. Podía escoger lo uno o lo otro o ninguno de los dos; ambos maestros opuestos le invitaban a servirles. Cuando usted se unió a esta Iglesia se alistó para servir a Dios, y al hacerlo, dejó el terreno neutral y nunca podrá volver a él. Si abandona al Maestro al que se alistó para servir, será por la instigación del maligno, y usted seguirá los dictados de éste y será su siervo” (en “Recollections of the Prophet Joseph Smith”, *Juvenile Instructor*, 15 de agosto de 1892, pág. 492).

- Comparen a Amalickiah con Moroni (Alma 48:1–17). Recalque el hecho de que así como una sola persona inícuo puede causar mucha iniquidad entre el pueblo (Alma 46:9), una persona recta, como Moroni, puede inspirar mucha rectitud. ¿Qué podemos hacer para alentar y apoyar a los líderes rectos? ¿Cómo puede cada uno de nosotros inspirar a otras personas a ser rectas?

4. La guerra continúa entre los nefitas y los lamanitas.

Lean y analicen los versículos de Alma 49–52 que usted haya seleccionado. Explique que en estos capítulos sigue adelante el relato de las continuas batallas entre los nefitas y los lamanitas. Este relato nos puede ayudar en la continua batalla que libramos contra Satanás y sus huestes, quienes entablan una guerra contra la verdad y la rectitud, luchando por destruir nuestras oportunidades de obtener la vida eterna.

- ¿Cómo pueden los relatos de las guerras del Libro de Mormón aplicarse a nuestra lucha contra la influencia de Satanás? (Se dan algunos ejemplos a continuación, con preguntas para fomentar el análisis. Los miembros de la clase pueden sugerir otros ejemplos.)
 - a. Los nefitas construyeron muros para proteger sus ciudades de los ataques de los lamanitas (Alma 48:7–9; 49:2–4, 13, 18). ¿Qué defensas nos pueden proteger de la influencia de Satanás?
 - b. Los nefitas continuamente fortalecieron sus defensas (Alma 50:1–6). ¿Por qué debemos continuamente fortalecer nuestras defensas contra Satanás?
 - c. Los nefitas guardaron los mandamientos de Dios y siguieron a los líderes de la Iglesia (Alma 44:3–4; 49:30; 50:20–22). ¿Cómo nos ayudan los mandamientos de Dios y el consejo de los líderes de la Iglesia a luchar contra la iniquidad?
 - d. Los nefitas dieron gracias a Dios por protegerles en la batalla (Alma 45:1; 49:28). ¿Cómo puede la gratitud hacia Dios protegernos contra Satanás?
 - e. A causa de la contención, los nefitas pelearon entre sí y los lamanitas lograron obtener el poder sobre ellos (Alma 51:2–7, 12–23; 53:8–9). ¿En qué forma permite la contención que Satanás obtenga el poder sobre nosotros? ¿Cómo nos pueden ayudar la unidad y el apoyo de otras personas en nuestra lucha contra la iniquidad?
 - f. Los nefitas justos eran prósperos y felices aun en tiempos de guerra (Alma 49:30; 50:23). ¿Cómo podemos encontrar paz y felicidad aun en las épocas de gran iniquidad?

Conclusión

Haga notar que los principios que se enseñan en estos capítulos del Libro de Mormón sirven para protegernos a nosotros y a nuestra familia de los azotes de la maldad. También pueden traer paz a nuestra alma durante los tiempos de guerra y de tribulación.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencia adicional

para la enseñanza El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice este concepto como parte de la lección.

Presentación en video

Si está disponible *El Libro de Mormón, Presentaciones en video* (53911 002), muestre el segmento de quince minutos “Firme en la fe de Cristo”.

“Obedecieron... con exactitud toda orden”

Lección
32

Alma 53–63

Objetivo	Ayudar a los miembros de la clase a ver que el Señor les fortalecerá si siguen el ejemplo de los valientes guerreros jóvenes de Helamán.
Preparación	<ol style="list-style-type: none">1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:<ol style="list-style-type: none">a. Alma 53:10–19; 56:1–8. Dos mil valientes ammonitas jóvenes hacen convenio de pelear por la libertad de los nefitas. Piden a Helamán que sea su líder.b. Alma 56:9–58:41. Fieles a las enseñanzas de sus madres, los jóvenes guerreros ejercen la fe en Dios y pelean con valentía. Se les unen otros 60 jóvenes ammonitas. Cada uno de los 2.060 guerreros jóvenes es herido, pero ninguno muere.2. Si está disponible la lámina de Los dos mil guerreros jóvenes (62060; Las bellas artes del Evangelio, 313), prepárese para usarla durante la lección.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés	<p>Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.</p> <p>Muestre la lámina de los guerreros jóvenes. Lea en voz alta Alma 57:25–26, y deténgase después de la palabra <i>muertos</i> en el versículo 26.</p> <p>Señale que en las batallas entre los nefitas y los lamanitas, seguramente hubo otros guerreros nefitas cuyas vidas fueron milagrosamente preservadas; sin embargo, también hubo muchos nefitas justos que murieron (Alma 56:10–11; 57:36). El ejército de los guerreros jóvenes de Helamán es el único ejército militar mencionado en el Libro de Mormón en el cual ni un solo soldado murió en la batalla.</p> <p>Diga a los miembros de la clase que nosotros, al igual que los jóvenes guerreros de Helamán, formamos parte de un gran ejército. Después lea la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson. Explique que aunque la declaración estaba dirigida a los poseedores del Sacerdocio Aarónico, se aplica a todos los miembros de la Iglesia.</p> <p>“...ustedes han nacido en esta época para un propósito sagrado y glorioso. No es por coincidencia que se les haya reservado para venir a la tierra en ésta, la última dispensación del cumplimiento de los tiempos. El nacimiento de ustedes en esta época en particular ha sido preordenado en las eternidades.</p> <p>“Ustedes son las huestes reales del Señor en los últimos días...</p> <p>“En las batallas espirituales que están luchando, los veo como los hijos de Helamán de estos días. Recuerden bien la narración del Libro de Mormón con respecto a los dos mil soldados jóvenes de Helamán” (véase “Para la ‘juventud bendita’ ”, <i>Liahona</i>, julio de 1986, pág. 40).</p>
----------------------------------	---

- ¿Qué significa ser “las huestes reales del Señor”? (Véase Efesios 6:11–18; 1 Pedro 2:9; D. y C. 138:55–56.) ¿Cuáles son las “batallas espirituales que [estamos] luchando” como parte del ejército del Señor?

Explique que en esta lección se analizarán los principios y las características que permitieron que los 2.060 guerreros ammonitas recibieran tanta fortaleza del Señor. A medida que vivamos de acuerdo con esos principios y desarrollemos esas características, aumentará nuestra fuerza espiritual; seremos más eficaces como siervos en “las huestes reales del Señor”.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Dos mil valientes ammonitas jóvenes hacen convenio de pelear por la libertad de los nefitas.

Lean y analicen los versículos de Alma 53:10–19; 56:1–8 que usted haya seleccionado. Antes de hablar de este relato, pida a los miembros de la clase que repasen brevemente el convenio de paz que hicieron los ammonitas (los anti-nefi-lehitas) en el momento de su conversión (Alma 24:15–18; 53:10–11).

- Los nefitas habían prometido proteger a los ammonitas de los lamanitas (Alma 27:22–24; 53:12). ¿Qué quisieron hacer los ammonitas cuando vieron las aflicciones de los nefitas? (Véase Alma 53:13.) ¿Por qué persuadió Helamán al pueblo a no quebrantar su convenio? (Véase Alma 53:14–15; 56:8.) ¿Qué nos enseña esto acerca de guardar nuestros convenios?
- ¿Qué hicieron los hijos de los ammonitas para ayudar a los nefitas? (Véase Alma 53:16.) ¿Cómo demostraron los jóvenes ammonitas la fuerza de su determinación para ayudar a los nefitas? (Véase Alma 53:17. Hicieron un convenio y estaban decididos a guardarlo “en toda ocasión”. Escriba en la pizarra *Efectuar convenios sagrados y guardarlos.*)
- ¿Cómo nos fortalecerá el Señor conforme hagamos convenios con Él y los guardemos “en toda ocasión”?

El presidente Ezra Taft Benson dijo: “Los hombres y las mujeres que entreguen su vida a Dios descubrirán que Él puede hacer mucho más de sus vidas que lo que ellos mismos pueden hacer. Les dará gozo, ampliará su visión, avivará su mente, fortalecerá sus músculos, elevará su espíritu, multiplicará sus bendiciones, aumentará sus oportunidades, confortará su alma, les dará amigos y paz. Quien pierda su vida al servicio de Dios encontrará la vida eterna” (*The Teachings of Ezra Taft Benson*, 1988, pág. 361; véase también “Venid a Cristo”, *Liahona*, julio de 1993, pág. 99).

- Los jóvenes ammonitas le pidieron a Helamán que fuera su líder (Alma 53:19; 56:1, 5). Helamán era profeta y sumo sacerdote en la Iglesia (Alma 37:1–2, 14; 46:6). ¿Por qué la decisión de seguir a un profeta aumentaría la eficacia de los jóvenes ammonitas en las batallas que librarían? ¿Qué tipo de líder podría debilitar a las personas en las batallas espirituales?

- ¿Cómo respondieron los jóvenes ammonitas a las órdenes que recibieron? (Véase Alma 57:21. Escriba en la pizarra *Seguir al profeta “con exactitud”*.) ¿Por qué es importante ser obedientes con exactitud a las enseñanzas del profeta del Señor? (Véase la cita que figura a continuación.) ¿Cuáles son algunas de las cosas específicas que debemos hacer en la actualidad para seguir al profeta “con exactitud”?

El presidente Harold B. Lee enseñó:

“El poder de Satanás aumentará; vemos la evidencia de ello a diestra y a siniestra...

“Ahora la única protección que tenemos como miembros de esta Iglesia es hacer exactamente lo que el Señor dijo a la Iglesia el día en que se organizó. Debemos aprender a hacer caso a las palabras y a los mandamientos que el Señor dará a través de su profeta ‘según los reciba... con toda fe y paciencia como si viniera de mi propia boca’ (D. y C. 21:4–5). Habrá algunas cosas que requieran paciencia y fe. Tal vez no les agrade lo que provenga de la autoridad de la Iglesia; quizás contradiga la opinión política o social que ustedes tengan; tal vez interfiera con su vida social; pero si escuchan estas cosas como si vinieran de la boca del Señor mismo, con paciencia y fe, la promesa es que ‘las puertas del infierno no prevalecerán contra vosotros; sí, y Dios el Señor dispersará los poderes de las tinieblas de ante vosotros, y hará sacudir los cielos para vuestro bien y para la gloria de su nombre’ (D. y C. 21:6)” (en “Conference Report”, octubre de 1970, pág. 152; o *Improvement Era*, diciembre de 1970, pág. 126).

2. Los soldados jóvenes ejercen la fe en Dios y pelean con valentía.

Analicen Alma 56:9–58:41. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Si va a usar la lámina de los guerreros jóvenes, muéstreles ahora.

- El primer ejército que enfrentaron los jóvenes ammonitas fue el más fuerte y el más numeroso de los ejércitos lamanitas (Alma 56:34–43). ¿Cuál fue la respuesta de los jóvenes guerreros cuando Helamán les preguntó si querían pelear contra ese ejército? (Véase Alma 56:44–47.) ¿De quién habían aprendido esos guerreros a tener tan grande fe y valor? (Véase Alma 56:47–48; véase también Alma 53:21; 57:21. Si enseña a un grupo de adultos, escriba en la pizarra *Enseñar a los hijos a creer en Dios*. Si enseña a un grupo de jóvenes, escriba *Seguir las buenas enseñanzas de los padres*.)

Si lo desea, a fin de recalcar la influencia que las madres pueden tener en los hijos, lea la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball:

“...el ser una mujer justa durante estas etapas finales de la historia de la tierra, antes de la segunda venida del Salvador, es en verdad un llamamiento noble. La fortaleza e influencia actual de una mujer justa puede tener un valor muy superior al que tendría en tiempos más pacíficos. Se le ha colocado aquí para ayudar a enriquecer, proteger y salvaguardar el hogar, que es, sin lugar a dudas, la institución básica y más noble de la sociedad. Otras instituciones sociales pueden flaquear y hasta fracasar; pero la mujer justa puede ayudar a salvar el hogar, que puede llegar a ser el último y único refugio que algunos mortales conozcan en medio de la tempestad y la contienda” (*The Teachings of Spencer W. Kimball*, ed. Edward L. Kimball, 1982, págs. 326–327; véase también *Liahona*, febrero de 1979, págs. 142–143).

- Los jóvenes guerreros no dudaron del testimonio de sus madres (Alma 56:48). ¿Por qué es importante que los hijos conozcan la fuerza y la certeza del testimonio de sus padres? ¿De qué manera pueden los padres compartir su testimonio con los hijos?
- Durante una batalla difícil, muchos nefitas estaban “a punto de ceder” (Alma 57:20; véanse también los versículos 12–19). ¿Cómo reaccionaron los jóvenes ammonitas durante esa batalla? (Véase Alma 57:19–20. Escriba en la pizarra *Ser “firmes e impávidos” aun cuando los demás cedan.*)
- ¿Cuáles fueron los resultados de la fe y del valor de los jóvenes ammonitas? (Véase Alma 57:22–25; 58:31–33, 39.) ¿Cómo podemos permanecer “firmes e impávidos” aun cuando nuestros amigos, compañeros y otros estén “a punto de ceder”? ¿Cómo podemos fortalecer a los que estén “a punto de ceder”?
- ¿De qué manera fueron los jóvenes ammonitas “firmes e impávidos”? (Algunos ejemplos se encuentran en Alma 53:20–21; 57:26–27; 58:40.)
 - a. “Eran... sumamente valientes en cuanto a intrepidez” (Alma 53:20).
 - b. “En todo momento se mantenían fieles a cualquier cosa que les fuera confiada” (Alma 53:20).
 - c. “Eran hombres verídicos y serios” (Alma 53:21).
 - d. Tenían “extraordinaria fe en lo que se les había enseñado a creer” (Alma 57:26).
 - e. Pusieron “su confianza en Dios continuamente” (Alma 57:27).
 - f. Permanecieron “firmes en esa libertad con la que Dios los [había] hecho libres” (Alma 58:40).
 - g. Eran “diligentes en acordarse del Señor su Dios de día en día” (Alma 58:40).
 - h. Guardaban los “estatutos [de Dios] y sus juicios y sus mandamientos continuamente” (Alma 58:40).
 - i. “Su fe [era] fuerte en las profecías” (Alma 58:40).

Haga hincapié en que los jóvenes ammonitas habían cultivado esas características en su juventud, antes de llegar a ser soldados. Si está enseñando a jóvenes, escriba en la pizarra *Cultivar cualidades de rectitud en la juventud.*
- En una batalla, los ejércitos nefitas dirigidos por Helamán, Gid y Teómner enfrentaron “un enemigo que era innumerable”, pero recibieron muy poca ayuda de la tierra de Zarahemla (Alma 58:1–9). ¿A qué fuente acudieron los nefitas en busca de fortaleza? (Véase Alma 58:10. Escriba en la pizarra *Orar para pedir fortaleza y liberación.*)
- ¿Cómo contestó el Señor las oraciones de los nefitas? (Véase Alma 58:11–12.) ¿De qué modo pueden tales respuestas a la oración ayudarnos a cobrar ánimo?

Conclusión

Lean la declaración del presidente Ezra Taft Benson que figura en la página 163. Con relación a esa declaración, repasen los principios que se escribieron en la pizarra.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

**Sugerencia
adicional para
la enseñanza**

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice este concepto como parte de la lección.

Enseñanzas de Alma 60–61

Analicen los capítulos 60 y 61 de Alma, los cuales contienen la carta que Moroni escribió a Pahorán, el gobernador de la tierra, y la respuesta de Pahorán. Estos capítulos encierran lecciones sobre los siguientes temas:

- a. Hacer uso de todos los medios que el Señor nos ha proporcionado (Alma 60:21).
- b. Limpiar “lo interior del vaso” (Alma 60:23).
- c. Estar “[obligados] según el convenio que [hemos] hecho de obedecer los mandamientos” (Alma 60:34).
- d. Buscar la gloria de Dios, y no “los honores del mundo” (Alma 60:36).
- e. No ofenderse (Alma 61:9).

Objetivo Instar a los miembros de la clase a edificar su testimonio sobre el fundamento de Jesucristo.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Helamán 1–2. Surgen conflictos internos entre los nefitas a medida que aumentan las obras secretas y la iniquidad. Gadiantón llega a ser el líder de la banda secreta de ladrones de Kishkumen.
 - b. Helamán 3. Miles se unen a la Iglesia y comienzan a prosperar. Algunos miembros de la Iglesia se ensalzan en el orgullo.
 - c. Helamán 4. Los lamanitas y los disidentes nefitas derrotan a los nefitas a causa de la iniquidad y el orgullo de éstos.
 - d. Helamán 5. Nefi y Lehi recuerdan el consejo que les dio su padre de edificar su fundamento sobre la roca de Cristo. Se llevan a cabo milagros durante su ministerio mientras predicán el arrepentimiento.
2. Si va a utilizar la actividad para despertar interés, escoja una de las siguientes opciones:
 - a. Pida a un pequeño grupo de miembros de la clase que se preparen para cantar las estrofas 1, 2, 3 y 7 del himno “Qué firmes cimientos” (*Himnos*, Nº 40).
 - b. Prepárese para cantar o leer con los miembros de la clase las estrofas 1, 2, 3 y 7 de “Qué firmes cimientos” (*Himnos*, Nº 40).
 - c. Pida a un pequeño grupo de niños de la Primaria que vaya a la clase a cantar “El sabio y el imprudente” (*Canciones para los niños*, Nº 132). Haga los arreglos con los padres de los niños y con los líderes y los maestros de la Primaria.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Presente la actividad que ha preparado (véase “Preparación”, inciso 2).

Después del himno o la canción, explique que en la lección de hoy se explica la diferencia que existe entre las personas que edifican sobre fundamentos débiles, como las que depositan su confianza en las riquezas o en la fuerza física, y las que edifican sus cimientos sobre “la roca de [su] Redentor... que es un fundamento seguro” (Helamán 5:12).

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros

de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Surgen conflictos internos entre los nefitas.

Analicen Helamán 1–2. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Explique que Pahorán, el juez superior, había muerto y tres de sus hijos: Pahorán, Paanqui y Pacumeni, se disputaban el asiento judicial (Helamán 1:1–4).

- ¿Cómo reaccionaron Paanqui y Pacumeni cuando se escogió a Pahorán como juez superior? (Véase Helamán 1:5–7.) ¿Qué sucedió a causa de la rebelión de Paanqui? (Véase Helamán 1:8–13.)
- Después de que Pacumeni llegó a ser juez superior, los lamanitas fueron a la guerra contra los nefitas (Helamán 1:13–17). ¿Por qué no estaban preparados los nefitas para defenderse contra un ataque externo de los lamanitas? (Véase Helamán 1:18.) ¿En qué forma debilita la contención a las naciones y a las comunidades, a los barrios y a las estacas, a las familias y a las personas? ¿Qué podemos hacer para evitar la contención o superarla?
- Gadiantón, quien era “sumamente experto en muchas palabras, y también en su sutileza”, llegó a ser el líder de la banda de Kishkumen (Helamán 2:4). ¿Qué prometió Gadiantón a los seguidores de Kishkumen a fin de persuadirlos a seguirle? (Véase Helamán 2:5; véase también Helamán 5:8.) ¿Cuáles son las formas en que a veces las personas son influenciadas por la lisonja y por la promesa del poder? ¿Cómo podemos evitar esa influencia?

2. Miles de personas se unen a la Iglesia; algunos miembros de la Iglesia se ensalzan en el orgullo.

Lean y analicen los versículos de Helamán 3 que usted haya seleccionado.

- El capítulo 3 de Helamán cubre aproximadamente once años de historia nefita. Durante esos once años, el pueblo experimentó períodos de paz y períodos de contención. ¿Qué perturbó la paz de los nefitas durante esos años? (Véase Helamán 3:1, 33–34.) ¿Cuál fue la causa del orgullo de los nefitas? (Véase Helamán 3:36.) ¿De qué modo puede el orgullo perturbar la paz en nuestra vida? ¿Qué podemos hacer para cuidarnos del orgullo? (Véase Helamán 3:27–30; véase también Deuteronomio 8:11, 17–18; Alma 62:48–51.)
- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Helamán 3:29. ¿Qué significa “asirse a la palabra de Dios”? ¿Cómo seremos bendecidos al “[asirnos] a la palabra de Dios”? (Véase Helamán 3:27–30; véase también 1 Nefi 11:25; 15:24.)
- En el año cincuenta y uno, algunos miembros de la Iglesia comenzaron a perseguir a otros (Helamán 3:33–34). ¿Cómo respondieron los humildes seguidores de Cristo a la persecución por parte de los miembros de la Iglesia orgullosos? (Véase Helamán 3:35.) ¿En qué forma nos puede ayudar su ejemplo cuando enfrentemos la persecución, la crítica o la aflicción?
- Los miembros humildes de la Iglesia fueron santificados porque “[entregaron] el corazón a Dios” (Helamán 3:35). ¿Qué es la santificación? (El proceso de llegar a ser limpios, puros y libres de pecado a través de la expiación de Jesucristo. Véase D. y C. 76:41; 88:74–75.) ¿Qué significa entregar nuestro corazón a Dios?

3. Los disidentes lamanitas y nefitas derrotan a los nefitas.

Lean y analicen los versículos de Helamán 4 que usted haya seleccionado.

- Los disidentes nefitas convencieron a los lamanitas de entablar la guerra contra los nefitas. Los lamanitas derrotaron a los nefitas y obtuvieron muchas de sus tierras (Helamán 4:5). De acuerdo con lo que observó Mormón, quien compendió el libro de Helamán, ¿qué causó la debilidad de los nefitas? (Véase Helamán 4:11–13.) ¿Qué paralelos existen entre los hechos de los nefitas y los de algunas personas de nuestros días? ¿Cómo nos puede fortalecer el reconocer que dependemos del Señor?
- Moroniah, Lehi y Nefi profetizaron “muchas cosas concernientes a sus iniquidades, y lo que les sobrevendría si no se arrepentían de sus pecados” (Helamán 4:14). ¿Qué sucedió cuando las personas comenzaron a arrepentirse? (Véase Helamán 4:15–16; véanse también los versículos 21–26.)

4. Nefi y Lehi recuerdan el consejo de su padre. Durante su ministerio se llevan a cabo milagros.

Lean y analicen los versículos de Helamán 5 que usted haya seleccionado.

- ¿Por qué renunció Nefi al asiento judicial para predicar la palabra de Dios? (Véase Helamán 5:1–4.) ¿Qué recordaron Nefi y Lehi sobre lo que su padre les había dicho acerca de sus nombres? (Véase Helamán 5:5–7.) ¿Cómo les han ayudado a ustedes los ejemplos que han dado los profetas así como otros líderes de la Iglesia y otras personas rectas?
- ¿Qué enseñó Helamán a sus hijos acerca de la expiación de Jesucristo? (Véase Helamán 5:9–11.)
- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Helamán 5:12. ¿Qué significa edificar sobre la roca de Cristo? (Véase también 3 Nefi 14:24–27.) ¿Cuáles son algunos de los impetuosos vientos y tormentas con los que Satanás nos azota? ¿Cómo puede Cristo ayudarnos a resistir esos vientos y tormentas?
- ¿Por qué nos referimos a Cristo como a nuestra roca? ¿Sobre qué otros fundamentos, aparte de Cristo, edifican a veces su vida algunas personas? ¿En qué forma han sido bendecidos al edificar su vida sobre la roca de Cristo?
- ¿Qué grandes milagros ocurrieron en Zarahemla cuando Nefi y Lehi predicaron el Evangelio? (Véase Helamán 5:17–19.) ¿Por qué era importante que los lamanitas rechazaran “la iniquidad de las tradiciones de sus padres”? (Véase Helamán 5:19, 51; véase también Mosiah 1:5.)

El élder Richard G. Scott dijo: “Testifico que al dar tu fidelidad principal a tu condición de miembro de la Iglesia de Jesucristo y al formar con Sus enseñanzas el cimiento de tu vida, eliminarás las barreras que te separen de la felicidad y hallarás una paz mucho mayor. Si las tradiciones o las costumbres de la familia o de la nación son contrarias a las enseñanzas de Dios, apártalas de ti. Si las tradiciones y las costumbres están en armonía con Sus enseñanzas, debes atesorarlas y continuarlas a fin de preservar tu cultura y tu patrimonio. Hay un patrimonio que nunca debes cambiar: es el que tienes como hija o hijo de nuestro Padre Celestial” (“Cómo eliminar las barreras que nos separan de la felicidad”, *Liahona*, julio de 1998, pág. 94).

- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Helamán 5:21–32. ¿Qué sucedió después de que las personas comenzaron a arrepentirse? (Véase Helamán 5:43–45.) ¿De qué modo testificó el Espíritu Santo al pueblo? (Véase Helamán 5:45–47.) ¿De qué manera les ha testificado el Espíritu Santo en su vida en cuanto a la verdad?
- ¿Qué hizo el pueblo una vez que recibieron un testimonio del Salvador? (Véase Helamán 5:49–52.) ¿Qué responsabilidad tenemos una vez que recibimos un testimonio de la divinidad de Jesucristo y de Su poder para salvar? (Véase D. y C. 33:9; 88:81.)

Conclusión

Pida a un miembro de la clase que lea de nuevo en voz alta Helamán 5:12. Recalque el hecho de que podemos protegernos contra el orgullo, la contención y la “furiosa tormenta” de Satanás si edificamos nuestro fundamento sobre la roca de Jesucristo.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. “Recordad, recordad, hijos míos” (Helamán 5:5–14).

- En el Libro de Mormón la palabra *recordar* o sus variantes (como *recordaron*, *recuerdo*, *acordarse* o *no olvidéis*) aparecen más de doscientas veces; de éstas, quince se encuentran en el capítulo 5 de Helamán. ¿Qué es lo que debemos recordar? (Véase Helamán 5:9; véase también Mosíah 3:17.) ¿Por qué es importante recordar?

El élder Spencer W. Kimball dijo:

“Al buscar en el diccionario la palabra más importante, ¿saben cuál es? Podría ser *recordar*. Porque todos ustedes han hecho convenios... nuestra necesidad mayor es recordar. Por esa razón es que todos van a la reunión sacramental cada día de reposo: a tomar la Santa Cena y escuchar a los presbíteros orar diciendo “*recordarlo siempre, y guardar sus mandamientos que él [nos] ha dado*”... La palabra es *recordar*” (véase “Círculos de exaltación”, Un mandato a los maestros de religión [32686 002], pág. 21).

2. “Entregar [nuestro] corazón a Dios” (Helamán 3:35).

Al analizar Helamán 3:35, comparta la siguiente declaración del élder Neal A. Maxwell:

“Sólo entregándonos a Dios podemos comprender cuál es Su voluntad para con nosotros. Si de verdad confiamos en Él, ¿por qué no entregarnos a Su amorosa omnisapiencia? Después de todo, Él nos conoce y sabe nuestras posibilidades mucho mejor que nosotros” (“Dispuestos a someternos”, *Liahona*, julio de 1985, pág. 67).

“¿Cómo pudisteis haber olvidado a vuestro Dios?”

Helamán 6–12

Objetivo

Ayudar a los miembros de la clase a reconocer el ciclo que lleva de la rectitud a la iniquidad y de vuelta a la rectitud.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Helamán 6:1–14. Los lamanitas se vuelven más rectos que los nefitas. El pueblo es bendecido con paz y prosperidad.
 - b. Helamán 6:15–10:1. Los nefitas se vuelven orgullosos e inicuos. Nefi llama al pueblo al arrepentimiento. Después de ser testigos de los acontecimientos relacionados con el asesinato del juez superior, algunas personas aceptan a Nefi como profeta, pero la mayoría no se arrepiente.
 - c. Helamán 10:2–11:6. El Señor da a Nefi el poder para sellar. Nefi pide al Señor que castigue a los nefitas con hambre.
 - d. Helamán 11:7–38; 12. Los nefitas se humillan y se arrepienten. El Señor envía lluvia a petición de Nefi y de nuevo bendice a los nefitas con paz y prosperidad. Mormón identifica el ciclo de la rectitud y la iniquidad e informa al pueblo cómo romperlo.

2. Prepare las siguientes tiras de cartulina:

Rectitud y prosperidad

Orgullo e iniquidad

Destrucción y sufrimiento

Humildad y arrepentimiento

Si no desea usar las tiras de cartulina, escriba las palabras en la pizarra cuando se soliciten las tiras durante la lección.

3. Si está disponible *El Libro de Mormón, Presentaciones en video* (53911 002), prepárese para mostrar el segmento de quince minutos “El ciclo del orgullo”. Si el videocasete no está disponible, pida a un miembro de la clase que se prepare para explicar brevemente los acontecimientos que se describen en Helamán 7:13–29; 8; 9.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Escriba en la pizarra estos números: 2, 3, 5, 8, 12.

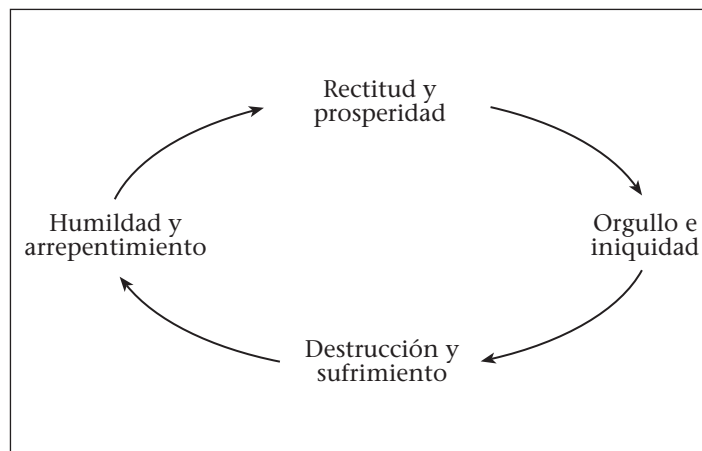
Señale que estos números siguen cierta secuencia. Pregunte a los miembros de la clase cuáles serían los tres siguientes números de la secuencia. (Serían 17, 23 y 30. Tal vez tenga que explicar que la secuencia se forma sumando 1 al primer número, 2 al segundo, 3 al tercero, etc.)

Explique que en el Libro de Mormón hay una secuencia que es casi tan previsible como ésta y que se repite muchas veces. Si la reconocemos, podremos evitar hacer lo que llevó a los nefitas a la destrucción.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

Esta lección está dividida en cuatro secciones, cada una de las cuales tiene que ver con una de las etapas del ciclo del orgullo. En los momentos indicados, coloque en la pizarra las tiras de cartulina que correspondan a cada sección. Dibuje flechas para conectar las tiras, de la manera que se indica a continuación:



1. El pueblo vive en rectitud y es bendecido con paz y prosperidad.

Lean y analicen los versículos de Helamán 6:1–14 que usted haya seleccionado. Recuerde a los miembros de la clase que Nefi y Lehi habían sido misioneros entre los lamanitas y habían ayudado a muchos de ellos a arrepentirse y bautizarse. En poco tiempo los lamanitas se volvieron más rectos que los nefitas.

- ¿Qué características poseían los lamanitas que les permitieron volverse más rectos que muchos de los nefitas? (Véase Helamán 6:1.) ¿Cómo fue que los lamanitas convertidos intentaron ayudar a los nefitas? (Véase Helamán 6:4–6.) ¿Cuál fue el resultado? (Véase Helamán 6:7–14.)

Coloque en la pizarra la tira de cartulina *Rectitud y prosperidad*.

2. Los nefitas se vuelven orgullosos e inicuos. Nefi los llama al arrepentimiento.

Analicen Helamán 6:15–10:1. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Señale que después de que los nefitas se volvieron prósperos, muchos comenzaron a olvidarse de Dios y a buscar riquezas y otras cosas mundanas.

Coloque en la pizarra la tira de cartulina *Orgullo e iniquidad*.

- ¿Por qué a menudo la prosperidad conduce a la iniquidad? (Véase Helamán 6:17; 7:20–21.)
- Pida a los miembros de la clase que lean Helamán 6:21–24 y 7:4–5 y que nombren las características de los ladrones de Gadiantón. De esos elementos, ¿cuáles existen en la actualidad? ¿Cómo podemos luchar adecuadamente contra las malas influencias en nuestras comunidades?
- ¿Quién fue el origen de las combinaciones secretas? (Véase Helamán 6:25–30.) ¿Qué hicieron los nefitas cuando Satanás logró “mucho dominio en [su] corazón”? (Véase Helamán 6:31.)

Pida a los miembros de la clase que lean Helamán 6:34–38 y que busquen los contrastes que existen entre los nefitas y los lamanitas. Si lo desea, haga en la pizarra, en un cuadro similar al que aparece a continuación, un resumen de las respuestas de los miembros de la clase.

NEFITAS	LAMANITAS
Degeneraron en la incredulidad (versículo 34).	Crecieron en el conocimiento de Dios (versículo 34).
Aumentaron en la iniquidad y el pecado (versículo 34).	Caminaron en verdad y rectitud ante Dios (versículo 34).
Perdieron la guía del Espíritu del Señor (versículo 35).	Recibieron el Espíritu (versículo 36).
Reforzaron y apoyaron a los ladrones de Gadiantón (versículo 38).	Predicaron la palabra de Dios a los ladrones de Gadiantón (versículo 37).

- ¿Por qué el Espíritu “empezó a retirarse de los nefitas”? (Véase Helamán 6:35.) ¿Por qué “el Señor comenzó a derramar su Espíritu sobre los lamanitas”? (Véase Helamán 6:36.) ¿Qué nos enseña eso en cuanto a la manera de recibir la influencia del Espíritu Santo?

Explique que cuando los nefitas continuaron en su iniquidad, el Señor envió a Nefi, el hijo de Helamán, a llamarles al arrepentimiento. Cuando Nefi vio la iniquidad del pueblo, “su corazón se llenó de dolor” (Helamán 7:6). Se arrodilló en la torre de su jardín para orar, y mientras él derramaba su alma a Dios, se congregó un grupo de personas que se preguntaban por qué se lamentaba Nefi por la iniquidad del pueblo (Helamán 7:11).

Si va a utilizar la presentación en video “El ciclo del orgullo”, muéstrela ahora. Si no la va a usar, pida al miembro de la clase previamente asignado que dé un breve informe de los acontecimientos descritos en Helamán 7:13–29; 8; 9.

- ¿Cómo reaccionó el pueblo cuando Nefi los reprendió por su iniquidad? (Véase Helamán 8:1–10.) ¿Por qué hubo muchos que no se arrepintieron?
- ¿De qué manera reaccionó el pueblo después que Seántum confesó que había asesinado a su hermano, el juez superior? (Véase Helamán 9:39–10:1.) Después que el pueblo debatió si Nefi era un profeta o un dios, lo dejaron solo. ¿Qué es lo que nos puede impedir que escuchemos a los profetas de los últimos días?

El presidente Ezra Taft Benson dijo: “Los dos grupos que tienen más dificultad en seguir al profeta son los orgullosos que poseen conocimiento y los orgullosos que son ricos. Los instruidos tal vez piensen que el profeta sólo habla bajo inspiración cuando está de acuerdo con ellos; de otra manera, sólo está dando su opinión y está hablando como hombre. Los ricos tal vez piensen que no tienen necesidad de recibir consejo de un humilde profeta” (*The Teachings of Ezra Taft Benson*, 1988, pág. 138).

3. El Señor da a Nefi el poder para sellar. Los nefitas impenitentes padecen la guerra y el hambre.

Lean y analicen los versículos de Helamán 10:2–19; 11:1–6. que usted haya seleccionado. Señale que los nefitas se olvidaron del Señor y continuaron en su iniquidad, por lo que experimentaron destrucción y sufrimiento devastadores.

- El Señor dio a Nefi el poder para sellar, diciéndole que “todas las cosas [le serían] hechas según [su] palabra” (Helamán 10:5–10). ¿Por qué le confió el Señor a Nefi tan gran poder? (Véase Helamán 10:4–5.)
- ¿Qué le sucedió al pueblo después de que rechazó a Nefi y desobedeció a Dios? (Véase Helamán 10:18–11:2.) ¿Qué pidió Nefi en oración para que el pueblo recordara al Señor y se arrepintiera? (Véase Helamán 11:4.) ¿Por qué oró Nefi por hambre en lugar de guerra? (Véase Helamán 11:4.) ¿Cómo fue contestada la oración de Nefi? (Véase Helamán 11:5–6.)

Coloque en la pizarra la tira de cartulina *Destrucción y sufrimiento*.

4. Los nefitas se humillan y se arrepienten.

Lean y analicen los versículos de Helamán 11:7–38; 12 que usted haya seleccionado. Explique que la destrucción y el sufrimiento ocasionados por el hambre hicieron que los nefitas acudieran al Señor para que les diera alivio. Se humillaron y se arrepintieron.

Coloque en la pizarra la tira de cartulina *Humildad y arrepentimiento*.

- ¿Qué podemos aprender de la respuesta que el Señor dio a la oración de Nefi de que diera fin al hambre? (Véase Helamán 11:10–17.) ¿Qué requirió el Señor del pueblo antes de poner fin al hambre? (Véase Helamán 11:14–15.)
- ¿De qué manera fue bendecido el pueblo de nuevo por su fidelidad? (Véase Helamán 11:20–21.)
- ¿Cuál fue la primera señal de que ese corto período de humildad y rectitud estaba por terminar? (Véase Helamán 11:22.) ¿De qué modo Nefi, Lehi y sus

hermanos pusieron fin a esa contención? (Véase Helamán 11:23.) ¿De qué manera el enseñar “los verdaderos puntos de la doctrina” nos ayuda a poner fin a la contención?

- Después de otro período de iniquidad y de destrucción a consecuencia de las guerras, ¿qué fue lo que ayudó al pueblo a arrepentirse y volverse al Señor? (Véase Helamán 11:28–34.) Al vernos rodeados por condiciones similares de iniquidad, ¿qué podemos hacer para recordar siempre al Señor?
- Dos años después, los nefitas “empezaron otra vez a olvidarse del Señor su Dios” (Helamán 11:36). ¿Por qué piensan ustedes que las personas olvidan tan fácilmente al Señor? ¿En qué formas podríamos estar olvidando al Señor en la actualidad?
- Mormón dijo que “los hijos de los hombres... son menos aún que el polvo de la tierra” (Helamán 12:7). ¿En base a qué hizo esa declaración? (Pida a los miembros de la clase que se turnen para leer los versículos de Helamán 12:1–6, 8.)
- Tenemos la libertad de obedecer o desobedecer los mandamientos de Dios, pero no la de escoger las consecuencias de nuestros hechos. ¿Cuál dijo Mormón que sería el destino de los que desobedezcan? (Véase Helamán 12:25–26.) ¿Cuál será el destino de los que se arrepientan y obedezcan al Señor? (Véase Helamán 12:23–24, 26.)
- Dirija la atención de los miembros de la clase al ciclo que está en la pizarra. ¿Cómo pueden las personas separarse de ese ciclo? (Véase Alma 62:48–51; Helamán 12:23–24.)

El presidente Gordon B. Hinckley dijo: “Busquen lo real, no lo artificial. Busquen las verdades sempiternas, no el capricho pasajero. Busquen las cosas eternas de Dios, no lo que está aquí hoy y mañana desaparece. Acudan a Dios para que vivan” (*Teachings of Gordon B. Hinckley*, 1997, pág. 494).

Conclusión

Lea la siguiente declaración del élder Gordon B. Hinckley, en la que habló del Libro de Mormón:

“No hay ningún otro testamento escrito que ilustre de forma más clara el hecho de que cuando los hombres y las naciones aman al Señor y se apegan a Sus enseñanzas obedientemente, de seguro prosperarán y crecerán; mas cuando hacen caso omiso de Su palabra, por cierto les sobrevendrá la decadencia, que a menos que sea erradicada por medio de la justicia, no conduce a otra cosa que a la impotencia y la muerte” (“Un ‘libro muy extraño’”, *Liahona*, enero de 1980, pág. 9).

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Cómo evitar el ciclo del orgullo.

Pida a los miembros de la clase que piensen en un error o una decisión vergonzosa o imprudente que hayan tomado. Después pídeles que piensen

en lo que han hecho para no repetir ese error. Déles la oportunidad de compartir esas experiencias.

Analicen la razón por la que los nefitas continuaron tomando decisiones que les llevaron de la rectitud a la iniquidad, dando como resultado la destrucción y el sufrimiento.

- ¿Qué podemos aprender de los nefitas que nos ayude a evitar los mismos errores que ellos cometieron?

2. “Han dado testimonio de la venida de Cristo” (Helamán 8:22).

Explique que los profetas testifican de Jesucristo, como también lo hacen todas las cosas en el cielo y en la tierra. Después pida a los miembros de la clase que se turnen para leer los versículos de Helamán 8:11–24, y busquen en esos versículos los muchos testimonios sobre el Salvador. Como parte del análisis, tal vez desee poner especial atención al relato de la serpiente de bronce de Moisés:

- ¿Qué simbolizaba la serpiente de bronce? (Véase Helamán 8:13–15; véase también Números 21:6–9; Juan 3:14–16.) ¿Cómo podemos incrementar nuestra fe en Cristo? ¿Qué efecto ha tenido en la vida de ustedes la fe en Cristo y en Su expiación?

Para concluir este análisis, tal vez desee leer el testimonio del actual Presidente de la Iglesia, de un ejemplar reciente de la revista *Liahona* que contenga los discursos de la conferencia general o de un mensaje de la Primera Presidencia.

Lección
35

“[Arrepentíos] y [vuelveos] al Señor”

Helamán 13–16

Objetivo	Recordar a los miembros de la clase la importancia de arrepentirse, de volverse al Señor y de seguir a los profetas.
-----------------	--

Preparación	<ol style="list-style-type: none">1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:<ol style="list-style-type: none">a. Helamán 13. Samuel, un profeta lamanita, profetiza que los nefitas serán destruidos si no se arrepienten.b. Helamán 14. Samuel profetiza en cuanto a las señales que precederán el nacimiento y la muerte del Salvador. Continúa llamando al pueblo al arrepentimiento.c. Helamán 15–16. Samuel relata a los nefitas la conversión de los lamanitas. Algunos nefitas le creen a Samuel y son bautizados; otros endurecen su corazón y tratan de matar a Samuel, pero éste es protegido por el poder de Dios.2. Si está disponible la lámina de Samuel el Lamanita en la muralla (62370; Las bellas artes del Evangelio, 314), prepárese para usarla durante la lección.
--------------------	---

Sugerencias para el desarrollo de la lección	
Actividad para despertar interés	<p>Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.</p> <p>Pida a los miembros de la clase que se imaginen a un vendedor que vende un solo producto: la desdicha.</p> <ul style="list-style-type: none">• ¿Qué podría hacer ese vendedor para vender su producto? (Entre las respuestas se podría mencionar que él podría hacer que su producto tuviera una buena apariencia o que podría engañar a las personas para que pensarán que el producto les daría la felicidad y no la desdicha.)• Lo único que Satanás tiene para ofrecer es la miseria (2 Nefi 2:17–18, 27). ¿Qué hace Satanás para que la miseria y el pecado parezcan deseables? ¿Cómo trata de persuadir a las personas a creer que la felicidad y la rectitud son indeseables? <p>Explique que en esta lección se analizarán las profecías de Samuel, un profeta lamanita. Samuel predicó a un grupo de nefitas que había permitido que las tentaciones de Satanás los vencieran. Habían “buscado la felicidad cometiendo iniquidades”, lo cual es contrario a la naturaleza de Dios (Helamán 13:38).</p>
Análisis y aplicación de las Escrituras	Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario

vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Samuel advierte a los nefitas que serán destruidos si no se arrepienten.

Analicen el capítulo 13 de Helamán. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Explique que un profeta lamanita llamado Samuel fue a predicar a Zarahemla, pero los nefitas lo echaron fuera de su tierra. El Señor le mandó a Samuel que regresara a Zarahemla y profetizara. Cuando los nefitas no permitieron que entrara en la ciudad, subió sobre la muralla de la ciudad y desde allí les profetizó (Helamán 13:1–4). Si va a usar la lámina de Samuel, muéstrela durante el resto de la lección.

- Samuel advirtió al pueblo que a causa de la dureza de su corazón, el Señor les quitaría Su palabra y les retiraría Su Espíritu (Helamán 13:8). ¿Por qué reciben esas consecuencias las personas que endurecen su corazón? (Véase Mosíah 2:36–37.) ¿Qué podemos hacer para ablandar nuestro corazón?
- A través del profeta Samuel, el Señor dijo: “Benditos son los que se arrepienten y se vuelven a mí” (Helamán 13:11). ¿Cómo podrían intentar arrepentirse algunas personas sin volverse al Señor? ¿Por qué es el volverse al Señor una parte esencial del arrepentimiento?

El presidente Ezra Taft Benson enseñó:

“...arrepentirse significa más que limitarse a corregir o cambiar el comportamiento. Muchos hombres y mujeres en todo el mundo demuestran una gran voluntad y autodisciplina para vencer los malos hábitos y las debilidades de la carne. Pero al mismo tiempo que lo hacen no se acuerdan en absoluto del Maestro, y, a veces, hasta lo rechazan abiertamente. Aun cuando estos cambios en el comportamiento de una persona estén orientados correctamente, no se puede decir que ha habido en ellos un verdadero arrepentimiento...

“...el verdadero arrepentimiento se basa en la fe en el Señor Jesucristo y proviene de ella; no hay otro medio... el verdadero arrepentimiento requiere un cambio en el corazón y no sólo en la conducta” (“Un poderoso cambio en el corazón”, *Liahona*, marzo de 1990, págs. 4, 7).

- Los nefitas habían “puesto sus corazones en las riquezas” (Helamán 13:20–21). Además, no habían dado oído a las palabras del Señor, quien les había dado sus riquezas (Helamán 13:21). Como resultado de ello, los nefitas y sus riquezas fueron maldecidos (Helamán 13:17–22). ¿De qué modo dan las personas más tiempo y atención a los asuntos mundanales que a los espirituales? ¿Cómo podemos evaluar si estamos dando suficiente atención a nuestro bienestar espiritual?
- Samuel dijo que los nefitas siempre recordaban sus riquezas pero no se acordaban de darle gracias al Señor por ellas (Helamán 13:22). ¿Por qué es difícil para algunas personas seguir sintiéndose agradecidas cuando se les bendice con abundancia? ¿En qué forma la gratitud contrarresta el orgullo? ¿De qué manera podemos demostrar gratitud al Señor?
- Los nefitas persiguieron y mataron a los profetas de su época, pero dijeron: “Si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres de la antigüedad, no habríamos

muerto a los profetas” (Helamán 13:24–25; compárese con Mateo 23:29–39). ¿Por qué a veces las personas alaban a los profetas pasados y rechazan a los profetas vivientes? (Véase Helamán 13:26.) ¿De qué modo se dejan llevar algunas personas por “guías insensatos y ciegos”? (Véase Helamán 13:27–29.)

- De acuerdo con Samuel, los nefitas habían “buscado la felicidad cometiendo iniquidades” (Helamán 13:38). ¿Por qué es imposible encontrar la verdadera felicidad en el pecado? (Véase Helamán 13:38; véase también Alma 41:10–11.) ¿Cómo podemos encontrar la verdadera felicidad? (Además de pedir las respuestas de los miembros de la clase, tal vez desee leer la cita que figura a continuación.) ¿Cómo podemos ayudar a los demás a encontrar la verdadera felicidad?

El profeta José Smith dijo: “La felicidad es el objeto y propósito de nuestra existencia; y también será el fin de ella, si seguimos el camino que nos conduce a la felicidad; y este camino es virtud, justicia, fidelidad, santidad y obediencia a todos los mandamientos de Dios” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 312).

2. Samuel profetiza en cuanto a las señales que precederán al nacimiento y la muerte del Salvador. Continúa llamando al pueblo al arrepentimiento.

Lean y analicen los versículos de Helamán 14 que usted haya seleccionado.

- Samuel profetizó el nacimiento y la muerte del Salvador (Helamán 14:2, 15). ¿Qué señales dijo Samuel que ocurrirían durante el nacimiento y la muerte del Salvador? (Véase Helamán 14:3–7, 20–28. Estas profecías se mencionan en la sugerencia adicional para la enseñanza; el cumplimiento de ellas se analizará en la lección 36.)
- Samuel dijo que si el pueblo se arrepentía, recibiría la remisión de sus pecados por medio de los méritos de Cristo (Helamán 14:13). Los méritos son cualidades o hechos que califican a una persona para recibir cierta recompensa. ¿Por qué sólo por medio de los méritos del Salvador podemos recibir el perdón de nuestros pecados? (Véase 2 Nefi 2:7–9; Alma 22:14.)

El presidente Ezra Taft Benson enseñó: “Ni el más justo y virtuoso de los hombres podrá salvarse sólo por sus propios méritos” (“Un poderoso cambio en el corazón”, *Liahona*, marzo de 1990, pág. 4).

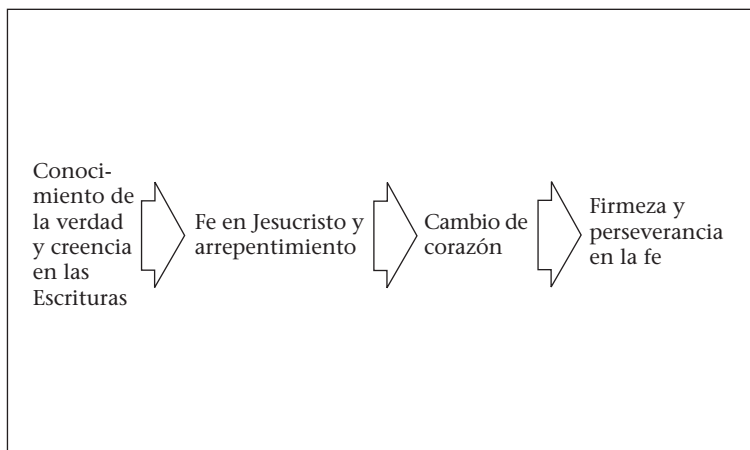
- Según Samuel, ¿por qué tuvo que morir Jesús? (Véase Helamán 14:15–18.) ¿Qué efecto surte en ustedes el saber acerca del sacrificio del Salvador?
- Samuel dijo: “Si [las personas] son [condenadas], traen sobre sí su propia condenación” (Helamán 14:29). ¿Por qué es así? (Véase Helamán 14:30–31.) ¿Por qué es esencial que se nos permita “obrar por [nosotros] mismos”?

3. Algunas personas le creen a Samuel y son bautizadas; otras endurecen su corazón y tratan de matarle.

Lean y analicen los versículos de Helamán 15–16 que usted haya seleccionado.

- ¿Por qué castigó el Señor a los nefitas? (Véase Helamán 15:3; véase también Hebreos 12:6.) ¿En qué forma nos demuestra el Señor el amor que siente por nosotros cuando nos castiga? ¿Qué podemos aprender de los castigos del Señor?

Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Helamán 15:7–8. Conforme vaya leyendo, trace en la pizarra el siguiente diagrama:



- ¿De qué manera nos llevan el conocimiento de la verdad y la creencia en las Escrituras a la fe y al arrepentimiento? ¿En qué forma nos llevan la fe y el arrepentimiento a un cambio de corazón?
- Los lamanitas que experimentaron un cambio de corazón permanecieron “firmes e inmutables en la fe” (Helamán 15:8). Cuando experimentamos un cambio de corazón, ¿qué debemos hacer para asegurar que ese cambio sea duradero? (Véase 2 Nefi 31:19–20.)
- ¿En qué forma respondieron los nefitas a las profecías y a la amonestación de Samuel? (Véase Helamán 16:1–7.) ¿Por qué muchas de las personas no creyeron a Samuel aun cuando vieron que fue protegido milagrosamente?
- A pesar de que vieron que se estaban cumpliendo las palabras de los profetas, la mayoría de los nefitas comenzaron a endurecer su corazón y a depender de su propia fuerza y sabiduría (Helamán 16:13–15). ¿Cómo explicaron esos nefitas incrédulos las señales que habían visto? (Véase Helamán 16:16–23.) ¿Cuáles son los peligros de tratar de entender el Evangelio solamente con el intelecto?

Conclusión

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Si lo desea, use la sugerencia adicional para la enseñanza a fin de repasar las profecías de Samuel y demostrar que el estudio de esas profecías nos puede ayudar a prepararnos para la segunda venida del Salvador.

Sugerencia adicional para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice este concepto como parte de la lección.

La preparación para la Segunda Venida.

Lea la declaración del presidente Ezra Taft Benson que figura a continuación:

“Al [esperar] la segunda venida del Salvador, el registro de la historia nefita, poco antes de Su visita, revela muchos aspectos similares a nuestros días” (“La visita del Salvador a las Américas”, *Liahona*, julio de 1987, pág. 2).

En esta declaración, el “registro de la historia nefita” al que se refirió el presidente Benson es el libro de 3 Nefi, que contiene el relato de los nefitas antes de que recibieran la visita del Señor resucitado. El cuadro que figura a continuación aplica la declaración del presidente Benson al libro de Helamán, que contiene el relato de los nefitas antes de que vieran las señales del nacimiento del Salvador.

Utilice el cuadro para demostrar que los capítulos del 13 al 16 de Helamán contienen relatos de las profecías y los acontecimientos que son paralelos a los que ocurrirán antes de la segunda venida de Jesucristo. Un extracto del cuadro también se encuentra en *El Libro de Mormón, Guía de estudio para el miembro de la clase*.

Profecías y acontecimientos registrados en Helamán 13–16	Profecía o acontecimiento	Señales y acontecimientos que precederán a la Segunda Venida
Helamán 16:1, 3, 6, 10.	Gran minoría de personas rectas.	1 Nefi 14:12; Jacob 5:70.
Helamán 16:13–14.	Derramamientos del Espíritu y milagros.	Joel 2:28–30; D. y C. 45:39–42.
Helamán 13:22; 16:12, 22–23.	Gran iniquidad.	2 Timoteo 3:1–5; D. y C. 45:27.
Helamán 13:2, 6, 8, 10–11; 14:9.	Rechazo de los profetas del Señor y su llamado al arrepentimiento.	D. y C. 1:14–16. 11; 15:1–3, 17; 16:2.
Helamán 15:4–11.	Conversión de muchos lamanitas.	D. y C. 49:24.
Helamán 14:3–4.	Profecía de una noche sin oscuridad.	Zacarías 14:7; véase también <i>Enseñanzas del Profeta José Smith</i> , pág. 347.
Helamán 14:5–6, 20.	Profecías de señales y maravillas en los cielos.	Joel 2:30–31; D. y C. 45:40.
Helamán 16:13–18.	Negación de señales, de maravillas y de la venida de Cristo.	2 Pedro 3:3–4; D. y C. 45:26.
Helamán 14:21, 23, 26.	Profecías de grandes tormentas y otras destrucciones naturales.	Apocalipsis 16:18, 21; D. y C. 88:88–90.
Helamán 14:24; 15:1.	Profecía de la destrucción de los inicuos.	Isaías 26:21; Malaquías 4:1; D. y C. 1:9; 133:41.

- ¿Qué similitudes existen entre la gente de hoy y los nefitas que vivieron poco antes del nacimiento de Cristo?

Lean la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson:

“...en el Libro de Mormón encontramos un modelo para prepararnos para la Segunda Venida. Una gran parte del libro se centra en las pocas décadas antes de la venida de Cristo a América. Por medio de un estudio cuidadoso de ese período, podemos determinar por qué algunos fueron destruidos en los terribles juicios que precedieron a su venida y qué indujo a otros a pararse ante el templo, en la

tierra de la Abundancia, y meter sus manos en las heridas de las manos y los pies del Señor... ¿Puede alguien dudar que este libro sea para nosotros y que en él encontremos gran poder, consuelo y protección?" ("El Libro de Mormón: La [piedra] clave de nuestra religión", *Liahona*, enero de 1987, págs. 5–6).

Pida a los miembros de la clase que expresen puntos de vista e impresiones que hayan recibido al analizar los capítulos del 13 al 16 de Helamán. Pregúnteles cómo les pueden ayudar esas cosas a prepararse para la segunda venida del Salvador.

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a comprender la necesidad de perseverar con fe en los momentos de pruebas y de tentaciones.

Preparación Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:

- 3 Nefi 1:1–22. A pesar de las señales y los milagros que hay por toda la tierra, los incrédulos afirman que ya pasó el tiempo de la venida del Salvador. Los inicuos tienen planeado matar a los creyentes. Aparecen las señales del nacimiento del Salvador y justifican a los que han perseverado con fe.
- 3 Nefi 2–4. Aumenta la iniquidad en la tierra. Los ladrones de Gadiantón se vuelven más poderosos y salen a luchar contra los nefitas; éstos se arrepienten de su iniquidad y el Señor los ayuda a derrotar a los ladrones de Gadiantón.
- 3 Nefi 5–7. Los nefitas abandonan sus pecados y viven en rectitud, pero con la prosperidad surge en la Iglesia el orgullo y la disensión. Al poco tiempo la gente vive “en un estado de terrible iniquidad”. Nefi predica el arrepentimiento y la fe en Cristo, y algunas personas se convierten.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Comparta con los miembros de la clase la siguiente fábula que relató el élder George A. Smith, quien fue miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Un hombre que viajaba por el país llegó a una gran ciudad, una ciudad muy rica y maravillosa; contemplándola, dijo al guía que le acompañaba: ‘Debe de ser un pueblo muy digno, porque no veo más que un pequeño diablo en esta ciudad tan grande’.

“Y el guía le contestó: ‘Señor, usted no entiende. Esta ciudad se ha entregado tanto a la iniquidad... que sólo se necesita un diablo para subyugarlos a todos’.

“Viajando más adelante, al llegar a un escarpado sendero vio a un hombre anciano que trataba de subir por la ladera de una colina, y que estaba rodeado de siete diablos de gran tamaño y aspecto rudo y tosco.

“ ‘¡Vaya, vaya!’ , dijo el viajero, ‘éste debe de ser un hombre muy inicuo! ¡Fíjese en cuántos diablos tiene a su alrededor!’

“ ‘Éste’, contestó el guía, ‘es el único hombre justo de la comarca; le rodean siete de los diablos más grandes que tratan de desviarlo de su camino, pero no

pueden lograrlo” (véase “La oposición a la obra de Dios”, *Liahona*, febrero de 1982, págs. 117–118).

Explique que al esforzarnos por guardar fielmente los mandamientos, enfrentaremos oposición. En la lección de hoy se analiza la oposición que enfrentaron los creyentes entre los nefitas. Algunas personas perseveraron a pesar de la oposición, mientras que otras recibieron grandes bendiciones y sin embargo rápidamente “[se apartaron] de su rectitud” (3 Nefi 7:8). De estos capítulos podemos aprender la importancia de seguir fieles a pesar de las pruebas y las tentaciones.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Las señales del nacimiento del Salvador justifican a los que han perseverado con fe.

Lean y analicen los versículos de 3 Nefi 1:1–22 que usted haya seleccionado. Explique que los acontecimientos de este capítulo ocurrieron cinco años después de que Samuel profetizó el nacimiento de Jesús. Samuel había dicho: “...han de pasar cinco años más y, he aquí, entonces viene el Hijo de Dios” (Helamán 14:2). Si lo desea, repase brevemente las profecías de Samuel en cuanto a las señales que acompañarían el nacimiento de Jesús (Helamán 14:2–7).

- Mientras esperaban el cumplimiento de las profecías de Samuel, “las personas que creían empezaron a apesadumbrarse en gran manera” (3 Nefi 1:7). ¿Cuáles fueron algunos de los motivos de su pesar? (Véase 3 Nefi 1:5–9.)
 - a. Algunos incrédulos dijeron que había pasado el tiempo del cumplimiento de las profecías y que la fe de los creyentes era en vano (3 Nefi 1:5–6).
 - b. Los incrédulos hicieron “un gran alboroto por toda la tierra” (3 Nefi 1:7).
 - c. Se fijó un día en el cual se daría muerte a todos los creyentes (3 Nefi 1:9).
- A pesar de estos desafíos a su fe, ¿qué hicieron los creyentes? (Véase 3 Nefi 1:8.) ¿Qué podemos hacer para seguir firmes cuando se ponga a prueba nuestra fe?
- Cuando Nefi vio la iniquidad de los incrédulos, oró para suplicar al Señor por su pueblo (3 Nefi 1:10–11). ¿Qué mensaje le fue revelado a Nefi después de orar todo el día por su pueblo? (Véase 3 Nefi 1:12–14. Si lo desea, pida a un miembro de la clase que lea en voz alta estos versículos.) ¿Cómo se cumplieron las profecías de Samuel? (Véase 3 Nefi 1:15–21.) ¿En qué forma les sirve este relato para fortalecer su fe en Jesucristo?

2. Los ladrones de Gadiantón salen a luchar contra los nefitas.

Analicen 3 Nefi 2–4. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado.

- ¿En qué forma intentó Satanás apartar a la gente de su creencia en el Salvador y en Su nacimiento? (Véase 3 Nefi 1:22; 2:1–3. Señale que Satanás

gradualmente se fue apoderando del corazón de la gente, y al poco tiempo comenzaron “a olvidarse de aquellas señales y prodigios”). ¿Cuáles de esas tácticas han visto que utilice el adversario en la actualidad? ¿Qué podemos hacer para recordar y preservar nuestras experiencias espirituales?

- A medida que empezó a aumentar la iniquidad del pueblo, ¿qué peligros enfrentaban? (Véase 3 Nefi 2:11–13, 17–19.) ¿Qué tipo de conducta y actitudes amenazan nuestra seguridad en la actualidad?
- En el decimosexto año después del nacimiento de Cristo, Laconeo, gobernador y juez superior de los nefitas, recibió una epístola de Giddiani, el caudillo de los ladrones de Gadiantón (3 Nefi 3:1). ¿Qué le pedía Giddiani a Laconeo? (Véase 3 Nefi 3:6–8.)
- Cuando los ladrones de Gadiantón dieron a conocer su intención de destruir a los nefitas, el pueblo comenzó inmediatamente a prepararse para protegerse, bajo la dirección de Laconeo y Gidgiddoni. ¿Qué podemos aprender de sus hechos que pueda ayudar a protegernos en los momentos de tentación y de temor? (Pida a los miembros que lean 3 Nefi 3:12–26 para buscar las respuestas a esta pregunta. Haga un resumen en la pizarra de las respuestas de los miembros de la clase. A continuación figuran algunas respuestas con preguntas que le servirán para fomentar el análisis.)
 - a. “Laconeo, el gobernador, era un hombre justo, y no se amedrentó” (3 Nefi 3:12). ¿Cómo podría el temor hacer que alguien cediera a la tentación? ¿Cómo puede la rectitud personal ayudarnos a ser valientes al enfrentar la tentación o la aflicción?
 - b. Laconeo dijo al pueblo que “suplicara fuerza al Señor” (3 Nefi 3:12). ¿Por qué es importante que oremos para pedir fuerza para enfrentar las tentaciones o los problemas?
 - c. Laconeo hizo que el pueblo “se [juntase]” (3 Nefi 3:13, 22). ¿Por qué era importante que los nefitas se reunieran en un lugar para defenderse? (Véase 3 Nefi 4:3–4.) ¿En qué forma puede nuestra asociación con otros miembros de la Iglesia incrementar nuestra capacidad para resistir las fuerzas del mal? (Véase Moroni 6:4–6.)
 - d. “Hizo que se construyesen fortificaciones” y colocó guardias alrededor (3 Nefi 3:14). ¿Cómo podemos fortalecernos y protegernos de la tentación?
 - e. Los nefitas “se esforzaron... por obrar de acuerdo con las palabras de Laconeo” (3 Nefi 3:16). ¿De qué modo somos bendecidos cuando seguimos a líderes inspirados?
 - f. “Se arrepintieron de todos sus pecados” (3 Nefi 3:25). ¿De qué manera nos ayuda el arrepentimiento a recibir mayor fuerza del Señor?
 - g. “Se fortalecieron con armadura” (3 Nefi 3:26). ¿Qué armadura se nos ha aconsejado que nos pongamos? (Véase D. y C. 27:15–18.) ¿Por qué se nos enseña que debemos ponernos toda la armadura de Dios? ¿Cómo podemos llevar puesta esa armadura todos los días?
- ¿Cuál fue el resultado de esos preparativos cuando los ladrones de Gadiantón atacaron a los nefitas? (Véase 3 Nefi 4:11–13, 16–29.) ¿De qué modo se regocijaron los nefitas después de su victoria? (Véase 3 Nefi 4:30–33.) ¿En qué forma podemos demostrar nuestra gratitud al Señor por protegernos y bendecirnos?

3. Los nefitas viven en rectitud y prosperan, pero surgen el orgullo y las disensiones.

Lean y analicen los versículos de 3 Nefi 5–7 que usted haya seleccionado. Explique que los nefitas derrotaron a los ladrones de Gadiantón en el año veintiuno después del nacimiento de Cristo. En trece años más, el Salvador visitaría a los nefitas y les ministraría.

- Durante varios años después de la derrota de los ladrones de Gadiantón, los nefitas disfrutaron de gran paz y prosperidad (3 Nefi 5:1–26; 6:1–9). ¿Qué ocurrió que interrumpió la paz que disfrutaban? (Véase 3 Nefi 6:10–15. Si lo desea, repase brevemente el ciclo del orgullo que se analizó en la lección 34.)
- Conforme el pueblo continuó en su iniquidad, llegaron profetas para llamarles al arrepentimiento, pero el pueblo los rechazó y los mató (3 Nefi 6:17–23). Las combinaciones secretas aumentaron y al poco tiempo el pueblo quedó dividido en tribus (3 Nefi 6:27–30; 7:1–5). ¿Qué hizo Nefi como respuesta a esa iniquidad? (Véase 3 Nefi 7:15–19.) ¿Cuál fue el resultado de su obra? (Véase 3 Nefi 7:21–26.)

Escriba en la pizarra las fechas que figuran a continuación. Asigne a varios miembros de la clase que lean en voz alta los pasajes correspondientes. Después de leer cada uno de los pasajes, pida a los miembros de la clase que describan la condición espiritual del pueblo.

21–26 d. de J. C.	3 Nefi 5:1–3 (El pueblo sirvió a Dios “con toda diligencia”).
26–27 d. de J. C.	3 Nefi 6:4–5 (Hubo gran orden y prosperidad.)
28 d. de J. C.	3 Nefi 6:9 (Hubo paz continua.)
29 d. de J. C.	3 Nefi 6:10–16 (Hubo disputas, orgullo y jactancia.)
30 d. de J. C.	3 Nefi 6:17–18 (“Se hallaban en un estado de terrible iniquidad.”)
31 d. de J. C.	3 Nefi 7:21 (Unas cuantas personas se convirtieron al Señor.)
32–33 d. de J. C.	3 Nefi 7:23 (Nefi continuó proclamando el arrepentimiento.)

- ¿Qué bendiciones podría haber disfrutado todo el pueblo si hubiera permanecido fiel? (Véase 3 Nefi 10:18–19. La parte más justa del pueblo se salvó durante la destrucción que acompañó la crucifixión del Salvador. Recibieron grandes bendiciones cuando el Salvador les visitó después de Su resurrección. La parte más inicua del pueblo fue destruida. Estos acontecimientos se analizarán en la próxima lección.)

Conclusión

Explique que nosotros también esperamos la venida del Salvador, y mientras esperamos, Satanás tratará de llevarnos a la iniquidad como lo hizo con los nefitas. Si nos preparamos como lo hicieron las personas de la época de Laconeo, y si perseveramos en rectitud, seremos dignos de recibir todo lo que el Señor desea otorgarnos.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

**Sugerencia
adicional para
la enseñanza**

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

“Soy discípulo de Jesucristo” (3 Nefi 5:13).

Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta 3 Nefi 5:13. Explique que este versículo contiene las palabras del profeta Mormón.

- ¿Qué significa ser discípulo de Jesucristo en nuestros días?

“Cualquiera que venga, yo lo recibiré”

Lección
37

3 Nefi 8–11

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a comprender el cumplimiento de las profecías de Samuel y las bendiciones que están disponibles para los que vengan al Salvador.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. 3 Nefi 8. Ocurre una gran destrucción en las Américas al tiempo de la muerte de Cristo. Muchas ciudades son destruidas.
 - b. 3 Nefi 9–10. Los sobrevivientes escuchan la voz del Señor que les invita a regresar a Él, a arrepentirse y a convertirse.
 - c. 3 Nefi 11. El Salvador resucitado desciende del cielo y enseña al pueblo.
2. Si están disponibles las láminas que se mencionan a continuación, prepárese para usarlas durante la lección: Cristo se aparece a los nefitas (62047; Las bellas artes del Evangelio, 315) y Jesús enseña en el hemisferio occidental (62380; Las bellas artes del Evangelio, 316).
3. Antes de que comience la clase, copie en la pizarra el cuadro que aparece en la página 190.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Explique que a menudo cuando los misioneros entregan un ejemplar del Libro de Mormón a las personas, les piden que lean el capítulo 11 de 3 Nefi, que contiene el relato de la visita del Salvador resucitado a los nefitas.

- ¿Por qué es el capítulo 11 de 3 Nefi una forma eficaz para presentar el Libro de Mormón a una persona? ¿Qué sentimientos o experiencias han tenido al leer ese capítulo?

Señale que los capítulos que describen la visita del Salvador a los nefitas contienen algunos de los pasajes más poderosos del Libro de Mormón. En esta lección se analizan las calamidades que ocurrieron en las Américas cuando Jesús fue crucificado, y el relato del inicio de Su ministerio entre los nefitas.

Análisis y aplicación de las Escrituras Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Ocurre una gran destrucción en las Américas al tiempo de la muerte de Jesús.

Analicen el capítulo 8 de 3 Nefi. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Recuérdeles que Samuel el Lamanita había profetizado las terribles destrucciones que tendrían lugar cuando Jesús fuera crucificado (Helamán 14:20–27). Alrededor de treinta y tres años después de la señal del nacimiento de Jesús, el pueblo “se puso a aguardar con gran anhelo” el cumplimiento de las palabras de Samuel (3 Nefi 8:3).

Dirija la atención de los miembros de la clase al cuadro que hizo en la pizarra:

LAS PROFECÍAS DE SAMUEL	CUMPLIMIENTO
Helamán 14:21, 23.	3 Nefi 8:5–7, 17–18; 9:8.
Helamán 14:24.	3 Nefi 8:8–10, 14.
Helamán 14:20, 27.	3 Nefi 8:20–21.

Pida a los miembros de la clase que lean cada uno de los pasajes que figuran bajo el título “Las profecías de Samuel” y después el pasaje correspondiente que figura bajo el título “Cumplimiento”.

- Cuando cesó la destrucción, la tierra quedó envuelta en densa oscuridad (3 Nefi 8:19–23). ¿Por qué es la oscuridad total una señal apropiada de la muerte del Salvador? (Véase 3 Nefi 9:18; véase también Juan 8:12; D. y C. 11:28.) ¿De qué manera ha traído luz el Salvador a la vida de ustedes?
- ¿Cuál fue la reacción de las personas que sobrevivieron a la destrucción? (Véase 3 Nefi 8:23–25.) ¿Cómo nos puede ayudar a prepararnos para la Segunda Venida el leer acerca de la experiencia que ellos tuvieron?

2. Los sobrevivientes escuchan la voz del Señor que les invita a regresar a Él.

Lean y analicen los versículos de 3 Nefi 9–10 que usted haya seleccionado.

- Después de la destrucción, los nefitas que sobrevivieron escucharon la voz de Cristo que describía la manera como habían sido destruidas distintas ciudades (3 Nefi 9:1–12). ¿Qué motivo dio el Señor para esa destrucción? (Véase 3 Nefi 9:12. Si lo desea, señale la frecuencia con la que Él repitió ese motivo en los versículos 2–12.) ¿Qué invitación extendió a los sobrevivientes? (Véase 3 Nefi 9:13–14. Si lo desea, haga notar que los derivados de la palabra *venir* aparecen tres veces en el versículo 14. Véase también la cita que figura a continuación.) ¿Qué debemos hacer en la actualidad para aceptar esa invitación?

El élder Jeffrey R. Holland dijo: “ ‘Venid’, dice con amor. ‘Venid en pos de mí’. A dondequiera que vayas, primeramente ven y ve lo que yo hago, en dónde y cómo paso mi tiempo; aprende de Mí, camina conmigo, habla conmigo y cree. Escúchame orar, y encontrarás respuesta a tus propias oraciones. Dios dará descanso a tu alma. Ven, sígueme” (“A los hambrientos colmó de bienes”,

Liahona, enero de 1998, pág. 77).

Si lo desea, pida a un miembro de la clase que cante o lea las palabras de “Venid a Cristo” (*Himnos*, Nº 60) ahora o al finalizar la lección.

- Jesús declaró que la ley de Moisés se cumplió en Él y que ya no aceptaría más los holocaustos ni los sacrificios (3 Nefi 9:17, 19). ¿Qué sacrificio dijo Él que debemos ofrecer? (Véase 3 Nefi 9:20.) ¿Qué significa ofrecer “un corazón quebrantado y un espíritu contrito”? (Véase la cita que figura a continuación.) ¿Qué prometió el Salvador a los que hicieran esa ofrenda? (Véase 3 Nefi 9:20.)

El presidente J. Reuben Clark, hijo, quien fue miembro de la Primera Presidencia, dijo: “Bajo el nuevo convenio que entró con Cristo, el pecador debe ofrecer como sacrificio algo de su propia vida y no la ofrenda de la sangre de otra criatura; debe sacrificar sus pecados; debe arrepentirse; él mismo debe hacer el sacrificio” (*Behold the Lamb of God*, 1962, pág. 107).

- ¿Por quién dijo Jesús que había dado Su vida? (Véase 3 Nefi 9:22.) ¿Qué cualidades semejantes a las que posee un niño debemos tener a fin de venir al Salvador? (Véase Mosíah 3:19.)
- Después de que Jesús anunció la magnitud de la destrucción y prometió redención a los que creyeran, pasaron muchas horas de silencio. Cuando Jesús habló de nuevo, ¿qué analogía usó para describir su añoranza de reunir a Su pueblo? (Véase 3 Nefi 10:4–6. Señale que Jesús usó esta analogía tres veces pero la cambió ligeramente en cada versículo.) ¿Por qué desea juntarnos? (Véase la cita que figura a continuación.) ¿Cómo podemos ayudar a llevar a cabo ese recogimiento? (Véase D. y C. 4:1–7.)

El profeta José Smith enseñó: “¿Qué objeto podrá tener el recogimiento... [del] pueblo de Dios, en cualquier época del mundo?... El objeto principal fue edificar una casa al Señor, en la cual podría revelar a su pueblo las ordenanzas de su casa y las glorias de su reino, y enseñar a la gente el camino de la salvación... Dios persigue el mismo fin con recoger a su pueblo en los últimos días” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, págs. 375–376).

- Después de llamar al pueblo al arrepentimiento e invitarles a venir a Él, Cristo cesó de hablar. Pasaron tres días de lamentaciones y después la obscuridad se dispersó, el ruido y la destrucción cesaron y la tristeza del pueblo se convirtió en gozo (3 Nefi 10:9–10). ¿Por qué se habían salvado esas personas? (Véase 3 Nefi 10:12–13.) ¿Qué bendiciones recibieron? (Véase 3 Nefi 10:18–19.)
- ¿Qué nos aconseja Mormón a los que leamos ese relato? (Véase 3 Nefi 10:14.)

3. Jesucristo desciende del cielo y enseña al pueblo.

Lean y analicen los versículos de 3 Nefi 11 que usted haya seleccionado. Explique que el pueblo se había reunido alrededor del templo en la tierra de Abundancia, maravillándose por los cambios que habían ocurrido y estaban “conversando acerca de este Jesucristo, de quien se había dado la señal tocante a su muerte” (3 Nefi 11:1–2).

- Mientras el pueblo conversaba acerca de lo que había sucedido, escucharon la voz de Dios el Padre. ¿Cómo era la voz? (Véase 3 Nefi 11:3.) ¿Cuántas veces la escucharon antes de poderla comprender? (Véase 3 Nefi 11:4–6.)

- ¿Cómo pudieron finalmente comprender la voz? (Véase 3 Nefi 11:5.) ¿Qué significa que “aguzaron el oído para escucharla”? (3 Nefi 11:5). ¿Qué podemos hacer para escuchar y comprender mejor las palabras que Dios tiene para nosotros?
- ¿De qué manera presentó Dios el Padre al Salvador? (Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta 3 Nefi 11:7.) ¿Cómo se presentó el Salvador a sí mismo? (Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta 3 Nefi 11:8–11. Si va a usar la lámina Jesús se aparece a los nefitas, muéstrelo ahora.)
- ¿Qué invitación extendió Jesús a todas las personas de la multitud? (Véase 3 Nefi 11:13–15; véase también 3 Nefi 17:25, donde dice que había 2.500 personas en la multitud. Si va a usar la lámina de Jesús enseñando, muéstrelo ahora.) ¿Qué podemos aprender de este ejemplo del amor del Salvador?
- ¿Qué les enseñó el Salvador a los nefitas acerca del bautismo? (Véase 3 Nefi 11:22–27.) ¿Por qué es importante que seamos bautizados de la manera correcta y por alguien que tenga la autoridad para hacerlo?
- Jesús enseñó que no debía “[haber] disputas” entre el pueblo con respecto al bautismo ni a ningún otro punto de Su doctrina (3 Nefi 11:22, 28). ¿Por qué es peligrosa la contención tocante a las doctrinas del Evangelio? (Véase 3 Nefi 11:29; D. y C. 10:62–63.) ¿Cómo podemos estar unidos en la verdadera doctrina?
- ¿Qué enseñó el Salvador como Su doctrina? (Véase 3 Nefi 11:30–38. Entre las respuestas se debe mencionar el creer en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo, el arrepentirnos y llegar a ser como un niño, el bautizarnos y recibir el Espíritu Santo.) ¿Qué promesa les dio a los que edifican su vida sobre Su doctrina? (Véase 3 Nefi 11:39.)
- ¿Cómo podemos obedecer en forma más completa las instrucciones que dio el Salvador de declarar esas palabras “hasta los extremos de la tierra”? (3 Nefi 11:41).

Conclusión

Lean 3 Nefi 10:14 y recuerde a los miembros de la clase la importancia de comprender y escudriñar las Escrituras. Aunque la persecución aumentará a medida que crezca la separación que existe entre los justos y los inicuos, seremos fortalecidos si estudiamos las Escrituras y seguimos a los profetas.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencia adicional para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

Actividad de repaso

Como actividad de repaso, muestre la lámina Jesús enseña en el hemisferio occidental (62380; Las bellas artes del Evangelio, 316). Lea las declaraciones que figuran a continuación y pida a los miembros de la clase que digan si son verdaderas o falsas. Pídales que lean el pasaje de las Escrituras que aparece después de cada declaración.

1. Los acontecimientos de esta lámina tuvieron lugar en la ciudad de Zarahemla. (Falso; véase 3 Nefi 11:1.)
2. El pueblo ya había escuchado la voz del Señor. (Verdadero; véase 3 Nefi 9:1–2.)
3. El Señor les pidió que no lo tocaran. (Falso; véase 3 Nefi 11:14.)
4. Jesucristo tenía un cuerpo resucitado cuando visitó a los nefitas. (Verdadero; véase 3 Nefi 11:15.)
5. Los que sobrevivieron a la destrucción estaban libres de pecado. (Falso; véase 3 Nefi 9:13.)
6. Jesús enseñó al pueblo la forma correcta del bautismo. (Verdadero; véase 3 Nefi 11:21–26.)

“Las cosas antiguas han pasado, y todas las cosas se han vuelto nuevas”

3 Nefi 12–15

Objetivo

Motivar a los miembros de la clase a ser verdaderos discípulos de Jesucristo al seguir Su ejemplo y al vivir la ley superior que Él enseñó a los nefitas.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. 3 Nefi 12:1–12. Jesús enseña las Bienaventuranzas a los nefitas.
 - b. 3 Nefi 12:13–16. Jesús declara que Sus seguidores han de ser la sal de la tierra y una luz para los demás.
 - c. 3 Nefi 12:17–48; 15:1–10. Jesús declara que Él ha cumplido la ley de Moisés. Enseña al pueblo una ley superior.
 - d. 3 Nefi 13–14. Jesús enseña a los nefitas la forma de vivir a fin de que sean verdaderos discípulos Suyos. Les dice que los que escuchan y hacen lo que Él dice son como el hombre prudente que edifica su casa sobre una roca.
 2. Lectura complementaria: Mateo 5–7; D. y C. 101:39–40; 103:9–10.
 3. Si va a usar la actividad para despertar interés, lleve a la clase láminas de Jesucristo (las puede encontrar en la biblioteca del centro de reuniones o en el estuche Las bellas artes del Evangelio).
 4. Si va a usar la actividad que se describe en la página 196, lleve a la clase dos envases transparentes: uno lleno solamente de sal y otro lleno de una mezcla de sal y tierra.
-

Sugerencias para el desarrollo de la lección**Actividad para despertar interés**

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Muestre algunas láminas de Jesucristo. Indique que al hacer representaciones del carácter de Jesús, los artistas lo han mostrado de muchas maneras diferentes. Después pida a los miembros de la clase que mediten en la siguiente pregunta, sin dar respuestas en voz alta:

- Si alguien les pidiera que describieran el carácter de Jesús, ¿qué dirían?

Explique que el presidente Harold B. Lee habló en cuanto a una descripción acertada del carácter de Jesús. Después lea la siguiente declaración del presidente Lee:

“En Su Sermón del Monte, el Maestro nos ha dado, hasta cierto punto, una revelación de Su propio carácter, que era perfecto. [Este sermón] podría describirse como ‘una autobiografía, cada sílaba de la cual Él escribió con sus

propios hechos', y al hacerlo, nos ha dado el plano a seguir para nuestra propia vida" (*Stand Ye in Holy Places*, 1974, pág. 342).

Explique que cuando Jesús visitó a los nefitas, pronunció un discurso similar al del Sermón del Monte. Al estudiar y al poner en práctica las enseñanzas de ese discurso, aprenderemos más acerca del carácter del Salvador; también podremos crear un plano o modelo que permita que nuestra vida siga el modelo de la vida del Maestro.

Análisis y aplicación
de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Jesús enseña las Bienaventuranzas a los nefitas.

Lean y analicen, de la manera descrita a continuación, los versículos de 3 Nefi 12:1–12 que usted haya seleccionado. Si lo desea, puede pedir a los miembros de la clase que comparen 3 Nefi 12:3–12 con las enseñanzas similares del Sermón del Monte que se encuentran en Mateo 5:3–12.

- 3 Nefi 12:3. ¿Qué significa venir a Cristo? (Si lo desea, conforme los miembros de la clase analicen esta pregunta, haga referencia a 3 Nefi 9:13–14, 20–22 y Éter 12:27.) ¿En qué forma el ser “pobres de espíritu”, o sea, humildes, nos ayuda a venir a Cristo?
- 3 Nefi 12:4. ¿Cuáles son algunos medios que el Señor nos proporciona para ser consolados? (Algunos ejemplos se encuentran en Juan 14:26–27; Mosíah 18:8–9.)
- 3 Nefi 12:5. ¿Qué significa ser manso?

El presidente Gordon B. Hinckley dijo: “La mansedumbre implica tener un espíritu de gratitud en lugar de una actitud de autosuficiencia, reconocer a un poder mucho más grande que uno mismo, reconocer a Dios y aceptar Sus mandamientos” (“With All Thy Getting Get Understanding”, *Ensign*, agosto de 1988, págs. 3–4).

- 3 Nefi 12:6. ¿Qué significa tener “hambre y sed de justicia”? ¿De qué se nos llenará si padecemos “hambre y sed de justicia”?
- 3 Nefi 12:7. ¿Por qué es importante que seamos misericordiosos? ¿Por qué necesitamos la misericordia del Señor? (Véase 2 Nefi 2:8–9.)
- 3 Nefi 12:8. ¿Por qué debemos ser puros de corazón para poder ver a Dios? (Véase 1 Nefi 10:21.) ¿De qué manera podemos purificar nuestro corazón? (Algunas respuestas a esta pregunta se encuentran en D. y C. 93:1.)
- 3 Nefi 12:9. ¿Cómo podemos ser pacificadores en nuestro hogar y en nuestra comunidad?
- 3 Nefi 12:10–12. ¿Por qué a veces son perseguidos los justos? ¿Cómo debemos responder a la persecución? (Véase 3 Nefi 12:44; Lucas 6:35.)

2. Jesús declara que Sus seguidores han de ser la sal de la tierra y una luz a los demás.

Lean y analicen 3 Nefi 12:13–16.

Jesús dijo: "...os doy a vosotros ser la sal de la tierra" (3 Nefi 12:13). Con el fin de que los miembros de la clase comprendan lo que significa ser "la sal de la tierra", lea o pida a un miembro de la clase que lea la declaración del élder Bruce R. McConkie que figura a continuación:

"Entre los antiguos hebreos, la *sal*... se usaba como conservante, como sazonzador de los alimentos y en todos los sacrificios animales. (Levítico 2:13; Ezequiel 43:24; Marcos 9:49–50.) Era tan esencial para la ordenanza del sacrificio que era el símbolo del convenio hecho entre Dios y Su pueblo con relación a esa sagrada práctica. (Levítico 2:13; Números 18:19; 2 Crónicas 13:5.)

"Por tanto, la declaración del Señor, hecha primeramente a los judíos y después a ese otro gran grupo de hebreos, los nefitas, de que tenían el poder para "ser la *sal de la tierra*", adquiere un gran significado... En otras palabras tenían el poder para ser la influencia sazonzadora y conservadora del mundo, la que proporcionaría paz y bendiciones a todos los demás" (*Mormon Doctrine*, 2a. edic., 1966, págs. 667–668).

- ¿De qué modo puede nuestra influencia ayudar a los demás a recibir la paz y otras bendiciones?

Muestre los envases con sal (véase "Preparación", inciso 4). Pregunte a los miembros de la clase cuál de las dos preferirían usar; después lea la siguiente declaración del élder Carlos E. Asay: "Un químico mundialmente famoso me dijo que la sal no pierde su sabor con el paso del tiempo, sino que lo pierde sólo cuando se mezcla y contamina" ("La sal de la tierra", *Liahona*, julio de 1980, pág. 68).

- ¿Cómo podemos evitar el ser "contaminados" por las cosas del mundo?
- Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta Doctrina y Convenios 101:39–40 y 103:9–10. ¿Qué se enseña en estos pasajes acerca de ser "la sal de la tierra" y "la luz [del] pueblo"? ¿Cómo pueden los Santos de los Últimos Días ser "salvadores de los hombres"? (Entre las respuestas se podría mencionar el compartir el Evangelio y el efectuar la obra del templo.)
- ¿Cómo podemos dejar que nuestra luz "alumbre... delante [del] pueblo"? (Véase 3 Nefi 12:16; 18:24.) ¿Cuál será el resultado de permitir que nuestra luz alumbre? (Véase 3 Nefi 12:16.)

3. Jesús declara que Él ha cumplido la ley de Moisés. Enseña al pueblo una ley superior.

Lean y analicen los versículos de 3 Nefi 12:17–48; 15:1–10 que usted haya seleccionado. Explique que la ley mencionada en estos versículos es la de Moisés, la cual era un sistema estricto de prácticas y ordenanzas, incluso el sacrificio de animales (Mosiah 13:29–30). Ésta se había dado a los israelitas para ayudarles a esperar ansiosamente la expiación de Jesucristo (2 Nefi 25:24; Mosiah 13:31–33; Alma 34:13–14).

- ¿Quién dio la ley de Moisés a los israelitas? (Véase 3 Nefi 15:4–5.)
- Jesús declaró a los nefitas que Él había cumplido la ley de Moisés (3 Nefi 12:17–19; 15:2–5). ¿En qué forma cumplió Jesús esta ley?

El Salvador cumplió la ley de Moisés cuando expió nuestros pecados (Alma 34:13–16). Después de Su expiación, ya no se le mandó al pueblo que llevara a

cabo sacrificios de animales, lo cual se había requerido como parte de la ley de Moisés, a fin de señalar hacia el sacrificio expiatorio de Jesucristo. En vez de ello, se mandó al pueblo “[ofrecer] como sacrificio un corazón quebrantado y un espíritu contrito” (3 Nefi 9:20; véase también el versículo 19).

Explique que después que Jesús declaró que había cumplido la ley de Moisés, dio a los nefitas una ley superior. Anote en la pizarra el diagrama que figura a continuación, haciendo una lista de los pasajes de las Escrituras que usted considere serán más útiles para los miembros de la clase. Pídales que lean cada uno de los pasajes que figuran bajo el título “La ley de Moisés” y después que lean el pasaje correspondiente que figura bajo el título “La ley superior”. Pídales que analicen las diferencias que existen entre las dos leyes y que digan las formas en que la ley superior nos puede ayudar a acercarnos más al Señor.

LA LEY DE MOISÉS	LA LEY SUPERIOR
3 Nefi 12:21.	3 Nefi 12:22–24.
3 Nefi 12:27.	3 Nefi 12:28–30.
3 Nefi 12:31.	3 Nefi 12:32; véase también la primera sugerencia adicional para la enseñanza.
3 Nefi 12:33.	3 Nefi 12:34–37.
3 Nefi 12:38.	3 Nefi 12:39–42.
3 Nefi 12:43.	3 Nefi 12:44–45.

- Después de enseñar a los nefitas que debían amar a sus enemigos, Jesús dijo: “Por tanto, quisiera que fuéis perfectos así como yo, o como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (3 Nefi 12:48). ¿Por qué necesitamos la expiación de Jesucristo para ser perfeccionados? (Véase 2 Nefi 2:7–9; 3 Nefi 19:28–29; Moroni 10:32–33.)

4. Jesús enseña a los nefitas la manera como deben vivir para ser verdaderos discípulos Suyos.

Lean los versículos de 3 Nefi 13–14 que usted haya seleccionado. Explique que estos capítulos contienen enseñanzas sobre la manera como podemos ser verdaderos discípulos de Jesucristo. Analicen algunas de estas enseñanzas o todas ellas, siguiendo el bosquejo que figura a continuación:

- *3 Nefi 13:1–8, 16–18.* ¿Por qué condenó Jesús a algunas personas que hacían cosas buenas, tales como dar limosna, dar a los pobres, orar y ayunar? ¿Cuál debe ser nuestra motivación cuando demos servicio y hagamos otras obras buenas?
- *3 Nefi 13:9–13; 14:7–11.* ¿Qué nos enseñan las palabras de Jesús en estos versículos acerca de la manera como debemos orar?
- *3 Nefi 13:14–15.* ¿Por qué es importante que perdonemos a los demás? ¿Cómo podemos aprender a perdonar más?
- *3 Nefi 13:19–24.* ¿Qué significa tener la mira “puesta únicamente en [la] gloria” de Dios? (Véase D. y C. 88:67–69.) ¿Por qué es imposible servir a Dios y a Mamón (las cosas del mundo)?

- *3 Nefi 13:25–34.* ¿A quién dirigió el Señor las palabras que se encuentran en estos versículos? (Véase *3 Nefi 13:25.*) ¿Cómo podemos poner en práctica esas palabras en nuestra vida, aunque nosotros no hayamos recibido el mandamiento de no afanarnos por alimento, bebida o ropa? (Véase *3 Nefi 13:33.*) ¿Qué bendiciones reciben las personas que ponen las cosas de Dios en primer término en su vida?
- *3 Nefi 14:1–5.* ¿Cómo podemos evitar el juzgar o criticar indebidamente a los demás?
- *3 Nefi 14:6.* Esta misma enseñanza se encuentra en Mateo 7:6. En la Traducción de José Smith de ese versículo, Jesús manda a Sus discípulos predicar el arrepentimiento en lugar de enseñar los misterios del reino (Traducción de José Smith, Mateo 7:9–11; véase la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 223). ¿Por qué es importante centrar la enseñanza del Evangelio en las doctrinas básicas?
- *3 Nefi 14:12.* ¿En qué forma el seguir este principio nos hace mejores discípulos de Cristo?
- *3 Nefi 14:13–14.* ¿Por qué es significativo que el camino que conduce a la vida eterna sea angosto, mientras que el camino a la destrucción es espacioso?
- *3 Nefi 14:15–20.* ¿Por qué es especialmente importante esta enseñanza en nuestros días? (Véase José Smith—Mateo 1:22, donde se describen los últimos días.)
- *3 Nefi 14:21–23.* ¿Por qué debemos hacer la voluntad de nuestro Padre Celestial para entrar en el reino de los cielos? (Véase D. y C. 130:20–21.)
- *3 Nefi 14:24–27.* ¿Cómo se aplica a nosotros la parábola de Jesús acerca de edificar una casa sobre una roca o sobre la arena? (Véase Helamán 5:12.)

Conclusión

Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta *3 Nefi 15:1*. Explique que conforme vivamos de acuerdo con las enseñanzas del Salvador, tendremos un fundamento seguro y seremos fortalecidos para superar cualquier prueba o tentación que experimentemos. Llegaremos a ser “la sal de la tierra” y “la luz [del] pueblo”, y podremos ayudar a los demás a acercarse más al Salvador (*3 Nefi 12:13–16*).

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. La enseñanza de Jesús en cuanto al divorcio.

Al analizar la enseñanza del Salvador registrada en *3 Nefi 12:32*, tal vez desee compartir la siguiente información:

En el Israel de la antigüedad, un varón podía repudiar, o divorciar, a su esposa por motivos insignificantes. No obstante, en un mundo perfecto, como lo es el reino celestial, el divorcio no existe. Ya que la tierra aún no es perfecta, el divorcio es permitido, pero no debe ocurrir a no ser que existan razones sumamente graves. En *Mateo 19:9* Jesús indica que un hombre que se divorciara

de su esposa por motivos frívolos seguía casado con ella a los ojos de Dios, y por esa razón cometía adulterio si se casaba con otra mujer. (Véase de James E. Talmage, *Jesús el Cristo*, págs. 498–500, 509–510.)

2. “Vosotros sois aquellos de quienes dije: Tengo otras ovejas” (3 Nefi 15:21).

- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Juan 10:16. ¿Quiénes eran esas “otras ovejas”? (Véase 3 Nefi 15:21; 16:1–3.) ¿Por qué no pudieron los discípulos de Jerusalén entender las enseñanzas de Jesús acerca de las “otras ovejas”? (Véase 3 Nefi 15:14–19.) ¿Cómo impide la incredulidad que la gente comprenda la palabra de Dios en su plenitud?

Objetivo

Ayudar a los miembros de la clase a sentir el amor de Jesucristo y a obtener un deseo más grande de ejercer la fe en Él y de dar testimonio de Él.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. 3 Nefi 17. Después de enseñar a los nefitas, Jesús les manda regresar a sus hogares a meditar, orar y prepararse para Su regreso al día siguiente. Al percibir el deseo que la gente tenía de que Él se quedara, permanece por un tiempo y sana a los enfermos, bendice a los niños y ora por el pueblo.
 - b. 3 Nefi 18. Jesús instituye la Santa Cena entre los nefitas y les da consejos adicionales antes de ascender al cielo.
 - c. 3 Nefi 19. Los nefitas difunden la noticia de la visita de Jesús, y se congrega una gran multitud en espera de Su regreso. Los 12 discípulos del Salvador enseñan y ministran a la multitud. Los discípulos son bautizados y reciben el Espíritu Santo y la ministración de ángeles. El Salvador regresa a enseñar al pueblo y a orar por ellos.
 2. Si va a utilizar la actividad para despertar interés, prepárese para mostrar el segmento de cuatro minutos “Mi gozo es completo”, del video *El Libro de Mormón, Presentaciones en video* (53911 002). Si el video no está disponible, prepárese para mostrar la lámina Jesús sana a los nefitas enfermos (62541 002; Las bellas artes del Evangelio, 317) y Jesús bendice a los niños nefitas (Las bellas artes del Evangelio, 322) y pida a un miembro de la clase que se prepare para leer en voz alta 3 Nefi 17:5–13, 17–24.
 3. A fin de crear un ambiente de reverencia, puede tener música de himnos acerca del Salvador conforme los miembros de la clase vayan entrando al salón.
-

**Sugerencias para
el desarrollo
de la lección****Actividad para
despertar interés**

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Muestre la presentación en video “Mi gozo es completo”. Si no está disponible el video, muestre las láminas Jesús sana a los nefitas enfermos y Jesús bendice a los niños nefitas, y pida al miembro de la clase previamente asignado que lea en voz alta 3 Nefi 17:5–13, 17–24.

Pida a los miembros de la clase que expresen sus pensamientos sobre lo que debió haber sido el formar parte de la multitud que vivió esos acontecimientos. Explique que en esta lección se analizan esos acontecimientos y aun más de lo que el Salvador resucitado hizo y enseñó cuando visitó a los nefitas después de Su muerte y resurrección.

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Jesús manda a los nefitas meditar y orar en cuanto a lo que Él ha enseñado. Sana a los enfermos, bendice a los niños y ora por el pueblo.

Analicen 3 Nefi 17. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado.

- Al prepararse para dejar a los nefitas, Jesús reconoció que ellos no comprendían todo lo que les había enseñado (3 Nefi 17:1–2). ¿Qué les pidió que hicieran? (Véase 3 Nefi 17:3.) ¿Qué significa meditar? ¿Cómo habrá ayudado la meditación a los nefitas a prepararse mejor para recibir más instrucción del Salvador? ¿Cómo puede la meditación ayudarnos a comprender mejor los principios del Evangelio?

El élder Joseph B. Wirthlin enseñó: “La meditación, que significa analizar mentalmente, reflexionar, cavilar, puede lograr que los ojos de nuestro entendimiento se abran, y como lo describió el presidente Smith, el Espíritu del Señor descansa sobre el que medita” (“La meditación fortalece la vida espiritual”, *Liahona*, julio de 1982, pág. 43).

- Jesús también dijo al pueblo que orara acerca de lo que Él les había enseñado. ¿De qué forma nos ayuda la oración a comprender mejor los principios del Evangelio? ¿Cuáles son algunas otras maneras de preparar nuestra mente para recibir las verdades del Señor?
- ¿Por qué Jesús “[permaneció] un poco más” con el pueblo? (Véase 3 Nefi 17:5–6.) ¿De qué manera demostró ese acto lo que Él sentía por ellos? ¿Cómo han sentido el amor y el interés que Jesús tiene por ustedes?

Si no utilizó la actividad para despertar interés, tal vez desee mostrar ahora la presentación en video “Mi gozo es completo” o pedir a los miembros de la clase que hagan un resumen de los hechos del Salvador cuando permaneció con los nefitas (3 Nefi 17:7–25).

- ¿Qué es lo que permitió que los enfermos y los cojos entre los nefitas fuesen sanados por el Salvador? (Véase 3 Nefi 17:7–9, 20.) ¿Qué hizo la gente después de que los enfermos y los cojos fueron sanados? (Véase 3 Nefi 17:10.) ¿Cómo podemos demostrar nuestra gratitud a nuestro Salvador por las bendiciones que nos ha dado?
- ¿Cómo fueron bendecidos los niños nefitas? (Véase 3 Nefi 17:21.) Recalque el hecho de que el Salvador los bendijo uno por uno, demostrando así la profundidad de Su amor por los niños pequeños. Si lo desea, lean también Mateo 19:13–15.)
- El Salvador había mandado a los nefitas volverse como niños pequeños (3 Nefi 11:37–38). ¿Qué cualidades semejantes a la de un niño desea Jesús que tengamos? (Véase Mosíah 3:19.) ¿Qué podemos hacer para obtener esas cualidades?

2. Jesús instituye la Santa Cena entre los nefitas.

Lean y analicen los versículos de 3 Nefi 18 que usted haya seleccionado.

- Después de que Jesús bendijo a los niños, instituyó la Santa Cena entre los nefitas (3 Nefi 18:1–4). ¿Qué aprendemos en 3 Nefi 18:1–11 acerca de la ordenanza de la Santa Cena? (Entre las respuestas se podrían mencionar las que figuran a continuación.)
 - a. Deben bendecir y repartir la Santa Cena las personas que hayan sido ordenadas para ello (3 Nefi 18:5).
 - b. Se debe administrar la Santa Cena a todos los miembros dignos de la Iglesia (3 Nefi 18:5, 11).
 - c. El pan y el vino representan el cuerpo y la sangre del Salvador (3 Nefi 18:7, 11; véase también D. y C. 27:2, haciendo notar que hoy en día usamos agua en lugar de vino).
- ¿De qué testificamos cuando participamos de la Santa Cena? (Véase 3 Nefi 18:7, 10–11.) ¿Qué bendición se promete a los que recuerdan a Cristo y lo siguen? (Véase 3 Nefi 18:7, 11.) ¿Qué podemos hacer para prepararnos cada semana para participar de la Santa Cena? ¿De qué manera ha sido una bendición para ustedes el participar de la Santa Cena?
- ¿Qué enseñó el Salvador a los discípulos acerca de la importancia de participar dignamente de la Santa Cena? (Véase 3 Nefi 18:26–29; véase también 1 Corintios 11:28–29.) ¿Por qué el participar indignamente de la Santa Cena traerá condenación sobre nosotros?
- ¿Qué dijo el Salvador a Sus discípulos que debían hacer por aquellos que no fueran dignos de participar de la Santa Cena? (Véase 3 Nefi 18:29–32.) ¿Por qué les dio instrucciones de no echar a los que no fueran dignos de participar de la Santa Cena? (Véase 3 Nefi 18:32.) ¿Por qué es importante seguir ministrando a los que se han apartado del Evangelio? ¿Cómo podemos hacerlo?
- ¿Por qué razón mandó el Señor al pueblo que viniera a Él? (Véase 3 Nefi 18:25.) ¿Por qué es importante que demos testimonio de Jesucristo?

3. Los discípulos enseñan y ministran al pueblo. El Salvador regresa a enseñarles y a orar por ellos.

Lean y analicen los versículos de 3 Nefi 19 que usted haya seleccionado.

- ¿Qué hicieron los nefitas que habían visto al Salvador después de que Él ascendió al cielo? (Véase 3 Nefi 19:1–3.) ¿En qué forma reaccionaron las personas que escucharon los testimonios que los nefitas dieron en cuanto al Salvador? (Véase 3 Nefi 19:3.) ¿Qué oportunidades tenemos para dar testimonio del Salvador?
- Mientras la multitud esperaba el regreso del Salvador al día siguiente, los doce discípulos enseñaron al pueblo, oraron con ellos y les ministraron (3 Nefi 19:4–8; nótese que esto cumplió la instrucción que les había dado el Salvador el día anterior, tal como se encuentra registrada en 3 Nefi 18:16.) ¿Qué suplicaron los discípulos en oración? (Véase 3 Nefi 19:9; véanse también los versículos 10–15 y la segunda sugerencia adicional para la enseñanza.) ¿Por

qué desearon los discípulos con tanto fervor “que les fuese dado el Espíritu Santo”? (3 Nefi 19:9.) ¿Por qué es de vital importancia que recibamos el Espíritu Santo?

- Después de dar a Sus discípulos la instrucción de orar, Jesús “se alejó de ellos un poco” para orar a solas (3 Nefi 19:17, 19). ¿Qué suplicó Jesús en su oración? (Véase 3 Nefi 19:21, 23. Si lo desea, compare esta oración con parte de la gran oración intercesora que Él ofreció antes de Su crucifixión, la cual está registrada en Juan 17:20–23.) ¿Por qué es importante que los seguidores de Jesucristo sean uno con Él y con el Padre? ¿Cómo podemos llegar a ser uno con Ellos?
- ¿Por qué complacieron al Señor las oraciones de los discípulos nefitas? (Véase 3 Nefi 19:24–25. Si lo desea, escriba en la pizarra las respuestas de los miembros de la clase.) ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de los discípulos al decir nuestras propias oraciones?
- ¿Por qué pudo la multitud escuchar y comprender las palabras de Jesús la tercera vez que oró? (Véase 3 Nefi 19:31–33.) ¿Qué significa tener un corazón abierto? ¿Qué debemos hacer a fin de abrir nuestro corazón para que el Espíritu nos enseñe?

Conclusión

Recuerde a los miembros de la clase que los nefitas tuvieron la bendición de ver y escuchar cosas maravillosas a causa de su gran fe (3 Nefi 17:20; 19:35) y sus oraciones fervientes (3 Nefi 19:6–9). Señale que al ejercer la fe en Jesucristo y al orar fervientemente en nuestras oraciones personales y familiares, el Espíritu del Señor estará con nosotros para bendecirnos y ayudarnos en todo lo que hagamos.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. “Velar y orar siempre” (3 Nefi 18:15).

Pida a los miembros de la clase que lean 3 Nefi 18:15, 18–19, 21.

- ¿En qué forma puede la oración protegernos de las tentaciones de Satanás? ¿Qué influencia ha tenido la oración familiar en su familia? ¿Cómo podemos aumentar nuestra dedicación para efectuar la oración familiar todos los días?

2. “Y oraron por lo que más deseaban” (3 Nefi 19:9).

Antes de analizar 3 Nefi 19:9, entregue lápiz y papel a los miembros de la clase y pídale que hagan una lista de las seis cosas que más desean. (Si no tiene estos artículos disponibles, invite a los miembros de la clase a que simplemente piensen en las seis cosas que más desean.) Después pídale que quiten de la lista las cosas que consideren que no sería apropiado pedir en oración. Pida a un miembro de la clase que lea 3 Nefi 19:9.

- ¿Qué deseaban más que nada los discípulos nefitas? ¿De qué modo podemos incrementar nuestro deseo de lograr tener rectitud y espiritualidad?

3. “Y oraron a Jesús” (3 Nefi 19:18).

A fin de aclarar por qué los discípulos nefitas oraron a Jesús (3 Nefi 19:18, 24–25, 30), pida a los miembros de la clase que lean 3 Nefi 19:22. Si lo desea, lea también la siguiente declaración del élder Bruce R. McConkie:

“Los únicos casos en las Escrituras en los que las oraciones se dirigieron directamente al Hijo fueron cuando ese Santo Ser, como personaje resucitado, estaba ante los suplicantes, y esa fue la razón de ello” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1966–1973, tomo II, pág. 79).

Señale que Jesús mismo oró al Padre en esa ocasión (3 Nefi 19:19–24, 27–29, 31). Debemos dirigir todas nuestras oraciones a nuestro Padre Celestial y terminarlas en el nombre de Jesucristo.

“Entonces los reuniré”

Lección 40

3 Nefi 16; 20–21

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a comprender la obra de los últimos días de congregar a Israel y de establecer Sión.

Preparación

1. Lea 3 Nefi 16, 20 y 21 y medite y ore al respecto. Estos capítulos contienen parte de las enseñanzas que dio el Salvador resucitado a los nefitas. En ellos, el Señor enseña y profetiza de la Restauración del Evangelio y del recogimiento de la casa de Israel en los últimos días.
2. Lectura complementaria: 3 Nefi 29–30; Mormón 5:9–24; Artículo de Fe N° 10; *Guía para el Estudio de las Escrituras*, “Gentiles”, pág. 83; “Israel”, págs. 101–102.
3. Antes de iniciar la clase, escriba en la pizarra las preguntas que figuran a continuación:

¿Qué es la casa de Israel?

¿Por qué fue esparcido Israel?

¿Quiénes son los gentiles?

¿Qué tienen que ver los gentiles con el esparcimiento y el recogimiento de Israel?

¿Qué es el recogimiento de Israel?

¿Qué señal se ha dado para indicar que el recogimiento de Israel en los últimos días ha comenzado?

Como miembros de la Iglesia, ¿cuáles son nuestras responsabilidades en cuanto al recogimiento de Israel?

4. Si va a utilizar la actividad para despertar interés, lleve a la clase algunos de los artículos que se mencionan a continuación, o todos ellos:
 - a. Las láminas Jacob bendice a sus hijos (Las bellas artes del Evangelio, 122); José Smith (62449; Las bellas artes del Evangelio, 400) y El bautismo de un niño (62018) o El bautismo (Las bellas artes del Evangelio, 601).
 - b. Un ejemplar del Libro de Mormón.
 - c. Una plaqueta de identificación de misionero u otro objeto que represente la obra misional.
 - d. Una fotografía de usted con su familia.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Muestre los objetos que llevó a la clase (véase “Preparación”, inciso 4). Explique que cada uno de estos objetos representa una parte importante de la lección de hoy. Pida a los miembros de la clase que recuerden estos objetos durante la lección y que busquen la forma en que éstos se relacionan con 3 Nefi 16, 20 y 21.

Análisis y aplicación
de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. El Salvador profetiza el esparcimiento de la casa de Israel.

Dirija la atención de los miembros de la clase a la primera pregunta que aparece en la pizarra (véase “Preparación”, inciso 3):

- ¿Qué es la casa de Israel?

Explique que los títulos *casa de Israel* e *Israel* se refieren a los descendientes de Jacob, cuyo nombre se cambió a Israel. (Si utilizó la actividad para despertar interés, tal vez desee mostrar la lámina Jacob bendice a sus hijos, como parte de esta explicación). En las Escrituras se hace referencia a los miembros de la casa de Israel como “el pueblo del convenio del Señor” (1 Nefi 15:14) y como “los hijos del convenio” (3 Nefi 20:25–26). Los nefitas eran de la casa de Israel, siendo descendientes de José, hijo de Jacob (1 Nefi 5:14).

Explique que el Salvador enseñó acerca del esparcimiento de Israel, y después dirija la atención de los miembros de la clase a la segunda pregunta que aparece en la pizarra:

- ¿Por qué fue esparcido Israel?

Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta 3 Nefi 16:4. Inste a los demás a seguir la lectura en silencio, buscando la respuesta a la pregunta. Al analizar la pregunta, asegúrese de que los miembros de la clase comprendan que los miembros de la casa de Israel fueron “[esparcidos] sobre la faz de la tierra a causa de su incredulidad”.

2. El Salvador profetiza el recogimiento espiritual de la casa de Israel.

Dirija la atención de los miembros de la clase a la tercera pregunta que aparece en la pizarra:

- ¿Quiénes son los gentiles?

Explique que en las Escrituras, el término *gentiles* se usa para designar a personas que no nacieron dentro de la casa de Israel o a naciones que no tienen el Evangelio. En los capítulos que se analizarán en esta lección, el término *gentiles* se refiere a las naciones que no tienen el Evangelio, aun cuando algunas personas dentro de esas naciones sean descendientes de Jacob (*Guía para el Estudio de las Escrituras*, “Gentiles”, pág. 83).

Dirija la atención de los miembros de la clase a la cuarta pregunta que aparece en la pizarra:

- ¿Qué tienen que ver los gentiles con el esparcimiento y el recogimiento de Israel?

Pida a un miembro de la clase que lea 3 Nefi 16:7–9 y 21:1–5. Inste a los demás a seguir la lectura en silencio, en busca de las respuestas a la pregunta.

Haga hincapié en la profecía del Salvador de que los gentiles tomarían parte en el esparcimiento de Israel. Recalque también la profecía de que sería a través de los gentiles que Israel finalmente recibiría el Evangelio restaurado y sería recogido.

Dirija la atención de los miembros de la clase a la quinta pregunta que aparece en la pizarra:

- ¿Qué es el recogimiento de Israel?

Pida a un miembro de la clase que lea 3 Nefi 16:4, 12; 20:10–13. Inste a los demás a seguir la lectura en silencio, en busca de las respuestas a la pregunta. Al analizar esta pregunta, asegúrese de que los miembros de la clase comprendan lo siguiente:

Israel es recogido cuando las personas obtienen un testimonio del Redentor y de Su evangelio restaurado y se unen a Su Iglesia. (Si utilizó la actividad para despertar interés, tal vez desee mostrar la lámina El bautismo, como parte de esta explicación).

En los comienzos de la Iglesia restaurada, parte del recogimiento de Israel consistía en el mandamiento del Señor de que los miembros de Su Iglesia se unieran al grupo principal de los santos en Norteamérica, ya fuera en Misuri, en Illinois o en el Valle del Lago Salado. En el futuro, ocurrirá otro recogimiento temporal, cuando los miembros de la casa de Israel se congreguen en las tierras de su herencia (véase la sección 3 de esta lección). Sin embargo, el recogimiento que se está efectuando ahora es de naturaleza espiritual.

El presidente Spencer W. Kimball explicó: “La ‘congregación de Israel’ se lleva a cabo cuando la gente de otros países acepta el evangelio y permanece en sus lugares nativos. La congregación de Israel para los mexicanos, se encuentra en México; en Escandinavia, para los miembros de los países del norte; el lugar de congregación para los alemanes es Alemania; para los polinesios, las Islas Polinesias; para los brasileños, en Brasil; para los argentinos en Argentina” (“¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” , *Liahona*, agosto de 1975, pág. 32).

Dirija la atención de los miembros de la clase a la sexta pregunta que aparece en la pizarra:

- ¿Qué señal se ha dado para indicar que el recogimiento de Israel en los últimos días ha comenzado?

Pida a los miembros de la clase que lean 3 Nefi 21:2–7 y 29:1–2. Inste a los demás a seguir la lectura en silencio, en busca de la respuesta a la pregunta.

- ¿Cómo han llegado a los gentiles las “palabras” y las “obras” de los nefitas? (A través de la traducción del Libro de Mormón. Si usó la actividad para despertar interés, tal vez desee usar el ejemplar del Libro de Mormón como parte de este análisis.) ¿Cuáles son algunas de las funciones que desempeña el Libro de Mormón en el recogimiento de Israel? (Compare 3 Nefi 16:4, 12 y 20:10–13

con 1 Nefi 6:3–4 y con la portada del Libro de Mormón para ver algunos ejemplos. Haga hincapié en que el Libro de Mormón se escribió para enseñar en cuanto a los convenios del Señor y para convencer a todos los pueblos de que Jesús es el Cristo.)

- El Señor habló acerca de un siervo que ayudaría en la “obra grande y maravillosa” de sacar a luz el Libro de Mormón (3 Nefi 21:9–10). ¿Quién era ese siervo? (José Smith. Si usó la actividad para despertar interés, tal vez desee mostrar la lámina de José Smith como parte de este análisis.)

Si lo desea, haga notar que José Smith era un descendiente literal de Jacob (2 Nefi 3:3–8, 11–12) pero que vivía en una nación gentil. Por lo tanto, su obra de restaurar el Evangelio y de sacar a luz el Libro de Mormón fue parte del cumplimiento de la promesa que dio el Señor de que “la verdad [llegaría] a los gentiles” (3 Nefi 16:7).

- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta 3 Nefi 16:11–12. ¿Qué prometió hacer el Señor después de que la plenitud del Evangelio fuera restaurada por medio de los gentiles? (Prometió recordar el convenio que había hecho con la casa de Israel.)
- El convenio que el Señor prometió recordar era el convenio de Abraham (3 Nefi 20:25, 27, 29; 21:4; Mormón 5:20). ¿Cuáles son las bendiciones y las responsabilidades del convenio de Abraham? (Véase Génesis 17:1–8; Abraham 2:6, 9–11.)
- ¿Qué les sucederá a los gentiles que se arrepientan y se vuelvan a Dios? (Véase 2 Nefi 30:2; 3 Nefi 16:13; 21:6, 22. Todas las personas que se arrepientan y vengan al Señor mediante el bautismo serán contadas entre Su pueblo del convenio.)

El presidente Joseph Fielding Smith dijo: “*Toda persona que acepta el evangelio llega a ser de la casa de Israel. En otras palabras, se convierten en miembros del linaje escogido, o en hijos de Abraham por conducto de Isaac y de Jacob a quienes se hicieron las promesas. La gran mayoría de aquellos que se hacen miembros de la Iglesia son descendientes literales de Abraham por conducto de Efraín, hijo de José. Aquellos que no son descendientes literales de Abraham e Israel deben llegar a serlo, y cuando son bautizados y confirmados, son injertados en el árbol y tienen derecho a todas las facultades y privilegios de herederos*” (*Doctrina de Salvación*, recop. por Bruce R. McConkie, 3 tomos, 1954–1956, tomo III, pág. 232).

Pida a un miembro de la clase que lea la séptima pregunta que aparece en la pizarra:

- Como miembros de la Iglesia, ¿cuáles son nuestras responsabilidades en cuanto al recogimiento de Israel?

Dé a los miembros de la clase la oportunidad de contestar la pregunta. Si lo desea, haga la pregunta que figura a continuación para fomentar el análisis. Si usó la actividad para despertar interés, tal vez desee mostrar la fotografía familiar y la plaqueta de identificación de misionero (u otro objeto) durante este análisis.

- La misión de la Iglesia es invitar a todos a venir a Cristo, y podemos lograrla al proclamar el Evangelio, redimir a los muertos y perfeccionar a los santos. ¿En qué forma contribuye la misión de la Iglesia al recogimiento de Israel?

3. El Salvador profetiza el recogimiento temporal de la casa de Israel.

- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta 3 Nefi 16:16 y 20:14. De acuerdo con estos versículos, ¿qué promesa específica extendió el Señor a los nefitas? (Se les darían las tierras de las Américas como herencia. Véase también 2 Nefi 1:5–7.) ¿Qué responsabilidades acompañan a esta promesa? (Véase Enós 1:10; Éter 2:8–9.)
- Pida a varios miembros de la clase que se turnen para leer los versículos de 3 Nefi 21:22–29. De acuerdo con estos versículos, ¿qué sucederá en esta tierra de herencia en los últimos días? (Se edificará una ciudad llamada la Nueva Jerusalén.)

Haga notar que la ciudad original de Jerusalén también será restaurada (3 Nefi 20:29–34). Se dará esa tierra a los judíos como herencia.

- El Salvador dijo que recogería a Su pueblo y que establecería Sión de nuevo entre ellos (3 Nefi 21:1). Aunque la palabra *Sión* a menudo se refiere a lugares específicos, también es una condición del corazón y de la mente. ¿Cómo se ha descrito a Sión en las Escrituras? (Algunos ejemplos se encuentran en D. y C. 97:21 y Moisés 7:18–19.) ¿En qué forma podemos comenzar hoy mismo a establecer Sión en nuestro hogar, en nuestro barrio y en nuestra estaca?

Conclusión

Recuerde a los miembros de la clase que, en los últimos días, el título *casa de Israel* abarca a todos los que se arrepienten, siguen a Jesucristo y se bautizan en Su Iglesia. Anime a los miembros de la clase a vivir de tal manera que sean dignos de formar parte del pueblo del convenio del Señor. De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a sentir un deseo sincero de escudriñar las palabras de los profetas.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. 3 Nefi 22; 23:1–5. El Salvador cita algunas de las profecías de Isaías acerca de la casa de Israel en los últimos días. Manda al pueblo escudriñar las palabras de Isaías y de otros profetas.
 - b. 3 Nefi 23:6–14; 24; 25. El Salvador manda al pueblo añadir a sus registros algunas de las palabras de Samuel el Lamanita y de Malaquías.
 - c. 3 Nefi 26. El Salvador explica todas las cosas desde el principio hasta el momento en que vendrá en Su gloria.
2. Lectura complementaria: Isaías 54; Malaquías 3–4.
3. Si está disponible la lámina Cristo pide los anales (Las bellas artes del Evangelio, 323), prepárese para utilizarla durante la lección.
4. Si va a usar la actividad para despertar interés, pida a uno o a varios niños de la Primaria o a uno o a varios miembros de la clase que se preparen para cantar “Escudriñar, meditar y orar” (*Canciones para los niños*, Nº 66). También podría tocar una cinta que contenga esa canción, o podría pedir a un miembro de la clase que se prepare para leer la letra de la canción.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Escriba en la pizarra las siguientes palabras: *Escudriñar, Meditar, Orar*.

Pida a las personas asignadas que lean o canten “Escudriñar, meditar y orar”. Pida a los miembros de la clase que presten mucha atención a la canción y que mediten en el mensaje que transmite y en la forma en que se relaciona con nuestro estudio de las Escrituras.

Cuando termine la canción, explique que en esta lección se ilustra la forma en que el Salvador utilizó las Escrituras para enseñar valiosas verdades. Si escudriñamos las Escrituras, si meditamos y oramos en cuanto a ellas, comprenderemos mejor esas verdades.

Análisis y aplicación de las Escrituras Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros

de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. El Salvador cita algunas de las profecías de Isaías acerca de la casa de Israel.

Analicen 3 Nefi 22; 23:1–5. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Explique que el capítulo 22 es un registro en el que el Salvador cita un capítulo entero de las enseñanzas de Isaías (Isaías 54) concerniente a la gloria de Sión en los últimos días.

- Isaías exhortó a la casa de Israel: “Ensancha el sitio de tu tienda... alarga tus cuerdas, y haz más fuertes tus estacas” (3 Nefi 22:2). ¿Qué simbolizan la tienda y las estacas? (Véase la cita que figura a continuación.) ¿Qué significa “ensancha el sitio de tu tienda” y “haz más fuertes tus estacas”?

El presidente Ezra Taft Benson dijo:

“Los profetas compararon a la Sión de los últimos días con una gran tienda que cubriera toda la tierra y que estuviera sostenida por cuerdas atadas a estacas. En nuestra época, por supuesto, las estacas son organizaciones locales que se encuentran en todo el mundo. En la actualidad, se está congregando a Israel en todas las estacas de Sión...”

“Las estacas son una defensa para los santos, tanto del enemigo visible como del invisible. Esa defensa consiste en la guía que se recibe por medio del sacerdocio y que fortalece el testimonio y fomenta la solidaridad familiar y la rectitud personal” (“ ‘Fortalece tus estacas’ ”, *Liahona*, agosto de 1991, págs. 3, 4).

- ¿Qué podemos hacer individualmente y como familias para asegurar que nuestras estacas sean un refugio y una defensa contra el mal?
- ¿Cómo describió Isaías la relación que existe entre el Señor y la casa de Israel? (Véase 3 Nefi 22:4–10. Describió al Señor como el Marido y a Israel como la esposa.) ¿Qué nos enseña esta descripción acerca de la devoción que el Señor tiene para con Su pueblo?

El élder Jeffrey R. Holland enseñó: “Las imágenes de Jehová como el esposo e Israel como la esposa es una de las metáforas más comúnmente usadas en las Escrituras, que utilizan el Señor y Sus profetas para describir la relación que existe entre Dios y los hijos del convenio... En ocasiones, Cristo se ha enojado justificadamente debido a la conducta del pueblo de Israel, pero siempre ha sido de manera breve y pasajera, tan sólo ‘un breve momento’.

La compasión y la misericordia siempre regresan y prevalecen de manera sumamente tranquilizadora. Las montañas y los cerros podrán desaparecer; las aguas de los grandes mares se podrán secar... pero la misericordia y la paz del Señor nunca les serán quitadas a Su pueblo del convenio. Él ha hecho un juramento celestial de que no estará enojado con ellos para siempre” (*Christ and the New Covenant*, 1997, pág. 290).

- ¿De qué forma describió el Señor el lugar en donde sería recogida la casa de Israel en los últimos días? (Véase 3 Nefi 22:11–12; véase también Apocalipsis 21:18–21.) ¿Cuáles son las promesas que se han hecho a los que vivan en ese lugar? (Véase 3 Nefi 22:13–17.) ¿En qué forma pueden esas promesas fortalecer a los afligidos?

- Después de citar esas profecías, Jesús dijo al pueblo: “Debéis escudriñar estas cosas” (3 Nefi 23:1). ¿Qué significa escudriñar las Escrituras en lugar de simplemente leerlas?

El élder Henry B. Eyring dijo: “No sólo atesoramos la palabra de Dios por medio de la lectura de las Escrituras, sino también al estudiarlas. Quizás nos nutramos más al meditar unas cuantas palabras y al permitir que el Espíritu Santo las convierta en tesoros para nosotros que al leer en forma rápida y superficial capítulos enteros de las Escrituras” (“ ‘Apacienta mis corderos’ ”, *Liahona*, enero de 1998, pág. 99).

- ¿En qué forma han sido bendecidos ustedes al estudiar las Escrituras? (Si lo desea, pida a los miembros de la clase que compartan experiencias que hayan tenido en las que ciertos pasajes de las Escrituras les hayan brindado inspiración o conocimiento o hayan llegado a ser importantes para ellos por haber servido de respuestas a sus problemas personales.)
- ¿Por qué era importante que el pueblo registrara las palabras del Salvador? (Véase 3 Nefi 23:3–5.)
- El Salvador mandó al pueblo: “Escudriñad los profetas, porque muchos son los que testifican de estas cosas” (3 Nefi 23:5). ¿De qué testifican los profetas? ¿En qué forma les ha fortalecido a ustedes el testimonio de los profetas antiguos y de los actuales?

2. El Salvador manda al pueblo añadir escritos a sus registros.

Lean y analicen los versículos de 3 Nefi 23:6–14; 24; 25 que usted haya seleccionado. Explique que después de mandar al pueblo que escribiera lo que Él les había enseñado, Jesús continuó enseñando al pueblo acerca de otras Escrituras. Si está disponible la lámina Cristo pide los anales, muéstrela ahora.

- Jesús mandó que los nefitas añadieran a sus registros una profecía que hizo Samuel el Lamanita, en la cual dijo que “muchos santos... se levantarían de entre los muertos, y aparecerían a muchos, y les ministrarían” (3 Nefi 23:6–13). ¿Por qué era importante ese registro en particular? (Entre las respuestas se podría mencionar que el cumplimiento de la profecía de Samuel daba testimonio de la realidad de la Resurrección.)
- Después de que Jesús dijo al pueblo que escribiera la profecía de Samuel, ¿qué les mandó hacer? (Véase 3 Nefi 23:14.) ¿Qué cosas específicas podemos hacer para enseñar las palabras del Salvador con mayor eficacia?
- Jesús también le mandó al pueblo escribir algunas de las palabras del profeta Malaquías (3 Nefi 24:1). ¿Por qué no se habían incluido esas palabras en los registros de los nefitas? (Las palabras de Malaquías, profeta del Antiguo Testamento, no se incluyeron en las planchas de bronce porque éste vivió casi 200 años después de que Lehi salió de Jerusalén. Véase *Guía para el Estudio de las Escrituras*, “Malaquías”, pág. 128).
- ¿Qué enseñanzas de Malaquías tienen especial importancia para nosotros? (Pida a varios miembros de la clase que lean 3 Nefi 24:1, 8–18 y 25:1–6 para buscar las respuestas a esa pregunta. Si lo desea, divida la clase en cuatro grupos y pídale a cada grupo que busque uno de los siguientes pasajes y que describa lo que Malaquías enseñó. Después analicen los pasajes de la manera indicada.)

- a. 3 Nefi 24:1; compárese con Malaquías 3:1. ¿Cuál es el mensajero enviado para preparar el camino para la segunda venida del Señor? (Véase D. y C. 45:9. El Evangelio restaurado, que incluye las llaves y los poderes que fueron restaurados por mensajeros celestiales.) ¿En qué forma se podría considerar a José Smith como un mensajero para la última dispensación?
- b. 3 Nefi 24:8–12; compárese con Malaquías 3:8–12. ¿Qué bendiciones se prometen en estos versículos a los que pagan diezmos y ofrendas? ¿En qué forma han sido bendecidos ustedes al pagar sus diezmos y ofrendas?
- c. 3 Nefi 24:13–18; compárese con Malaquías 3:13–18. ¿Por qué podrían algunas personas considerar que “en vano es servir a Dios”? (Véase 3 Nefi 24:14–15.) ¿Cómo podemos permanecer firmes en nuestra fe aun cuando parezca que la maldad prospera?
- d. 3 Nefi 25:1–6; compárese con Malaquías 4:1–6. ¿Qué significa quedar sin raíz ni rama? (Consideren que las *raíces* son sus padres y antepasados y que las *ramas* son sus hijos y su posteridad. Para estar unidos a nuestras raíces y a nuestras ramas, debemos recibir las ordenanzas del templo.) ¿A quién dijo el Señor que enviaría antes de la Segunda Venida? ¿Cuándo y a dónde regresó Elías el profeta? (Véase D. y C. 110:13–16.) ¿Qué llaves restauró? (Las llaves del poder de sellamiento, que proporcionan el medio que nos permite unirnos con nuestros antepasados y con nuestra posteridad.)

3. El Salvador explica todas las cosas desde el principio.

Lean y analicen los versículos de 3 Nefi 26 que usted haya seleccionado.

- ¿Qué motivo dio el Salvador para enseñar a los nefitas las profecías de Malaquías? (Véase 3 Nefi 26:2.) ¿Qué enseñanzas de Malaquías han tenido valor especial para ustedes?
- ¿Qué enseñó el Salvador al pueblo después de hablar de las profecías de Malaquías? (Véase 3 Nefi 26:1, 3–5.) ¿Por qué debemos enseñar el Evangelio “desde el principio”, como lo hizo Jesús?
- En su registro, Mormón incluyó solamente “la menor parte” de lo que Jesús enseñó al pueblo (3 Nefi 26:8). ¿Cómo es que el contar solamente con esa pequeña porción pone a prueba nuestra fe? ¿Cómo podemos recibir “las cosas mayores”? (Véase 3 Nefi 26:9).

El presidente Spencer W. Kimball dijo: “A través de los años muchas personas me han preguntado: ‘¿Cuándo piensa usted que vayamos a recibir el resto de los registros del Libro de Mormón?’. Y yo les he dicho: ‘¿A cuántas personas de la congregación les gustaría leer la porción sellada de las planchas?’. Casi siempre el cien por ciento de las personas responden en forma positiva. Después pregunto a la misma congregación: ‘¿Cuántos de ustedes han leído la parte que se nos ha facilitado?’ Y hay muchos que no han leído el Libro de Mormón, la parte que no está sellada. A menudo buscamos lo espectacular, lo que no se puede obtener. He encontrado a muchas personas que desean vivir las leyes mayores cuando no viven las menores” (*The Teachings of Spencer W. Kimball*, ed. por Edward L. Kimball, 1982, págs. 531–532).

- Pida a un miembro de la clase que lea 3 Nefi 26:14, 16. ¿Qué nos indican esos versículos acerca del concepto que el Salvador tiene de los niños?

- ¿De qué manera se trataron unos a otros los nefitas que habían sido testigos de estos acontecimientos? (Véase 3 Nefi 26:19–21.) ¿Cómo podemos seguir su ejemplo en nuestro matrimonio, nuestra familia, nuestros barrios y nuestras estacas?

Conclusión

Explique que el Salvador nos demostró la importancia de las Escrituras cuando citó de ellas, cuando mandó que el pueblo las escudriñara y cuando añadió a ellas. Al escudriñar las Escrituras y al meditar y orar en cuanto a ellas, las comprenderemos con mayor profundidad y podremos enseñarlas con mayor eficacia a los demás.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

“Éste es mi evangelio”

Lección 42

3 Nefi 27–30; 4 Nefi

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a comprender las doctrinas fundamentales del Evangelio de Jesucristo y enseñarles que la única manera de encontrar la felicidad verdadera y eterna es vivir el Evangelio.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. 3 Nefi 27. El Salvador manda a Sus doce discípulos nefitas que den el nombre de Él a la Iglesia. Explica Su evangelio.
 - b. 3 Nefi 28. El Salvador les concede a Sus doce discípulos nefitas, uno por uno, el deseo de sus corazones. Tres de ellos desean permanecer en la tierra para predicar el Evangelio hasta que regrese el Salvador en Su gloria, y se les da ese poder.
 - c. 4 Nefi 1. Todas las personas se convierten y establecen una sociedad de perfecta paz. Muchos años después, la mayoría de las personas degeneran en la incredulidad y rechazan el Evangelio.
2. Lectura complementaria: Doctrina y Convenios 39:1–6.
3. Si está disponible la lámina Cristo con los Tres Nefitas (Las bellas artes del Evangelio, 324), prepárese para utilizarla durante la lección.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Escriba en la pizarra *Iglesia Mormona*. Pida a los miembros que mediten sobre sus sentimientos en cuanto a ese apodo. Después lea la siguiente cita del presidente Boyd K. Packer:

“Otros se refieren a nosotros llamándonos ‘mormones’. No me molesta que lo hagan. Sin embargo, a veces también nosotros solemos decir ‘la Iglesia Mormona’, pero no creo que esté bien que lo hagamos” (“Los pacíficos discípulos de Cristo”, *Liahona*, diciembre de 1998, pág. 19).

- ¿Por qué es mejor que no utilicemos el nombre de la “Iglesia Mormona” cuando nos referimos a nosotros mismos?

La Primera Presidencia declaró: “Debemos recordar que ésta es la Iglesia de Jesucristo; por favor, señalen esto cuando hablen con la gente... Creemos que algunos podrían confundirse al oír con tanta frecuencia el término ‘Iglesia Mormona’ ” (“Policies and Announcements”, *Ensign*, marzo de 1983, pág. 79; citado en “Los pacíficos discípulos de Cristo”, *Liahona*, diciembre de 1998, pág. 19).

Borre de la pizarra las palabras *Iglesia Mormona*. Diga a los miembros de la clase que 3 Nefi 27 contiene las instrucciones que Jesús dio a Sus discípulos nefitas en cuanto al nombre de Su Iglesia.

Análisis y aplicación
de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. El Salvador manda a los discípulos nefitas que den el nombre de Él a la Iglesia. Explica Su evangelio.

Lean y analicen los versículos de 3 Nefi 27 que usted haya seleccionado.

- Los discípulos nefitas de Jesús se hallaban “unidos en poderosa oración y ayuno” cuando Jesús acudió a ellos y preguntó: “¿Qué queréis que os dé?” (3 Nefi 27:1–2). ¿Qué le pidieron los discípulos? (Véase 3 Nefi 27:3.) ¿Cuál fue la respuesta que Él dio a la pregunta de ellos? (Véase 3 Nefi 27:4–9.)
- El Señor ha mandado que Su Iglesia restaurada, al igual que la que se estableció entre los nefitas, lleve Su nombre (D. y C. 115:4). ¿Por qué es importante que recordemos que la Iglesia lleva el nombre de Jesucristo?
- Jesús dijo: “Cualquier cosa que hagáis, la haréis en mi nombre” (3 Nefi 27:7). ¿Cuáles son algunas de las cosas que hacemos en el nombre de Cristo? (Además de solicitar las respuestas de los miembros de la clase, si lo desea puede leer la cita que figura a continuación.)

El presidente Boyd K. Packer dijo:

“En Su nombre ofrecemos todas nuestras oraciones. Toda ordenanza se efectúa en Su nombre. Todo bautismo, toda confirmación, toda bendición y toda ordenación, todo sermón y todo testimonio se concluye invocando Su sagrado nombre. En Su nombre sanamos a los enfermos y realizamos otros milagros que no debemos ni podemos mencionar.

“Mediante la Santa Cena tomamos sobre nosotros el nombre de Cristo y hacemos el convenio de recordarle siempre y guardar Sus mandamientos. Él está presente en todo lo que creemos” (“Los pacíficos discípulos de Cristo”, *Liahona*, diciembre de 1998, págs. 19–20).

- Jesús enseñó que además de llevar Su nombre, Su Iglesia debía “[edificarse] sobre [Su] evangelio”. Él dijo: “Si es que la iglesia está edificada sobre mi evangelio, entonces el Padre manifestará sus propias obras en ella” (3 Nefi 27:10). ¿Cuáles son las obras del Padre? (Para encontrar algunas respuestas, véase 3 Nefi 21:1–9, 24–29; Moisés 1:39.) ¿En qué forma han visto ustedes manifestadas estas obras en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días?

Haga notar que cuando los Santos de los Últimos Días expresan su testimonio, a menudo dicen que saben que el Evangelio es verdadero. Pida a los miembros de la clase que mediten sobre cómo responderían si después de que dijeran esto, alguien les preguntara: “¿Qué es el Evangelio?”.

Escriba en la pizarra “*Éste es mi evangelio*”. Explique que después de que Jesús dijo que Su Iglesia debía edificarse sobre Su evangelio, dio a Sus discípulos una definición concisa y completa de lo que es Su evangelio. Pida a varios miembros de la clase que se turnen para leer los versículos de 3 Nefi 27:13–22 y que busquen distintos aspectos del evangelio de Jesucristo. Si lo desea, pida a un miembro de la clase que escriba las respuestas en la pizarra. Algunas respuestas posibles siguen a continuación:

- a. El sometimiento de Jesús a la voluntad del Padre (3 Nefi 27:13).
 - b. La Expiación (3 Nefi 27:14).
 - c. La Resurrección (3 Nefi 27:14–15).
 - d. El juicio (3 Nefi 27:14–15).
 - e. El arrepentimiento (3 Nefi 27:16, 19–20).
 - f. El bautismo (3 Nefi 27:16, 20).
 - g. La fe en Jesucristo (3 Nefi 27:19).
 - h. El don del Espíritu Santo (3 Nefi 27:20).
 - i. Perseverar hasta el fin (3 Nefi 27:16–17, 19).
- ¿Qué prometió el Salvador a los que vivan de acuerdo con Su evangelio? (Véase 3 Nefi 27:21–22.)
 - Jesús les preguntó a Sus discípulos: “¿Qué clase de hombres habéis de ser?”. ¿Cuál fue la respuesta a esa pregunta? (Véase 3 Nefi 27:27. Pida a los miembros de la clase que mediten sobre lo que ellos pueden hacer para ser más semejantes al Salvador.)

2. El Salvador concede los deseos de Sus doce discípulos. Tres de ellos eligen permanecer en la tierra hasta la Segunda Venida.

Lean y analicen los versículos de 3 Nefi 28 que usted haya seleccionado. Explique que antes de que el Salvador regresara a Su Padre, habló con Sus discípulos uno por uno y les preguntó qué era lo que deseaban de Él. Nueve de ellos pidieron que su ministerio terminara cuando llegaran a cierta edad y que pudieran ir rápidamente a Él en Su reino. Los otros tres titubearon en expresar su deseo, pero el Salvador conocía sus pensamientos (3 Nefi 28:1–5). Si está disponible la lámina Cristo con los Tres Nefitas, muéstrela ahora.

- ¿Cuál era el deseo de los últimos tres discípulos nefitas? (Véase 3 Nefi 28:7–9. Deseaban permanecer en la tierra y llevar almas a Cristo hasta el fin del mundo.) Jesús dijo que esos discípulos eran “más benditos” por causa de su deseo (3 Nefi 28:7). ¿Qué podemos aprender de esa declaración? (Véase D. y C. 15:6; 16:6; 18:10–16.)
- Como respuesta a su petición, los tres discípulos fueron transfigurados, lo cual significa que sus cuerpos fueron cambiados para que pudieran “contemplar las cosas de Dios” (3 Nefi 28:13–15). Después fueron trasladados. ¿Qué nos enseña el relato de 3 Nefi 28 acerca de los seres trasladados? (Véase 3 Nefi 28:7–40 y la lista que figura a continuación. Si lo desea, divida la clase en tres grupos y asigne al primero que lea los versículos del 7 al 17, al segundo que lea del 18 al 28 y al tercero que lea del 29 al 40. Pida a cada uno de los grupos que dé un informe acerca de lo que se enseña sobre los seres trasladados en los versículos que se le asignaron.)

- a. Los seres trasladados nunca prueban la muerte ni padecen los dolores de la muerte (3 Nefi 28:7–8, 38).
- b. Cuando el Salvador venga en Su gloria, serán “cambiados de la mortalidad a la inmortalidad en un abrir y cerrar de ojos” (3 Nefi 28:8).
- c. Con la excepción del pesar que sientan por los pecados del mundo, no experimentarán dolor ni pesar (3 Nefi 28:9, 38).
- d. Ayudan a las personas a convertirse al Señor (3 Nefi 28:9, 18, 23, 29–30).
- e. No se les puede matar ni dañar en ninguna forma (3 Nefi 28:19–22).
- f. Satanás no los puede tentar ni puede tener ningún poder sobre ellos (3 Nefi 28:39).
- g. Permanecen en un estado trasladado hasta el Día del Juicio, cuando resucitarán y serán recibidos en el reino de Dios (3 Nefi 28:40).

Nota: A menudo se relatan historias acerca de los tres nefitas que fueron trasladados. Los miembros de la Iglesia deben ser prudentes al aceptarlas o relatarlas. No se deben tratar esos relatos en la clase.

3. Después de muchos años de paz, la mayoría de las personas degeneran en la incredulidad y rechazan el Evangelio.

Lean y analicen los versículos de 4 Nefi que usted haya seleccionado. Explique que el corto libro de 4 Nefi contiene el compendio que hizo Mormón de aproximadamente 300 años de historia. Esta historia fue escrita originalmente por cuatro hombres: Nefi, a quien se le dio el nombre de su padre, fue uno de los doce discípulos nefitas del Salvador; Amós, hijo de Nefi; y Amós y Ammarón, hijos de Amós. La primera parte del libro describe un período de gran rectitud y felicidad, y la segunda relata la degeneración del pueblo en la iniquidad.

Para iniciar el análisis de 4 Nefi, si lo desea, pida a varios miembros de la clase que tomen turnos para leer los versículos de 4 Nefi 1:1–18. Pídales que busquen las características que poseía el pueblo, las cuales se describen en estos versículos. Escríbalas en la pizarra conforme las vayan mencionando.

- Durante muchos años después de la visita de Jesús, no hubo contención entre el pueblo (4 Nefi 1:2, 4, 13, 15–18.) ¿Por qué no hubo contención? (Véase 4 Nefi 1:15.) ¿Cómo podemos llegar a ser como el pueblo justo que se describe en 4 Nefi? ¿Qué podemos hacer para que el amor de Dios more en nuestro corazón?

El presidente Gordon B. Hinckley dijo: “Para que el mundo mejore, es indispensable que el proceso del amor cambie [nuestro] corazón... Eso podremos lograrlo si nos olvidamos de nosotros mismos para dar nuestro amor a Dios y a nuestros semejantes, y si lo hacemos con todo nuestro corazón, y con toda nuestra alma y con toda nuestra mente” (“Pero el mayor de ellos es el amor”, *Liahona*, agosto de 1984, pág. 5).

- Durante ese período de paz, no hubo “ninguna especie de -itas” (4 Nefi 1:17). ¿Qué significa eso? (Véase 4 Nefi 1:2–3, 15–17.) ¿Qué problemas existen en la actualidad debido a las distinciones que se hacen entre grupos de personas? ¿De qué manera nos puede ayudar el Evangelio a llegar a ser unidos a pesar de nuestras diferencias?
- ¿Qué contribuyó a dar fin a esa larga época de paz? (Pida a los miembros de la clase que le den una mirada rápida a 4 Nefi 1:20–46 para buscar las respuestas)

a esta pregunta. Sintetice en la pizarra las respuestas que le den. Algunas que se podrían mencionar son las siguientes:)

- a. Las divisiones y la creación de clases (4 Nefi 1:20, 26, 35).
 - b. El orgullo y la avaricia debido a las riquezas (4 Nefi 1:23–25, 41, 43; véase también 3 Nefi 27:32).
 - c. Iglesias que profesaban conocer a Cristo, pero que negaban la mayor parte de Su evangelio (4 Nefi 1:26–29, 34).
 - d. Iglesias que se establecían para ayudar a las personas a obtener lucro (4 Nefi 1:26–29, 41).
 - e. La dureza de corazón (4 Nefi 1:31).
 - f. La persecución de los seguidores de Cristo (4 Nefi 1:29–34).
 - g. Padres que enseñaban a sus hijos a no creer en Cristo (4 Nefi 1:38).
 - h. Padres que enseñaban a sus hijos a odiar (4 Nefi 1:39).
 - i. Las combinaciones secretas (4 Nefi 1:42, 46).
- Las actitudes y los hechos que se describen en 4 Nefi 1:40–46 llevaron a la destrucción de los nefitas. ¿Por qué es importante que examinemos ese relato?

Conclusión

Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta las promesas del Señor que se encuentran en 3 Nefi 27:10, 22, 28–29. Señale que cuando el pueblo seguía fiel al Evangelio, “no podía haber un pueblo más dichoso” (4 Nefi 1:16).

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Cómo responder ante la persecución.

- ¿De qué modo reaccionó “[el] pueblo de Jesús” cuando fue perseguido? (Véase 4 Nefi 1:34.) ¿En qué forma demostró esa reacción que en verdad era el pueblo de Jesús? (Véase 3 Nefi 12:10–12, 38–39.) ¿Cómo deberíamos actuar si somos víctimas de la persecución?

El presidente Gordon B. Hinckley dijo: “Tratemos de llegar con amor y bondad a aquellos que nos denigran... Con el espíritu de la enseñanza de Jesucristo que nos aconseja poner la otra mejilla, tratemos de vencer la maldad con la bondad” (“El bien frente al mal”, *Liahona*, enero de 1983, pág. 146).

2. Enseñanzas de 3 Nefi 29–30.

Analicen los capítulos 29 y 30 de 3 Nefi. En el capítulo 29 se enseña acerca de la relación que existe entre la futura aparición del Libro de Mormón y el cumplimiento del convenio del Señor con Israel (3 Nefi 29:1–4, 8–9). El capítulo 30 contiene las palabras que el Señor mandó a Mormón que escribiera a los gentiles de los últimos días.

“¡Cómo pudisteis apartaros de las vías del Señor!”

Mormón 1–6; Moroni 9

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a comprender la importancia de vivir de acuerdo con los principios del Evangelio a pesar de la creciente iniquidad en el mundo.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Mormón 1. A Mormón se le confía la responsabilidad de los registros sagrados en su niñez. La iniquidad prevalece en toda la tierra, pero Mormón es justo. Lo visita el Salvador pero se le prohíbe predicar al pueblo.
 - b. Mormón 2; 3:1–16. Mormón llega a ser el líder de los ejércitos nefitas y los dirige en muchas batallas contra los lamanitas. Los nefitas sufren en las batallas a causa de su iniquidad. Mormón obtiene las planchas de Nefi y continúa el registro. Con el tiempo, debido a la iniquidad de los nefitas, Mormón rehúsa dirigirlos.
 - c. Mormón 3:17–22; 5:8–24. Mormón se dirige a las personas de los últimos días, y les explica los propósitos de los registros que ha compendiado y de los que ha escrito.
 - d. Mormón 4; 5:1–7; 6; Moroni 9. Los nefitas continúan peleando contra los lamanitas. Mormón acepta dirigir de nuevo a los ejércitos. Saca los registros de la colina de Shim y los esconde en el cerro de Cumorah. En una gran batalla final, mueren todos los nefitas con excepción de veinticuatro.
2. Si está disponible el video *El Libro de Mormón, Presentaciones en video* (53911 002), prepárese para mostrar el segmento de cinco minutos “¡Oh bello pueblo!” Si el video no está disponible, prepárese para mostrar la lámina Mormón se despide de lo que antes era una gran nación (62043; Las bellas artes del Evangelio, 319) y pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Mormón 6:16–22.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Pregunte a los miembros de la clase:

- Si estuvieran navegando en un barco velero, ¿qué equipo desearían que tuviera?

Acepte todas las respuestas y después explique que Mormón comparó a su pueblo, los nefitas, con un barco al que le faltaban algunas piezas esenciales. Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Mormón 5:17–18.

- ¿En qué forma son las personas que no siguen al Salvador como “el barco... sin

velas ni ancla”?

Indique que a diferencia del resto de los nefitas, Mormón usó el Evangelio como vela y también como ancla en su vida. Vivió con rectitud aun cuando parecía que todos los que le rodeaban eran inicuos. En esta lección se analizará lo que les sucedió a Mormón y a su pueblo, y también la forma en que podemos usar el Evangelio como vela y como ancla en nuestra vida.

Análisis y aplicación
de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. A Mormón se le confía la responsabilidad de los registros sagrados.

Analicen Mormón 1. Pida a los miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Explique que Mormón era responsable de compendiar todas las planchas para producir el registro que conocemos como el Libro de Mormón. Los capítulos del 1 al 6 de Mormón contienen el registro que hizo Mormón sobre su propia época y sobre su propio pueblo.

- ¿Qué edad tenía Mormón cuando se le confió la responsabilidad de los registros sagrados? (Véase Mormón 1:2–3; véase también la primera sugerencia adicional para la enseñanza.) ¿Qué le indicó Ammarón a Mormón que hiciera con las planchas? (Véase Mormón 1:3–4.) ¿Qué características poseía el joven Mormón que le prepararon para su papel de preservar y compendiar los registros sagrados?
- Cuando Mormón tenía 15 años de edad, lo “visitó el Señor, y [probó] y [conoció] la bondad de Jesús” (Mormón 1:15). ¿Cómo podemos llegar a conocer la bondad de Jesús?
- ¿Por qué le prohibió el Señor a Mormón que predicara a los nefitas? (Véase Mormón 1:16–17.) ¿Qué otras pérdidas tuvieron los nefitas a causa de la dureza de sus corazones? (Véase Mormón 1:13–18. Nótese que los “amados discípulos” que fueron retirados de la tierra eran los tres discípulos nefitas que desearon permanecer en la tierra hasta la segunda venida del Salvador; véase 3 Nefi 28:1–9.) ¿Qué pérdidas podríamos tener nosotros si endurecemos nuestro corazón contra el Señor y Sus siervos?

2. Mormón llega a ser el líder de los ejércitos nefitas; éstos sufren en las batallas a causa de su iniquidad.

Lean y analicen los versículos de Mormón 2; 3:1–16 que usted haya seleccionado.

- ¿Qué condiciones existieron en la sociedad nefita durante la vida de Mormón? (Véase Mormón 1:19; 2:1, 8, 10, 18.) ¿En qué forma cumplieron esas condiciones las palabras de profetas anteriores? (Véase Mormón 1:19; Mosíah 12:4–8; Helamán 13:5–10.) Aun cuando nosotros, al igual que Mormón, vivimos en una época de mucha iniquidad, ¿qué podemos hacer para mantener nuestra fe y nuestra rectitud personal? (Algunas respuestas posibles se encuentran en Alma 17:2–3; Helamán 3:35; D. y C. 121:45–46.)

- ¿Por qué se regocijó Mormón cuando vio que el pueblo se lamentaba? (Véase Mormón 2:10–12.) ¿Por qué fue en vano su regocijo? (Véase Mormón 2:13–14.) ¿Cuál es la diferencia que existe entre la “aflicción... para arrepentimiento” y el “pesar de los condenados”? (Véase también 2 Corintios 7:9–10.)
- ¿Qué significa “[venir] a Jesús con corazones quebrantados y espíritus contritos”? (Mormón 2:14; véase también 3 Nefi 9:20; D. y C. 59:8).
- ¿Qué le daba a Mormón esperanza y paz aun cuando veía la iniquidad de su pueblo? (Véase Mormón 2:19.) ¿Cómo podemos mantener la esperanza y la paz en medio de la iniquidad del mundo actual?
- Mormón dijo que cuando su pueblo derrotó a los lamanitas en la batalla, “no comprendieron que era el Señor el que los había librado” (Mormón 3:3). ¿Por qué es importante que reconozcamos que las bendiciones que recibimos proceden del Señor?
- Después de más de treinta años de dirigir los ejércitos nefitas, Mormón rehusó dirigirlos a causa de la iniquidad de éstos y por el deseo que ellos tenían de vengarse (Mormón 3:9–13). El Señor les había mandado no buscar venganza y declaró: “Mía es la venganza” (Mormón 3:14–15). ¿Cuáles son las consecuencias que resultan cuando las personas buscan la venganza? ¿Cómo podemos superar los sentimientos de venganza que surjan en nuestro corazón?
- ¿Qué podemos aprender de Mormón acerca de cómo tratar a las personas que son duras de corazón? (Véase Mormón 3:12.) ¿En qué forma podemos cultivar más amor por esas personas? ¿Por qué es importante continuar orando por los duros de corazón?

3. Mormón explica los propósitos de los registros que ha compendiado y de los que ha escrito.

Lean y analicen los versículos de Mormón 3:17–22; 5:8–24 que usted haya seleccionado. Haga notar que después de que se negó a dirigir los ejércitos nefitas, Mormón dijo que sería “testigo pasivo” y que registraría los acontecimientos que se estaban verificando entre los nefitas (Mormón 3:16). En estos versículos, Mormón se dirige directamente a las personas para quienes escribe el registro.

- ¿A quiénes estaba dirigido el registro de Mormón? (Véase Mormón 3:17–19; 5:9–10, 14. Escriba en la pizarra las respuestas de los miembros de la clase.)
- ¿Con qué propósitos se llevó y se preservó el registro? (Véase Mormón 3:20–22; 5:14–15. Entre las respuestas se podrían mencionar las que figuran a continuación.) ¿Cómo les han ayudado a ustedes los escritos de Mormón a cumplir esos propósitos en su propia vida?
 - a. “...para que sepáis que todos tendréis que comparecer ante el tribunal de Cristo... para ser juzgados por vuestras obras” (Mormón 3:20).
 - b. “...para que creáis en el evangelio de Jesucristo” (Mormón 3:21; véase también Mormón 5:15.)
 - c. Para brindar un testigo de que “Jesús... era el verdadero Cristo y el verdadero

Dios” (Mormón 3:21; véase también Mormón 5:14.)

d. Para “persuadiros a todos vosotros, extremos de la tierra, a que os arrepintieseis” (Mormón 3:22).

4. En una gran batalla final, mueren todos los nefitas con excepción de veinticuatro.

Lean y analicen los versículos de Mormón 4; 5:1–7; 6 y Moroni 9 que usted haya seleccionado.

- Al comentar acerca de las pérdidas que sufrieron los nefitas al luchar contra los lamanitas, Mormón explicó que “es por los inicuos que los inicuos son castigados” (Mormón 4:5). ¿Qué significa esto? ¿En qué forma se manifiesta esto en el mundo de hoy?
- ¿Cuáles eran los sentimientos de Mormón cuando aceptó dirigir los ejércitos de nuevo? (Véase Mormón 5:2.) ¿Qué sabía Mormón en cuanto a quién podría dar a los nefitas la victoria en la batalla? ¿Cómo difería esto de la creencia que tenían los nefitas acerca de la manera de salir victoriosos? (Véase Mormón 5:1.)
- ¿Por qué sacó Mormón las planchas de la colina de Shim? (Véase Mormón 4:23; véase también Mormón 1:3–4.) ¿Por qué las escondió en el cerro de Cumorah? (Véase Mormón 6:6.) ¿Por qué era importante proteger las planchas?
- ¿Cuál fue el resultado de la batalla final en Cumorah? (Véase Mormón 6:7–15.)

Si va a usar la presentación en video “¡Oh bello pueblo!”, muéstreala ahora. Si el videocasete no está disponible, muestre la lámina de Mormón despidiéndose de la nación nefita, y pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Mormón 6:16–22.

- Después de la batalla de Cumorah, los lamanitas persiguieron a los 24 nefitas restantes y mataron a todos menos a Moroni (Mormón 8:2–3). Así fue que la nación nefita quedó totalmente destruida. ¿Por qué les sobrevino a los nefitas tan “gran calamidad”? (Véase Mormón 1:13, 16; 2:26–27; 3:2–3; 4:12; 5:2, 16–19; Moroni 9:3–5, 18–20.)
- Nosotros también vivimos entre mucha iniquidad. ¿En qué forma puede influir la rectitud de una persona en una sociedad injusta?

El élder Neal A. Maxwell advirtió: “Sólo el cambio para bien y la moderación, tanto de las instituciones como de las personas en forma individual, rescatará por último a la sociedad. Sólo un número adecuado de almas que resistan al pecado podrá cambiar las cosas. Nosotros, los miembros de la Iglesia, debemos formar parte de ese grupo de gente resistente al pecado” (“ ‘He aquí, el enemigo se ha combinado’ ”, *Liahona*, julio de 1993, págs. 87–88).

Conclusión

Haga hincapié en que la sociedad nefita fue destruida a causa de su gran iniquidad. Aunque nosotros también vivimos en una época de gran iniquidad, no debemos ser partícipes de ella. Si seguimos el ejemplo de firmeza y fe que demostró Mormón y si estudiamos los registros que con tanto cuidado preservó, podremos vencer las malas influencias de nuestros días y dar un ejemplo de valor y de esperanza a los demás.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

**Sugerencias
adicionales para
la enseñanza**

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. La juventud recta.

- ¿Qué edad tenía Mormón cuando Ammarón le confió los registros? (Véase Mormón 1:2–4.) ¿Cuántos años tenía Mormón cuando vio a Jesucristo? (Véase Mormón 1:15.) Indique que José Smith tenía 14 años cuando recibió la Primera Visión del Padre y del Hijo, y que tenía 21 cuando recibió del ángel Moroni las planchas de oro.

Recalque el hecho de que la rectitud y la sabiduría no se rigen por la edad ni por otras circunstancias. El Señor bendecirá a los que le sirvan a cualquier edad.

2. Análisis para los jóvenes.

Recuerde a los miembros de la clase que Mormón permaneció recto y fiel aunque los que le rodeaban eran inicuos.

- ¿Cómo podemos permanecer fieles a pesar de las presiones de una sociedad inícuca? ¿Cuáles serán los beneficios que recibiremos si lo hacemos?
- ¿Cómo podemos ayudar a los que nos rodean y que no viven de acuerdo con el Evangelio? ¿Qué hizo Mormón con respecto a los injustos que lo rodeaban? (Véase, por ejemplo, Mormón 3:12.) ¿Cómo podemos extender la mano de amor y de amistad sin que nos veamos implicados en situaciones que pongan en peligro nuestras normas?

“Os hablo como si os hallaseis presentes”

Lección 44

Mormón 7–9

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a comprender las advertencias y el consejo que dieron Mormón y Moroni a las personas que vivirían durante los últimos días.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Mormón 7. Mormón exhorta a los descendientes de Lehi de los últimos días a arrepentirse, a creer en Cristo y a bautizarse.
 - b. Mormón 8. Moroni profetiza que el Libro de Mormón saldrá a luz en una época de gran iniquidad.
 - c. Mormón 9. Moroni insta a la gente de los últimos días a creer en Cristo. Él proclama que el Señor es un Dios de milagros.
2. Lectura complementaria: *Guía para el Estudio de las Escrituras*, “Milagros”, pág. 136; portada del Libro de Mormón.
3. Si lo desea, hable con anticipación con cuatro miembros de la clase y pida a cada uno que se prepare para leer uno de los siguientes pasajes: 2 Nefi 28:2–6; Mormón 9:7; José Smith—Historia 1:17–19, 21–22; y Artículo de Fe N° 7.
4. Si va a usar la actividad para despertar interés, antes de que empiece la clase escriba en la pizarra las siguientes declaraciones:

“Os hablo como si os hallaseis presentes, y sin embargo, no lo estáis”.

“Jesucristo me os ha mostrado, y conozco vuestras obras”.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Explique que los maestros con frecuencia usan historias, lecciones prácticas o preguntas interesantes al iniciar la lección para captar la atención de los alumnos. Después, haga referencia a las declaraciones que escribió en la pizarra (véase “Preparación”, inciso 4).

- ¿Por qué deben captar nuestra atención estas declaraciones?
(Aproximadamente en el año 400 d. de J. C., cuando Moroni hizo estas declaraciones, se dirigía directamente a nosotros. Véase Mormón 8:35.)

Señale que todas las enseñanzas de los capítulos del 7 al 9 de Mormón están dirigidas a los que vivimos en los últimos días. El capítulo 7 contiene consejos dirigidos específicamente a los descendientes de Lehi de los últimos días, y los capítulos 8 y 9 contienen consejos para todos los que vivimos en los últimos días.

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Mormón exhorta a los descendientes de Lehi de los últimos días a arrepentirse, a creer en Cristo y a bautizarse.

Lean y analicen Mormón 7, que contiene las palabras que Mormón dirigió a los descendientes de Lehi de los últimos días. Si lo desea, explique que los descendientes de Lehi de los últimos días se encuentran entre los pueblos de Norteamérica, de Centroamérica, de Sudamérica y de las islas del Pacífico.

- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Mormón 7:2. Haga notar que en éste, su último mensaje, estas palabras fueron las primeras que Mormón dirigió a los descendientes de Lehi de los últimos días. ¿Por qué es importante que ellos sepan que son “de la casa de Israel”? ¿Qué bendiciones les ha prometido el Señor a los miembros justos de la casa de Israel? (Véase Abraham 2:8–11.)
- ¿Qué instrucciones dio Mormón a los descendientes de Lehi de los últimos días? (Véase Mormón 7:3–10 y la lista que figura a continuación. Algunos puntos de la lista incluyen preguntas que servirán para fomentar el análisis.)
 - a. Deben arrepentirse, bautizarse y recibir el don del Espíritu Santo (Mormón 7:3, 5, 8, 10).
 - b. Deben abandonar las armas de guerra a menos que Dios mande lo contrario (Mormón 7:4).
 - c. Deben llegar al conocimiento de sus antepasados (Mormón 7:5). ¿Por qué es importante que los descendientes de Lehi de los últimos días obtengan conocimiento en cuanto a sus antepasados? (Véase Mormón 7:9 y la portada del Libro de Mormón.) ¿En qué forma podemos beneficiarnos todos de tener un conocimiento de las obras que Dios llevó a cabo entre nuestros antepasados?
 - d. Deben creer en Jesucristo y en Su expiación (Mormón 7:5–7, 10).
 - e. Deben estudiar el Evangelio en la Biblia y en el Libro de Mormón (Mormón 7:8–9). ¿Cuál es la forma en que el Libro de Mormón ayuda a las personas a creer en la Biblia? (Véase Mormón 7:9; véase también 1 Nefi 13:38–40; 2 Nefi 3:11–12.)
- En esta dispensación, el Señor ha dicho que “los lamanitas florecerán como la rosa” (D. y C. 49:24). ¿Cómo se está cumpliendo esa profecía en nuestros días?

2. Moroni profetiza que el Libro de Mormón saldrá a luz en una época de gran iniquidad.

Lean y analicen los versículos de Mormón 8 que usted haya seleccionado. Explique que este capítulo contiene los primeros escritos de Moroni después de la muerte de su padre, Mormón.

- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Mormón 8:1–5. Al leer estas palabras, ¿qué emociones perciben de Moroni? ¿Qué podemos aprender de la diligencia que mostró Moroni, a pesar de que estaba tan solo?
- Moroni profetizó de José Smith diciendo: “Y bendito sea aquel que saque esto [el Libro de Mormón] a luz” (Mormón 8:16; véanse también los versículos 14–15).

¿Qué papel desempeñó Moroni en la obra que tuvo José Smith de sacar el Libro de Mormón “de las tinieblas a la luz”? (Véase Mormón 8:14; José Smith—Historia 1:30–35, 46, 59.) ¿Qué podemos hacer para que el Libro de Mormón continúe saliendo “de las tinieblas a la luz”?

El presidente Ezra Taft Benson dijo: “Quisiera elogiar a los santos fieles que están esforzándose por inundar la tierra con el Libro de Mormón y absorber sus enseñanzas ellos mismos. No sólo debemos sacar a luz, de manera extraordinaria, más ejemplares de este libro, sino que debemos hacer penetrar en nuestra propia vida y en toda la tierra más de sus maravillosos mensajes” (“Cuidaos del orgullo”, *Liahona*, julio de 1989, pág. 4).

- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Mormón 8:21–22. ¿En qué forma pueden fortalecerse las palabras de Moroni en Mormón 8:22 mientras trabajamos en la causa del Señor?
- ¿Qué profetizó Moroni en cuanto a las condiciones que existirían en el mundo cuando saliera a luz el Libro de Mormón? (Pida a varios miembros de la clase que se turnen para leer los versículos de Mormón 8:26–33. Pídales que al ir leyendo, analicen las formas en que hoy en día son evidentes las condiciones que se describen en esos versículos.) ¿Por qué le fue posible a Moroni profetizar con tanta claridad acerca de los últimos días? (Véase Mormón 8:34–35.)
- Moroni dijo que se dirigiría a nosotros, los de los últimos días “como si [nos hallásemos] presentes” (Mormón 8:35). Después dijo: “Y sé que andáis según el orgullo de vuestros corazones” (Mormón 8:36). ¿Qué dijo Moroni acerca del orgullo en los últimos días? (Véase Mormón 8:36–41.)
- ¿Qué efecto tiene el orgullo en la actitud que las personas tienen para con los necesitados? (Véase Mormón 8:37, 39.)
- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Mormón 8:38. ¿Por qué podrían algunas personas “[avergonzarse] de tomar sobre [sí] el nombre de Cristo”? ¿Por qué podría ser de provecho para nosotros el recordar que la “felicidad sin fin” tiene mayor valor que “la alabanza del mundo”?
- ¿Cómo deberíamos reaccionar a las profecías de Moroni acerca del orgullo?

El presidente Ezra Taft Benson dijo:

“[El] antídoto [del orgullo] es la humildad, la mansedumbre, la docilidad (véase Alma 7:23). Es el corazón quebrantado y el espíritu contrito (véase 3 Nefi 9:20; 12:19; D. y C. 20:37; 59:8; Salmos 34:18; Isaías 57:15; 66:2)...

“Dios quiere un pueblo humilde. Podemos elegir entre ser humildes por decisión propia o porque se nos obligue a serlo...

“...tomemos la decisión de ser humildes” (“Cuidaos del orgullo”, *Liahona*, julio de 1989, pág. 7).

3. Moroni exhorta a la gente de los últimos días a creer en Cristo.

Lean y analicen los versículos de Mormón 9 que usted haya seleccionado.

- El capítulo 9 de Mormón comienza con las palabras que Moroni dirigió a la gente de los últimos días que no cree en Cristo (Mormón 9:1). ¿Por qué serían esas personas “más [desdichadas], morando en la presencia de... Dios... que si [vivieran] con las almas condenadas en el infierno”? (Véase Mormón 9:3–5.)

¿Qué se nos enseña en Mormón 9:6 acerca de lo que debemos hacer para morar en la presencia de Dios? (Véase también D. y C. 121:45.)

- Pida a cuatro miembros de la clase que lean los siguientes pasajes de las Escrituras: 2 Nefi 28:2–6; Mormón 9:7; José Smith—Historia 1:17–19, 21–22; y Artículo de Fe N° 7 (véase “Preparación”, inciso 3). ¿Cómo se relacionan entre sí estos cuatro pasajes? ¿Qué les dijo Moroni a las personas que no creen en los dones del Espíritu? (Véase Mormón 9:8–10.)
- A los que creen que Dios ya no hace milagros, Moroni dijo: “...yo os mostraré a un Dios de milagros” (Mormón 9:11). ¿Qué enseñó para mostrar que el Señor es un Dios de milagros? (Véase Mormón 9:11–17, cuyas doctrinas figuran a continuación. Haga notar que estas doctrinas son un resumen del plan de redención.)
 - a. La creación de los cielos, de la tierra y del género humano (Mormón 9:11–12, 17).
 - b. La Caída (Mormón 9:12).
 - c. La redención a través de Jesucristo (Mormón 9:12–13).
 - d. La resurrección de todas las personas (Mormón 9:13).
 - e. El regreso de todas las personas a la presencia del Señor para ser juzgadas (Mormón 9:13–14).
- Moroni hizo referencia a los “muchos grandes milagros” que efectuaron Jesús y Sus apóstoles (Mormón 9:18). De los milagros que efectuaron Jesús y Sus apóstoles, ¿cuáles les han inspirado a ustedes?
- ¿Por qué cesan de ocurrir milagros para algunas personas? (Véase Mormón 9:20.) ¿Qué señales continuarán siguiendo a los que crean en Cristo? (Véase Mormón 9:21–25.)
- Si alguien les dijera que el Señor no es un Dios de milagros, ¿cómo responderían? ¿Qué experiencias podrían relatar que sirvieran para dar testimonio de que el Señor en verdad es un Dios de milagros?
- Moroni nos exhortó: “No dudéis, mas sed creyentes” (Mormón 9:27). En esta dispensación, el profeta José Smith declaró: “Donde existe la duda, la fe no tiene ningún poder” (*Lectures on Faith*, 1985, pág. 46). ¿Qué podemos hacer para superar las dudas?

José Smith enseñó: “Los que son conscientes de su propia debilidad y propensión al pecado tendrían constantes dudas en cuanto a su salvación si no fuera por el concepto que tienen de la excelencia de Dios: que es lento para la ira y lleno de longanimidad, que es de disposición comprensiva y que sí perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado. El concepto de esos hechos elimina la duda y fortalece grandemente la fe” (*Lectures on Faith*, pág. 42).

Conclusión

Si no lo ha hecho aún, pida a un miembro de la clase que lea Mormón 9:27. Señale que aun cuando Moroni amonestó en cuanto a los juicios de Dios, también testificó que el Señor es un “Dios de milagros”, cuya Expiación efectúa “la redención del hombre” (Mormón 9:11–12).

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

“Jamás ha creído en mí el hombre como tú lo has hecho”

Lección
45

Éter 1–6

Objetivo Ayudar a los miembros de la clase a comprender, basándonos en el ejemplo del hermano de Jared, la forma en que la fe nos puede habilitar para entrar en la presencia del Señor eternamente.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Éter 1. El Señor concede las peticiones del hermano de Jared y promete dirigir a los Jareditas a una tierra prometida.
 - b. Éter 2. Los Jareditas inician su viaje a la tierra prometida.
 - c. Éter 3. El hermano de Jared ve a Jesucristo.
 - d. Éter 4. Moroni sella los escritos del hermano de Jared hasta el tiempo en que los gentiles se arrepientan y ejerzan la fe.
 - e. Éter 6:1–12. Los Jareditas viajan a la tierra prometida, y cuando llegan alaban al Señor por Sus tiernas misericordias sobre ellos.
2. Lectura complementaria: Génesis 11:1–9; Mosíah 8:7–11.
3. Si está disponible la lámina El hermano de Jared ve el dedo del Señor (62478; Las bellas artes del Evangelio, 318), prepárese para usarla durante la lección.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Relate la siguiente historia a los miembros de la clase:

“Mientras vivían en Kirtland, el élder Reynolds Cahoon y su esposa tuvieron un hijo. Un día, cuando el presidente José Smith pasaba junto a su puerta, el hermano Cahoon llamó al Profeta, le pidió que entrara y bendijera a su hijo y le diera el nombre. José hizo lo que se le había pedido y le dio al niño el nombre de Mahonri Moriáncumer. Después de bendecir al infante, lo acostó en su cuna y, volviéndose al élder Cahoon, le dijo: ‘El nombre que le he dado a tu hijo es el nombre del hermano de Jared; el Señor me lo acaba de revelar’ ” (George Reynolds, “The Jaredites”, *Juvenile Instructor*, 1º de mayo de 1892, pág. 282; citado en El Libro de Mormón, Doctrina del Evangelio, Suplemento para el maestro [PCSS56M6SP], pág. 165). El élder Cahoon... escuchó al Profeta hacer esta declaración a su padre, y esa fue la primera vez que se conoció el nombre del hermano de Jared en la Iglesia en esta dispensación” (George Reynolds, “The Jaredites”, *Juvenile Instructor*, 1º de mayo de 1892, pág. 282).

Explique que en esta lección se habla del hermano de Jared, Mahonri Moriáncumer, de quien el Señor dijo: “...jamás ha creído en mí el hombre como tú lo has hecho”

(Éter 3:15). Debido a la fe del hermano de Jared, los Jareditas fueron bendecidos para que su lenguaje fuera preservado después de lo que ocurrió en la torre de Babel, y fueron guiados a salvo a la tierra prometida. Su ejemplo puede aumentar nuestra comprensión de la importancia y del poder de la fe.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. El Señor concede las peticiones del hermano de Jared.

Analicen Éter 1. Pida a los miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Explique que el profeta Éter escribió el registro de los Jareditas, quienes salieron de Babilonia cuando el Señor confundió el lenguaje de los que intentaban edificar la torre de Babel (Éter 1:33–43; véase también Génesis 11:1–9). Éter escribió el registro en veinticuatro planchas de oro, las cuales después encontró el pueblo de Limhi (Mosiah 8:7–11). El libro de Éter contiene el compendio que Moroni hizo del registro de Éter.

- Cuando el pueblo fue esparcido y su lenguaje confundido, Jared pidió a su hermano que acudiera al Señor. ¿Qué clase de persona era el hermano de Jared? (Véase Éter 1:34.)
- Como respuesta a las peticiones de Jared, su hermano “suplicó al Señor” (Éter 1:34–39). ¿Cuál es la diferencia que existe entre “suplicar al Señor” y simplemente hacer nuestras oraciones? ¿Qué podemos hacer para que nuestras oraciones sean más eficaces? (Véase Alma 34:17–28.)
- Cada vez que el hermano de Jared oró, el Señor “se compadeció” de él y de su pueblo (Éter 1:35, 37, 40). ¿En qué forma han sentido la compasión del Señor en respuesta a sus oraciones?
- ¿Qué preparativos debía hacer el pueblo por instrucción del Señor? (Véase Éter 1:41–42.) ¿Por qué razón prometió el Señor que guiaría a los Jareditas a una tierra prometida? (Véase Éter 1:43. Nótese las palabras del Señor: “Me has suplicado todo este largo tiempo”.) ¿Qué podemos aprender de ese ejemplo acerca del poder de la oración?

2. Los Jareditas inician su viaje a la tierra prometida.

Lean y analicen los versículos de Éter 2 que usted haya seleccionado.

- El Señor prometió guiar a los Jareditas a “la tierra de promisión, que era una tierra escogida sobre todas las demás” (Éter 2:7). ¿Para quiénes había preservado el Señor esa tierra escogida? (Véase Éter 2:7.) ¿Qué advertencia hizo el Señor al hermano de Jared con respecto a la tierra de promisión? (Véase Éter 2:8.)
- ¿Qué dijo Moroni acerca de los decretos de Dios relacionados con la tierra de promisión? (Véase Éter 2:9–12. Indique que la advertencia y la promesa se aplicaban a todos los que habitaran las Américas, no sólo a los Jareditas.)
- Cuando llegaron al mar, los Jareditas plantaron sus tiendas y permanecieron allí cuatro años (Éter 2:13). Al finalizar ese lapso de tiempo, el Señor habló con

el hermano de Jared. ¿Por qué lo reprendió? (Véase Éter 2:14.) ¿Por qué a veces no invocamos al Señor?

- El hermano de Jared se arrepintió y comenzó a construir las embarcaciones para cruzar el mar (Éter 2:15–17). ¿Qué problemas enfrentó el hermano de Jared después de construir las embarcaciones? (Véase Éter 2:19.) ¿Qué instrucciones dio el Señor al hermano de Jared para que en las embarcaciones hubiera aire para respirar? (Véase Éter 2:20.)
- ¿Qué respondió el Señor cuando el hermano de Jared le preguntó cómo habría de alumbrar las embarcaciones? (Véase Éter 2:23–25.) ¿Qué podemos aprender de lo que respondió el Señor? (Véase la cita que figura a continuación.) ¿Por qué es importante que hagamos todo lo que esté de nuestra parte además de pedir la ayuda del Señor?

El élder Russell M. Nelson dijo que con frecuencia ha escuchado al presidente Gordon B. Hinckley decir: “No me imagino cómo llevar algo a buen término sin antes arrodillarme y suplicar ayuda, y entonces levantarme y poner manos a la obra” (“Capacidad espiritual”, *Liahona*, enero de 1998, pág. 18).

- El desafío que enfrentó el hermano de Jared de encontrar la manera de alumbrar las embarcaciones, ¿cómo le ayudó a crecer? ¿Cómo pueden ayudarnos los desafíos que enfrentemos en la vida?

2. El hermano de Jared ve a Jesucristo.

Lean y analicen los versículos de Éter 3 que usted haya seleccionado.

- ¿Cómo propuso el hermano de Jared resolver el problema de alumbrar las embarcaciones? (Véase Éter 3:1–5.) ¿En qué forma demostró esto su humildad y su fe? (Si lo desea, pida a los miembros de la clase que indiquen las palabras o frases que pronunció el hermano de Jared, las cuales demuestren su humildad y su fe.)
- Cuando el hermano de Jared terminó de hablar, el Señor tocó las piedras una por una con Su dedo (Éter 3:6). ¿Por qué sintió tanto temor el hermano de Jared cuando vio el dedo del Señor? (Véase Éter 3:6–8. Si va a usar la lámina El hermano de Jared ve el dedo del Señor, muéstrele ahora.) ¿Qué dijo el Señor acerca de la fe del hermano de Jared? (Véase Éter 3:9.)
- ¿Qué le preguntó el Señor al hermano de Jared antes de mostrarse a él? (Véase Éter 3:11.) ¿En qué forma la respuesta que dio el hermano de Jared demostró la profundidad de su fe? (Véase Éter 3:12. Aceptó las palabras del Señor aun antes de escucharlas.) ¿Qué podemos hacer para seguir su ejemplo?
- ¿Qué descripción de sí mismo le dio el Señor al hermano de Jared? (Véase Éter 3:13–14. Si lo desea, pida a un miembro de la clase que lea estos versículos en voz alta.) ¿Qué se precisaba para que el hermano de Jared estuviera en la presencia del Señor? ¿Qué se precisa para que nosotros estemos en la presencia del Señor eternamente?
- ¿Qué le mostró el Señor al hermano de Jared? (Véase Éter 3:15–18, 25–26.) ¿Qué le indicó el Señor al hermano de Jared acerca de lo que debía hacer después de ver estas cosas? (Véase Éter 3:21–24, 27–28; 4:1.)

4. Moroni sella los escritos del hermano de Jared.

Lean y analicen los versículos de Éter 4 que usted haya seleccionado.

- ¿Cómo describió Moroni la visión del hermano de Jared? (Véase Éter 4:4.) ¿Qué le mandó el Señor a Moroni que hiciera con el registro del hermano de Jared y los intérpretes? (Véase Éter 4:3, 5.) ¿Cuándo podremos recibir esos registros? (Véase Éter 4:6–7. Los podremos recibir cuando nuestra fe sea tan grande como la del hermano de Jared y nos santifiquemos.)
- ¿Qué enseñó el Señor acerca de los que nieguen Sus palabras en el postrer día? (Véase Éter 4:8, 10, 12.) ¿Qué bendiciones recibirán los que crean las palabras del Señor? (Véase Éter 4:11.) ¿Cuáles son las formas en que el Espíritu Santo les ayuda a ustedes a saber que las palabras del Señor son verdaderas?
- El Señor exhortó a los gentiles y a la casa de Israel a venir a Él y a recibir grandes bendiciones y conocimiento (Éter 4:13–14). ¿Qué dijo que debemos hacer para venir a Él? (Véase Éter 4:15, 18.) ¿Qué bendiciones prometió a los que hagan estas cosas? (Véase Éter 4:15–19.)

5. Los Jareditas viajan a la tierra prometida.

Lean y analicen los versículos de Éter 6:1–12 que usted haya seleccionado. Explique que estos versículos son la continuación del registro de los Jareditas en el transcurso de su viaje a la tierra prometida. Analicen la forma en que la jornada de los Jareditas a la tierra prometida se puede asemejar a nuestra propia jornada por la vida.

- El Señor hizo que las piedras en las embarcaciones “brillarían en las tinieblas para dar luz a los hombres, mujeres y niños” (Éter 6:3). ¿Qué “luces” nos ha proporcionado el Señor para nuestra jornada por la vida?
- ¿Qué hicieron los Jareditas después de haber preparado todo lo que les fue posible para su jornada? (Véase Éter 6:4. Se encomendaron al Señor.) ¿De qué manera podemos demostrar esa misma confianza en el Señor?
- Al soplar los vientos y al avanzar los Jareditas, ¿qué hicieron ellos durante todo el día y toda la noche? (Véase Éter 6:8–9.) ¿Cuáles son algunas de las formas en que podemos alabar al Señor?
- ¿Qué hicieron los Jareditas cuando llegaron a la tierra prometida? (Véase Éter 6:12.) ¿En qué forma se podría asemejar lo que ellos hicieron a nuestro regreso al Padre Celestial?

Conclusión

Lean la siguiente declaración del Élder Jeffrey R. Holland:

“El hermano de Jared tal vez no haya creído mucho en sí mismo, pero su creencia en Dios no tenía precedente. En ello yace la esperanza para todos nosotros. En su fe no había duda ni límites... De una vez por todas se declaró que las personas comunes y corrientes que tuvieran desafíos comunes podrían desgarrar el velo de la incredulidad y entrar en el ámbito de la eternidad” (*Christ and the New Covenant*, 1997, pág. 29).

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

**Sugerencia
adicional para
la enseñanza**

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice este concepto como parte de la lección.

Enseñanzas de Éter 5.

- ¿A quién está dirigido el capítulo 5 de Éter? (A José Smith.) ¿Quiénes fueron los tres testigos de los que habló Moroni en Éter 5:3? (Oliver Cowdery, David Whitmer y Martin Harris. Véase El testimonio de tres testigos en las páginas preliminares del Libro de Mormón.) ¿De qué manera ha servido el testimonio de los tres testigos para fortalecer el testimonio que tienen ustedes del Libro de Mormón?

Lección
46

“Por medio de la fe todas las cosas se cumplen”

Éter 7–15

Objetivo	Ayudar a los miembros de la clase a comprender la importancia de ejercer la fe, de ser humildes y de dar oído al consejo de los profetas.
-----------------	---

Preparación	<p>Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto.</p> <ol style="list-style-type: none">Éter 12:1–22. Moroni explica la importancia de la fe y da ejemplos del poder de la fe.Éter 12:23–41. El Señor enseña a Moroni que Él nos da debilidades a fin de que seamos humildes. Moroni nos exhorta a “buscar a este Jesús de quien han escrito los profetas”.Éter 13:1–12. Moroni registra las profecías de Éter con respecto a la tierra prometida.Éter 13:13–15:34. Moroni registra el relato de Éter acerca de la destrucción de la civilización Jaredita.
--------------------	---

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés	<p>Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.</p> <p>Pida a los miembros de la clase que lean Mosíah 8:8–9, 12, 19; 28:17–19.</p> <ul style="list-style-type: none">¿A qué registro se hace referencia aquí? (Al registro de los Jareditas, que fue compendiado por Moroni en el libro de Éter.) ¿Qué efecto tuvo en el pueblo de Mosíah el escuchar este registro? ¿Por qué es importante que leamos este relato? <p>Explique que en esta lección se analiza el relato de los Jareditas desde su llegada a la tierra prometida hasta su total destrucción muchas generaciones después. Aunque es trágico el relato de su destrucción, nosotros, al igual que el pueblo de Mosíah, podemos regocijarnos en el conocimiento que nos proporciona el registro.</p>
---	---

Análisis y aplicación de las Escrituras	<p>Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.</p>
--	---

1. Moroni explica la importancia de la fe.

Explique que, después de llegar a la tierra prometida, los Jareditas comenzaron a “multiplicarse, y a cultivar el terreno” (Éter 6:18). Cuando murieron Jared y su hermano, se nombró a un rey para dirigir al pueblo (Éter 6:21–30). Los capítulos

del 7 al 11 de Éter contienen el registro de la sucesión de reyes justos e inicuos, el surgimiento de combinaciones secretas entre el pueblo y las enseñanzas de los profetas que fueron llamados para predicar el arrepentimiento a los Jareditas (en la primera y la segunda sugerencia adicional para la enseñanza encontrará un análisis más detallado de los capítulos del 7 al 11 de Éter). El capítulo 12 de Éter inicia el relato de las enseñanzas de Éter, uno de dichos profetas.

Lean y analicen los versículos de Éter 12:1–22 que usted haya seleccionado.

- Éter exhortó al pueblo a creer en Dios, diciendo que “por medio de la fe todas las cosas se cumplen” (Éter 12:3). ¿Cómo describió Éter a los que creen en Dios? (Véase Éter 12:4.) ¿En qué forma pueden ser la fe y la esperanza un ancla para nosotros? ¿Cuáles son algunos ejemplos de la forma en que la fe conduce a las buenas obras que glorifican a Dios?
- Éter profetizó “cosas grandes y maravillosas” al pueblo, pero no le creyeron. ¿Por qué? (Véase Éter 12:5.)

Pida a los miembros de la clase que piensen en las ocasiones en que ellos u otras personas hayan sido bendecidos por haber seguido el consejo de los profetas aun cuando no hayan podido “ver” o comprender la razón del consejo. Pídeles que compartan sus ejemplos.

- Moroni registró que el pueblo no quería creer las profecías de Éter porque no las podían ver. Entonces Moroni definió la fe y dio ejemplos de ella. ¿En qué forma definió la fe? (Véase Éter 12:6; véase también Hebreos 11:1; Alma 32:21.) ¿Qué significa que “no [recibimos] ningún testimonio sino hasta después de la prueba de [nuestra] fe”? (Éter 12:6; véase también Éter 12:29–31; D. y C. 58:2–4). ¿De qué manera les han servido las pruebas a ustedes para fortalecer y confirmar su fe?
- Moroni mencionó varios acontecimientos que ocurrieron como resultado de la fe. ¿Cuáles mencionó? (Véase Éter 12:7–22. Escriba en la pizarra las respuestas de los miembros de la clase. Sugiera también que marquen la palabra *fe* cada vez que aparezca en estos versículos.) ¿Qué otros ejemplos de las Escrituras les han demostrado el poder de la fe?
- El profeta José Smith enseñó: “Todas las bendiciones temporales que recibimos las recibimos mediante la fe, [y] de igual manera, todas las bendiciones espirituales que recibimos las recibimos por medio de la fe” (*Lectures on Faith*, 1985, pág. 3). ¿Cuáles son algunas de las bendiciones que han recibido como resultado de su fe? (Si lo desea, pida a los miembros de la clase que piensen en esta pregunta en lugar de contestarla en voz alta.)

2. El Señor enseña a Moroni que nos da debilidades para que seamos humildes.

Lean y analicen los versículos de Éter 12:23–41 que usted haya seleccionado.

- ¿Cuál era la preocupación de Moroni acerca de la forma en que los gentiles recibirían su registro? (Véase Éter 12:23–25.) ¿Cuál fue la respuesta del Señor? (Véase Éter 12:26.) ¿Por qué es importante leer con mansedumbre las palabras de Moroni y todas las Escrituras?

Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Éter 12:27. Dirija la atención de los miembros de la clase a la promesa del Señor para los que se humillen y tengan fe en Él (“Entonces haré que las cosas débiles sean fuertes para ellos”).

Pida a los miembros de la clase que piensen en ejemplos del cumplimiento de esa promesa en las Escrituras, en su propia vida o en la vida de otras personas. Pídales que compartan algunos de esos ejemplos.

- Moroni escribió en cuanto a la importancia de la fe, la esperanza y la caridad (Éter 12:28–34). ¿En qué forma nos acercan esas cualidades a Cristo?
- Moroni nos exhortó a “buscar a este Jesús de quien han escrito los profetas y apóstoles” (Éter 12:41). ¿De qué manera podemos “buscar a Jesús” en nuestros días? ¿Qué promete el Señor a los que lo hagan? (Véase Éter 12:41.) ¿Por qué necesitamos la gracia de Dios y de Su Hijo?

3. Moroni registra las profecías de Éter acerca de la tierra prometida.

Lean y analicen Éter 13:1–12.

- ¿Qué profetizó Éter acerca de la Nueva Jerusalén y la Jerusalén antigua? (Pida a los miembros de la clase que lean Éter 13:2–12 para buscar las respuestas a esta pregunta; véase también la lista que figura a continuación.)
 - a. La Jerusalén antigua (“de donde Lehi [vino]”), será “reconstruida, una ciudad santa para el Señor” (Éter 13:5). Esto lo harán los descendientes de Judá antes de la Segunda Venida.
 - b. Antes de la Segunda Venida, “sobre esta tierra [las Américas] se [edificará] una Nueva Jerusalén” (Éter 13:6). La Nueva Jerusalén será una ciudad santa y será construida por un resto de la casa de José (Éter 13:8).
 - c. La ciudad de Enoc bajará del cielo y formará parte de la Nueva Jerusalén (Éter 13:3, 10; véase también Apocalipsis 21:2, 10). Esto ocurrirá después de la Segunda Venida.
- ¿Cómo describió Moroni a los que serían dignos de vivir en esas ciudades santas? (Véase Éter 13:10–11.) ¿Qué significa ser “lavados en la sangre del Cordero”? (Quedar limpios del pecado por medio de la expiación de Jesucristo.)

4. La guerra hace estragos por toda la tierra; la civilización Jaredita es destruida.

Lean y analicen los versículos de Éter 13:13–15:34 que usted haya seleccionado. Explique que el pueblo echó fuera a Éter y que él escribió el resto de su registro mientras se escondía en el hueco de una roca (Éter 13:13–14). El pueblo pronto quedó envuelto en guerras y combinaciones secretas.

- Durante el segundo año de morar en el hueco de una roca, vino a Éter la palabra del Señor. ¿Qué instrucciones le dio el Señor? (Véase Éter 13:20–21.) ¿De qué manera respondió Coriántumr a las profecías de Éter? (Véase Éter 13:22.)

Explique que en Éter 13:23–15:28 se describe el continuo derramamiento de sangre debido a que grupos diferentes luchaban por el poder. Millones de Jareditas fueron muertos en las batallas. Aunque Coriántumr perdió muchas batallas y fue herido varias veces, no murió. Cerca del final del registro, Coriántumr y Shiz reunieron a todo el pueblo para sostener una batalla final. Después de varios días de lucha, sólo quedaban con vida Coriántumr y Shiz.

- ¿Cómo terminó finalmente la batalla? (Véase Éter 15:29–32.) ¿En qué forma fue este hecho el cumplimiento de la profecía de Éter? (Véase Éter 13:20–21.)
- ¿Qué podemos aprender del registro Jaredita acerca de la importancia de arrepentirnos antes de implicarnos profundamente en el pecado? (Véase Éter

15:1–5, 18–19; véase también Helamán 13:32–33, 38.) ¿Por qué se limita nuestro albedrío cuando pecamos?

- ¿Qué similitudes existen entre la historia de los nefitas y la de los Jareditas? ¿Qué podemos aprender de los relatos de esas civilizaciones?

Conclusión

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencias adicionales para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. La importancia de seguir a los profetas.

Señale que la historia de los Jareditas contiene muchos ejemplos del siguiente ciclo:

- a. El pueblo se vuelve inicuo.
- b. Los profetas lo llaman al arrepentimiento.
- c. El pueblo acepta a los profetas y es bendecido, o los rechaza y comienza a padecer las consecuencias de su iniquidad.
- d. Ante esas consecuencias, el pueblo se arrepiente y sigue a los profetas, o continúa en la iniquidad hasta quedar destruido.

Si lo desea, lean y analicen los ejemplos de este ciclo que se encuentran en Éter 7:23–27; 9:23–35; 11:1–8, 11–14, 19–23.

2. Moroni amonesta contra las combinaciones secretas.

Después de la muerte de Jared y de su hermano, el pueblo fue gobernado por una sucesión de reyes. Con el paso de cada generación, se intensificó la contención para obtener el trono. Al aumentar esa contención, la hija de Jared ideó un plan para hacer rey a su padre (Éter 8:8; recuerde a los miembros de la clase que el hombre llamado Jared en este relato era descendiente del Jared que se menciona en Éter 1–6).

- ¿Qué plan ideó la hija de Jared para hacer rey a su padre? (Véase Éter 8:9–12.) ¿En qué forma introdujo ese plan las combinaciones secretas en la tierra? (Véase Éter 8:13–18.)
- ¿Qué enseñó Moroni acerca del peligro de las combinaciones secretas? (Véase Éter 8:21–22.) ¿Por qué incluyó esas cosas en su registro? (Véase Éter 8:23, 26.) ¿Cómo podemos reconocer las combinaciones secretas y protegernos de ellas? (Véase Éter 8:23–25.)

3. “Porque has visto tu debilidad, serás fortalecido” (Éter 12:37).

- Al prepararse Hyrum Smith para ir a la cárcel de Carthage, en donde él y el profeta José Smith fueron asesinados, leyó Éter 12:36–38 y dobló la página (D. y C. 135:4–5). ¿Qué consuelo les ofrecen estos versículos? ¿Qué pasajes de las Escrituras les han fortalecido o consolado?

Objetivo

Incrementar en los miembros de la clase la comprensión de las ordenanzas del Evangelio y de la necesidad de fortalecerse unos a otros.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Moroni 1. Al haber sobrevivido a la destrucción de los nefitas, Moroni continúa su registro. Debe permanecer escondido porque “no [negará] al Cristo”.
 - b. Moroni 2–5. Moroni enseña acerca de las ordenanzas esenciales del Evangelio.
 - c. Moroni 6. Moroni explica los requisitos necesarios para ser miembro de la Iglesia y la necesidad de llevar registros y de hermanar.
 2. Lectura complementaria: “Pensamientos sobre los templos, la retención de conversos y el servicio misional” (Gordon B. Hinckley, *Liahona*, enero de 1998, págs. 57–65); “Cuidemos de los nuevos conversos” (Carl B. Pratt, *Liahona*, enero de 1998, págs. 12–13).
-

Sugerencias para el desarrollo de la lección**Actividad para despertar interés**

Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Pida a los miembros de la clase que piensen en la última vez que asistieron a una reunión sacramental en otro barrio o rama que no fuera el suyo.

- ¿Qué elementos de la reunión sacramental son los mismos a dondequiera que vaya uno en la Iglesia? (Entre las respuestas se podría mencionar: orar, cantar himnos, bendecir la Santa Cena y participar de ella, conferir el don del Espíritu Santo a los nuevos conversos y terminar los testimonios y los discursos en el nombre de Jesucristo.) ¿Por qué es importante que seamos unidos en estos asuntos?

Explique que en esta lección se analizan las enseñanzas de Moroni con respecto a algunas de las ordenanzas del Evangelio que forman parte de la Iglesia restaurada en la actualidad: el conferir el don del Espíritu Santo, ordenar a presbíteros y maestros, administrar la Santa y Cena y bautizar. Sus enseñanzas nos ayudan a ver que en la actualidad se sigue la práctica de las mismas ordenanzas que existieron en la Iglesia que el Salvador estableció en la antigüedad. También nos ayudan a cumplir con la responsabilidad que tenemos como miembros de la Iglesia de fortalecernos unos a otros y de “[guardarnos los unos a los otros] en el camino recto” (Moroni 6:4; véase también 2 Nefi 25:28–29).

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Al haber sobrevivido a la destrucción de los nefitas, Moroni continúa sus escritos.

Lean y analicen Moroni 1. Explique que Moroni había pensado que el compendio que había hecho del registro de Éter sería lo último que escribiría, no obstante, como no había muerto, continuó escribiendo.

- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Moroni 1:1–4. ¿Bajo qué circunstancias vivía Moroni cuando escribió este capítulo? (Véase Moroni 1:1. Estaba solo y se escondía de los lamanitas.) ¿Por qué lo habrían matado los lamanitas? (Véase Moroni 1:2–3.) ¿Qué nos demuestra esto acerca de la fe de Moroni? ¿Cómo podemos obtener un testimonio de Jesucristo tan firme como éste?
- ¿Por qué continuó escribiendo Moroni? (Véase Moroni 1:4. Señale que aunque los lamanitas de su época lo habrían matado, Moroni siguió preocupándose por los descendientes de ellos.)

2. Moroni enseña acerca de las ordenanzas esenciales del Evangelio.

Lean y analicen los versículos de Moroni 2–5 que usted haya seleccionado. Explique que el Libro de Mormón nos enseña acerca de la importancia de las ordenanzas del Evangelio; sin embargo, antes del libro de Moroni, es relativamente poco lo que se ha registrado acerca de cómo se efectuaban las ordenanzas. Analicen la forma en que Moroni aumenta nuestro conocimiento en cuanto al modo como se realizaban las ordenanzas en la Iglesia antigua.

Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Moroni 2, que describe las palabras que el Salvador habló a Sus discípulos nefitas cuando les impuso las manos. Escriba en la pizarra el encabezamiento *Conferir el don del Espíritu Santo*.

- ¿Qué instrucciones dio el Salvador a los discípulos en cuanto a la manera de conferir el don del Espíritu Santo? (Véase Moroni 2:2. Bajo el encabezamiento de la pizarra, escriba *Mediante la imposición de manos en el nombre de Jesucristo*.)

Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Moroni 3, en donde se describe la forma en que los discípulos ordenaban a presbíteros y maestros. Escriba en la pizarra el encabezamiento *Ordenar a presbíteros y maestros*.

- ¿A qué eran ordenados los presbíteros y los maestros? (Véase Moroni 3:3. Bajo el segundo encabezamiento escriba *Predicar el arrepentimiento y la remisión de pecados*.) ¿Por qué son esas responsabilidades similares a los deberes de los poseedores del sacerdocio en nuestros días? (Véase D. y C. 20:46–59.) ¿Cómo podemos ayudar a los poseedores del Sacerdocio Aarónico a comprender y a cumplir sus deberes asignados?

Pida a dos miembros de la clase que lean en voz alta Moroni 4 y 5, en donde se describe la manera de administrar la Santa Cena. Escriba en la pizarra el encabezamiento *Administrar la Santa Cena*.

- ¿Qué convenios hacemos por medio de la Santa Cena? (Véase Moroni 4:3; 5:2. Debajo del tercer encabezamiento escriba *Recordar, seguir y obedecer al Salvador.*) ¿Qué se nos promete a cambio? ¿Qué sienten cuando participan de la Santa Cena dignamente y con reverencia?
- ¿Por qué son importantes para nuestros días los capítulos del 2 al 5? (Entre las respuestas se podría mencionar que nos ayudan a comprender la constancia de las ordenanzas del Evangelio a través de distintos períodos.) ¿De qué manera les hace sentir fortalecidos el saber que las mismas ordenanzas han estado presentes en distintas dispensaciones de la Iglesia del Señor?

3. Moroni explica los requisitos necesarios para ser miembro de la Iglesia y la necesidad de llevar registros y de hermanar.

Lean y analicen Moroni 6.

- ¿Qué enseñó Moroni acerca de los requisitos para el bautismo? (Véase Moroni 6:1–3.)

Pida a los miembros de la clase que piensen en ejemplos de personas que han continuado cumpliendo con esos requisitos después de su bautismo. Pídales que relaten esos ejemplos, según sea apropiado.

- Moroni enseñó que después de que las personas se bautizaban y recibían el don del Espíritu Santo, “eran [contadas] entre los del pueblo de la iglesia de Cristo; y se inscribían sus nombres” (Moroni 6:4). ¿Por qué se registraban sus nombres? (Véase Moroni 6:4.) ¿Quién tiene la responsabilidad de ver que se haga memoria de los miembros nuevos y de los que ya tengan mucho tiempo en la Iglesia, y de que se les nutra “con la buena palabra de Dios”? (Recalque el hecho de que cada uno de nosotros contamos con esa oportunidad y responsabilidad, y después comparta las citas que figuran a continuación.)

El presidente Gordon B. Hinckley enseñó: “Es una tragedia el que se enfríe la fe de un converso. Es un asunto de gran preocupación el que cualquier miembro caiga en la inactividad. El Señor dejó a las noventa y nueve ovejas para buscar a la oveja perdida. Su interés por el bien del descarriado era tan importante que lo convirtió en el tema de una de Sus grandes lecciones. Debemos constantemente concientizar a los oficiales y a los miembros de la Iglesia en cuanto a la gran obligación que tienen de hermanar de forma muy real, cálida y maravillosa a los conversos que entren a la Iglesia y de extender la mano de amor a los que por una u otra razón caigan en las sombras de la inactividad” (en *Church News*, 8 de abril de 1989, pág. 6).

El presidente Hinckley también dijo: “Con un número de conversos cada vez mayor, debemos incrementar de manera substancial nuestros esfuerzos para ayudarlos a integrarse. Cada uno de ellos necesita tres cosas: un amigo, una responsabilidad y ser nutrido ‘por la buena palabra de Dios’ (véase Moroni 6:4)” (“Los conversos y los hombres jóvenes”, *Liahona*, julio de 1997, pág. 53).

- ¿Qué podemos hacer para seguir el consejo del presidente Hinckley? ¿En qué forma han sido bendecidos ustedes por parte de otras personas que les hayan recordado y nutrido?
- Moroni escribió que la Iglesia “se reunía a menudo” (Moroni 6:5). ¿Por qué? (Véase Moroni 6:5–6.) ¿De qué modo somos fortalecidos cuando ayunamos y

oramos juntos? ¿De qué manera nos proporcionan las reuniones de la Iglesia la oportunidad de hablarnos unos a otros “concerniente al bienestar de [nuestras] almas”? ¿Por qué es importante que nos reunamos para participar de la Santa Cena?

- ¿Qué enseñó Moroni acerca de la manera de llevar a cabo las reuniones de la Iglesia? (Véase Moroni 6:9.) ¿Qué podemos hacer cada uno de nosotros para invitar la presencia del Espíritu a nuestras reuniones?

Conclusión

Explique que Moroni enseñó la importancia de fortalecernos unos a otros como miembros de la Iglesia. Inste a los miembros de la clase a buscar maneras de recordar y nutrir a los demás miembros del barrio o de la rama.

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección.

Sugerencia adicional para la enseñanza

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice este concepto como parte de la lección.

Ayudar a los demás a sentirse bienvenidos en nuestros barrios y ramas.

El élder Carl B. Pratt habló de los sentimientos que tuvieron él y su familia al visitar distintos barrios de la Iglesia. Comparta con la clase el siguiente extracto:

“A nuestros hijos les encantaba visitar algunos de ellos porque en seguida hacían amigos y se nos recibía con los brazos abiertos. Pero había otros a los que nuestros hijos regresaban sin tanto entusiasmo, pues se notaba la ausencia de la calidez que caracterizaba a los demás.

“Entonces empezamos a advertir que en algunas de las unidades que visitábamos... si hubiéramos sido investigadores o miembros nuevos, no nos habríamos sentido bien acogidos...

“Estas experiencias... nos hicieron ganar conciencia de la necesidad que *todos* tenemos de mejorar en lo que llamamos nuestra capacidad de hermanamiento...

“Hermanos y hermanas, tenemos las bendiciones más ricas que Dios puede dar a Sus hijos. Tenemos la plenitud del evangelio de Jesucristo. Debemos ser la gente más hospitalaria, más amigable, más feliz, más bondadosa, más considerada y más amorosa del mundo entero...

“¿Nos reconocerán quienes no son miembros de la Iglesia, los nuevos conversos y quienes visiten nuestras capillas como discípulos de Cristo por la calidez de nuestro saludo, por la sinceridad de nuestra sonrisa y por la bondad y el interés genuino que reflejan nuestros ojos?” (“Cuidemos de los nuevos conversos”, *Liahona*, enero de 1998, págs. 12–13).

- ¿Cómo se sentirían los visitantes o los nuevos conversos en nuestro barrio o rama? (Pida a los miembros de la clase que mediten en esta pregunta en lugar de contestarla en voz alta.) ¿Cómo podemos mejorar la forma en que tratamos a los visitantes y a los nuevos conversos?

Objetivo Enseñar a los miembros de la clase a juzgar entre el bien y el mal y a recibir un testimonio del Evangelio y del Libro de Mormón.

Preparación

1. Lea los pasajes de las Escrituras que se mencionan a continuación y medite y ore al respecto:
 - a. Moroni 7:1–19. Mormón explica cómo juzgar entre el bien y el mal (nótese que estas palabras fueron registradas por Moroni, el hijo de Mormón).
 - b. Moroni 7:20–48. Mormón explica que la fe en Cristo es el poder mediante el cual se hacen milagros; explica la importancia de la fe, la esperanza y la caridad.
 - c. Moroni 8. En una epístola a Moroni, Mormón indica las condiciones para obtener la salvación y explica que los niños pequeños son salvos mediante la expiación de Cristo.
 - d. Moroni 10. Moroni explica que el Espíritu Santo da testimonio de toda verdad a los que piden con fe; describe los dones espirituales y exhorta a todos a venir a Cristo.
2. Lectura complementaria: *Guía para el Estudio de las Escrituras*, “Luz, Luz de Cristo”, págs. 126–127.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar interés Si lo desea, utilice la siguiente actividad, o una de su preferencia, para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Relate la siguiente historia:

Un día helado de febrero de 1910, Vincenzo di Francesca, un ministro protestante, se encontró un libro religioso que no tenía título, y que estaba maltratado por haber estado a la intemperie durante tanto tiempo. Sintiendo gran curiosidad, envolvió el libro en un periódico y se lo llevó. Una vez en casa, lo limpió y lo leyó. “Leí una y otra vez, dos, tres y cuatro veces, y percibí la certeza de que ese libro era un quinto evangelio del Redentor”, dijo él.

El libro que había hallado era el Libro de Mormón. Cuando lo leyó, siguió la amonestación de Moroni 10:4. “Al concluir el día, cerré con llave la puerta de mi dormitorio, me arrodillé con el libro en las manos y leí el capítulo diez de Moroni. Entonces oré a Dios, el Eterno Padre, en el nombre de Su Hijo Jesucristo, que me hiciera saber si ese libro era Su palabra, si era un libro bueno y verdadero, y si al predicar podía usar sus enseñanzas, además de las de los cuatro Evangelios.

“...sentí un frío como el del viento del mar. Luego el corazón me empezó a latir más rápidamente y me invadió un gran sentimiento de alegría, como si hubiera

encontrado algo precioso y extraordinario, y mi alma sintió consuelo y se llenó de un júbilo imposible de describir en términos humanos. En esos momentos había recibido la confirmación de que Dios había contestado mi oración y de que el libro era de sumo beneficio para mí y para todos los que quisieran escuchar sus palabras”.

El testimonio que Vincenzo di Francesca recibió en ese momento le ayudó a superar muchas experiencias difíciles. Se le destituyó como ministro porque enseñaba del Libro de Mormón. Fue en 1930 cuando supo el nombre del libro y el de la Iglesia que lo publicaba. Debido a la guerra y a otros problemas políticos, pasaron 21 años más antes de que pudiera ser bautizado. A través de esas dificultades, conservó un fuerte testimonio de la veracidad del Libro de Mormón. (Véase de Vincenzo di Francesca, “ ¡No pienso quemar el libro! ”, *Liahona*, junio de 1988, págs. 15–18.)

Señale que en esta lección se analizarán los capítulos finales del Libro de Mormón. En esos escritos se encuentran las instrucciones de Moroni en cuanto a la forma en que cada uno de nosotros puede obtener un testimonio personal de la veracidad del Libro de Mormón.

Análisis y aplicación de las Escrituras

Con la ayuda de la oración, seleccione los pasajes de las Escrituras, las preguntas y otros materiales de la lección que mejor satisfagan las necesidades de los miembros de la clase. Analicen la forma en que los pasajes seleccionados se aplican al diario vivir. Anime a los miembros de la clase a compartir experiencias que hayan tenido que se relacionen con los principios que se encuentran en las Escrituras.

1. Mormón explica la manera de juzgar entre el bien y el mal.

Analicen Moroni 7:1–19. Pida a varios miembros de la clase que lean en voz alta los versículos que usted haya seleccionado. Señale que el capítulo 7 de Moroni contiene las palabras de Mormón, las cuales fueron registradas por su hijo Moroni.

- Mormón se refirió a los miembros de la Iglesia como “pacíficos discípulos de Cristo” (Moroni 7:3). ¿Sobre qué se basó Mormón para hacer esa declaración acerca de los miembros de la Iglesia? (Véase Moroni 7:4–5.) ¿Cómo llegamos a ser “pacíficos discípulos de Cristo”?
- ¿Qué enseñó Mormón acerca de la importancia que tienen nuestras intenciones en lo que respecta a hacer buenas obras? (Véase Moroni 7:6–9.) ¿Qué significa presentar una ofrenda u orar “con verdadera intención”? ¿Qué podemos hacer para que nuestras intenciones sean puras cuando hacemos el bien?
- ¿Qué enseñó Mormón acerca de la manera de discernir entre el bien y el mal? (Véase Moroni 7:12–19.)

Escriba en la pizarra *¿Me persuade a amar y a servir a Dios? ¿Es inspirado(a) por Dios?* Inste a los miembros de la clase a usar estas preguntas al evaluar si alguna cosa o hecho es bueno o malo. (Si lo desea, señale que el juzgar si algo nos lleva hacia Dios puede ser más fácil que el juzgar si algo nos lleva hacia el diablo. Las prácticas engañosas de Satanás con frecuencia nos instan a pensar que algo “no es tan malo”, que en realidad no es perverso, aunque no sea bueno. Recalque que cualquier cosa que no nos lleve hacia Dios nos aleja de Él.)

- Mormón amonestó al pueblo: “Tened cuidado... de que no juzguéis que lo que es malo sea de Dios, ni que lo que es bueno... sea del diablo” (Moroni 7:14;

véase también 2 Nefi 15:20). ¿Cuáles son algunas de las formas en que esto sucede en la actualidad? (Si lo desea, anote en la pizarra las respuestas de los miembros de la clase debajo de los encabezamientos *Lo malo se presenta como bueno* y *Lo bueno se presenta como malo*.)

- ¿Qué influencia se nos ha dado para ayudarnos a distinguir el bien del mal? (Véase Moroni 7:16, 18–19.)

Explique que el “Espíritu de Cristo” o la “luz de Cristo” es “una influencia perseverante que eleva y ennoblece el espíritu y que viene al género humano por causa de Jesucristo” (Bible Dictionary, “Light of Christ”, pág. 725). Está al alcance de todos y puede preparar a una persona para encontrar la verdad y recibir el Espíritu Santo. Por el papel que desempeña de ayudarnos a discernir entre el bien y el mal, a la luz de Cristo a menudo se le llama conciencia.

- ¿De qué maneras les ha ayudado la luz de Cristo a discernir entre el bien y el mal? ¿Cómo podemos ser más receptivos a la guía de la luz de Cristo?

2. Mormón explica la importancia de la fe, la esperanza y la caridad.

Lean y analicen los versículos de Moroni 7:20–48 que usted haya seleccionado.

- Mormón preguntó: “¿Cómo es posible que os aferréis a todo lo bueno?” (Moroni 7:20). ¿Cómo respondió a esa pregunta? (Véase Moroni 7:21–26. “Todas las cosas que son buenas vienen de Cristo”, y podemos aferrarnos a ellas ejerciendo la fe en Él.)

Pida a los miembros de la clase que piensen en las bendiciones que han recibido ellos u otras personas a causa de la fe. Pídales que compartan esos ejemplos, según sea apropiado.

- ¿Cuál es la relación que existe entre la fe y los milagros? (Véase Moroni 7:28–30, 35–38.) ¿Por qué es necesario que la fe preceda a los milagros? (Véase Moroni 7:37; véase también Éter 12:12, 18 y la cita que figura a continuación.) ¿Por qué los milagros por sí solos no proporcionan un fundamento firme para la fe?

El presidente Brigham Young dijo: “Los milagros, estas extraordinarias manifestaciones del poder de Dios, no son para los incrédulos; son para consolar a los santos y para fortalecer y confirmar la fe de aquellos que aman, temen y sirven a Dios, y no para los incrédulos” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young* [35554 002], págs. 268–269).

- ¿Qué es la esperanza? ¿Qué relación existe entre la fe y la esperanza? (Véase Moroni 7:40–42.)

El élder Bruce R. McConkie enseñó: “De la manera que se usa en las revelaciones, la *esperanza* es el deseo que tienen las personas fieles de obtener la eterna salvación en el reino de Dios después de esta vida... La fe y la esperanza son inseparables. La esperanza [nos] permite tener fe en primer lugar, y después, a causa de esa fe, la esperanza aumenta hasta que se obtiene la salvación” (*Mormon Doctrine*, 2a. edic., 1966, págs. 365–366).

- ¿Qué cualidad debe preceder a la fe y a la esperanza? (Véase Moroni 7:43.) ¿Por qué debe ser la persona “[mansa] y humilde de corazón” a fin de tener verdadera fe y esperanza?

- Mormón enseñó que además de la fe y la esperanza, debemos tener caridad. ¿Qué es la caridad? (Véase Moroni 7:46–47.) ¿Cuáles son las características de la caridad? (Véase Moroni 7:45. Si lo desea, escriba en la pizarra las respuestas de los miembros de la clase.) ¿De qué manera han confirmado las experiencias que han tenido en la vida que “la caridad nunca deja de ser”?
- ¿Cómo podemos aumentar nuestra fe y nuestra esperanza? ¿Cómo podemos ser llenos del amor puro de Cristo? ¿Por qué debemos esforzarnos por tener fe, esperanza y caridad? (Véase Moroni 10:20–21.)

3. Mormón enseña que los niños pequeños son salvos mediante la expiación de Cristo.

Lean y analicen los versículos de Moroni 8 que usted haya seleccionado. Señale que este capítulo contiene una epístola que Mormón le escribió a su hijo Moroni.

- ¿Por qué no necesitan el bautismo los niños pequeños? (Véase Moroni 8:8–9, 11, 19–20. Señale que las enseñanzas de Mormón acerca de los niños pequeños también se aplican a “todos aquellos que están sin ley” [Moroni 8:22], lo cual se refiere a los que son mentalmente incapaces de comprender los mandamientos y las ordenanzas del Evangelio.) ¿Por qué es el bautismo de los niños pequeños “una burla ante Dios”? (Véase Moroni 8:20, 22–23.)
- Los niños pequeños son salvos porque son inocentes e incapaces de pecar. Los que hemos pecado, ¿en qué forma podemos obtener la salvación mediante la expiación de Cristo? (Véase Moroni 8:10, 24–26.)

4. El Espíritu Santo testifica de toda verdad. Los dones espirituales siguen a los que vienen a Cristo.

Lean y analicen los versículos de Moroni 10 que usted haya seleccionado.

- Puesto que Moroni 10 es el capítulo final del Libro de Mormón, contiene las últimas palabras de Moroni. ¿A quién está dirigido este capítulo? (Véase Moroni 10:1.) Moroni termina con “unas palabras por vía de exhortación” (Moroni 10:2). ¿Qué significa la palabra *exhortar*? (Aconsejar o instar fuertemente.) Pida a los miembros de la clase que lean rápidamente el capítulo para determinar qué es lo que Moroni exhorta que hagan sus lectores. (A continuación se enumeran las respuestas. Si lo desea, pida a los miembros de la clase que lean en voz alta cada uno de los versículos que contenga una exhortación.)
 - a. “[Recordad] cuán misericordioso ha sido el Señor con los hijos de los hombres” (versículo 3).
 - b. “[Preguntad] a Dios el Eterno Padre, en el nombre de Cristo, si no son verdaderas estas cosas” (versículo 4).
 - c. “No neguéis el poder de Dios” (versículo 7).
 - d. “No neguéis los dones de Dios” (versículo 8).
 - e. “[Tened] presente que toda buena dádiva viene de Cristo” (versículo 18).
 - f. “[Recordad] que [Cristo] es el mismo ayer, hoy y para siempre” (versículo 19).
 - g. “[Recordad] estas cosas [que Moroni ha escrito]” (versículo 27).
 - h. “[Venid] a Cristo” (versículo 30).
- Pida a los miembros de la clase que piensen si han obtenido un testimonio de que el Libro de Mormón es la palabra de Dios. ¿Qué papel desempeña el

Espíritu Santo en la obtención de un testimonio de las cosas espirituales? (Véase Moroni 10:4–5.) ¿Por qué no podemos obtener un testimonio sólo por medio del intelecto? (Véase 1 Corintios 2:11; Alma 26:21–22; Moroni 10:6–7.)

- Moroni nos exhortó: “...no neguéis el poder de Dios” (Moroni 10:7). ¿De qué manera podríamos en ocasiones negar el poder de Dios? (Además de pedir las respuestas de los miembros de la clase, tal vez desee leer la declaración que figura a continuación.)

El élder Jeffrey R. Holland enseñó:

“El Salvador dijo: ‘La paz os dejo, mi paz os doy... No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo’ (Juan 14:27).

“Les digo que es posible que ése sea uno de los mandamientos que, aun en el corazón de los Santos de los Últimos Días fieles, se desobedece casi universalmente; y sin embargo, me pregunto si nuestra resistencia a esta invitación pudiera causar más dolor en el corazón misericordioso del Señor. Como padre que soy, les puedo decir esto: aunque me preocuparía mucho el que uno de mis hijos, en algún momento de su vida, estuviera seriamente atribulado, fuera infeliz o desobediente, no obstante, me sentiría infinitamente más desconsolado si pensara que en esos momentos ese hijo no pudiera confiar en que yo le ayudaría o si pensara que sus intereses personales no tuvieran importancia para mí o no estuvieran a salvo bajo mi cuidado. De igual modo, estoy convencido de que ninguno de nosotros puede apreciar cuán profundamente herido se siente el amoroso corazón del Salvador del mundo cuando se entera de que su pueblo no confía en Su cuidado ni se siente seguro en Sus manos ni confía en Sus mandamientos” (“Come unto Me”, *Ensign*, abril de 1998, pág. 19).

- ¿Qué enseñó Moroni acerca de los dones espirituales? (Véase Moroni 10:8–19.) ¿Por qué cada uno de nosotros recibe distintos dones de Dios? (Véase D. y C. 46:11–12.)
- ¿Qué han aprendido y qué han sentido al meditar en los mensajes del Libro de Mormón? (Pida a los miembros de la clase que sólo mediten en esta pregunta si no desean compartir sus sentimientos con la clase.)
- ¿En qué forma la exhortación de Moroni de “venir a Cristo” refleja el mensaje total del Libro de Mormón? (Mormón 10:30, 32.) ¿De qué maneras específicas les ha ayudado a venir a Cristo el estudio que han hecho este año del Libro de Mormón?

Conclusión

De acuerdo con la inspiración del Espíritu, testifique de las verdades que se analizaron durante la lección e invite a los miembros de la clase a hacer lo mismo.

Sugerencia adicional para la enseñanza

Si lo desea, comparta las siguientes declaraciones para instar a los miembros de la clase a continuar su estudio del Libro de Mormón:

El presidente Gordon B. Hinckley dijo: “Me gustaría instar a todo hombre y mujer... y a todo niño y niña que sepa leer, que lea de nuevo el Libro de Mormón este próximo año... No hay nada que podríamos hacer que fuera de mayor

importancia que el que se fortalezca en nuestra vida personal una convicción inquebrantable de que Jesús es el Cristo, el Hijo Viviente del Dios Viviente... Ése es el propósito de la aparición de este libro asombroso y maravilloso” (en *Church News*, 4 de mayo de 1996, pág. 2).

El presidente Joseph Fielding Smith dijo: “Ningún miembro de la Iglesia puede contar con la aprobación de Dios y morar en Su presencia si no ha estudiado con dedicación el Libro de Mormón” (citado en “El don de la revelación moderna”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 81).

El presidente Ezra Taft Benson dijo: “Al presente, el Libro de Mormón se estudia en nuestras clases de la Escuela Dominical y de seminario cada cuatro años; pero los miembros de la Iglesia *no* deben esperar cuatro años para estudiarlo individualmente y en familia, ya que tenemos que leer todos los días las páginas del libro que ‘acercará más al hombre a Dios por seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro’ (véase *Enseñanzas del Profeta José Smith*, págs. 233–234)” (“Tenemos que inundar la tierra con el Libro de Mormón”, *Liahona*, enero de 1989, págs. 4–5).

El presidente Benson también dijo: “Todo Santo de los Últimos Días debería hacer del estudio de este libro una actividad de toda la vida” (Véase “El Libro de Mormón es la palabra de Dios”, *Liahona*, agosto de 1975, pág. 45).

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

SPANISH



4 02356 83002 5

35683 002